Roma 2

CUADERNO

DE

[illegible] Porras

[illegible] Campos

QVADERNO

DE

VARIAS POESIAS

DE

DON LUIS DE GONGORA

Las Poesias que eneste quaderno secontienen sehallaran enel Indiçe laho ja siguiente

Indice de
las Poesias que en este
Quaderno se Contienen.

✝

A

✓ Arbol de cuios ramos fortunados 2
✓ Alta esperança gloria del Estado 3
✓ Alos campos de Lepe alas arenas 5
✓ Al sol peinaba Cloris sus cabellos 19
✓ Al tramontar del sol la Nympha mia 26
✓ Anacreonte Español no ay quien os tope 35
✓ Aqui del Conde Claros dijo, y luego 36
✓ Ala Mamora militares cruces 41
✓ Ay entre Carrion y Tordesillas 48
✓ Antes que alguna caxa Lutherana 50

✓ A la que España toda humilde estrado 58
✓ Ayer deidad humana, oy poca tierra 60
✓ Al tronco descansaba de vna Encina 62
✓ Abra dorada llaue 72
✓ A la pendiente cuna 83
✓ Arroyo en que ha de parar 143
✓ Alla darás Rayo 148
✓ A toda ley madre mia 152
✓ Andeme yo caliente, y riase la gente 167
✓ Al qual este heso. 175
✓ Aque tangen en Castilla. 176
✓ Aque nos combidas Bras 184
✓ Aladina dana, dina, la dina dana 185
✓ Almanina, quieres di 187
✓ Apeose el Cauallero 197
✓ Al campo salio el Estío 200
✓ Amarrado al duro banco 208
✓ Aquel Rayo de la guerra 237
✓ Aqui entre la verde Juncia 245
✓ Aunque entiendo poco Griego 287
✓ Arrojose el Mancebito 287

Al pie de vn alamo Negro 306
Ahora que estoy de Espacio. 317
Al Corral salio Lucia. 341
Aun tiempo de Jaba el sol 342
A que piensas Varquilla 416

B

Bien dispuesta Madera en nueua traça 48
Buena orina y buen Color. 165

C

Corona de Ayamonte honor del dia 4.
Clarisimo Marques dos veces claro 4.
Cysnes de Guadiana a sus Riueras 5
Consagrose el Seraphico Mendoça 12
Cantastes Rufo tan eroicamente 16
Clauar Victorioso y fatigado 19
Culto Jurado si mi bella dama 22
Con differencia tal con gracia tanta 24
Cosas celalua mia he visto estrañas 33

Cierto poeta en forma peregrina 35
Con poca luz y menos disciplina 37
Ceñida no, asombrada si la frente 64
Corcilla temerosa 78
Cauallo, que despediste 111
Cristales el Po desata 112
Cantemos a la gineta 125
Con la estafeta pasada 127
Cierto opositor, sino 129
Con Marfisa en la estacada 129
Con mucha llaneza trata 136
Cada uno estornuda 151
Caracoles pide la niña 157
Cura que en la vecindad 162
Clavellina se llama la perra 165
Contando estaban sus rayos 190
Ciego que apuntas y atinas 211
Castillo de sant Ceruantes 267
Cloris el mas bello grano 304
Cansado leño mio 416
Casado el otro se halla 444.

D.

Del Leon q. En la silua apenas caue 7
De Rios soy el Duero Acompañado 7
Dexa el monte garzon bello no fies 8
Desde mas que la niebe blanco Toro 15
De pura honestidad Templo sagrado 23
Del color noble que ala piel bellosa 25
Descaminado enfermo Peregrino 30
Dexa las damas, cuio flaco yerro 39
De do sobrino Juan Con pedorreras 42
Duelete de esa Puente Mançanares 45
De chinches y de mulas voy comido 46
De humildes padres hijo, en pobres paños 51
De la florida falda 78
Del Mar, y no de Huelua 81
Donde las altas ruedas 83
De vn Monte en los senos donde 102
Don Juan soy de Castillejo 125
Detente buen Mensagero 128

Dichome han por vna carta 129
De puños de hierro ayer 134
Dos conejos prima mia 136
Dineros son calidad 154
Da bienes fortuna 162
Donde esclarecidam.te 219
Desde sansueña a Paris 258
Dejad los libros ahora 264
Despuntado he mil aguxas 278
De Tysbe y Piramo quiero 290
Diez años viuio Belerma 309
De la semilla cayda 351
Donde espumoso el mar siciliano 358
[Distinguir sauia apenas] 417
Doctor Barbado cruel 443
Despidiose el frances con gravabuena 54

E

Este que en trage lo admirais togado 7
En Villa humilde si, no en villa ociosa 20
Este que Babia al mundo os ha offrecido 27

Este a Pomona quando ya no sea 12
En vez de las Hiadas ahora 17
En este occidental, en este o Licio 18
En el cristal de tu divina mano 33
En una fortaleza preso queda 47
El Conde mi señor se va a Napóles 54
En año quieres que plural cometa 57
Este funeral tronco que luciente 59
El Quarto Henrrico iace mal herido 59
Esta que admiras fabrica, esta prima 60
Entre las hojas cinco, generosa 61
Esta en forma elegante, o Peregrina 62
En tenebrosa noche, en mar ayrado 67
Este monte de Cruces coronado 67
En roscas de cristal serpiente breve 68
Era la noche en vez del manto escuro 94
En esta que admirais de piedras graves 96
En sola su confusa Montería 96
Escribir, o Cabrera del segundo 97
En vez de acero bruñido 110

Esa palma es niña bella 126
El lienço que me aueis dado 127
En habito de ladron 128
En vuestras manos ya creo 129
En trecientas sanctas claras 135
Esta bayeta forrada 136
Esta noche enamorna ce 177
El racimo que ofreció 179
El pan que veis soberano 185
En los pinares de Jucar 197
En el bayle del exido 205
En tanto que mis vacas 209
En el caudaloso rio 210
En vn pastoral aluergue 223
Esperando estan la rosa 243
En la pedregosa orilla 320
Ensillenme el asno rucio 323
Estas que me dicto rimas sonoras 357
Era del año la estacion florida 374
Entrase el mar por vn arroyo breue 403
[Esta en plantas no escrita] 418

F

Fragoso
Famoso Monte en cuio ballo seno 63
Flechando ai con rigor 207
famosos son en las Armas 221
frescos Ayrecillos. 249
florido enaño en prudencia cano 2

G

Gallardas plantas q. con voz doliente 20
Grandes mas q. Elefantes, y q. Habadas 42
Gracias os quiero dar sin cumplim.to 55
Generoso esplendor sino Luciente 9

H

Hojas de Inciertos chopos el neuado 9
Hermosas damas si la pasion ciega 31
Herido el blanco pie, del hierro breue, 32
Hermana Marica. 325
Hanme dicho hermanas 327

I

Ilustre y hermosisima Maria 34

Iura Pisuerga a fe de Cauallero 46
Icaro de Bayeta si de pino 56
Illustre Ciudad famosa 230

L

Llegue a este monte fuerte Coronado 13
La fuerça que infestando las agenas. 14
La Plaça vn Jardin fresco, tablados 14
Los Rayos que a tu padre son cauellos 15
Las Tablas del Baxel despedaçadas 30
La dulce boca que a gustar combida 30
Los blancos Lilios q. de ciento en ciento 31
Llegué señora tia a la Mamora 42
Llegué a Valladolid registré luego 48
Las no piadosas Martas ya tepones 52
Lilio siempre Real naci en Medina 60
Levanta España tu famosa diestra 70
La que ya fue de las abes 109
Larache aquel Africano 110
Los edictos con Imperio 128

✓ La perla que esplendor fue. 138
✓ La Vaga esperança mia 139
✓ Los dineros dl sacristan 145
✓ La Vidriera mi señor. 180
✓ Los Montes que el pie se laban 195
✓ Las aguas de Carrion 201
✓ La desgracia dl forcado 204
✓ Las flores dl Romero 213
✓ La mas bella niña 214
✓ Lloraba la niña 215
✓ Las Tres Auroras que el Taxo 216
✓ La Ciudad de Babilonia 291
[Las rugosas veneras 417
[Las que el Cielo mercedes 417
[Las siempre desiguales 418
Lugar te da sublime 443

M.

✓ Montaña inaccesible opuesta en vano 8
✓ Menos solicitó veloz saeta 19

Mientras por competir con tu cauello 34.
Musica le pidio ayer su aluedrio. 39
Mientras Corinto en lagrimas deshecho 51
Mis albarcoques sean de Toledo 56
Muerto me lloró el Tormes en su orilla 56
Maquina funeral, que desta vida 58
Moriste en plumas no, en prudencia cano 87
Mal aya el que en Señores Idolatra 98
Murio frontalete y halló 113
Musas si la pluma mia 114
Musa que sopla y no inspira 122
Muerto yace aqui vn perrillo 133
Marco de plata excelente 134
Mandadero es el arquero 155
Manda amor en su fatiga 164.
Mañana sa corpus Christe 188
Mançanares, Mançanares 255
Murmurauan los rocines 270
Moriste Nympha bella 347

M

N.

No con bronces que caducan mortal mano 2
No enfrene tu gallardo pensamiento. 8

No entre las flores no, señor Don Diego 9
Ni lo sufre Marzones ni muros 13
Ni en este monte este ayre ni este Rio 25
No destroça la naue en roca dura 26
No sois aunque en edad de quatro sietes 51
No mas moralidades de corrientes 54
No de fino diamante, o rubi ardiente 58
No os diremos como al Cid 103
No ay que agra decer nada 111
Ni a Payo el Sol perdonó 113
No me pidais mas hermanas 127
No son todos Ruiseñores 139
No me llame fea calle. 166
No solo el campo neuado 172
Niño si por lo que tiene 177
No uengo a pedir silencio 227
No me bastaba el peligro 241
Noble desengaño 333.
No ondas no, Luciente 417.

O.

O de Alto valor, de virtud rara 11
O Tu qualquiera que entras Peregrino 12

Ô claro honor del liquido elemento 21
Ô Marinero tu, que cortesano 23
Ô Piadosa pared merecedora 23
Ô Bienaya Jaen que en lienço prieto 39
Ô que mal quisto con Esguera quedo 46
Ô Niebla del Estado mas sereno 49
O Jesus el sacro y venturoso dia 92
Ô Montañas de Galicia 129
Ô que vimo Mangalena 178
O que veras Carillejo 181
O nessa perdida ven 187
Ô quan bien que acusa Alcino 207
O jos eran fugitivos 217
Ô Juris prudencia qual 443

P

Poco después q. su Cristal dilata 10
Por tu vida Lopillo que me borres 35
Patos de la Agua chirle castellana 37
Pisó las calles de Madrid el fiero 38
Por niñear un picarillo tierno 49
Palida restituye a su elemento 61
Pender de un leño traspasado el pecho 66

Por este culto bien nacido prado 75
Piadoso oy zelo culto 88
Perdona al Remo, Liciolas, perdona 89
Pintado he visto al amor. 108
Por mas daños que presumas 111
Pastor que en la vega llana 111
Pues es lunes con que empieça 123
Por la estafeta he sauido 126
Pense señor que vn Alsson 132
Presentado es el menudo 136
Porque llora la Isabelitica 140
Por las faldas del atlante 192
Pensó rendir la Moçuela 274.
Pasos de vn Peregrino son errante 372
Ponderenos la experiencia 444.

Q

Qual parece al romper de la mañana 28
Qual del ganges Marfil, o qual de Paro 32
Quedando con tal peso en la cabeça 53
Que de inuidiosos Montes levantados 80
Que es hombre, o muger lo que han colgado 41

Quan venerables que son 120
Que contaremos aora 131
Que lleua el señor Esgueua 144
Que pida aun galan Minguilla 158
Quando toquen a los Maitines 171
Qual podreis Iudea dezir 174
Que gente Pasqual, que gente 180
Que comes hombre, que como 186
Quantos silbos, quantas voces 189
Quatro o seis desnudos hombres 247
Quando la rosada aurora 247
Quien es aquel Cauallero 280
Que necio que era yo antaño 312
Que se nos va la Pasqua moças 336
Quantos silvos quantas voces 350
Quantos pedernal duro 418

RO

Rey de Nosotros, Rio caudaloso 21
Raya dorado sol, orna y colora 27
Restituye a tu mudo horror diuino 38
Royendo si, mas no tanto 112
Recibid ambas a dos 137

S

Sacro Pastor de Pueblos q. en florida — 11
Sacros altos dorados Capiteles — 13
Segundas plumas son, ō lector quantas — 16
Si ya el Griego orador la edad pres.de — 17
Sacra Planta de Alcides cuia mano — 21
Si ya la vista de llorar cansada — 27
Suspiros tristes lagrimas cansadas — 28
Si Amor entre las plumas de su nido — 33
Señores Academicos mi mula — 40
Señores Corteggiantes quien sus dias — 44
Señora Doña Puente Segouiana — 45
Senteme Alas riberas de vn Bufete — 47
Soror Don Juan Ayer silicio y xerga — 49
Señora Doña Luisa de Cardona. — 50
Son de Tolu, o son de Puerto Rico — 52
Sali señor Don Pedro esta mañana — 55
Sta bien matiçada la librea — 57
Ser pudiera tu pyra leuantada — 62
Sobre dos vrnas de Cristal labradas — 63

Si ociossa no asistio naturaleça 66
Suene la Trompa Belica 74
Suspenda y no sin lagrimas tu paso 86
Sotes assi os guarde Dios 124
Sin duda os daldra opinion 134
Si las damas dela Corte 156
Siento lo lo cago 168
Serrana que enel Alcor 182
Sin leda y sin esperança 202
Sobre vnas altas rocas 207
Segun vuelan por el agua 239
Saliendome el otro dia 253
Si fee tanta no en vano 418
Si arrebatado mereci algun dia 427
Señor pues sois mi remedio 439

T

Trogo ilustre en vna y otra almena 10
Tras la Vermeja aurora el sol dorado 28
Tres veces de Aquilon el soplo airado 29
Terneras cuyas borlas Magistrales 40
Tengoos señora dela gran mancilla 44

Tenia Marinuño vna gallina 84
Tres violas del cielo 91
Truena el cielo y al momento 137
Trepan los gitanos 244
Tenemos vn Dos hrando 252
Tendiendo sus blancos paños 261
Temo tanto los serenos 315
Tu noche que al iuias 337
Texio de piernas de arañas. 445

Y

V.

Vn claro bosq. de arboles poblado 5
Vencidas de los Montes Marianos. 6
volvio al mar Alcion, volvio a las redes 6
Viue en este volumen el q̃ yace 15
Vn Culto risco en venas oy suaues 18
Verdes hermanas del audaz moçuelo 20
Verdes Juncos del duero a mi pastora 24
Varia imaginacion, q̃ en mil intentos 29
Vimo señora Lopa su Epopeya 36
Valladolid de lagrimas sois valle 43

Vos sois Valladolid vos sois el Valle 44
Urnas plebeyas, tumulos Reales 64
Vuelas, o Tortolilla 82
Vences en Talento cano 112
Vuela pensamiento y diles 141
Ven al portal Mingo ven 174
Virgen aquien oy feb 181
Un Conde prometedor 494.
Una moça de alconendas 132

Y

Ya q. con mas regalo el amigo mira 22
Yo en justa injusta expuesto ala sentencia 37
Yace debaxo desta piedra fria 52
Yacen aqui los huesos sepultados 64
Ya que al de Bejar le agrada 139
Ya de las fiestas Reales 170
Yace el gran Bonami a quien 133
Ya no mas ceguezuelo hermano 140
Ya de mi dulce instrum.to 126
Ya besando unas manos cristalinas 25

CUADERNO

DE

Varias Poesias

DE

Don Luis de Gongora

Sonetos Heroicos

Soneto 1º

No en bronces, que caducan, mortal mano
ò Catholico sol delos Bazanes,
Que ya entre gloriosos Capitanes,
Eres Deidad armada, Marte humano)
Esculpirá tus hechos, si no en vano,
quando descrivir quiera tus affanes,
Y los bien reportados tafetanes
Del Turco, del Ingles, del Lusitano.
El vn mar de tus velas coronado,
De tus remos el otro encanecido,
Tablas seràn de cosas tan estrañas.
Dela immortalidad el no cansado
Sincel las logre; y sean tus azañas
Alma del tiempo, espada del oluido.

Soneto 2.

Arbol, de cuios ramos fortunados
Las nobles moras son [illegible] Reales,
Teñidas con la sangre de leales
Capitanes, no amantes desdichados;
En los campos del Tajo mas dorados,
Y que mas privilegian sus cristales,
A par dela sublime palma sales,
Y mas que los laureles levantados,
Gusano de tus ojas me alimentes,
Paxarillo, sostenganme tus ramas,
Y amparame tu sombra peregrino.
Hilarè tu memoria entre las gentes;
cantarè enmudeciendo agenas famas;
Y votarè a tu templo mi camino.

Soneto. 3.

Florido en años, en prudencia cano

Riueras de el Sebeto, ô Rio que apenas
obscurecen sus aguas sus arenas,
Gran Sireno modero su cuerda menos
Donde mill voces escuchaste en vano
Entre los remos, y entre las cadenas
(No sin higado atroz) las Sirenas
Del lisongero mar Napolitano.
Quede en marmol tu nombre esclarecido,
firme a tus ondas, sordo a su armonia,
Blason de el tiempo, escollo del oluido,
ô Aguila de Castro, que algun dia
Sera para escriuir tu excelso nido
Vn cañon de tus alas pluma mia.

Sonetto 4º.

Montaña inaccessible, opuesta en vano
Al atreuido paso de la gente,
(Ô nubes humedezcan tu alta frente,
ô nieblas ciñan tu cauello cano)
Caistro el mayoral, en cuya mano

En

En vez de baston, vemos el tridente
Con su hermosura Floris, y sol luciente
De rayos negros, serafin humano.

Su Cerulo pisa duro, y la campaña
Iugo te pone de crystal, calçada
Cothurnos de oro el pie, armiños vestida.

Huira la nieve dela nieve agora,
O ya delos dos soles desatada,
O, ya delos dos blancos pies vencida.

Soneto 5.

Alta esperança, gloria del estado,
No solo de Ayamonte, mas de España,
si quien me da su lyra no me engaña,
A mas os tiene el cielo destinado.

De vuestra fama oyra el clarin dorado,
Emulo ya del sol, quando el mar baña,
Que trompas hasta aqui han sido de caña
Las que memorias han solicitado.

Almas

Al [illegible] del tiempo dará, y dá a la historia
vuestro nombre inmortal, [illegible]
De inviolable columna y peregrina.
Coronense estos muros ya de gloria,
que serán curia, y nido generoso
De [illegible] real, sino divina.

Soneto 6.

Corona de Ayamonte, honor del dia,
Estas piedras que dio un enfermo aun sano
oy os tiro, mas no escondo la mano
Porque no digan que es cordobesia:
Que dar piedras a vuestra señoria
Tiralla es por medio de esellano
[illegible] de un diente liviano,
Lisonjas [illegible] mia.
Termino sean pues, y fundamento
de v.ro imperio, y de mi fe constante
Tributo humilde, sino ofrecimiento.

cami

Camino; y sin pasar mas adelante
A vuestra deidad tengo el rendimiento
Que al ... del Alemania ... [illegible]

Soneto. 9

Clarisimo Marques, dos veces claro,
Por vuestra sangre, y vuestro entendim.to
Claro dos veces otras, y otras ciento
Por la luz, de que no me sois avaro
De los dos soles, que aquel Doncel raro
Dio le su luminoso firmamento
A vuestro seno illustre, atrevimiento
Que aun en ceniza no sucedera caro
Que Aguila, señor, dichosamente
La Region penetrò de su hermosura
Cuando os copiò los rayos de su frente
Cebado vos los ojos de pintura
en noche caminais noche luciente
Que mal serà con dos soles obscuro.

A Sonet.

Soneto. 8.

A los campos de Lepe, [illegible]
Del [illegible] en una [illegible]
Extrangero Pastor llegué sin guia,
Con pocas vacas, y con muchas penas.
Muro Real [illegible] de [illegible],
A cuyo [illegible] el dia
o frente [illegible]
del Templo sacro delas dos Syrenas.
Casta madre, hija, [illegible]
con humildad de [illegible] vaqueros
Con devocion de pobres pescadores,
Si ya asus aras no les di terneros,
Dieron mis ojos lagrimas cansados
Mi fe suspiros, y mis manos flores.

Soneto. 9.

Velero bosque de arboles poblado,
Que visten hojas de inquieto lino,
Puente instable, y prolija, que vecino

El occidente [illegible]
Mañana [illegible], [illegible]
Soberano [illegible], [illegible]
No ya el de la manzana de oro sino
Griego [illegible], hermoso, [illegible]:
Consorte es [illegible] del [illegible]
Moderador del [illegible] Mexicano
Lisongean el [illegible] [illegible] segun [illegible]
Que en su tiempo cerrado el templo de Jano,
Coronada la paz [illegible]
Multiplicanse [illegible], [illegible]

Soneto. 10.

Cysnes de Guadiana, a cuyas [illegible]
[illegible], y a una dulce [illegible],
cuia suave metrica armonia
Desata montes, y reduce fieras.
No a escuchar vuestras voces lisongeras,
sino al segundo ilustrador del dia

Consa

Contra quien [illegible] la [illegible] inuencible
Que [illegible] vuelas, y eternizan [illegible]:
Al Azote de España, y al de [illegible]
tal honor, si labraren vuestras plumas
Digna corona a su gloriosa frente,
Flores a vuestra [illegible] dé el Monte,
Candor a vros versos las espumas
De Helicona lauren, y de su fuente. ~

~ Soneto. 11. ~

Venzidas de los grenoses [illegible] Marianos
las altas cumbres con rigor armadas
de caluos riscos, de haias leuantadas,
Cunas inaccessibles de Milanos,
Y el Rio que a Pyratas Africanos
Espadañas opone, en vez de espadas;
(Testigos son las Torres coronadas,
De Lepe, quando no lo sean los llanos)
Pisado el yugo al Tajo, y sus espumas

Que

Que salpicando os dorarán la [illegible],
El nido venerad humildemente
Del Phenix sí, que Reyna con sus plumas,
Que mucho, si el oriente es quando vuela
Vna ala suya, y otra el Occidente.

Soneto

Voluio al Mar Alcion, voluio alas redes
De cañamo, escusando las de hierro
Con su varquilla redimio el destierro
Que era desuio, y parecio merçedes.
Reduxo el pie engañado alas paredes
Desu alcazar, y al fragoso cerro,
Que ya con el venablo, y con el perro
Pisa Lesbin segundo Ganimedes,
Gallardo hijo suyo, que los remos
Menospreciando con su vella hermana
La monteria siguen importuna,

Dond

Donde la Nympha es Phebo, y es Diana
Que en sus ojos de el sol los raios vemos
Y en su frente los cuernos de la Luna.

Soneto 13

Del Leon que en la Silua apenas cabe,
O ya por fiero, o ya por generoso
(Que à dos extremos, cada qual glorioso,
Obedecio mejor que al Canon graue)
Real Cachorro, y pampano suaue
Es este infante en tierna edad dichoso,
Ceñido con dos soles, que hermoso
De Angel tiene, lo que el otro de aue.
La Alta esperança en el se vea lograda.
Del claro padre, y de la antigua casa
Que à España le da heroes, sino leyes
Tal, que do el Norte yela al mar, su espada
Temida, y donde el sol la arena abrasa
Triumphador siempre como con sus Reies.

Soneto 14.

De Riaça soy del Duero acompañado
Entre estas apacibles soledades,
Que desprecian la [illegible] Ciudades
De alamos camino coronado.
Este que siempre veis alegre prado,
El teatro fue de rusticas deidades,
Blanca aora a pesar de las edades
Deste edificio a Flora dedicado,
Aqui se huia al popular ruido
El movimiento Real, y sus cuydados
Parte aqui con la alegre primavera
El yugo desta puente he sacudido
Por hurtarle a su ocio mi ribera.
Perdonad caminantes fatigados.

Soneto 15.

Este que en trage le admirais togado,
Claro, no a luces, no, de lisongero

Pincel sirva de el oro cavallero,
Esplendor del buen dia que le ha dado:
Este ya [illegible] que la [illegible]
[illegible] en España [illegible]
a quien por tan legal, por tan entero
Sus [illegible]
Clara seran de Alcides en su dicho
Que de monstros la edad purgue presente
Y a los siglos [illegible]
Este pues gloria de la nacion nuestra,
Don Juan de Acuña es. Buril valiente
Al tiempo lo vincule en bronces duros.

Soneto 16.

No enfrene tu gallardo pensamiento.
Del animoso Joben [illegible]
el triste fin, de cuyo buelo osado
fue ilustre tumba el humido elemento
Las dulces alas tiende al blando viento,
Y sin que el torpe mar del miedo elado
Tus plumas moje, toca levantado
La encendida region del ardimiento

Corona en puntas la dorada esphera,
Do el Paxaro Real su vista afina,
Y al noble [illegible]
Que al mar [illegible] se [illegible]
Gran honra le [illegible], y aun victoria,
Que le [illegible] su nombre [illegible].

Soneto 17.

Dexa el monte, garçon bello, no fies
Tus años dél, q muchas esperanças
Que murallas de red, bosques de lanças
Menosprecian los fieros Javalies.
En sangre a Adonis, sino fue en rubies
Tiñeron mal celosas asechanças
Y en vrna breue funerales danças
Coronaron sus huesos de alhelies.
Dexa el monte, Garçon. Poco el luciente
venablo en Ida aprouechó al moçuelo
Que estrellas pisa aora en vez de flores.
Cruel verdugo el espumoso diente,
Torpe ministro fue el ligero buelo
(No se pasmas) de cerdos, y de amores.

Soneto 28

Generoso esplendor, sino luciente
Nevado Toro, de quanto el Duero baña
Toro, mas del Zodiaco de España,
Y gloria vos de su murada frente.
Quien pues region os hizo diferente
Pisar amante? Mal la fuga engaña
Marino dios, i duro en la montaña
Y en las ondas mas dulce de la fuente.
De venenosas plumas os todiga
Corcillo atravesado [illegible]ituya
Sus triumphos el pie de vuestra enemiga.
Timida fiera bella triumpha huia
Capricornio genial no solo siga,
Mas bese el despues la mano suia.

Soneto 29

No entre las flores, no, señor Don Diego
de vuestros años, aspid duerma breue
El ocio, salamandria mas de nieue
Que el vigilante estudio lo es de fuego

De quantas os tirò flechas el ciego
Ala que dulce mas la mengua [illegible],
Hurtadle un rato alguna pluma [illegible],
Que el [illegible] [illegible] luego.
Quexaos señor, o celebrad con ella;
Deel desden, o el favor de vuestra [illegible]
Syrena dulce, sino Esphinge bella
Escribid, (que amad gloria de Apolo en llama)
Del cielo la hareis tercera estrella,
Y vuestra pluma buelo dela fama

Soneto [illegible]

Hojas de inciertos chopos el nevado
Canelo, otra el [illegible] de dulce avena,
Sin invidiar al [illegible] en poca arena
Mucho oro [illegible] sublimado
Y del leño vocal [illegible]
Perdonarà no el marmol a su vena
Ocioso, mas la siempre orilla amena
Canoro cenira muro animado,
Camina pues, o tu Amphion segundo
si culto no, revocador suave

aun

Aun de los moradores del profundo
Que el Betis en que en arenas [illegible]
Vrna regia lo [illegible] del [illegible]
Lagrimoso [illegible]

Soneto. 21.

Tu, cuio ilustre entre vna y otra almena
Dela Imperial Ciudad Patrio edificio
Al Tajo mira en su humido exercicio
Pintar los campos, y dorar la arena,
Descuelga de aquel Lauro enorabuena
Aquellas dos (ia mudas en su oficio)
Reliquias dulces del Genal Silicio
Heroica Lyra, pastoral avena.
Llegalas, o clarisimo mancebo,
Al docto Pecho, ala suave boca,
Poniendo Ley al mar, freno alos vientos.
Succede en todo al Castellano Phebo,
Que aora es gloria mucha, en tierra poca.
En patria, en profesion, en instrumentos.

Soneto. 22.

Poco despues que su crystal dilata,
Orla el Dauro los margenes dorado,
[illegible] plantas [illegible] deuida
Xenil, que [illegible] se desata.

Sus corrientes por el [illegible] qual trata
Las escuche el Antipoda remoto,
Y el culto seno de sus minas roto,
Oro al Dauro le preste, al Xenil plata.

El pues de Roxas flores coronado,
(Nobles en nuestra España por ser rosas,
Como vellas al mundo por ser flores)

Con rayos dulces mil de sol templado
Al myrto peina, y al Laurel las sienes,
Monte de musas ya, Jardin de Amores.

Soneto 23.

En villa humilde si, no en vida ociosa
Vasallos riges con poder no injusto,
Vasallos de tu dueño, sino Augusto,
De Estirpe en nuestra España generosa.

Del barbaro ruido a curiosa

Dulce

Dulce [illegible]
[illegible]
De Anquises [illegible]
No [illegible], ni [illegible], [illegible]
El Palacio gentil, digo el Convento,
Adonde hasta el Pensamiento presentado,
De la tranquilidad pisa [illegible].
La [illegible] de Jesu, quando en mar turbado
Ambicioso [illegible] da lino al viento.

Soneto 24.

Sacro Pastor de pueblos, que en florida
edad pastor, [illegible] mas oi ganado,
Mas con el silbo, que con el cayado
Y mas [illegible] el silbo, con la vida
Canten otros tu casa esclarecida,
Mas tu Palacio con razon sagrado
Cante Apolo de rayos coronado,
No humilde Musa de laurel ceñida.
Tienda es gloriossa, donde en lechos de oro

Vitorias por quien mueren los soldados;
[illegible] de triumphos y palmas
Milagroso sepulchro, mudo coro;
De muertos vivos, de [illegible] ciudades;
Cielo de cuerpos, sanctuario de almas.

Soneto 23

O, de alto valor, de virtud [illegible]
Sacro esplendor en [illegible] edad [illegible],
Cuia fama los terminos de oriente
Ecos los hace de su [illegible] clara
Vuestro cayado pastoral [illegible]
Dará flores y [illegible] gloriosamente
Del pellico [illegible] condiciente
subireis dela [illegible] ala [illegible].
No es voz de fabulosa deidad esta
consultada en oraculo profano
Sino dela razon muda respuesta,
Dexa su urna el Betis y lozano
quantos engendra toros la floresta

Por

Por vos fatiga en hábito [illegible]
[illegible]

Soneto. 26.

Consagróse el Seraphico Mendoça
Gran dueño mio, y con imbidia dexa
Al bordon flaco, a la capilla vieja
Baculo tan galan, mitra tan moça
Caber que vna Granada es vra choça
Y cada grano suyo vuestra oueja,
Pues cada lengua acusa, cada oreja
La sal, que busca, el silbo, que no goça
Silbelas desde alla vuestro apellido,
Y al Xenil que esperando, os peina nieue
No frustreis mas sus dulces esperanças
Que sobre el margen para vos florido
Al son alternan, del cristal, que mueue
Sus Nymphas coros, y sus faunos danças.

Soneto 27.

Esse a Pomona, quando ya no sea.

edi

Edificio al silencio dedicado ver
Que si el cristal le rompe desatado,
Suave el Ruiseñor le lisongea)
Dulce es refugio donde se pasea
La quietud y donde otro cuydado
Despedido, vive siglo hurtado
De los terminos huie desta Athenea
Aqui la Primavera offrece flores
Al gran Pastor de Pueblos q. enrriquece
De luz a España, y gloria a tus Venegas.
O Peregrino, tu qualquier que llegas,
Paga en admiracion las que te offrece
el huerto frutas, y el Jardin flores.

Soneto. 28.

O tu qualquiera que entrar Peregrino
Si mudo admirar, admirado para
En ella bien por sus cristales clara,
Y clara mas por su pincel divino
Thebaida celestial, sacro abetino
Donde te ofrece con grandeza vara

El Cardenal heroico de Gueuara
Freno al desseo, termino al camino.

Del Yermo ves aqui los Ciudadanos,
Del Galeon de Pedro los Pilotos
El arca alli, donde hasta el dia postrero
Sus vestidos esperan, aunque rotos,
Algunos celestiales Cortesanos,
Guarneçelos de flores forastero.

Soneto. 29.

Llegue a este monte fuerte, coronado
De Torres conuecinas a los cielos,
Cuna siempre Real de tus abuelos,
Del Reyno escudo, y silla de tu estado
El Templo vi a Minerua dedicado,
De cuyos Geometricos modelos,
Si todo lo moderno tiene çelos
Tuuiera inuidia todo lo passado
Sacra ereccion de Principe gloriosso,
Que ya de mejor purpura vestido,
Rayos ciñe de luz, estrellas pisa.

Ô quanto deste monte imperiosso
Descubro! Vn Mundo veo. Poco ha sido.
Que seis orbes se ven en tu diuisa.

Soneto. 30.

Sacros, altos, dorados capiteles,
Que alas nubes borrais sus arreboles
Phebo os teme por mas lucientes soles
Y el Cielo por Gigantes mas crueles.
Depon tus rayos, Jupiter, no celes
Los tuios, sol, de vn templo son faroles
Que al mayor Martyr delos Españoles
Erigio el mayor Rey delos fieles.
Religiosa grandeça del Monarca,
Cuya diestra Real al nueuo mundo
Abreuia, y el oriente sele humilla,
Perdone el tiempo, lisongee la Parca,
La veldad desta octaua marauilla,
Los años de este salomon segundo

Soneto. 31.

Nilo no sufre Margenes, ni Muros

Ma

Madrid, o peregrino, tu que pasas
Que a su menor inundacion de casas
Ni aun los campos del Taxo estan seguros
Emula la veran siglos futuros
De Memphis no, que el termino le tasas,
Del tiempo si que sus profundas bassas
No son en vano pedernales duros.
Dosel de Reyes, de sus hijos Cuna
Ha sido, y es, Zodiaco luciente
De la beldad, Teatro de fortuna.
La inuidia aqui su venenoso diente
Cebar suele a priuanças importuna,
Camina en paz refierelo a tu gente.

Soneto. 32.

La fuerça, que infestando las agenas
Argentó Luna de menguante plata
(Puerto hasta aqui del Belgico Pyrata,
Puerta ya de las Lybicas arenas)
A las señas de España sus almenas

Rindio al fiero leon, que en escarlata
Altera el mar, y al viento, que lo trata
Imperiosso aun obedeçe apenas.
Alta aya de oy mas, volante lino
Al Euro de, y al seno Gaditano
Flacas redes seguro humilde pino
Deque ya debe, o de aquel mar tyrano
Leño Olandes discurre su camino
Prenda su libertad buxel pagano.

Soneto. 83.

La Plaça vn Jardin fresco, los tablados
Vn encañado de diuersas flores,
Los Toros doce Tygres matadores
A lança, y a Rejon despedaçados,
La Gineta dos puestos coronados,
De Principes, de Grandes, de Señores;
Las Libreas bellisimos colores,
Arcos del cielo, o propios, o imitados
Los Cauallos Fauonios andaluces,

Gastandole al Peru oro en los frenos,
Y los Rayos al sol en los Jaeçes,
Al trasponer de Phebo y a las luçes
En mejores Adargas, aunque menos,
Pisuerga vio, lo que Xenil mil veçes.

Soneto. 34.

Los Rayos, que a tu padre son cavello,
Barba, Esculapio, a ti, peinas en oro,
Tu facultad en Lyra humilde imploro
Dicte numeros Clio para ello.
Assi te al que dos mundos Garçon bello
Veneran Rey, y yo Deidad adoro,
Purpureara tus aras blanco toro,
Que ignore iugo su locano cuello.
Piedras lavò ya el Ganges, iervas Ida
Escondio a otros. La de tu serpiente
O mas limada, oy, o mas famida,
En xugo, en polvo virtuosamente
Soliciten salud, produscan vida

B.

Huma

Humano primer Phenix siglos cuente.

Soneto. 35.

Deste mas que la nieve blanco Toro,
Robusto honor de la vacada mia,
Y destas aves dos, q. el nuevo dia
Saludaban ayer con dulce lloro,
A ti el mas rubio Dios del alto coro
De sus entrañas hago ofrenda pia
Sobre este fuego que vencido enuia
su humo al ambar, y su llama al oro;
Porque a tanta salud sea reducido
El nuestro sacro, y docto Pastor rico
Que aun los que por nacer estan lo vean
Ya que de tres coronas no ceñido,
Al menos mayoral del Tajo, y sean
Grana el Gauan, armiños el Pellico.

Soneto. 36.

Viue en este volumen el que yace

Eco

En aquel Marmol, Rey siempre glorioso
Sus cenizas alli tienen reposo,
Y dellas oy el mismo aqui renace.
Con vuestra pluma buela y ella os hace.
Culto cabrera, en nuestra edad famoso
Con las suyas lo haceis victorioso
Del frances, Belga, Lusitano, Trace.
Plumas de vn Phenix tal, y en vra mano
Que tiempo podra auer que las consuma
Ni que inuidia ofenderos sino en vano,
Escriba, lo que vieron, tan gran pluma,
De los dos mundos vno y otro plano
De los dos mares, vna y otra espuma.

Soneto. 37.

Segundas plumas son, o Lector, quantas
Letras contiene este volumen graue,
Plumas siempre gloriosas, no del aue
cuyo tumulo son aromas tantas.

De

Deaquel si, cuias oy ceniças santas
Breve porfido sella en paz suave;
Queen poco marmol, mucho Phenix caue;
Si altamente negado a nuestras plantas.
De sus haçañas pues oy renacido
Debe a Cabrera el Phenix, debe el mundo
Quantas segundas bate plumas bellas,
A Cabrera Español, Livio segundo,
Eternizado quando no ceñido.
De iguales ojas que Philipo estrellas.

Soneto. 38.

Cantastes, Rufo, tan heroicamente
De aquel Cesar novel la augusta historia,
Que esta dudosa entre los dos la gloria,
Y aqual se deba dar ninguno siente.
Y assi la fama (que oy de gente, en gente
Quiere que delos dos la igual memoria
del tiempo, y del olvido aya vistoria)
Ciñe de Lauro a cada qual la frente.

Debeis

Debeis con gran razon ser igualados,
Pues fuistes cada qual vnico en su arte,
El solo en armas, vos en letras solo
Y al fin ambos igualmente aiudados
El, de la espada del sangriento Marte,
Vos, de la lyra del sagrado Apolo.

Soneto. 39.

Este que Babia al mundo oy ha ofrecido,
Poëma, sino a numeros atado,
De la disposicion antes limado
Y de la erudicion despues lamido,
Historia es culta, cuio encanecido
Estilo, sino metrico, peynado
Tres ya pilotos del baxel sagrado
Hurta al tiempo, y redime del oluido
Pluma pues, que claueros Celestiales
Eterniça en los bronces de su historia
llaue es ya de los tiempos, y no pluma
Ella a sus nombres, puertas immortales
abre

Abre, no de caduca, no, memoria
Que sombras sella en tumulos de espuma.

Soneto 40.

En vez de las Heliades, aora
Coronan las Pierides el Pado;
Y Tronco, la mas culta, levantado
Suda electro en los numeros que llora.
Plumas vestido ya las aguas mora
Apolo, en vez del paxaro nevado,
Que a la fatal del Joven fulminado
Alta ruina, voz debe canora.
Quien pues, verdes cortezas, blanca pluma
Les dio? Quien de Phaeton el ardimiento
A quantos dora el sol, a quantos baña
Terminos, del Occeano la espuma,
Dulce fia? Tu metrico instrumento
Ò Mercurio del Jupiter de España!

Soneto. 41.

Si ya el Griego orador la edad presente,

O el de Arpinas dulcissimo auogado
Merecieran goçarz mas enfrenado
Este que dára, aquel mas eloquente,
Del bien decir bebiendo en la alta fuente,
Que en tantos Rios oy se ha desatado,
Quantos en culto estilo nos ha dado
Libros vuestra Retorica excelente.
Vos reducis, o Castro, a breue suma
El difusso canal desta agua viua.
Trabaxo tal el tiempo no consuma,
Pues de Laurel ceñido, y sacra oliua
haceis a cada lengua, a cada pluma
Que hable nectar, y que ambrosia escriua.

Soneto. 42.

Vn Culto risco en venas oy suaues
Concentuosamente se desata,
Cuio nectar, (no ya liquida plata)
Hace canoras aun las piedras graues.
Tu pues, que el pastoral cayado saues
con mano administrar al cielo grata.

De

De bestir digno manto de escarlata,
Y de heredar a Pedro en las dos llaues:

Este, si numerosso, dulce escucha
Torrente, que besar dessea la playa
De tus ondas, o mar siempre serenas.

Si armonioso leño sylua mucha
Atraer pudo, vocal risco atraia
Vn Mar, dones oyendo a sus arenas.

Soneto 43.

En este occidental, en este, ô Licio,
Climaterico Lustro dela vida,
Todo mal afirmado pie es cayda,
Toda facil caida es precipicio.

Caduca el passo? Illustrese el Juicio
Desatandose va la tierra vnido.
Que prudencia del polvo preuenida
La Ruina aguardó del edificio?

La piel no solo, sierpe venenossa,
mas con la piel los años se desnuda,

Y el hombre no? Ciego discurso humano!
O aquel dichoso que la ponderossa
Porcion, depuesta en vna piedra muda
La lebe da al Saphyro soberano!

Soneto 44.

Menos solicitó veloz saeta
Destinada señal, que mordio aguda.
Agonal Carro por la arena muda
No coronó con mas silencio meta:
Que presurosa corre que secreta
A su fin nuestra edad. A quien lo duda
Fiera, que sea de razon desnuda?
Cada sol repetido es vn cometa.
Confiesalo Cartago, y tu lo ignoras?
Peligro corres, Licio, si porfias
En seguir sombras, y abrazar engaños.
Mal te perdonarán a ti las oras,
Las horas, que limando estan los dias,
Los dias, que royendo estan los años

sone

Sonetos Amorosos

Soneto. 1.

Al sol peinaba Cloris sus cauellos
Con peine de Marfil, con mano vella
Mas no se parecia el peine en ella,
Como se obscurecia el sol en ellos.
Cogio sus laços de oro, y al cogellos
Segunda maior luz descubrio aquella,
Delante quien el sol es vna estrella,
y esphera España de sus rayos vellos.
Diuinos ojos, que en su dulce oriente
Dan luz al mundo, quitan luz al cielo,
y espera Idolatrarlos occidente,
Este amor solicita con su buelo,
Que en tanto mar sera vn arpon luciente
Dela Cerda immortal, mortal ancuelo.

Soneto 2.

Clauar victorioso y fatigado

Al Español Adonis vio la Aurora
Al tronco de vna encina viuidora
Las prodigiosas armas de vn Venado.
Conducida llegó a pisar el prado
De el blanco Cysne, que en las aguas mora,
Su Venus Alemana, y fue a tal ora
Que en sus braços depuso su cuydado
Este tropheo, dixo, a tu infinita
Beldad consagro: y la lisonja creo
Que en ambos labios se la dexó escrita.
Silbó el ayre, y la voz de algun desseo
Viua Philipo, viua Margarita,
Dixo, los años de tan gran tropheo.

Soneto 3.

Gallardas plantas, que con voz doliente
Al osado Phaeton llorastes viuas
Y ya sin inuidiar palmas, ni oliuas
Muertas podeis ceñir qualquiera frente
Assi del sol Estiuo al rayo ardiente
Blanco coro de naiades lasciuas

Preciemas vuestras sombras fugitiuas,
Que verde margen de escondida fuente:
Y assi bese, a pesar del seco estio,
vuestros troncos (ia vn tiempo pies humanos)
El raudo curso de este ondoso rio:
Que lloreis (pues llorar solo a vos toca)
Locas empresas, ardimientos vanos,
Mi ardimiento en amar, mi empresa loca.

Soneto 4.

Verdes hermanas del audaz mozuelo,
Porquien orilla el Po dexasteis presos
En verdes hojas ya, y en troncos gruesos,
El delicado pie, el dorado pelo:
Puesentre las ruinas de su buelo
sus ceniças baxar en vez de huesos,
y sus herrores largamente impresos
De ardientes llamas vistes en el cielo:
Acabad conmi loco pensamiento,
Que gouernar tal cargo no presuma

Antes,

Antes que lo desate por el viento
Con rayos de desden la veldad suma,
Y las Reliquias desu atreuimiento
embuelua el desengaño en poca espuma

= Soneto. 5. =

Sacra planta de Alcides, cuia rama
Fue toldo de la yerba, fertil soto
Que al tiempo mil libreas le aueis voto
De verdes, hojas, de menuda grama:
Sed y Testigos destas que derrama
Lagrimas Licio, y deste humilde voto,
Que al Pluuio Phebo, hace viendo a Cloto
De su Cloris romper la vital trama
Ardiente morador del sacro Coro
Si libre a Cloris por tus manos dexa
De alguna yerua algun secreto xugo:
Tus aras teñira este blanco toro
Cuia ceruiz assi desprecia el iugo
Como el de amor la enferma Zagaleja.

Soneto. 6.

Rey de los otros Rio caudaloso,
Que en fama claro, en ondas cristalino.
Tosca guirnalda de Robusto pino
Ciñe tu frente, y tu cavello ondoso:

Pues dexando tu nido cavernoso
De segura en el monte mas vecino,
Por el suelo andaluz tu Real camino
Tuerces soberbio, raudo, y espumoso:

A mi, que de tus fertiles orillas
Piso, aunque ilustremente enamorado,
Tu noble arena con humilde planta,

Dime, si entre las rubias pastorcillas,
Has visto, que en tus aguas se han mirado,
Beldad qual la de Clori, o gracia tanta.

Soneto. 7.

O claro honor del liquido elemento,
Dulce arroyuelo de corriente plata,

cuia

Cuia agua entre la yerva se dilata
Con regalado son, con paso lento:
Pues la por quien elar, y arder me siento,
Mientras en ti se mira, Amor retrata
De su rostro la nieve y la escarlata
En tu tranquilo y blando movimiento:
Vete como te vas, no dejes floxa
La ondosa rienda al cristalino freno,
Con que goviernas tu veloz corriente.
Que no es bien que confusamente acoja
Tanta belleza en su profundo seno
El gran señor del humido tridente.

Soneto 8.

Culto Jurado, si mi bella dama,
En cuyo generoso mortal manto
Arde como Cristal de Templo santo
De un limpio amor lamas illustre llama:
Tu Musa inspira, y viva tu fama,
Sin imbidiar tu noble patria a Amantho,

Y ornarte ha en premio de tu dulce canto
No de verde laurel caduca rama;
Sino de estrellas immortal corona.
Haga pues tu dulcissimo instrumento
Bellos effectos, pues la causa es vella:
Que no abra piedra, planta, ni perssona
Que suspensa no siga el tierno accento
Siendo tuya la voz, y el canto della.

Soneto 9.

Ya que con mas regalo el campo mira
(Pues del nubloso manto se desnuda)
El Rojo sol, y aunque con lengua muda
Suaue Philomena ya suspira;
Templa, noble garçon, la noble lyra;
Honrren tu dulce pledtro, y mano aguda
Lo que al son torpe de mi auena ruda
Me dicta amor, Caliope me inspira.
Ayudame a cantar los dos estremos
De mi Pastora, y qual parleras aues.

Que

Que a saludar al sol, a otros combidan
Yo ronco, y tu sonoro dispertemos
Quantos en nuestra orilla cisnes graues
Sus blancas plumas bañan, y se anidan.

Soneto 10.

Ò Marinero, tu, que Cortesano
Al Palacio le fias tus entenas,
Al Palacio Real que de Syrenas
Es vn segundo mar Napolitano.
Los Remos dexa, y vna, y otra mano
Delas orejas las desuia apenas,
Que escollo es, quando no sirte de arenas,
La dulce voz de vn seraphin humano.
Qual su accento, tu muerte sera clara,
Si espira suauidad, si gloria espira.
Su harmonia mortal, su veldad rara.
Huie dela que armada de vna lira,
Si rocas muebe, si baxeles para,
Cantando mata, al que matando mira.

Soneto 11.

De pura honestidad templo sagrado,
Cuio vello cimiento, y gentil muro
De blanco nacar, y alabastro duro
fue por diuina mano fabricado:

O pequeña puerta de coral preçiado,
Claras lumbreras de mirar seguro,
Que a la esmeralda fina el verde puro
Aueis para viriles vsurpado:

Soberbio techo, cuias cimbrias de oro
Al claro sol enquanto en torno gyra
Ornan de luz, coronan de velleça,

Idolo bello, a quien humilde adoro
Oye piadoso al que por ti suspira
Tus imnos canta, y tus virtudes reça

Soneto 12.

Ò Piadosa pared, merecedora
De que el tiempo os reserue de sus daños
Pues

Pues sois Tela do Justan mis engaños
Con el fiero desden de mi señora:
Cubra esas nobles faltas desde aora
No estopha humilde de flamencos paños
Do el tiempo pueda mas, sino en mil años
Verde tapiz de yedra viuidora
Y vos aunq. pequeño, fiel resquiçio
(Porque del carro del cruel destino
No pendan mis amores por trophéos)
Ya que secreto, sedme mas propicio,
Que aquel, que fue en la gran Ciudad de Nino
Barco de vista; puente de deseos.

Soneto 13.

Verdes Juncos del Duero ami pastora
Texieron dulçe y generosa cuna,
Blancas Palmas (si el Taxo tiene alguna)
Cubren su pastoral aluergue aora,
Las cumbres mide, las campañas mora

Fle

Flechando vna dorada medialuna,
Qual dicen que a las fieras fue importuna
De el Eurotas la casta cazadora.
De vn blanco armiño el esplendor vestida
Los blancos pies distinguen dela nieue
Los cothurnos, que calça esta homicida.
Bien tal pues Montaraz, y endureçida
Contra las fieras solo vn arco mueue;
Y dos arcos tendio contra mi vida.

Soneto 14.

Con diferencia tal, con gracia tanta
Aquel Ruiseñor llora, q. sospecho,
Que tiene otros cien mil dentro del pecho,
Que alternan su dolor por su garganta
Y aun creo que el espiritu leuanta
(Como en informaçion de su derecho)
A escribir del cuñado el atroz hecho
En las hojas de aquella verde planta.

Ponga

Ponga pues fin a las querellas, que usa
Pues ni quexarse, ni mudar estança
Por pico ni por pluma se le veda.
Y llore solo aquel, que su Medusa
En piedra convirtio porq. no pueda
Ni publicar su mal, ni hacer mudança

Soneto 15.

Del color noble, que a la piel vellosa
De aquel animal dio naturaleça,
Que de corona çiñe su cabeça,
Rey de las otras, fiera generosa,
Vestida vi a la bella desdeñossa,
Tal, que juzgué, no viendo su belleça
(Segun decia el color con su fiereça)
Que la engendró la Lybia ponçoñossa;
Mas viendola, que Alcides muy ufano
Por ella en tales paños bien podia
Mentir su natural, seguir su antojo
Qual ya en Lidia torcio con torpe mano

El

El buso, y presumir que se vestia
Del Nemeo leon el gran despojo.

Soneto 16.

Ya besando vnas manos cristalinas
Ya annudandome aun blanco y liso cuello,
Ya esparciendo por el aquel cauello
Que amor sacó entre el oro de sus minas,
Ya quebrando en aquellas perlas finas
Palabras dulçes mill sin mereçello,
Ya cogiendo de cada labio vello
Purpureas rosas sin temor de espinas.
Estaba ó claro sol inuidiosso,
Quando tu luz hiriendome los ojos
Mató mi gloria, y acabó mi suerte
Si el cielo ya no es menos poderosso,
Porque no den los suyos mas enojos,
Raios como a tu hijo te den muerte.

Soneto 17

Ni en este monte, este ayre, ni este Rio

corre

Corre fiera, vuela aue, pece nada,
De quien con atencion no sea escuchada
La Triste voz del triste llanto mio.
Y aunque en la fuerça sea del Estio
Al viento mi querella encomendada,
Cuando a cada qual dellos mas le agrada
fresca cueua, Arbol verde, arroyo frio
A compasion mouidos de mi llanto
Dexan la sombra, el ramo, y la hondura,
Qual ya por escuchar el dulce canto
De aquel; que de Tityron en la espesura
Los suspendia cien mill veces, Tanto
Puede mi mal, y pudo su dulcura

Soneto. 18.

No destrocada naue en roca dura
Tocò la playa mas arrepentida,
Ni paxarillo de la red tendida
volò mas temerosso a la espesura

Bella

Bella Nympha, la planta mal segura
No tan alborotada, ni afligida,
Hurtó de verde prado, que escondida
Vibora regalaua en su verdura;

Como yo amor la condición airada,
Las rubias trenças, y la vista vella
Huiendo voy con pie ya desabado.

Di mi enemiga en vano celebrada.
A Diós, Nympha cruel: quedaos con ella.
Dura roca, red de oro, alegre prado.

Soneto. 19.

Al tramontar del sol la Nympha mia,
De flores despojando el verde llano,
Cuantas troncaba la hermosa mano,
Tantas el blanco pie creçer haçia,

Ondeábale el viento, que corria,
El oro fino con error galano,
Cual verde hoja de álamo lozano

Se mueue al roxo despuntar del dia.
Mas luego que ciño surviener ellas
Delos varios despoxos de su falda
Termino puesto al oro, y ala nieue,
Iuraré, que lució mas su guirnalda,
Con ser de flores, la otra ser de estrellas,
que la que ilustra el cielo en luces nueue.

Soneto. 20.

Raya, dorado sol, orna, y colora
Del alto monte la locana cumbre.
Sigue con agradable mansedumbre
El roxo passo dela blanca aurora,
Suelta las riendas a fauonio, y flora
Y vsando al esparcir tu nueua lumbre
Tu generoso officio, y real costumbre,
El mar argenta, las campañas dora.
Para que desta vega el campo raso
Borde saliendo Flerida de flores,

Mas

Mas, si no huuiere de salir a caso,
Ni el monte rayes, ornes, ni colores,
ni sigas dela aurora el roxo paso,
ni el mar argentes, ni los campos dores.

Soneto 21.

Si ya la vista de llorar cansada
De cosa puede prometer certeça,
Bellisima es aquella fortaleça
I generosamente edificada.
Palacio es de mi bella celebrada
Templo de amor, alcaçar de nobleça
niDo del Phenix de mayor belleça
Cue vate en nuestra edad pluma dorada.
Muro, que sojuzgais el verde llano,
Torres, que defendeis el noble muro,
Almenas, que a las torres sois corona;
Quando de vuestro dueño soberano,
Merezcais ver la celestial persona,
representadle mi destierro duro.

Soneto. 22.

Tras la vermeja aurora el sol dorado
Por las puertas salia del Oriente,
Ella de flores la rosada frente
El de encendidos rayos coronado
Sembrabañ su contento, o su cuidado
(Qual con voz dulce, qual con voz doliente)
Las tiernas aues con la luz presente
En el fresco ayre, y en el verde prado:
Quando salio bastante a dar Leonora
Cuerpo a los vientos, y a las piedras alma,
Cantando de su rico aluergue: y luego
Ni oỳ las aues mas, ni vi la aurora
Porque al salir, o todo quedó en calma,
O yo (que es lo mas cierto) sordo, y ciego.

Soneto. 23.

Qual parece al romper de la mañana
Aljofar blanco sobre frescas rosas,
O qual por manos hecha artificiosas
Bor

Bordadura de perlas sobre grana
Tales de mi Pastora soberana
Parecian las lagrimas hermosas
Sobre las dos mexillas milagrosas
De quien mescladas leche y sangre mana.
Lançando a vueltas de su tierno llanto
Vn ardiente suspiro de su pecho,
Tal que el mas duro canto enterneciera
Si enternecer bastara vn duro canto,
Mirad que abra con vn coraçon hecho,
Que al llanto, y al suspiro fue de cera.

Soneto 24.

Suspiros tristes, lagrimas cansadas
Que lança el coraçon, los ojos lluenen
Los Troncos bañan, y las ramas muenen
De estas plantas a Alcides consagradas.
Mas del viento las fuerças conjuradas
Los suspiros desatan, y remueuen.

Y las

Y Los Troncos las lagrimas sebeben,
Mal ellos, y peor ellas derramadas
Hasta en mi tierno rostro aquel Tributo
Que dan mis ojos, inuisible mano
De sombra, o de ayre melo dexa enjuto
Porque aquel Angel fieram.te humano
No crea mi dolor, y assi el mi fruto
llorar sin remedio, suspirar en vano.

Soneto 29.

Tres veces de Aquilon el soplo ayrado
Del verde honor priuó las verdes plantas
Y al Animal de Colcos otras tantas
Ilustró Phebo su vellon dorado,
Despues que sigo (el pecho traspasado
De aguda flecha) con humildes plantas
ò bella Cloris, tus pisadas santas,
Por las floridas señas, que da el prado

D. A

A vista voy (tiñendo los alcores
En roxa sangre) de tu dulce buelo
Que el Cielo pinta de cien mil colores,
Tanto, que ya nos siguen los Pastores
Por los estraños rastros, que en el suelo
Dexamos, yo de sangre, tu de flores.

Soneto. 26.

Varia imaginacion, que en mil intentos,
A pesar gastas de tu triste dueño
La dulce municion del blando sueño
Alimentando vanos pensamientos:
Si traes los espiritus atentos
solo a representarme el graue ceño
Del rostro dulcem.te Zaareño
Gloriosa suspension de mis tormentos,
El sueño (autor de representaciones)
en su theatro sobre el viento armado
sombras suele vestir de bulto vello,

Si

Siguelo, mostrarate el rostro amado
Y enganaràn vn rato tus passiones
Dos bienes que seran dormir y vello.

Soneto 27

Las tablas del vaxel despedaçadas,
Signum naufragij pium, et crudele
Del tempio sacro con le rotte vele
Ficaram nas paredes penduradas.
Del Tiempo las injurias perdonadas
Et Orionis vi nimbosę stellę
Raccoglio le smarrite pecorelle
Nas ribeiras do Betis espalhadas
Volvero a ser Pastor, pues marinero
Quel Dio non vuol, che col sù strale sprona
Do Austro os assopros, et dò Oceam as aguas
Haciendo al triste son aunq. grosero
Di questa canna, già seluaggia dona
Saudade a as feras, e a os penedos magoas

Soneto. 28.

La dulce boca, que a gustar conuida
vn humor entre perlas distilado,
Y a no inuidiar aquel licor sagrado,
Que a Jupiter ministra el garçon de Ida,
Amantes, no toqueis, si quereis vida
Porque entre vn labio y otro colorado
Amor està de su veneno armado,
Qual entre flor, y flor sierpe escondida.
No os engañen las rosas que a la Aurora
Direis que aljofaradas y olorosas
Se le cayeron del purpureo seno
Mançanas son de Tantalo, y no rosas.
Que despues huien del que incitan aora
Y solo del amor queda el veneno.

Soneto. 29.

Descaminado, enfermo, peregrino
En tenebrosa noche con pie incierto

La

La confusion pisando del desierto
Voces en vano dio, pasos sin tino
Repetido latir, si no vecino
Distinto oyó de can siempre despierto
Y en Pastoral aluergue mal cuuierto
Piedad halló si no halló camino.
Salio el sol y entre armiños escondida
Soñolienta beldad, con dulce saña
Salteó al no bien sano pasagero
Pagará el hospedage con la vida
Mas le valiera errar en la montaña
Que morir de la suerte que yo muero.

Soneto. 30.

Hermosas Damas, si la pasion ciega
No os arma de desden, no os arma de ira
Quien con piedad al andaluz no mira
Y quien al Andaluz su fauor niega

En el Terrero quien humilde ruega
Fiel adora, Idolatra suspira?
Quien en la plaça los boordos tira
Mata los toros, y las cañas Juega
En los Saraos quien llena las marueças
Los dulcissimos ojos de la sala,
Sino galanes de la Andalucia?
A ellos les dan siempre los Jueçes
En la sortija el premio de la gala,
En el Torneo de la valentia

Soneto. 31.

Los blancos lilios, que de ciento en ciento
hijos del sol nos da la Primavera
A quien del Tajo son en la Ribera
Oro su cuna, perlas su alimento,
Las frescas rosas, que ambicioso el viento
Con pluma solicita lisongera,

Como

Como quien de vna y otra cosa espera
Purpureas alas, si las cibo aliento.
A vuestro gentil pie cada qual debe
Su verdad toda. Que podrá la mano
Si tanto puede el pie que ostenta flores;?
Porque vuestro color venca su nieve
Venca su rosicler, y porque en vano
Hablando vos, espiren sus olores.

Soneto. 32.

Qual del Ganges marfil, o qual de Paro
Blanco marmol, qual euano luciente,
Qual ambar rubio, o qual oro excelente,
Qual fina plata, o qual cristal tan claro
Qual tan menudo al Sofar, qual tan caro
Oriental Saphyr, qual rubi ardiente
O, qual en la dichosa edad presente
Mano tan docta de esculptor tan raro
Vulto dellos formara, aunque hiciera
Vltrage milagroso a la hermosura

Su labor bella su gentil fatiga
Que no fuera figura al sol de cera
delante de tus ojos su figura,
ò Vella Clori, ò dulce mi enemiga.

Soneto 33.

Herido el blanco pie, del hierro breve,
Saludable si agudo amiga mia,
Mi rostro tiñes de melancolia
Mientras de rosicler tiñes la nieve.

Temo (que quien bien ama temer debe)
el triste fin de la que perdio el dia
En roxa sangre, y en ponçoña fria
bañado el pie que descuidado mueve.

Temo aquel fin porque el remedio para,
Si no me presta el sonoroso Orpheo
Con su instrumento dulçe su voz clara
Mas ay, que quando no mi lyra, creo
que mil veces mi voz te revocára
Y otras mill te perdiera mi deseo.

Soneto 34.

En el Cristal de tu diuina mano
De amor bebi el dulcissimo veneno,
Nectar ardiente que me abrasa el seno,
Y templar con la ausencia pensè en vano
Tal, Claudia bella, del rapaz tyrano
Es harpon de oro tu mirar sereno,
Que quanto mas ausente de el, mas peno
De sus golpes el pecho menos sano,
Tus cadenas al pie, lloro, al ruido
De vn eslabon, y otro mi destierro
Mas desuiado; pero mas perdido
Quando serà aquel dia, que por yerro,
ò seraphin desates bien nacido
Con manos de Cristal nudos de hierro.

Soneto. 35

Cosas Celalua mia, he visto estrañas,
Cascarse nubes desbocarse vientos,
Altas torres besar sus fundamentos

Y

Y vomitar la tierra sus entrañas
Duras Puentes romper qual tiernas cañas
Arroyos prodigiosos, rios violentos,
Mal vadeados delos pensamientos
Y enfrenados peor delas montañas:
Los dias de Noé, gentes subidas
En los mas altos pinos levantados
En las robustas hayas mas crecidas,
Pastores, perros, choças, y ganados
sobre las aguas vi sin forma y vidas
Y nada temi mas que mis cuydados.

Soneto. 36.

Si amor entre las plumas de su nido
Prendio mi libertad, que ara aora
Que en tus ojos dulcissima señora,
armado buela ya que no bestido,
Entre las violetas fui herido
Del Aspid, que oy entre los lilios mora
Igual fuerça tenias siendo aurora
Que

Que ya como sol tienes bien nacido,
Saludaré tu luz con voz doliente,
Qual tierno Ruiseñor en prision dura.

Despide quexas, pero dulcemente.
Diré como de rayos vi tu frente
Coronada, y que hace tu hermosura
Cantar las aues, y llorar la gente.

Soneto. 37

Mientras por competir con tu cauello
Oro bruñido al sol relumbra en vano
Mientras con menosprecio en medio el llano
Mira tu blanca frente el lilio bello:

Mientras a cada labio por cogello
Siguen mas ojos que al Clauel temprano
Y mientras triumpha con desden loçano
Del luciente Marfil tu gentil cuello:

Goça cuello, cabello, labio, y frente,
Antes que lo que fue en tu edad dorada

Oro, lilio, clavel, cristal luciente,
No solo en plata, o viola troncada
se vuelua, mas tu y ello juntamente
En tierra, en humo, en poluo, en sombra, en nada

Soneto 88.

Ilustre y hermosissima Maria
Mientras se dexan ver a qualquier ora
En tus mexillas la rosa, y el aurora
Phebo en tus ojos, y en tu frente el dia:
Y mientras con gentil descortesia
Mueve el viento la hebra voladora,
Que la Arabia en sus venas athessora
Y el rico Taxo en sus arenas cria,
Antes que de la edad Phebo eclipsado,
Y el claro dia vuelto en noche obscura
Huia la aurora del mortal nublado
Antes q. lo que oy es rubio thesoro
Vença a la blanca nieve su blancura
Goça goça el color, la luz, el oro

Sonet.

Sonetos Saty-ricos

Soneto I.

Anacreonte Español no ay quien os tope
Que no diga con mucha cortesia
Que ya que vuestros pies son de Elegia
Que vuestras suauidades son de arrope
No imitareis al Terenciano Lope,
Que al de Belerophonte cada dia
Sobre Çuecos de Comica Poësia
Se calça espuelas, y le da vn galope.
Con cuidado especial vuestros antojos
Dicen que quieren traducir al griego
no auiendolo mirado vuestros ojos.
Prestadselos vn rato amí ojo ciego,
porque aluz saque ciertos versos floxos
Y entendereis qualquier gregues co luego

Sonet

Soneto. 2.

Cierto Pôéta en forma peregrina,
Quanto debota se metio a romero
Conquien pudiera bien co lo barbero
Curar la mas llagada diciplina.

Era su venditissima esclauina,
Enquanto suya de vn hermoso cuero,
Su baculo timon del mas Zorrero
Baxel, que desde el Pharo de cecina

A Brindis sin hacer agua nauega,
Este sin landre claudicante Roque
De vna venera Justam.te vfano

Que en oro engasta, santa insignia, haloque,
A santiago camina, donde llega,
Que tanto anda el coxo como el sano.

Soneto. 3.

Por tu vida, Lopillo, que me borres
Las diez y nueue torres del escudo

Porque

Porque, aunque todas son de viento, dudo
Que tengas viento para tantas torres.
Valgante los de Arcadia, no te corres
Armar de vn pauer noble, aun palo vudo;
ó tronco de Micol, Nabal barbudo!
ó braços Leganeses, y Vinorres!

No le dexeis en el blason almena.
Vuelua a su officio, y al rocin alado
En el Theatro saquele los reznos.
No fabrique mas torres sobre arena,
Si no es que ya segunda vez casado
Nos quiere hacer torres los torreznos.

Soneto 4.

Vimo, Señora Lopa, su Epogeia,
E por Diosa, aunque sá mucho legante,
Que no ay negra Poeta que se pante,
E si se panta, no sa negra eia.

Corpo de San Tomé con tanta Peia
No huuo (Cagaiera fusse, o fante)

Morenica Gelosa, que en Leuante
As Musas obrigase aun a peeia:
Turo fui Garceran: Turo fui Ossorio:
Mentira branca certa grima mia
Do Rey de Congo cantà Don Gorgorio
La becha, si vos turo argenteria
La negrita sarà turo abalorio,
Coruo na pruma, Cysne na armonia.

Soneto 5.

Aqui del conde claros dixo, y luego
Se aggregaron a Lope sus sequaces,
Con la estrella de Venus cien rapaces
Y con mil soliloquios solo vn ciego.
Con la Epopeya vn Lanudaço lego
Con la arcadia dos dueñas incapaces.
Tres monjas con la Angelica loquaces
Y con el Peregrino vn fray Borrego.
Con el Isidro vn Cura de vna Aldea

con

Conlos Pastores de Belen Burguillo
y Con la Philomena vn idiota,
Binorre, Typhis dela Dragontea
Candil Pharol dela estampada flota
Delas Comedias siguen su caudillo.

Soneto 6.

Patos de la aguachirle Castellana
Que de su rudo origen facil niega,
I tal vez dulce inunda vuestra vega
con razon vega por lo siempre llana,
Pisad gradnando la corriente cana
Del antiguo idioma, y turba lega.
Las ondas acusad, quantas os niega
Attico estilo, erudicion Romana.
Los Cysnes venerad cultos, no aquellos.
Que escuchan su canoro fin los rios,
aquellos si que de su docta espuma
Visbo Aganippe. Huis? No quereis vellos,
Palustres aves? vuestra vulgar pluma
no

No borre, no, mas charcos Tabullios.

Sonneto 7

Yo en Justa insulta expuesto ala sentencia
De vn positivo padre azafranado
Paciencia, Job, si alguna os han dejado
Los prolijos escritos desu Ciencia,
Consuelo me dareis, sino paciencia,
Porque en suertes entré, y fui desgraciado
En el mes, que perdio el apostolado
Vn Justo por divina providencia.
Quien Justa do' la tela es pinavete,
Y no muy de segura, aunque sea pino,
Que ayer fue pino, y oy podra ser vete.
No mas Judicatura de Teatino,
Cofre digo honero con bonete,
Que tiene mas de tea que de tino.

Soneto 8.

Con poca luz, y menos diciplina
(Al boto de vn muy critico y muy lego)
salio

Salio en Madrid la soledad, y luego
A Palacio con lento pie camina,
Las Puertas le cerrò de la latina
Quien duerme en Español, y sueña en griego.
Pedante gofo, que de passion ciego
La suya reça, y calla la diuina,

Del viento es el pendon pompa ligera
No ay paso concedido a mayor gloria,
Ni voz, que no la acusen de estrangera.
Gastando pues en vano la memoria,
Agena inuidia mas que propia cera
Por el carmen la lleua ala victoria

Soneto. 9.

Restituye a tu mudo horror diuino,
Amiga soledad el pie sagrado,
Que captiua lisonja es del poblado
En hierros breues pajaro ladino,
Prudente consul delas seluas digno

Es. De

De impedimentos busca desatado
Su claustro verde en valle prophanado
De fiera menos que de peregrino.

Quan dulcem.te dla encina vieja
Tortola viuda almismo bosque incierto
Apacibles desvios aconseja!

Endeche el siempre amado esposo muerto
Con voz doliente, que tan sorda oreja
Tiene la soledad como el desierto.

Soneto 10.

Pisó las calles de Madrid el fiero
Monoculo galan de Galatea
Y qual suele texer barbara Aldea
Soga de gozques contra forastero,

Rigido vn bachiller, otro seuero,
(Critica turba al fin, sino Pigmea)
Su diente afila, y su veneno emplea
En el disforme Cyclope cabrero.

A pesar del Lucero de su frente
Lo hacen obscuro, y el en dos raçones
Que en dos truenos libró de su occidente.
Si quieren, respondio, los Pedantones
Luz nueua en emisPherio diferente
Den su memorial a mis calçones. ~

= Soneto. 11. =

O bien aya Iaen, que en Lienço prieto
De Luces mill de sebo salpicado
Su Tumulo paró, y de pie quebrado
En dos antiguas trobas sin concepto.
Ecija se ha esmerado yo os prometo
Que en vultos de papel, y pan mascado
Gastó gran suma, aunq. no han acauado
Entre Catorce Abbades vn soneto.
Todo es obras de arañas con Baeça,
Donde fiel basallo el regimiento
Pinos corta, bayetas solicita.
Hallaron dos, y toman vna pieça

Para el Tumbo Real, o monimento
Nunca muriera Doña Margarita

= Soneto. 12 =

Musica le pidio ayer su aluedrio
Aun descendiente de Don Peranculeʃ,
Templaronle al momento dos baules
Con mas cuerdas que jarcias vn nauio
Cantaronle de cierto amigo mio
Vn desafio campal con dos Gatiles
Que en ser por vnos ojos entre azules
fue peor que gatesco el desafio.
Romançe fue el cantado, y que no pudo
Dexarlo de entender si el muy discreto
No era sordo, o el musico enmudo
Y de que lo entendio, yo os lo prometo,
Pues envio a decir con Don Bermudo
Que vueluan a cantar aquel soneto

= Soneto. 13. =

Dexa las damas cuio flaco hierro

Amor lo dora, e interes lo salua,
Tu, que naciste entre vna, y otra malua
Poeta cuya lyra es vn cencerro.

Que te ha hecho Aguilar, que lo haces perro?
Guardate no se vuelua el perro de Alua,
Que ni a copete perdonó, ni a calua
De quantos adoraron al becerro.

Gasta en seruir las damas tu talento.
No las infame tu Zampoña ruda
Que quien mas las celebra mas se loa:

Y al moreno de cara y su instrumento,
Si rabiare, de lexos lo saluda
Si ya no quieres que tus huesos roa.

Soneto 14.

Terneras, cuias borlas Magistrales,
Pitones son apenas mal formados,
Pauos no mudos, pero presentados,
Con rosarios al cuello de corales,

Cueros votos de auer sido vocales

En gloria Patri, pero no inclinados
Letras pocas, caracteres tassados
Para letras aunno Dominicales.

Anathematizado el Jesuita,
Ven templo bien colgado, y claustro rico
Concurso vio, y a Cordoua profano

Cuando pab prouinciaron infinita
Y Justicia no poca aun Dominico
En prudencia, en cabello, en nombre Cano

Soneto. 15.

Señores academicos, mi mula,
Si el pienso ya no se lo desbarata
En los quadriles pienso que se mata
Por ser dela academia dela gula

Su determinacion no disimula
De entrar en la academia, do se trata
de conuertir en nuncio, la Anunciata
Y su congregacion en farandula.

Teme la casa quien esta mirando
Entrar buñuelos, y salir apodos,
Y piensa que segunda vez se abrasa,
Y ala verdad no esta muy mal pensado
Que alli en lenguas de fuego hablan todos,
Padre ferrer cuydado con la cassa.

= Soneto. 16. =

Quees, hombre, o muger, lo q. han colgado
Vno y otro, el dorado, ella amarilla.
Como es su nombre? Alfange, y vanderilla
Moros ambos, y cada qual herrado
Que quieren ser? verguença de vn soldado,
Aunque el los cuelga aqui por marauilla.
Que piden ala Iglessia? su capilla.
Si necedades vale lo sagrado.
Pues, mal dito Diablo, reconoce
Tu sentencia de oluido, y da la gloria
Al Conde tu señor de esos despojos.

Y Pues quien fama, y numero a los doce
crecio; no cuelga señas de vitoria,
No hagas lenguas tu de nuestros ojos.

= Soneto. 17 =

A la Mamora, militares cruçes,
Galanes de la Corte, a la Mamora.
Sed Capitanes en Latin agora
Los que en romançe ha tanto que sois Duçes
Arma, arma, ensilla, carga, Qué Arcabuçes?
No, gosso, sino aquella cantimplora,
Las plumas riça, las espuelas dora
Armase españa ya contra avestruçes!
Gica, Bufon, ô tu mi dulçe dueño
Partiendo me quedé, y quedando passo
A acumularte en Africa despojos.
Ó tu, qualquier, que el agua pisas, leño
Escuche la vitoria, yo, o el fracasso
A la lengua del agua de mis ojos

= Soneto. 18 =

Llegué, señora tia, a la Mamora,
Donde entre Nieblas vi la otra mañana
Desde el seguro de vna parte sana
Confusa multitud de gente mora,
Pluma acudiendo va tremoladora,
Andaluça, estremeña, y Castellana
Pidiendo, si vitela, no mongana
qual que fresco rumor de cantimplora,
Allanó alguno la enemiga tierra,
Echandose a dormir, otro soldado
Gastador Vigilante, con su pico
Biscocho labra. Al fin en esta guerra
no vi mas fuerte sino el leuantado,
De la Mamora, oy Miercoles, Juanico

= Soneto. 19. =

Dedo, sobrino Juan con pedorreras,

Señora tia de Cagalarache,
Sobrino y quantos fuistes a Alfarache?
Treinta soldados en tres mil galeras.
Tanta gente? Tomamoslo de veras
Descembarcarles, Juan? Tarde piache
Que al dar un Santiago de Azauache
Dio la playa mas moros que veneras.
Luego es de moros? si, señora tia,
Mucha algaçara, pero poca ropa,
Hicieron os, los perros algun daño?
No, que en ladrando con su artilleria
A todos nos dio camaras de popa
Salud serian para todo el año.

Soneto. 20

Grandes mas que Elefantes, y que Habadas
Titulos Liuerales como rocas,
Gentiles hombres, solo de sus bocas,
Ilustre canagglier, llaues doradas,

Habitos, Cagas digo remendadas
Damas de lobas, y enaces dueñas contocas
Carroças de ocho vestias, y aun son pocas
Con las que tiran, y que son tiradas.
Catarriberas, animas en pena
Con Bartulos y Abbades la milicia
y los derechos con espada y daga,
Casas y pechos todo ala malicia,
Lodos con peregil y yerba buena
Esta es la corte, buena pro les haga.

Soneto. 21.

Llegué a Valladolid, registreluego
Desde el bonete al clabo dela mula.
Guardo el registro que sera mi bulla
Contra el cuydado del señor Don Diego.
Busqué la corte en el, y yo estoy ciego,
O en la ciudad no está, o se disimula
haciendo penitencia vi ala gula,
Que Platon para todos esta Griego.

La

La lisonja halle y la ceremonia
Con luto idolatrados los Caciques,
amor sin fe, interes con sus viroteS.
Todo se halla en esta Babilonia
Como en Botica grandes Alambiques,
y mas en ella titulos que botes.

Soneto. 22.

Valladolid, de lagrimas sois valle,
Y no quiero deciros quien las llora,
Valle de Josaphat, sin que en vos hora,
Quanto mas dia de Juicio se halle.
Serenissimas damas de buen talle,
No os andeis cocchando todo el dia
Que en dos mulas mejores que la mia,
Se pasea el estiercol por la calle
Los que en esquinas vuestros coraçones
Atais, porquien alguna noche clara
os vertio el pebre, y os mechó sin clauos
Pasais por tal que siruan los balcones

Los dias alos ojos dela cara,
Las noches alos ojos delos rabos.

Soneto. 23.

Vos sois valladolid, vos sois el valle
De olor, ô fragantissima ironia!
A rosa oleis, y sois de Alexandria
Que pide al cuerpo mas que puede darle.
Pisado he vuestros muros calle, acalle
Donde el engaño con la corte mora
Y Cortesano sucio os halle aora,
Siendo villano vn tiempo debuen talle
Todo sois Condes, no sin nuestro daño
Digalo el Andaluz, que en vn infierno
Debaxo devna tabla escrita goza
No encuentra al debuendia en todo el año,
Al de chinchon si ahora, y el Gobierno
Al de niebla, al de Nieva, al de Lodosa

Soneto. 24.

Señores Coreggiantes, quien sus dias

De

De cudiciosso gasta o lisongero
Con todos estos Principes de açero.
Que me han desempedrado las ençias,
Nunca yo tope con sus señorias
Sino con media libra de carnero,
Tope manso, alimento verdadero.
De Jesuitas santas compañias
Con nadie hablo, todos son mis amos
Quien no me da no quiero que me cueste
Que vn Arbol grande tiene gruesos ramos.
No me pidan que fie ni que preste,
Sino que algunas veces nos veamos
Y sea el fin de mi Soneto este

Soneto 25.

Tengo os, Señora Tela, gran mancilla,
Dios la tenga de vos, señor soldado.
Como estais aca fuera. oy me han hechado
Por bagabunda fuera desta villa.

Donde estan los galanes de Castillo?
Donde pueden estar sino en el grado?
Muchas lanças abran en vos quebrado
Mas respecto me tienen ni vna astilla

Pues que haceis ay, Loquera puente,
Puente de Anillo, tela de cedasso
Pescar hombres, como rios ella,
Hombres de duro pecho y fuerte braço
A dios Tela que sois muy mal diciente
Y esas no son palabras de doncella.

Soneto. 26.

Señora Doña Puente segouiana,
Cuios ojos estan llorando arena,
Si es por el rio muy en hora buena
Aunque estais para viuda muy galana
De estangurria murio! No ay Castellana
Lauandera, que no llore de pena,
Y fulano Sotillo se condena,

De ol

De colmos negros a Loba Lutherana

Bien es verdad que dicen los doctores,
que no es muerto sino que del Estío
le causan parasismos los calores,

Que a los primeros del Diciembre frio
De sus mulas baxaran estos señores
Que los orines den salud al rio.

Soneto. 27.

Quelete de esa puente, Mançanares
Mira que dice por ay la gente
Que no eres Rio para media puente
Y que ella es puente para treinta mares,

Oy arrogante ha brotado a pares
Humidas crestas tu sobervia frente,
Y ayer me dixo humilde tu corriente
Que eran en Março los caniculares.

Por el alma de aquel que ha pretendido
Con quatro dragmas de agua de Chicoria

Purgar la villa, y darselo purgado,
Medi, como has menguado, y has crecido;
Como ayer te vi en pena, y oy en gloria.
Bebiome un asno ayer, y oy me ha meado.

Soneto. 28.

O que malquisto con Esguena quedo.
Con su agua turvia, y con su verde puente.
Miedo le tengo, hallará la gente
En mis calças los titulos del miedo.

Quiere ser Rio, yo se lo concedo
Corra que necessaria es su corriente
con orden y ruido, el que consiente
Antonio en su reglilla de ordo pedo.

Camine ya con estos pliegos mios,
Peon particular, quitado el parte,
Y execute en mis versos sus enojos.

Que le confesare de qualquier arte
Que como el mas notable de los Rios

Tiene llenos los margenes de ojos

Soneto 29

Jura Pisuerga, a fee de cavallero
Que de verguença corre colorado
En pensar que de Esgueva acompañado
Ha de entrar a besar la mano a Duero.
Es sucio esgueva para compañero
(Culpa de la muger de algun Privado)
Y perecosso para darle el lado,
Y assi ha corrido siempre muy trasero.
Llegados a la puente de Simancas
Teme Pisuerga, que vna estrecha puente
Semella puede el mar sin covardia
No se le da a Esguevilla quatro blancas
Mas que mucho, si pasa su corriente
Por mas estrechos ojos cada dia

Soneto. 30.

De Chinches y de mulas voy comido,

Las vnas culpa de vna cama vieja
Las otras, de vn señor, que me las deja
Veinte dias y mas y se ha partido.
De vos, madera anciana me despido,
Miembros de algun nauio de Vendeja
Patria commun dela nacion vermeja
Que vn mes sin dendo de mi sangre ha sido.
Venid, mulas, con cuios pies me ha dado
Tal coz el que quiça tendra mancilla
De ver que me comeis el otro lado.
A Dios, corte, envainada en vna villa.
A Dios Toril delos que ha sido prado,
Que en mi rincon me espera vna morcilla

Soneto 31.

En vna fortaleça preso queda
Quien no tuuo templança, y desplumado
Qual la corneja morira enjaulado
Infamando sus plumas la almoneda

 Oque

Soneto.

Ó que bien està el prado en la alameda,
mejor que la Alameda està en el prado
En vn cofre estuuiera mas guardado,
Q. esta es carcel de gatos de moneda,

Porque le llaman prado, si es montaña
de Jaca, y aun de Genoua, que abriga
Bandoleros garduñas en España?

Su nombre a cada cosa se le diga,
Si es prado, vacca sea su guadaña
Si es montaña, Madera le persiga

Soneto 32.

Sentème a las riberas de vn bufete
A Jugar con el tiempo a la primera
Pasòse el año y luego a la tercera
Carta bruxuleada, me entrò vn siete,

Hizo mi edad quarenta y cinco, y mete
Vna corona la ambicion fullera,
Y aunque es de falso, pide que le quiera
La que traigo debaxo del bonete,

Pier.

Pierdase vn vale, que el valer ogaño
No es muy seguro, no aya maço alguno
Cuia madera pueda dar cuydado
Entrome en la baraxa, y no me engaño
Que aunque pueda ganar ciento por vno
Yo no quiero ver Vaccas en mi Prado.

Soneto. 33.

Bien dispuesta madera en nueva traça
Que vn Cadahalso forma levantado,
Admiracion del Pueblo desgranado
Por el humido suelo de la plaça.
Cinquenta mugercillas de la raça
Del que hallo en el mar ensucio vado
Y la Iurisprudencia de vn Letrado
Cuio exemplo confunde, y amenaça
Dos Torpes, seis blasfemos, la corona
De vn frayle mal avierta, y peor carada
Y otro dos veces, que el no menos ciego.
Cinco en estatua, solo vno en persona

En

Encomendados Justamente al fuego
fueron el auto dela fe en Granada

Soneto. 84.

Ay entre Carrion y Tordesillas
En castilla la vieja dos lugares
De los vecinos tan particulares
Que en su particular tienen cosquillas

Todas son arrabales estas villas
y su termino todo es Olivares
sus campos escarchados, q. a millares
Producen oro, y plata a maravillas

Ser quiere Alcalde de vna y otra Aldea
Gil rabadan, y a lo que dice alguno
Aprieta a los rabeles el cerrojo

Por Justo, y por rebelde es bien lo sea,
Porque les de lo suyo a cada uno
y les meta la vara por el ojo.

Soneto. 35.

Soror Don Juan, ayer silicio y xerga
Olanda y sedas, oy; Ayer donado
Oy galan, Ayer dueña, y oy soldado.
Disciplinas anoche, y oy panduerga.
Algun Demonio que en la Corte aluerga
nos lo quiso enuiar papirrandado
Quien nos lo encadenó; Quien lo ha enrredado
Mas que vna calabaça de Pisuerga;
Esclauo es fugitiuo, y en cadena
Vuelue a su dueño, mas cadenas de oro
No son de esclabos, no, del sacramento.
Mejor se la daran que en las agenas
En la casa de buna, y aposento
Mucho mejor que en el Meson del Toro.

Soneto. 36.

Cornineav vn picarillo tierno,
Huron de fratiqueras, subtil caza,

A la cola de vn perro atò por maza
(Con perdon delos clerigos) vn cuerno
El Triste perrinchon en el gouierno
De vna tan gran carroça, se embaraça,
Gritale el pueblo, haciendo de la plaça
(Si alla se alegran) vn alegre infierno
Llegó en esto vna viuda mesurada,
Que entre los signos, ya que no en la gloria
Tiene a su esposo, y dixo: Es gran baxeza
Que vn gozque arrastre assi vna executoria,
Que ha ouedecido tanta gente honrrada
Y se la ha puesto sobre su caueça. ~

Soneto. 87

Ò Niebla del estado mas sereno,
furia infernal, serpiente mal nacida,
Ò ponçoñosa vibora escondida
De verde prado en oloroso seno!
Ò, entre el nectar de amor mortal veneno,
Que en vaso de cristal quitas la vida,
Ò espada sobre mi de vn pelo assida
De la

De la amorosa espuela duro freno,
O Celo, del favor verdugo eterno,
Vuelvete al lugar triste, donde estavas
O al Reyno (si alla cabes) del espanto.
Mas no cabrás allá, que pues ha tanto
Que comes de ti mesmo, y note acavas
Mayor debes de ser que el mismo infierno

Soneto. 38.

Señora Doña Luisa de Cardona
Del bel donayre y del color quebrado
assi goçe el galan iluminado
y logre la capilla Cagalona,
Que de su vista queda la persona
Con ciertos dolorcillos de costado,
Que sino son dolores de costado
Son flechas del que a nadie no perdona,
Mil ratos he pasado sin sentido
Despues que Dios no quiere que la vea,
Quiero decirlos que pase durmiendo

F. S. Si avo.

Si ausencia por allí no causa oluido
Quando en melada trabe, o en xalea,
En sus manos mi espiritu encomiendo

~Soneto. 39 ~

Antes que alguna caxa Lutherana
Conuierta a bernardico en mochilero
Antes que algun Abbad y vallestero
le de algun saetaço a sebastiana
Procuradles oy antes que mañana
Como Padre Cristiano y Cauallero,
Alauna vn seraphico mortero
Y al otro vn Dominica campana
Si os faltare la casa de los locos,
No os faltará Aguilar a cuio canto
Salta Pan, Venus bayla, y Bacco entona,
El se aprouechará de vuestros cocos,
De su rabaço vos, que es todo quanto
se pueden dar vn galgo, y vna mona

~Soneto. 40. ~

Mi

Mientras Corintho en lagrimas deshecho
La sangre desu pecho vierte en vano.
Vende Lice, aun decrepito Indiano
Por cien escudos la mitad del lecho.

Mas quien se maravilla deste hecho
Sabiendo que halla ya paro mar blano
La bolsa auierta, el rico pelicano
Que el pelicano pobre auierto el pecho.

Interes ojos de oro como gato,
Y gato de doblones, no amor ciego,
Que leña y plumas gasta, cien harpones
Le flechó dla alJaua de vn talego
Que Tremecen no desmantela vn trato
Arrimando deste trato cien canones.

Soneto. 41.

De humildes padres hija, en pobres paños
envuelta se crió para criada
Dela mas que bellissima Hurtada
Do aprendio su prouecho. y nuestros daños.

De

De paxes fue orinal, y de picaños
Hasta que por varara y portaymadro
Vn cauallero dela verde espada
La puso casa, y la siruio dos años,

Tulló a vn Duque, y a quatro mercadantes
Mas pobres los dexaron que el Decreto
Sus ojos dulçes, sus desdenes agros

Estas es, lector, la vida y los milagros
De Isabel dela Paz. sea mi soneto
Baculo a ciegos, Norte a nauegantes.

Soneto 42.

No sois, aunque en edad de quatro sietes
Maria de Vergara, ya primera
Dad graçias al Amor que sois tercera
De gorras, de capillas, de bonetes,

Los tocados, las galas, Los sainetes
Ose dellos doymas vuestra eredera
vuestra sobrina cara de contera
Pechos de tordo, piernas de pevetes.

Pues

Pues de officio mudais, mudad vestido,
Y trabad de enxaular otro canario,
Que le cante ala graxa en vuestro nido,
Y porque no se enoge fray Hilario
Venga la a visitar que aloque he oydo
Digno es desu merced el Mercenario

Soneto 43.

Las no piadosas martas ya tecones
Guerra de nuestras bolsas, paz de Judas
Puta con mas mudanças y mas mudas
Que vn salbarelo, o que cien mil alcones
Martas gallegas son no te me entones,
Primas desparto por lo peliagudas
Y ganadas al fin con las ayudas
Que te han hechado quatro, o seis figones,
Delanteras forraste con cuydado
Dela humida siempre delantera
Que lluuias Españolas han mojado,
Aunque la Italia siente en gran manera
Que la trasera no ayas aforrado

Auiendolas ganado la trasera.

Soneto 44.

Iace debaxo desta piedra fria
Muger tan santa, que ni escapulario
Ni cordon, ni correa, ni Rosario
De su cuerpo jamas se le caya
Traxo veinte y dos años dia por dia
Vn silicio de cerdas ordinario
Todo el año ayunaba a san Hilario
Porque nunca ilaba ni cosia
Fue su casa vn deboto encerramiento
Donde iuan a açer los exercicios,
Y a llorar sus pecados las personas
Murio sin Olio, no sin Testamento
En que mandó a una prima sus oficios
Y a quatro Amigas quatro mil coronas.

Soneto 45

Son de Tolu, o son de Puerto rico
illustre y hermosisima Maria,
O son de las Montañas de Bugia

La

La fiera Mona y el disforme mico
Gracioso esta el balcon, yo os certifico
Desnudadlo de oy mas de celosia
Goce Cuenca, vna y otra moneria
Den a unos de cola, a otros de hocico
Vn Papagayo os dessare, señora,
Pues ya tan mal se corresponde a ruegos
Y a cartas de señoras principales
Que os repita el parlero cada hora
Como es ya mejor Cuenca para ciegos
Auiendose de ver flerecas tales.

Soneto 46.

Quedando con tal peso en la caueça,
Bien la tramoya rehusó Vallejo
Que ser venado y no llegar a viejo
Repugna a leyes de naturaleça
Ningun Cieruo de Dios segun se reça
Piso Juridiciones de Venceslo
Volar a solo vn Angel lo aconsejo
Que aun de roble suppone ligereça

Toro

Toro, si ya no fuese mas alado
Que el de el Euangelista gloriosso
Al Zephyro no crea mas templado.
Que cuerda no mintío al más animoso.
Y que toro despues de enmaromado
Al teatro le dió lo que es del coso.

De buratin ociósso
A Empedrador apele: que a mi quenta
El se vera con el que representa. =

Sonetos Burlescos

Soneto. I.

Despidiose el frances con grasa buena
Con buena gracia digo señor Momo
Hiço España el deber con el Vandomo,
Y al pagar lo hara con el de Pena
Reales fiestas le impidio al de Humena
La ya engastada Margarita en plomo
Aunq. no ay Toros para Francia, como
los de Guisando su comida y cena,
Estrellose la gala de Diamantes
Tan al tope, que alguno fue Topacio
Y aun Don Cristalian mintio fineças
Partiose al fin, y tan brindadas antes
nos dexo las saludes de Palacio
Que otro dia enfermaron sus Altecas.

Soneto 2.

El Conde mi señor se va a Napoles,
Y el Duque mi señor se va a Francia,

Prin

Principes buen viage que este dia
Pesadumbre dare a unos caracoles
Como sobran tan doctos Españoles
A ninguno ofreci la musa mia
Aunque pobre Albergue si de Andujar
Que ha resibido a grandes, digo soles.
Con pocos libros libres (libres digo
De expurgaciones) paso, y me paseo
Ya que el tiempo me pasa como higo
No espero en mi verdad lo que no creo
Espero en mi conciencia lo que digo,
Mi saluacion, que es lo que mas deseo.

Soneto. P.

No mas moralidades de corrientes,
Bien sean de Arroyuelos, bien de Rios,
Corran appresurados, o tardios,
Que no me hiço Dios Conde de Fuentes
A un rincon desuiado de las gentes
Appellare de todos sus desuios.

Choca

Choça que abrigue ya los años mios
Aunque pasas me queste impertinentes
Ministros de mi Rey, mis desengaños
Los pies os besan desde aca, sea miedo,
O reuerencia a Satrapas tamaños
A Dios, Mundaço, en mi quietud me quedo
por esconder mis postrimeros años
Al señor nuncio digo, al de Toledo

Soneto 4.

Sali señor Don Pedro, esta mañana
a ver un toro que en un nacimiento
Con mi mula estuuiera mas contento
Que alborotando a Cordoua la llana
Romper la tierra he visto en su auesana
Mis proximos con paso menos lento
Que el se entró en la Ciudad tan sin aliento
Y mas que me dexó en la barbacana
No desherreis vuestro Zagal, que un clauo
no ha de valer la causa, sino miente

Quien

Quien dela cuerda appela para el rabo.
Perdonadme el hablar tan cortesmente
De quien ya que no Alcalde por lo brabo
Podra ser por lo manso Presidente

Soneto. 4.

Gracias os quiero dar sin cumplimiento
Dulce Fray Diego por la dulce caxa
Tal sea el Ataud de mi mortaja
Y de mis guerras tal el instrumento
Consagrad, musas, oy vuestro talento
Ala Monja, que al minar tal le baxa
Pues quien acabar suele en vna caxa
se lla aora el estomago contento
Qualquier regalo de durazno, o pera
Acotó suyo, si podra vn amigo
Acotar vn disciputo de Escoto,
Confieso que de sangre entendi que era
Camara aquella, y si lo fue, yo digo
Que seruidor seais, y no deuoto

Soneto. 6.

Mis albarcoques sean de Toledo,
Culeissimo doctor, lo damasquino
Aun Alfange seque de Sarracino
Que en Albarquoques aun le tengo miedo
Vengan, aunques la voz antigua, çedo
No a manos del señor Don Bernardino
Que por negar vn Cuesco al mas vecino
Degollará sin cadahalso vn pedo,
Si espiró el Zigarral: barbo luciente
Suppla las frutas, de que se corona,
Quando no Anguilla que su sebo ofreciente
De parte de Don Luis se le perdona
La calidad de entre vna y otra puente
Como sean del golfo de Narbona

Soneto. 7.

Muerto me lloró el Tormes en su orilla
En vn parasismal sueño profundo,

En

Enquanto Don Apolo el rubicundo
Tres veçes sus cauallos desensilla
Fue mi resurrecion la marauilla
Que de Laçaro fue la vuelta al mundo,
Desuerte que ya soy otro segundo
Lacarillo de Tormes en Castilla
Entré a seruir a un ciego, que me enuia
Sin alma viuo, y en vn dulce fuego
Que ceniça hara la vida mia,
Ô que dichoso que seria yo luego
Si a Lacarillo le imitase vn dia
En la vengança que tomó del ciego.

Soneto. 8.

Ícaro de baieta, si de pino
Cyclopeno, tamaño como el rollo,
Volar quieres con alas a lo pollo,
Estando en quatro pies a lo pollino
Que Dedalo te induçe Peregrino

Acoro

Acoronar de nubes el meollo,
Si las ondas que el Betis de su escollo
Desata, ha de infamar tu desatino.
No des mas cera al sol, que es bebería
funeral Abestruz, maquina alada
Ni alimentes gacetas en Europa
Aguarda ala Ciudad, que amedio dia
Si mas se duelo no encapirotada
La serbirá Massebochorno en sopa.

Soneto. 9

Sea bien matiçada la librea,
Las plumas de vn color, negro el bonete
La manga blanca no muy de roquete,
Y atada al braço prenda de Niquea
Cifra que hable, mote, que se lea,
Bien guarneçida espada de ginete
Borceguí nueuo, plata, y tafilete,
Piés propio, bocal no de Guinea.
Cauallo valençuela bien tratado.

Lança que junte el cuento con el hierro
Y sin veleta el Amadis que espera,
Entrar cuydadosam.te descuidado,
Firme en la silla, atento a la carrera,
Y quiera Dios que se atrauiesse vn perro.

Soneto. 10.

En año quieres, que plural Cometa
Infausto corta a las coronas Lutto
Los vestigios pisar del Griego astuto.
Por cuerdo te juzgaua, aunque Poëta
Salga astro con lança, y con trompeta,
Mosquito Antoniano resoluto
Y aun a pesar del tiempo mas enjuto
Amor con botas, Venus con baieta
Fresco verano, clauos y canela
Nieue mal de vna estrella dispensada,
Aposento en las gabias el mas baxo,
El primer dia follon, y pela
El segundo en qualquier encruçixada
inundaciones del noturno Tasso.

Sonetos Funebres

Soneto 1.

Al a que España toda humilde estrado,
Y su oriçonte fue dosel apenas
El Betis esta vrna en sus arenas
Magestuosamente ha levantado,
Ò peligroso, o lisongero estado
Golfo de escollos, playa de syrenas
Trophèos son del agua mil entenas
Que aun rompidas no se si han recordado.
La Margarita ques luciente gloria
Del sol de Austria, y la concha de Babiera
Mas coronas ceñida que vio años,
En polvo ya el clarin final espera
siempre sonante a aquel, cuia memoria
Antes peinó que canas desengaños.

Soneto. 2.

No de fino diamante, o rubi ardiente

Luces brillando aquel, este centellas
Crespo volumen vio de plumas vellas
Nacer la gala mas vistosamente
Que obscura el buelo, y con razon doliente,
Dela perla Catholica, que sellas,
A besar te levantas las estrellas
Melancolica aguja si luciente
Pompa eres de dolor, seña no vana
De nuestra vanidad. Digalo el viento
Que ya de aromas, ya de luces, tanto
Humo te debe. Ay ambicion humana
Prudente Pabon oy con ojos ciento,
Si al desengaño se los das y al llanto.

Soneto. 3.

Maquina funeral, que desta vida
Nos decis la mudança estando queda,
Pyra no de aromatica arboleda,
Si a mas gloriosa Phenix construida.
Baxel, en cuia gabia esclarecida

El ave

Estrellas hijas de otra mejor Leda
Serenan la fortuna de su rueda
La volubilidad reconocida,
Farol luciente sois, que solicita
La razon entre escollos naufragante
Al puerto, y a pesar de lo luciente
Obscura concha de vna Margarita,
Que (rubi en caridad, en fe diamante)
Renace a nueuo sol y a en nueuo oriente.

Soneto 4.

Este funeral trono, (que luciente
A pesar de esplendores tantos, piensa
Fragrante luto hacer la nube densa
De los aromas que lloró el oriente)
Auaro niega con rigor decente,
Y ponderoso oprime sin ofensa
En breue (mas Real) poluo la immensa
Iuridicion de vn sceptro, de vn tridente,
Lei

Ley de ambos mundos, freno de ambos mares
Rey pues tanto, que en Africa dio almenas
A sus Pendones, y a su Dios altares.
Cuelas reliquias expelio Agarenas
De nuestros, y a de oy mas seguros mares,
Rayos ciñe en regiones mas serenas.

Soneto. 5.

El quarto Henrrico iace mal herido,
Y peor muerto de plebeya mano
El que rompio esquadrones, y dio al llano
Mas sangre, que agua Orion humedecido
Glorioso frances esclarecido
Conducidor de exercitos q. en vano
De lilios de oro el ya cauello cano,
Y de guardia Real iuas ceñido
Vna temeridad, balas desprecia
Vna traicion cuydados mil engaña
Que muros rompe en vn cauallo Grecia

Archas burló el fatal cuchillo, ó España
Belona delos mundos! Fiel te precia
Y armada teme la nacion estraña

Soneto 6.

Esta que admiras, fabrica, esta prima
Pompa dela esculptura, ó caminante
En porfidos rebeldes al diamante
En metales mordidos dela lima,

Tierra sellan, que tierra nunca oprima
Si ignoras cuia, el pie enfrena ignorante
Y esa inscripcion consulta q. elegante
Informa bronces, marmoles anima.

Generosa piedad, vrnas oy bellas
Con magestad vincula, con decoro
A las eroicas ya, cenizas santas

Delos que aun campo de oro cinco estrellas
Dejando azules, con mejores plantas
En campo azul estrellas pisan de oro.

Soneto 7.

Ayer deidad humana, oy poca tierra

Aras

Aras ayer, oy tumulo, ô mortales
Plumas, aunque de Aguilas Reales
Plumas son: quien lo ignora mucho ierra.
Los miembros, que oy este sepulcro encierra
A no estar entre aromas Orientales
Mortales señas dieran de mortales
La razon obra lo que el marmol cierra.
La Phenis, que ayer Lerma fue su Arabia
Es oy entre cenizas vn gusano
Y de conciencia a la persona sabia.
Si vna vrca se traga el Occeano
Que espera vn bajel luces en la gabia?
Tome tierra, que es tierra el ser humano

Soneto. 8.

Lilio siempre Real naçi en Medina
Del cielo con razon, pues naci en ella.
Ceñi de vn Duque excelso, aunque flor vella
De rayos mas que flores frente digna.
Loca duco esta vrna peregrina,

ô pere

O peregrino con magestad sella
Lo fragrante entre vna, y otra estrella
Vista no fabulosa determina.
Estrellas son dela guirnalda Griega
Lisonjas luminosas dela ardia
señas obscuras, pues ya el sol corona.
La suauidad que espira el marmol (llega)
Del muerto Lilio es, que aun no perdona
El sancto olor ala ceniça fria.

Soneto 9.

Entre las hojas cinco, generosa
Si verde pompa no de vn campo de oro,
Prendas sin pluma a ruiseñor canoro
Degolló mudas sierpe venenosa.
Al Culto padre no con voz piadosa,
Mas con gemido alterno, y dulce lloro
Armoniosas lagrimas al coro
Delas aues oyó la selua vmbrosa.
Lloró el Tasso Cristal, acuia espuma
Dio poca sangre el mal logrado terno,

Terno

Terno de aladas Cytharas suaues,
Que rayos oy sus cuerdas, y su pluma
Brillante siempre luz de vn sol eterno
Dulcemente de Saron de ser aues. ~

~ Soneto 10. ~

Palida restituye a su elemento
Su ya esplendor purpureo casta rosa
Que en planta, dulce vn tiempo, si espinosa
Gloria del sol, lisonja fue del viento
El mismo, que espiró, suaue aliento
fresca, espira marchita, y siempre hermosa
No iace, no, en la tierra, mas reposa
Negandole aun al hado lo violento.
Sus hojas, sino su fragrancia llora
El polvo el patrio Betis, hojas vellas
Que aun en polvo el materno Tajo dora.
Ya en nuevos campos vna es oy de aquellas
flores, que illustra otra mejor aurora,
Cuyo caduco Alsofar son estrellas. ~

Sonet.

Soneto. 11.

Ser pudiera tu pyra leuantada
De aromaticos leños construida
O Phenix en la muerte, si en la vida
Ave aun no de sus yres desengañada

Muere en quietud dichosa, y consolada
a la region asciende esclarecida
Que de mas ojos que desuanecida
Su pluma fue, tu muerte es llorada.

Purificó vn cuchillo en vez de llama
Tu ser primero, y gloriosamente
De su vertida sangre renacido

Alas batiendo, no de mortal fama
De christiano valor si, de fe ardiente,
Mas deberá a su tumba que a su nido.

Soneto 12.

Al tronco descansaba de vna encina,
Que inuidia de los bosques fue lozana

Quando

Quando seguí Legal vna mañana
Alto horror me dexó con su ruina,
Laurel que destas ramas hizo digna
Mi lyra, ruda sí, mas castellana
Hierro luego fatal su pompa vana
(Culpa cuya Calyope) fulmina
En verdes hojas caro el de Minerba
Arbol culto, del sol iace abrasado
Aljofar sus cenizas de la yerua.
Quanta esperança miente a un desdichado!
A que mas desengaños me reserua?
A que escarmientos me vincula el hado

Soneto 13.

Esta en forma elegante, o peregrino
De porfido luciente dura llaue,
El pinçel niega al mundo mas suaue,
Que dio espiritu a leño, vida a lino,
Su nombre (aun de mayor aliento digno,

Que

Que en los clarines dela fama caue,
El campo illustra de ese marmol graue,
Veneralo, y prosigue tu camino:

Iaçe el Griego, Heredo naturaleça
Arte, y el arte estudio, Iris colores,
Phebo luces, sino sombras Morpheo,

Tanta vrna, apesar desu dureça
Lagrimas beba, y quantos suda olores
Corteça funeral de arbol sabeo.

Soneto 14.

Famoso monte, en cuio vasto seno
Duras corteças de robustas plantas
Contienen aquel nombre en partes tantas
De quien pagó ala tierra lo terreno;

Assi cubra de oy mas cielo sereno
La siempre verde cumbre que leuantas,
Que me escondes aquellas letras santas,
De que apesar del tiempo has de estar lleno.

La

La corteça do estan, desnuda, o viste,
Su villano troncon de ierba verde
De suerte que mis ojos no las vean
Quedense en su arboleda. Ella se acuerde
De fin tan tierno, y su memoria triste
Pues en troncos esta, troncos la lean.

Soneto. 15.

Sobre dos vrnas de Cristal labradas
De vidrio en pedestales sostenida
llorando està dos Nymphas ya sin vidas
El Betis en sus humidas moradas,
Tanto por su hermosura del amadas
Que aunque las demas Nymphas doloridas
Se muestran dsu tierno fin sentidas,
El derramando lagrimas cansadas,
Almas, les dice, vuestro buelo santo
Seguir pienso hasta aquesos sacros nidos
Do el bien se goça sin temer contrario.

Que

Que vista era de belleza, y mi gran llanto
Por el cielo, seremos convertidos,
En geminis vosotras, yo en Aquario.

Soneto 16.

Ceñida no, asombrada si la frente
De vna y otra verde rama obscura,
A los pinos de Ssando de segura
Su vrna lagrimosa, en son doliente
Llora el Betis no lejos de su fuente
En poca tierra ya mucha hermosura
Tiernos rayos en vna piedra dura
De vn sol antes nacido, que luciente
Quan triste sobre el porfido se mira
Casta venus llorar su quarta gracia,
Si lagrimas las perlas son que vierte.
Ó Antonio, ó tu del musico de Tracia
Prudente imitador, tu dulce lyra
sus priuillegios rompa oy a la muerte.

Soneto. 17

Yacen aqui los huesos sepultados
De vna amistad, que al mundo sera vna
O ya para experiencia de fortuna,
O, ya para escarmiento de cuydados.
Nacio entre pensamientos, aunq. honrrados
Graue al amor, a muchos importuna.
Tanto que la mataron en la cuna
Ojos de inuidia y de ponçoña armados
Breue vrna los sella como huesos
Al fin de mal lograda criatura
Pero versos los honrran immortales
Que viuiran en el sepulcro impresos,
Siendo la piedra Filismena dura
Daliso el esculptor, sincel sus males.

Soneto 18.

Vrnas Plebeyas, Tumulos Reales

Penetrad sin temor, memorias mias,
Por donde ya el verdugo de los dias
Con igual pie, dio pasos desiguales
Reuolued tantas señas de mortales
Desnudos huesos, y cenizas frias
A pesar de las vanas, sino pias
Caras preseruaciones orientales,
Bajad luego al abismo, en cuyos senos
Blasphemar almas, y en su prision fuerte
Hierros se escuchan siempre, y llanto eterno
Si quereis, ò memorias, por lo menos
Con la muerte libraros de la muerte
Y el Infierno vencer con el Infierno.

Sonetos Sacros

Soneto. 1.

Pender de vn leño traspasado el pecho
Y de Espinas clabadas ambas sienes
Dar tus mortales penas en rehenes
De nuestra gloria, bien fue heroico hecho;

Pero mas fue nacer en tanto estrecho
Donde para mostrar en nuestros bienes
Adonde bassas, y de donde vienes,
No quiere vn portalillo tener techo

No fue esta mas hazaña, ó gran Dios mio
Del tiempo, por aver la elada ofensa
Vencido en tierna edad con pecho fuerte;

(Que mas fue sudar sangre que aver frio)
Sino porque ay distancia mas immensa
De Dios a hombre, que de hombre a muerte.

Soneto. 2.

Virgen Pura, si el sol, luna, y estrellas

Glossa

Si ociossa no asistio naturaleça
Incapaz ala tuya, o gran Señora
Concepcion limpia, donde ciega ignora
Lo que muda admiró de tu pureça

Diganlo, ó Virgen, la mayor belleça
Del dia cuya luz tu manto dora,
La que calças no lurna brilladora
Los que ciñen carbunclos tu cabeça

Pura la Iglesia ya pura te llama,
La escuela y toda pio afecto sabio
Cubras en tu favor, da plumas vellas

Que mucho, pues si aun oy sellado el labio,
Si la naturaleça aun oy te aclama
Virgen pura, si el sol, luna y estrellas

Soneto 3.º

Ardiendo en aguas muertas llamas viuas

Glossa

En tenebrosa noche, en mar ayrado
Al traues diera vn marinero ciego
De dulce voz, y de homicida ruego
De Syrena mortal, lisongeado.
Si el feruoroso celador cuydado
Del grande Ignacio no ofreciera luego
(farol diuino) su encendido fuego
A los cristales de vn estanque elado.
Trueca las velas el baxel perdido
Y escollos juzga que en el mar se lauan
Las vozes que en la arena oye lasciuas
Besa el Puerto altamente conducido
De las que para norte suyo estaban
Ardiendo en aguas muertas, llamas viuas

Soneto 4

Este

Soneto.

Este monte de Cruzes Coronado
Cuya siempre dichosa excelsa cumbre
Espira luz, y no vomita lumbre
Etna glorioso, Mongibel sagrado

Tropheo es dulcem.te levantado,
No ponderosa graue pesadumbre
Para oprimir sacrilega costumbre
De vando contra el cielo conjurado,

Gigantes miden sus ocultas faldas,
Que a los cielos hicieron fuerça, aquella
Que los cielos padecen fuerça santa

Sus Miembros cubre, y sus reliquias sella
La bien pisada tierra veneraldas
Con tiernos ojos con debota planta.

Canciones He-roicas

Cancion I.

En Roscas de cristal serpiente breue
Por la arena desnuda el Lucco ierra
El Lucco, que con lengua al fin vibrante,
si no niega el tributo, intima guerra.
Al mar, que el nombre con razon le bebe
Y las faldas besar le haçe de Athlante.
Desta pues siempre auierta, siempre hiante
Y siempre armada boca,
Qual dos colmillos de vna y otra roca
Africa (o ia sean cuernos de su luna
O, ia de su Elefante sean colmillos)
Offreçe al gran Philipo los castillos,
Carga hasta aquí, de oy mas militar pompa:
Y del fiero Animal hecha la trompa
clarin ya de la fama, oye la cuna
La

La Tumba ve del sol, señas de España
Los muros coronar, que el Lucco baña
Las garras pues, las presas Españolas
Del Rey, de fieras no, de nuevos mundos,
Ostenta el Rio, y gloriossamente
Arrogandose margenes segundos
En vez de escamas de cristal, sus olas
Guedexas visten ya de oro luciente.
Brama; y menospreciando lo serpiente,
Leon ya no pagano
Lo admira reuerente el Oceano.
Brama: y quantas la libia engendra fieras,
Que lo escuchaban Elephante apenas,
Surcando aora pielagos de Arenas
Lo distante interponen, lo escondido
Al imperio feroz de su bramido,
Respondenle confusas las postreras
Cauernas del athlante, a cuios ecos,
si fez, se estremecio, Temblo Marruecos,
Gloriossa, y del suceso agradecida

Dirige

Dirige al cielo España en dulce coro
De sacros Cysnes Canticos suaues
A la alta de Dios si, no ala de vn moro
Barbara magestad, reconocida,
Por las fuerças, que le han entregado, llaues,
De las masmorras de Africa mas graues
forsadas no ya donde
De las fraguas, que ardiente el Etna esconde,
llamas vomita, y sobre el iunque duro
Gime Bronte, y Esterope no huelga;
Sino en las Officinas, donde el Belga
Rebelde anhela, el Berberisco suda.
el Braço aquel, la espalda este desnuda.
forsando las que vn muro, y otro muro
Por guardas tiene llaues y a maestras
De nuestros mares, de las flotas nuestras.

Al viento mas opuesto abeto alado
sus vagas plumas crea, rico el seno
De quanta Potosi tributa oy plata,
leño fragil de oy mas al mar sereno

copos

Copos fre de cañamo annudado,
Seguro y a sus remos de Pyrata
Piloto el interes sus cables ata.
Quando ya en el puerto
Del soplo Occidental, del Golfo incierto
Pescadora la industria flacas redes,
Que dio ala playa desde su barquilla
Graues reboca ala espaciosa orilla,
La livertad alfin que salteada
Señas, o de Cautiua, o desposada
Dio vn tiempo de Neptuno alas paredes,
Oy valsamo espirantes cuelga ciento
farolas de oro al agradecimiento.
Vuestra, o Philipo, es la fortuna, y vuestra
De Africa sera la Monarchia,
Vuestras vanderas nos lo dicen, puesto
Duro iugo alos terminos del dia
En los mundos que abreuia tanta diestra:
Que, si alas armas no, sino al funesto
Son delas trompas (que no aguardo á esto)
Abyla su columna

A.

A vuestros pies rindiera vuestra fortuna:
Calpe desde su apuesta cumbre espera
(Aunque lo ha dividido el mar en vano)
El termino segundo del Thebano
Complicado al primero, y penetrada
La ardiente Libia vuestra ardiente espada
Que el Nigris no en su barbara Ribera
El Nilo si con militar decoro
La sed os temple, y a en celada de oro;
Veras, cancion, del Cesar Africano
Al nieto Augusto armada undia la mano
Hacer de Athlante en la sylvosa cumbre
A las purpureas cruces de sus señas
Nuevos Calvarios sus antiguas peñas

2. Cançion 2.ª

Levanta, España, tu famosa diestra
Desde el frances Pirene al moro Atlante,
Y al tronco son de trompas velicosas

Hass

Has envuelta en clarisimo diamante
De tus valientes hijos, feros muestra
Debaxo de tus señas vitoriosas,
Tal, que las flacamente poderosas
Fieras naciones, contra ti se armadas,
Al claro resplandor de tus espadas
Y a la de tus Arneses fiera lumbre
Con mortal pesadumbre
Ojos, y espaldas vuelvan
Y como al sol las nieblas se resuelvan
O qual la blanda cera desatados
A los dorados luminosos fuegos
De los ielmos granados
Queden como de se devisa ciegos.

Tu, que con celo pio, y noble saña
El seno undoso al humido Neptuno
De selvas inquietas has poblado,
Y quantos en tu Reyno uno a uno
Empuñan lanca contra la Bretaña,
Sin perdonar al tiempo has enviado

En

En numero de todos tan sobrado,
Que a tanto leño el sumido elemento
Y a tanta vela es poco todo el viento
Ya que ensangre del Ingles Pyrata
Teñirà de escarlata
Su color verde, y cano
El rrico de veinas Occeano;
Y aunque de leños conrriger traidas
Ilustrarà tus playas, y tus puertos
De vanderas rompidas,
De naues destrocadas, de hombres muertos.
O Ya Isla Catholica, y Potente
Templo de fee, ya templo de heregia
Campo de Marte, escuela de Minerva
Digna de que las sienes, q. algun dia
Ornò Corona Real de oro luciente
Ciña guirnalda vil de esteril yerba
Madre dichosa, y obediente sierua
de Arturos, de Eduardos, y de Enrricos,
Ricos de fortaleça, y de fe ricos,
Aora condenada a Infamia eterna

Por

Por la que te gouierna
Con la mano ocupada
Del huso, en vez del scetro, y de la espada
Muger de muchos, y de muchos nuera
O Reyna torpe, Reyna no mas loba.
Libidinosa y fiera
Fiamma dal ciel su le tue treççe pioua.

Tu en tanto mira alla los Otomanos
Las Jonias aguas, que el Sicano bebe
Sembrar de armados arboles y entenas;
y con tirano orgullo en tiempo breue
Domando cuellos, y ligando manos,
Y sus remos hiriendo las arenas
Despoblar islas, y poblar cadenas;
Mas quando su arrogancia y nro. vltrage
No encienda en ti vn catholico Corage
Mira si con la vista tanto buelas
Entre hinchadas velas
El soberbio estandarte
Que a los christianos ojos no sin arte,

Como

Como en desprecio dela cruz sagrada,
Mas desenbuelue mientras mas tremola
Entre lunas bordada
Del cauallo feroz la crespa cola.
fixa los ojos en las blancas lunas
Y aduierte bien Centauro q. tu esperas
Gloria nabal delas Britañas Lides
No se calen rayendo tus riberas,
Y pierdan el respecto alas colunas,
llaues suyas, y termino de Alcides
Mas si con la importancia al tiempo mides
Enarbola, o gran madre, tus vanderas
Arma tus hijos, vara tus galeras.
Y sobre los castillos y Leones,
Que ilustran tus gendones
Leuanta aquel Leon fiero
Del tribu de Judá, que honrro el madero
Que el hara que tus braços esforçados
llenen el mar de barbaros nadantes
Que entreguen anegados
Al fondo el cuerpo, al agua los turbantes

Cancion pues que ya aspira
A trompa militar mi tosca lyra
Despues me oyran si Phebo no me engaña
El Carro elado, y la abrasada Zona
Cantar de nuestra españa
Las armas, los Triumphos, la corona

Cancion 3.ª

Abra dorada llaue
Las puertas dela hedad, y el nueuo Jano,
Pues entre siglos sabe
Que el tercer año guarda el tiempo cano
Reynando dia gordia
Para el tercer Philipo, a quien le enuia
Oy lo introduzga a España
de Paz vestido, y de Victoria armado
La copia ala campaña
Rubias espigas de con pie dorado.
La salud pise el suelo,
Purgando el ayre, y aplacando el cielo:
Traiganos oy Lucina
Al Palacio Real, Real venera
De nuestra perla fina,

Madre

Madre de perlas, y que serlo espera.
De vn sol luciente ahora
si ha pocos años que nacio la aurora.
Venga alegre y con ella
vengan las gracias, que dichosas Parcas
Rayos de amiga estrella
Hilen estambre digno de Monarcas
Cuyde Real fortuna
Del dulce mouimiento de la luna.
Felicidades sean
Las que administren sus primeros paños
Las virtudes se vean
Mouer el pie de sus segundos años
vnas, y otras edades
Virtudes sean y felicidades.
Armada a Palas veo
soltar el huso y empuñar la lança,
Lisonja es del desseo,
Corresponda el desseo a la esperança,
Principe tendra España

Que nunca vna deidad tanta se engaña

Cancion 4.

Verde el cauello vndoso
Y de la barba al pie escamas vestido
Aliento sonorosso
Daba Triton aun caracol torcido
Y en las alas del viento
Volo el son por el humido elemento.
Quantos las aguas moran
Antiguos Dioses y Deidades nueuas,
Por las ondas, que doran
Los rayos de la lud dexan sus cueuas,
Y ocupan los vacios,
Que ala playa perdonan los nauios
Veis dice el Dios Marino,
Estas, que de la barra alas arenas
Despliegan blanco lino,
Solicitan timon, calan entenas,
Nubes son, y no naues
Rayos de vn sol en dos ojos suaues

En

En estos ojos vellos
Phebo su luz, Amor su monarchia
Abreuian; y assi en ellos
Parte a llenar al occidente el dia
Con naual pompa estraña
La gloria delos Zuñigas de España

Si a un sol los caracoles
Dexan su casa, dexan su vestido,
A estos diuinos soles
El fondo es bien dexar mas escondido,
Y Coronar su popa
Cuernos del Toro, que traslada a Europa

Serenissimas plumas
Vista del Alción el Austro insano,
Perlas sean las espumas,
Y las ondas cristal del Océano,
no ya cristal de roca
Que en solo el nombre cada baxel toca

Regale sus orejas
En dulce sù, mas barbaro instrumento
De corales, y almejas.

Delas

Delas ninphas el coro, y su concento
No lisongee aquel sueño
Que la falsa armonia al Griego leño.

Cancion. 5.

Suene la trompa belica
Del castellano calamo,
Dandoles lustre y ser, alas lusiadas
Y con su Rima angelica
En el celeste thalamo
Encumbre su valor entre las Hyadas
Napeas, y Hamadriadas
Con amoroso cantico
Y Esspiritu poetico
Celebren nuestro Betico
Del mauritano mar, al mar Athlantico
Pues buela su Caliope
Desde el blanco frances al negro Ethiope.
Aqui la fuerça indomita
Del Pacheco diestrissimo
Descubre desu Rey el pecho, y animo.

La innuidia dessa atonita
Con su valor rarissimo,
Y al Samorin soberuio, pusilanimo.
Muestrase aqui Magnanimo
Alburquerque y solicito
Capitan integerrimo
Que al amador miserrimo
Crudamente castiga el hecho ilicito
Y a Goa y su potençia
Dos veces la sugeta asu ouediençia.

Almeida, que alos Arabes
Con la vengança horrida
sus muros y edificios va talandoles
y alos Rumes, y alarabes
Debaxo dela Torrida
Con valerosa Espada domenandoles.
Ymayor pena dandoles
Con el hijo beligero,
Que en el seno Cambayco
Contra el moro y hebraico

Muere

Muere mostrando su furor armigero
siruiendole de tumulo
De Mamelucos, el sangriento cumulo

Quanta pechos heroicos
Te dan fama clarifsica
O Lusitania, por la tierra calida,
Tanta versos historicos
Te dan gloria mirifica
Celebrando tu nombre, y fuerca valida
Digalo Castalida,
Que al soberano Sapia
Hico que mas que en Arboles,
En bronces, piedras, marmoles,
En su verso eternice tu prosapia
Dandole el Odorifero
Lauro, por premio del gran Dios Lucifero

Cancion. 6.

Por este culto bien nacido prado,
Que torres le coronan eminentes

Que guarneçe el cristal de Guadiana
Su monte dessa Apolo de dos frentes
corona y otra musa soberana
Sacro esquadron de auejas sino alado
susurrante, y armado
De Lyras de marfil, de plectros de oro,
Este pues docto enxambre, y dulce coro
Marauillas libando, no ya aquellas
+ Efimeras de flores,
Que ala madre gentil delos amores
Deben, y asus estrellas
Tan breue ser q. en vn dia q. adquieren
Alegres naçen, y caducas mueren;
Sino otras marauillas,
Que marchitar en vano
Pretende el tiempo desde las orillas
Que los terminos fueran del Thebano,
Hasta el ombro robusto
Del Español Athlante

Deel

Del muro de Diamante
Del Pyreneo adusto
Sacras plantas, perpetuam.te viuas,
Emulas, no de palmas, ni de oliuas
Que en duracion, se burlan, y en grandeça
De quantas ostentó naturaleça,
Sino delas Pyramides de Egipto
Dela estatua de Rhodas
Puesto que ya son todas
Poluo deloque dellas esta escrito,
Incultas secriaron, y difusas
En lo que España encierra,
Pero ya poca tierra
Alimento las haçe delas musas,
Que en este prado solo
Las ha querido recoger apolo,
Donde sus sombras solicitan sueño,
Tal, que el Dios se ha dormido
En el campo florido,
Y mudo pende su canoro leño

Para

Para quien luego appella
El Docto enxambre, q. sin alas buela
Y Con arte no poca,
Las flores tras la dando de su boca
a la sacra vyhuela
Dulcuras acrecientan a Dulçuras.
El Rubio Dios recuerda
Y Pulsando vna dulçe y otra cuerda
La metrica armonia
Que en Delphos algun dia
Al tiempo le hurtó cosas futuras,
De suauidad aora el prado baña
Erudicion de España
Goça lo que te ofreçe
este Jardin de Phebo,
Dulce elicona nueuo,
Que Torres honrran, y cristal guarneçe.
Goça sus bellas Plantas
Que marauillas tantas

Ad

Admiraciones son q desenojos
nectar del gusto, y gloria de los ojos

Canciones Amorosas

Cancion. I.

Dela florida falda
Que oy de Perlas bordó la Alua luciente
Texidos en guirnalda
Traslado estos Jasmines a tu frente,
Que piden con ser flores
Blanco a tus sienes, y a tu boca olores.

Guarda destos Jasmines
De auejas era vn esquadron bolante,
Ronco si de clarines;
Mas de puntas armado de diamantes
Puselas en huida,
Y cada flor me cuesta vna herida.

Mas, Clori, que he texido
Jasmines al cauello desatado
Y mas besos te pido
Que auejas tuuo el esquadron armado
Lisonjas son iguales
seruir yo en flores, pagar tu en panales.

Cancion 2.

Corcilla temerosa
Cuando sacudir siente
Al soberuio Aquilon con fuerça fiera
La verde selua vmbrosa,
O murmurar corriente,
Entre la yerba corre tan ligera.
Que al viento desafia
Su voladora planta,
Con ligereça tanta
Huyendo va de mi la nimpha mia,
Encomendando al viento
Sus rubias trenças, mi cansado accento
El viento delicado
haçe de sus cauellos
Mil crespos nudos por la blanca espalda.
Y auiendose abrigado
Lasciuamente en ellos,
a luchar baja vn poco con la falda:
Donde no sin decoro
Por bruxula aunque breue

Muestra la blanca nieue
Entre los laços del cothurno de oro,
Y assi en tantos enojos,
Si trauajan los pies, goçan los ojos.

Yo pues ciego y turbado
Viendola como mide
Con mas ligeros pies el verde llano,
Que del arco encoruado
La saeta despide
De el Partho fiero la robusta mano:
Y viendo que en mi, mengua,
Lo que a ella le sobra,
Pues nueuas fuerças obra,
appelo d'los pies para la lengua:
Y en alta voz le digo:
No huias, Nympha, pues q. no te sigo.

Enfrena ó Clori, el vuelo,
Pues ves que el rubio Apolo
Pone ya fin a su carrera ardiente
Ten de ti misma duelo,
Depanga vn rato solo

El honesto sudor tu blanca frente
Bastante muestra as dado
de Cruel y ligera
Pues en tan gran carrera
Tu bellisimo pie nunca ha dejado
Estampa en el arena
Ni en tu pecho cruel mi graue pena

Exemplos mil al viuo
de Nimphas te pondria
Si ya la antiguedad no nos engaña
Por cuio trato esquiuo
Nueuos conoce oy dia
Troncos el bosque, y piedras la montaña,
Mas siruate de auiso
En tu curso el de aquella
No tan cruda ni bella,
A quien ya sauer que el pastor de Amfriso
Con pie menos ligero
La siguio Nympha, y la alcanço Madero

Quedate aqui cancion, y por silencio

Al fugitiuo canto,
Que raçon es parar quien corrio tanto.

Cancion 3.

Que de inuidiosos montes leuantados
De nieues impedidos
Me contienden tus dulces ojos vellos.
Que de rios del yelo tan atados,
Del agua tan crecidos
Me defienden el ya voluer a vellos,
Y que burlando de ellos
El noble pensamiento
por verte viste plumas, pisa el viento
Ni a las tinieblas de la noche obscura
Ni a los yelos perdona
Y a la mayor dificultad engaña
No ay guarda, soy de llaue tan segura
Que nieguen tu persona
Que no desmienta con discreta maña
Ni empresa de ra haçaña

Tu esposo quando Lidie,
Que no la registre el, y yo no inuidie.
Alla vueles lisonja de mi pena
Que con igual licencia
Penetras el Abismo, el cielo escalas.
Y mientras yo te aguardo en las cadenas
Desta rabiosa ausencia
Al viento agrauien tus ligeras alas.
Ya veo que te calas
Donde bordada tela
Vn lecho abriga, y mis dulçores cela.
Tarde batiste la inuidiosa pluma
Que en sabrosa fatiga
Vieras (muerta la voz, suelto el cauello)
La blanca hija dela blanca espuma
No se si en braços diga
De vn fiero Marte, o de vn Adonis bello;
Y annudada a su cuello
Podras verla dormida,
Y a el casi trasladado a nueua vida
Des

Desnuda el braço, el pecho descubierto
Entre templada nieve
Euaporar contempla vn fuego elado,
Y al esposo en figura casi muerto
Que el silencio le beue
Del sueño con sudor solicitado
Dormid, que el Dios alado,
De vuestras almas dueño
Con el dedo en la boca os guarda el sueño.

Dormid, copia gentil de amantes nobles,
En los dichosos nudos
Que a los laços de Amor os dio Hymeneo
Mientras yo desterrado, de los robles
Y peñascos desnudos
La piedad con mis lagrimas grangeo
Coronad el desseo
De gloria en recordando
Sea el lecho de batallas campo blando

Canción, di al pensamiento
Que corra la cortina,

Y vuelo

Y vuelua al desdichado que camina

Canción 4.

Del mar, y no de Huelua
Los escollos el sol, los muros raya
Gimiendo el Alción era en la playa,
Ruiseñor en la selua,
Quando pescador pobre
Mucha despide red de poco robre
Al que le escuchó en vano
Golfo a pesar del norte, siempre inquieto
Sequessa de la amar, a quien sugeto
Obedece tyrano
En las prissiones bellas
De la esphera mayor de sus centellas.
Escollo cristalino
A quien el pescador quanto padece
Sentado en su crueldad dulce le ofrece
Sin hallar el diuino
Canto, aliuio a sus quessas.

Triste

Triste del que a una roca pide oreja.

Canciones.

Vuelas, ò Tortolilla
Y al tierno esposo dexas
En soledad, y quexas
Vuelves despues ximiendo,
Recibete arrullando,
Lasciba tu, si el blando
Dichosa tu mil veces
Que con el pico haces
Dulces guerras de amor, y dulces paces

Testigo fue a tu amante
Aquel vestido tronco
De algun arrullo ronco,
Testigo tambien tuyo
Fue aquel tronco vestido
De algun dulce gemido.
Campo fue de batalla,
Y thalamo fue luego
Arbol, que tanto fue, perdone el fuego

Mi

Mi piedad vna a vna
Contò, aues dichosas,
Vuestras quexas sabrosas
Mi inuidia ciento a ciento
Contò, dichosas aues,
Vuestros besos suaues.
Quien besos contò y quexas
Las flores quente a Mayo,
Y al cielo las estrellas rayo a rayo
Injuria es de las gentes
Que de vna tortolilla
Amor tenga mancilla,
Y que de vn tierno amante
Escuche sordo el ruego,
Y mire el daño ciego.
Al fin es Diòs alado,
Y plumas no son malas
Para lisongear a un Diòs con alas.

Canciones Lyricas

Cancion. 1.

Donde las altas ruedas
Con silençio se mueuen
Y agemir no se atreuen
Las verdes sonorosas alamedas,
Por no haçer ruido
Al Betis queentre Junçias va dormido:
Sobre vn peñasco roto
Al tronco recostado
De vn frexno leuantado,
queescogio entre los arboles del soto
Porque su sombra es flores,
Su dulce fruto dulces ruiseñores;
Corydon se quexaba
Dela ausençia importuna
Al rayo dela luna,
Queal perecosso rico le hurtaua
Mientras queel no lo siente
Espejos claros de cristal luciente

Injusto amor, decia,
Pues permites que muera
En estraña ribera,
Que por estraña tengo ya la mia,
Valganme contra ausencia
Esperanças armadas de paciencia.

Cancion 2.

A la pendiente cuna
Buelues, al que fiaste nido estrecho,
O huespeda importuna,
De las retamas fragiles de vn techo?
Que arboleda celosa aun no lo fia
De quanta le concede luz el dia.
O tu, de las parleras
Aues, la menos dulce, y mas quexosa
Porque el silencio alteras
De vna paz muda si, pero dichosa?
Quieres en tu ruido que presuma
Que miente voz la inuidia, y vil pluma
Magnificas orejas

offendan

Offendan en Alcaçares dorados
Sus repetidas quexas.
Mientras yo enestos sauces leuantados
Applauso al ruiseñor leniego breue
sobrela yerba queese cristal bebe

Qual, di, barbara arena
Desierpes has dexado engendradora
Porturbar laserena
Dulce tranquilidad, que este mora
Tangrato como pobre aluergue, donde
sellado el labio laquietud se esconde?

Aqui pues el Cuydado
niego estos quicios, niego la cultura
Deese breue cercado,
Cuyo liquido seto, plata es pura
De arroyo tan obliquo, que no dexa
La fragrancia salir, entrar la abexa

Cancion 3.ª

Tenia Marinuño vna gallina
En poner tan contina,

quanto

Quanto la vieja atenta asu regalo.
Succedio vn año malo
Tal, que el pasto faltandole, suaue
negó, su sendo el aue
Perdone Marinuño
Que la obera se cierra quando el puño.

Mucho nos dicta en la parauoleja
De nuestra buena vieja
Monseñor interes. Sangró vna ingrata
Cierto Jayan de plata,
Enano Potosi, cofre de acero
De vn bobo perulero.
A quien le dejó apenas
Sangre Real en sus lucientes venas.

Sintiendo los deliquios ella, luego
Con la venda del ciego
La sangradura le ata, y se retira
Quien de lo tal se admira,
Si en Dueñas oy, y en todo su partido
Lo mas obedecido

Es lo

Es lo que acuña el Cuño
Quien quisiere pues buenos abra el puño
Aguila, si en la pluma no, en la vista
El togado es Legista
Atento al pleito de su litigante
sino a la rutilante
Bolsa, de quatro mill soles esphera,
Ciego de aquel, que espera
Vista, aunque no sea poca
De vn Aguileño. Coran me esta boca.
Con que efficacia el pendolar ministro
Reduçe su registro
De la ley de escritura a la de graçia,
Batida su efficaçia
De vn açicate de oro. El papel diga
A quanto rasgo obliga
El dorado rasguño
I que oueras cerro, vn cerrado puño.
Que peine oro en la barba tu hijo, Phebo,
Quien lo tendrá por nueuo,

Silo peina enlas palmas delasmanos
Qualquiera matasanos.
Si Toledo no vio entre puente, y puente
Abarbo dar valiente
Carrete mas prolijo
Que a rico enfermo tu barbado hijo.
Quantos, o mal la espatula desata
O desmiente la plata
Pharmacos, oro son ala botica
Caudales que lambica
I simples hallen tenero como galla.
Embaynad, musa, halla,
Elque ha pillado cuño
Quien os la pegará quica de puño.

Canciones Funebres

Cancion 1.

Suspende, y no sin lagrimas tu paso
ò peregrino errante
Este Augusto deposito, este vaso,
Emula su materia del diamante
Su forma de la mas sublime llama
Que a Egipcio construyò barbara fama.
No admires, no, la variedad preciosa
De piedras, de metales,
no la arte, que sudando estudiosa
señas darà alos siglos desi tales,
Que caduque, que muera el tiempo, y ellas
Besando permanezcan las estrellas.
Hurtale al esplendor bien q̃ profano
Altamente debido
La atencion toda, no al objeto vano
Ciegos le fies el mejor sentido,

abrano

Abran las puertas exterioridades
Al discurso, el discurso a las verdades

Rey iaçe excelso, sus ceniças sella
Esta agusja eminente,
Quien fue, muda lo esta diciendo aquella
Piedra animada de sinçel valiente.
Religion sacra, que doliente el vulto
El vn pecho da al çelo, el otro al culto

Su fin, ya que no acerbo, no maduro
Dulcem.te libarando,
Acusa la clemençia, el marmol duro
De sus vertidas bien lagrimas blando
Al arbol de Minerua suspendida
La invicta espada, que ciñó en su vida.

La Liberalidad, si al Jaspe llora,
Ver, caminante, puedes,
Tan copiosa de lagrimas aora
Quanto fue, quatro lustros de merçedes,
Desatada la America sus venas
Supplio magnificençia tanta a penas

Aquel

Aquel morbido bronçe mira, y luego
ó huesped, solemniça
No del buril mentida la que el fuego
En el palor bebio de la ceniça
Sino aquella que fue por excelençia
Ó pureça fecunda, ó continençia
Estas virtudes altamente santo
Exercitó el terçero
de los Philipos. Tu confuso en llanto
las venera. Prosigue. ó pasagero
Tus pasos antes que se acaue el dia,
Porque es breue aun del sol la monarquia

Cancion 2.ª

Morille, en plumas no, en prudençia cano
Gloria de Castro, inuidia de Caistro
Cysne gentil cuyo final acçento
Entre fieras naçiones sacó al Istro
Lagrimas, y al segundo rio Africano
Señas, aunque boçal, de sentimiento,

Moriste, y enlas alas fue del viento
Lastimando su dulce voz postrera
Las orillas del Ganges, la ribera
Del Rey del occidente
Flechero Parabuai, que de veneno
La Aljaba armada, de impiedad el seno
Su fin sintió doliente,
Ó tu que del Sebeto enlas Arenas
Mueres Cysne llorado de Syrenas

Braços te fueron delas gracias cuna
Y delas musas, sueño la armonia
En tus primeros generosos paños
Dichoso el esplendor vieras del dia
Si la que el oro ya de tu fortuna
El estambre hilára de tus años
Ó dela muerte irrebocables daños
Si dela inuidia no execucion fiera,
Parca cruel mas que los tres severa;
Si alimentan tu hambre

Sierpes

Sierpes del Ponto, y aspides del Nilo
Qual pudo humedecer livor el hilo
De aquel vital estambre?
Camisa del Centauro fue su vida
Aun antes abrasada que vestida

No entre delicias, no, si ya criado
Entre grandeças dela falda amada
Ala magistral ferula saliste,
En letras luego, en generosa espada
De Quiron nouiforme exercitado
Togado Aquiles nueuam.te fuiste
Quando de flores ya el vulto se viste
Al fogoso Cauallo Valencuela
Purpureas plumas dandole tu espuela
En el Officio duro
De la robusta caça las riberas
Del Sil, te vieron fatigar las fieras
Y aun a tu cristal puro
De tu lança llegar atrauesado
El mismo viento en forma de Venado

De

De semidioses hija, vella esposa,
Que nacar su color, perlas su frente
Corona de crepusculos del dia
la Tea de Hymeneo mal luciente
Te condujo ya al thalamo, y la rosa
Que a las perlas del Alva aun no se abria
Libarle en paz, Mas ay que la armonia
Del Coro virginal, gemido Alterno
De aue nocturna, o pajaro de auerno
Interrumpio no en vano
Tu, a pesar de prodigios tantos hecho
Si abejas los amores, coreho el lecho
El nectar soberano
Despreciabas de Jupiter dormido
Al ventilar a lado de Cupido

Cancion 3.

Piadoso oy celo culto,
Sincel hecho de artifice elegante

De marmol espirante
Un generoso, anima y otro vulto
Aqui do entre Jaspes, y entre oro
Thalamo es mudo, tumulo canoro,
Aqui donde coloca
Julio affecto en angusta, no eminente,
Sino en vrna decente
Ss lenan mucho si cenica poca
Bien que milagros despreciando Egypcios
Pyra es suya el monte de edificios.
Si tu gaso no enfrena
Tan bella en marmol copia, o caminante
esaes la ya sonante,
Emula de las cromicas, ruda auena,
A quien del Tajo deben oy las flores
el dulce lamentar de dos pastores,
Este el corno instrumento
Que el Albano canto segunda muerte
De sublime y a parte
Pendiente, quando no pulsarlo al viento,

Soli

Solicitarlo oyo sylua confusa
Ya a docta sombra, ya a inuisible musa.
Vestido pues el pecho
Tunica Apolo de diamante gruesa
Parte la dura huessa
Con la que en dulce lago el blando lecho,
si otra inscripcion desseas, vete cedo
Lamina es qualquier piedra de Toledo

Cancion 4.ª

Alcidon, Licidas.

Alc. Perdona al remo, Licidas, perdona
Al mar, en quanto besa
Marabillas no barbaras en esa
Agussa, que de nubes se corona,
El Tridente de Thetis, de Belona
Incluye el basta. O quanto
sella splendor, desmiente gloria humana
Esta al margen del agua construida.
sino indice mudo desta vida
Pompa aun de piedras vana, Orna

Vrna lecho dudosa Jaspe tanto
De poca tierra, no de poco llanto.

Lic. Erre, Alcidon, la cudiciosa mano
siguio las ondas, no en la que exercitaron
Piedad, o Religion sobre los remos
Los marinos refugios, aguardemos
Que su lecho repitan.

Alci. Lamer en tanto mira al Oceano,
Licida, el marmol que Neptuno vite
de tantas, si no mas, manchas señas,
Que militares ya dispo Jos Marte
Y las que informó el arte
de affecto humano, genas
Vulto experimiendo trite.

Lic. Quien, dime, son aquellas de quien dudo
Qual, mas dolor, o magestad ostento.
Plumas vna la frente
Palmas otro, y el cuerpo ambas desnudo.

Ale. Mal la pizarra pudo
Lisongearles el color. Aquellas

Ara

Ara del sol edades ciento, ahora
Templo, de quien el sol aun no es estrella
La gran de America es, oro sus venas,
sus huesos plata, que dichosamente
Si Lygurina dio marineria
A España en uno, y otro alado pino
Interes Lygurino su
Su Rubia sangre oy dia,
Su medula chupando esta luciente,
Esotra naual siempre infestadora
De nuestras playas, Africa es, temida,
Sino por los que engendran sus arenas
Por los que visten purpura Leones
En tantos oy Catholicos pendones,
Quantas le ha introducido España almenas
De quien timido Atlante a mas lucida,
A region mas segura se leuanta,
Debida a tanta fuga asencion tanta

Cancion. 5.

Tres violas del Cielo
Tres de las flores, y ya breues estrellas,
Fragrante marmol sellas,
Que al sofaró la muerte de su yelo,
Si las trenças no estan ciñendo aora
De vna Alua, que Crepusculos ignora.

Canciones Sacras &c.

Cancion. 1.

Oy es el sacro y venturoso dia
En que la gran metropoli de España
Que no te juró Rey, te adora santo,
Oy con deuotas ceremonias baña
El blanco clero el aire en armonia
Los pechos en piedad, la tierra en llanto.
Oy a esos sacros hymnos, dulce canto,
Ayuda con silencio la nobleza,
Haciendo deuocion de su riqueza;
Oy pues aquesta tu latina escuela
A la docta obejuela
No sin debota emulacion imita,
Vuela el campo, las flores solicita,
(Campo de erudicion flor de alabanças)
Por honrrar sus estudios de ti, y dellas
En tanto que tu alcanças
Ver a Dios, vestir luz, pisar estrellas.

Oy

Oy la curiosidad de su thesoro
Con religiossa vanidad ha hecho
Estraña ostentacion, alta reseña.
Oy cada coraçon dessa su pecho
Qual en purpura embuelto, qual en oro
Y su valor deuotamente enseña
Quien lo que con industria no pequeña
Labro costoso el Persa, estraño el China.
Rica labor, fatiga peregrina
Alegremente en sus paredes cuelga.
Quien de ilustrarlas huelga
Con modernos Angelicos pinceles,
Milagrosas injurias del de Apeles,
Quien da ala calle, y quita ala floresta
De suerte que los grandes los menores
En tu solemne fiesta
Veen pompa, visten oro, pisan flores

Principe Martyr, cuyas sacras sienes
Aunno impedidas de Real Corona
La fiera Espada honrró del Arriano

Tu cuya mano al sceptro si perdona
No ala palma, que aora enella tienes
(Digna palma, si bien heroica mano)
Pues eres vno ya del soberano
Campo gloriosso de gloriosas almas
Que ciñen resplandor, que enristran palmas
Do se triumpha, y nunca se combate,
Mi lengua se desate
En dulces modos, y los ayres rompa
A celestial soldado ilustre trompa,
Conozca el Cancro ardiente, el carro elado,
O Catholico sol de Vicegodos,
La espada que te ha dado
Vida a ti; gloria al Betis, luz a todos

Estas aras, que te ha erigido el clero,
Y estas que te cantamos alabanças
Juntas con lo que tu en el cielo vales,
A Philipo le valgan el tercero,
En quien de nuestro bien las esperanças
estan, como reliquias en cristales,

Logr367

Logra sus tiernos años, sus Reales
Pensamientos Catholicos, segunda
Tal, que su Espada por su Dios confunda
La nueua Torre que Babel leuanta
Y ardiendo en saña sancta
Haga que adore en paz, quien no lo ha visto
El gran sepulchro, q. merecio a christo
Que pues de sus primeros nobles paños
Inuoco a tu Deidad por su abogada,
Es bien que vean sus años
Larga paz, feliz sceptro, inuicta espada

Y tu ó gran madre de tus hijos cara,
Emula de Prouincias gloriosa
En lo que alumbra el sol, la noche ciega,
Ciudad mas que ninguna populosa,
Para quien no tan solo España ara,
Y siembra francia, mas sicilia siega
No porque el Betis tus campiñas riega
El Betis, rio, y Rey tan absoluto
Que da leyes al mar, y no tributo
Ni porque aora escalen su corriente
velas

Velas del occidente
Quemas de Joyas que de viento llenas
Hacen montes de plata sus arenas;
Mas por auer tu suelo humedecido
La sangre deste hijo sin segundo
En ti siempre ha tenido
La fee escudo, honrra España, inuidia el mundo.

Octauas Sacras

Era la noche, en vez del manto obscuro
Texido en sombras, y en horrores tinto,
Crepusculos mintiendo al ayre puro
De vn albor, ni confuso, ni distinto.
Turbada assi de Thesalo conjuro
Su esplendor corbo la deidad de Cintho
A densa nube fia, que dispensa
Luz como nube, y rayos como densa.

Fulgores arrogando se, presiente
nocturno sol, en carro no dorado
En throno si de pluma que luciente

cano

Canoro nicho es, dosel alado
Concentuoso coro diligente
A tanto ministerio destinado.
En ombros pues Cherubicos Maria
Viste al ayre la purpura del dia.

Al Cerro baxa cuyos levantados
Muros (alta de España maravilla)
De antiguedad se lian coronados
Por los campos del ayre a recibilla
En tanto la acclamó plectros dorados
Quantas se oyeron ondas en su orilla
Glorioso el Tajo en ministrar cristales
A Empyreas torres ya, no imperiales

Busca al Pastor, que del metal precioso
Sacro es cayado su torcido leño
De el conculcador del venenoso
Helvidiano Aspid no pequeño.
Hallolo, mas hurtandose al reposo
Que los mortales han prescripto al sueño
el

El Templo entraba, q.ᵉ al sancto Godo
Alta le escondio luz el templo todo.

El luminoso horror tan mal perdona
quan bien impide su familia breve
Pues con la timida menos perssona
Un termino de marmol fiera leve
Aguila pues al sol que lo corona
Intrepido Ilefonso rayos bebe
fieles auna pluma, que ha pasado
con lo que ha escrito, de lo que ha volado

Postrase humilde en el q.ᵉ tanta esphera
Majestuoso rosicler le tiende,
Y absorto en la de luz region primera
se libra tremolante, immobil pende
De lo que ilustre luego reberbera
se remonta a lo fulgido, que enciende
executoriando en la revista
Todos los privillegios de la vista

Desde el sitial, la Reyna esclarecido,

Ornamento, le viste, de vn brocado,
Cuios altos no le era permitido
Al Seraphin pisar mas leuantado,
Inuidioso aun antes que vencido
Carbunclo ya en los cielos engastado
En bordadura pretendio tan bella
Poco rubi ser mas que mucha estrella.

Delas gracias reciprocas la suma,
que el don satisfizieron soberano
Que celebraron la diuina pluma,
otra la califique en otra mano.
Huyendo con su Oceano la espuma
El margen restituye menos cano.
Que iluminado el templo, restituye
Extenuada luz que a su luz huie

Ô Virgen siempre, ô siempre gloriossa
Aun de humildes dignada affectos puros
Fabrica te construye sumptuossa
De Jaspes varios, y de bronçes duros,
Partos, mas de virtud tan poderosa.

Que

Que al tiempo, de obeliscos y a, de muros
Devorador sacrilego, se atreve
Con la que erigio piedra mas breve.
Augusta es gloria de los Sandonales
Argos de nuestra fe tan vigilante
Que ciento ilustran hojos celestiales
Aun la que arrastra purpura flamante
De los que estolas ciñen immortales
Crezca glorioso el esquadron ovante
Quien deboto consagra oy a su vulto
Tan digno trono, quan debido culto.

otra Funebre.

En esta que admirais de piedras graves
Labor no Egypcia, aunque a la llama imita
Unguentos privillegian oy suaves
La muerta humanidad de Margarita
Si de quantos la pompa de las aves
en su funeral leños solicita
Ay quien distile aroma tal en vano
resistiendo sus troncos al gusano.

otra

Otra Varia

En sola su confusa monteria
Ay donde vn buen oydo se dilate
El Coruo Cuerno atruena, el halcon pia
El Cauallo relincha, el perro late,
El Cascauel no oluida su harmonia
si se sacude el paxaro, o se abate.
Assi que todo haçe vn dulce ierro
Caballo, Cascabel, Cuerno, halcon, perro.

Tercetos Heroicos

Escribis, o Cabrera, de el segundo
Philippo, las acciones y la vida
Conque el Cielo acquistò, i admirò el mundo

Alto assumpto, materia esclarecida,
Digna, Livio Español de vra pluma
Y pluma tal a tanto Rey debida.

Sease pues deste prudente Numa
El largo Sceptro, la gloriosa espada
En culto estilo ya con verdad suma.

Sea la felicissima Jornada
En sus primeros años florescientes
Lisonja de mi oreja fatigada

Provincias, mares, Reynos diferentes
Peregrino gentil, pisò, ceñido
De enxambres no, de exercitos de gentes

Qual ya el Unico pollo bien nacido
De crestas de oro vuela coronado

Si bien de plata y rosicler vestido
Que de tropas de aues rodeado
La variedad matiça del plumage
El color delos cielos turquesado:
Sal el Sol en procede en su viage,
Phenix, mas no admirado del dichoso
Arabe en nombre, barbaro en linage
Ni del egypçio vn tiempo religioso,
sino ospedado del fiel Lombardo,
Temido del Heluecio belicoso
Tantos siguen al Principe gallardo
Que el Rio que vadean cristalino
o al mar no llega, o llega con pie tardo
Hierue, no de otra suerte que el camino
de prouidas ormigas, o de abejas
El ayre al colmenar circum vecino
Balcones, galeras son, y rexas

Do el

Del numero que acurre a saludarlo
Las altas hayas, las encinas viejas
A los pies llega al fin del quinto Carlo
Que en sus braços lo acoge, y tiernamente
Lo abraça y no desiste de abraçarlo. ~

Tercetos Satiricos

Mal aya elque en señores idolatra,
Y en Madrid desperdicia sus dineros
Si ha de hacer al salir vna mohatra.

Arroyos de mi huerta lisonjeros
(Lisongeros? Mal dige, que sois claros)
Dios me saque de aqui, y me dexe veros

Si correis sordos, no quiero hablaros
Mejor es que corrais murmuradores
Que llevo muchas cosas que contaros.

Tenedme aunque es otoño Ruiseñores
Ya que llevar no puedo mis criados
Que entre pampanos son, lo que entre flores

Si yo tuviera veinte mill ducados,
Tiplones conuocára de Castilla
Y de Portugal bajetes mermelados

Y a fee que ala pagissima capilla

Hor

Tiorbas de cristal, vuestras corrientes
Prestaran dulces en su verde orilla
Paxaros supplan, pues faltas de Gentes
Que en voces, sino metricas suaues
Consonancias desaten diferentes
Si ya no es, que de las simples aues
Contiene la Republica volante
Poetas, o burlescos sean, o graues.
Y qualque Madrigal sea elegante
Librandome el lenguage en el concento
El que algun culto ruiseñor me cante.
Prodigio dulce que corona el viento,
en unas mismas plumas escondido
El Musico la musa el instrumento
Mas donde ya me hauia diuertido,
Risueñas aguas, que de vuestro dueño
Con razon os aueis siempre reido?
Guardad entre esas guijas lo risueño

A este domine bobo, que pensaba
Escaparse de tal por lo aguileño,
Celebrando con tinta, y aun con baba,
Las fiestas de la corte poco menos
Que hacerselas a Iudas con octauas.
Cantar pense en sus margenes amenos
Quantas Dianas Mançanares mira
A no tomadicarme sus Syrenos
La lisonja con todo, y la mentira,
(Modernas Musas del Aonio coro)
Las cuerdas le tocaron a mi Lyra
Salio por dicha al leño mio canoro,
(Si puede ser canoro el leño mio)
Clauijas de marfil, o trastes de oro
Sequedad lo ha tratado como a rio
Puente de plata fue que hizo alguno
A mi fuga, quiça de su desuio.

Romas

No mas no, que aun a mi seré importuno
y no es mi intento a nadie dar enojos
sino zelar al paxaro de Juno
Gastar quiero de oy mas plumas con ojos
y mirar lo que escribo. El desengaño
preste clavo, y pared a mis despojos
La adulacion se quede, y el engaño
mintiendo en el theatro, y la esperança
Dando su verde vn año, y otro año
Que si en el mundo ay bienaventurança
A la sombra de aquel arbol me espera
Cuio verdor no conoçio mudança
Su flor es pompa de la primavera
su fruto, o sea lo dulce, o sea lo acedo
en oro en gasta, que al romperlo es cera
Alli el murmurio de las aguas ledo
Ocio sin culpa, sueño sin cuydado
me guardan, si aca en polvos no me quedo

tercetos.

Molido del dictamen de vn Letrado
en la chaona de vn Relator donde
siempre hallé para mi el rocin cansado

Dichoso el que pacifico se esconde
deste ciuil ruido, y litigante
o se concierta, o por poder responde,

Solo por no ser miembro Corteggiante
De sierpe prodigiosa que camina
La cola como el gambaro delante.

Ó soledad dela quietud diuina
Dulce prenda aunque muda Ciudadana
Del campo y desus ecos conuezina:

Sabrosas treguas dela vida vrbana
Paz del entendimiento, que lambica
Tanto en discursos la ambicion humana

Quien todos sus sentidos note aplica.
Ponme sobre la mula, y veras quanto
Mas que la espuela esta opinion la pica

sea

Sea picaras la corona, si oro el manto
Del Monarca supremo q.e el prudente
Con tan en obligacion no aspira a tanto.
Entre Pastor de ovejas, y de gente
vn politico medio lo conduçe
Del pueblo a su heredad, della a su fuente
Sobre el alfofar, que en las yerbas luçe
O se reclina, o toma residençia
A cada vara de lo que produçe.
Tiendese, y con debida reuerencia
Responde al ba la gamba al q.e le escribe
La expulsion d los moros de Valençia.
Tan Cerimoniosamente viue
Sin darsele vn quatrin de q.e en la corte
Le den titulo a aquel, o el otro priue.
No gasta assi papel, no paga porte
De la gaceta, que escribio las bodas.
De Doña Calamita con el Norte
Del

Del estadista y sus raçones todas
se burla, visitando sus frutales,
Mientras el ambiçiosso sus baybodas.

No pisa pretendiente los umbrales
Del que trae la memoria en la pretina,
Pues della penden los memoriales.

El Margen dela fuente cristalina
Sobre el verde mantel que da a su mesa
Platos le ofreçe de esmeralda fina.

Siruele el huerto con la pera gruessa
Emula en el sabor, y no compitada
Delo mas cordial dela camuesa.

A la gula se queden la dorada
Rica bagilla, el Baccanal estruendo,
Mas basta que la mula es ya llegada.

A tus lomos, o rucia me encomiendo.

Decimas Lyricas

De vn Monte en los senos donde
daba vn tronco entre vnas peñas
dulces sonororas señas
delos Cristales que esconde,
Eco que ablatiu responde
del sabueso diligente
Condusxo perlas su frente
fatigada caçadora,
Que blancos lilios fue vn hora
alas orlas dela fuente.

Montaña, que eminente
al viento tus encinas
sonantes cuernos, son roncas vocinas
toca, toca, toca,
monteros connoca
tras la blanca cierua
Que sudando al Sofar
Corona la yerua
Treguas poniendo al calor

Lisongean su fatiga
No se quales plumas diga
Del Zephyro, o del amor.
No a blanca, o purpurea flor
Abeja mas diligente
Liba el rocio luciente
Que las dos alas sin verlas
Desvanecieron las perlas
Que inuidia el nacar de oriente.
Montaña que eminente &c.a

De clori bebe el oydo
el son del agua risueño
Y al instrumento del sueño
Cuerdas ministra el ruido,
Duerme, y narciso cupido
Quando mas esta pendiente
No sobre el cristal corriente
sobre el dormido cristal
fiera rompiendo el Jaral
rompe el sueño juntam.te
Montaña que eminente &c.a

Otras.

No os diremos como al Cid
que en cortes no aueis estado
Porque aunque disimulado,
se que venis de Madrid
Señor Don Diego, venid
mil veces enorabuena
y aunq. os ayan puesto pena,
Del Palacio haced plaça
si no os ha puesto mordaça
La que os puso en su cadena.

Decidnos señor de aquellas
flores, y luces diuinas
En Palacio clauellinas,
y en el firmamento estrellas,
Angeles que plumas vellas
baten en sus hierarquias
donde son buenos los dias,
Pero las noches son malas

Porque

Decimas.

Porque al batir delas alas
sienten las plumas muy frias

Galantissimo señor
Destecielo la primera
sea el Cuervo, y la carrera
Delas Indias del amor,
el mas hermoso, el mejor
Estremeño seraphin,
Que dio, a España medellin.
Dichosa la tierra, que
besa el cristal desu pie
enla planta del chapin

Alli donde entre alhelies
Guadiana se desata,
la pluma peinò de plata
conel pico de rubies
Esta detantos neblies
garça Real perseguida
ya queensus flores le annida

el

El Tasso glorioso el vuelo
Que en puntas corone el cielo
De aune tan esclarecida.

Si la gloria de Chacon
de la cabeça a los pies
Açucar y almendras es
Dulce será el coraçon
nectar sus palabras son
mas sepa quien no lo sabe
Que de agudas flechas graue
En sus palabras cupido.
Como abeja esta escondido
En el panal mas suaue.

Ala vellissima cerda
para el arco que da enojos
saetas pide a sus ojos
y a su apellido la cuerda
El niño Dios, porque pierda
la libertad y el officio

quien

Quien selada en sacrificio.
Venturoso el Ermitaño
Que tragese todo el año
Destas cerdas el silicio.

Mucho tiene deadmirable
La Deidad de Monterrey
Pues al mismo amor da ley
Por lo bello y porlo afable
Cuando dulcemente hable,
Cuando dulcemente mire,
Quien abra queno suspire:
Cuando Corone su frente
De los rayos del Oriente,
Quien abra que no seadmire.

Dela vela ... delas nauas, ~~Dice amor~~
Dice amor que quando mira
Dorados Arpones tira
Mas que tiene ensus alxauas.

Las dos

Las dos Aves Reales Ganas
Dela Coruña, y Belmar,
Muy bien pueden coronar
El Palaçio consus plumas,
Que obscurecen las espumas
Del vno, y del otro mar.

Aquella velleça rara
Que adora el Hebro por Diosa,
sol es de Villa hermosa
hermosisimo de cara.
Aurora luciente y clara
Deste sol Aragones,
Sino naciera despues,
fuera su hermana Diuina
Mas sino es luna menor
Estrella de Venus es.

Dela que naçio enel mar
Las veneras lunas son

y su

Y su hijo enel blason
nos las haze venerar
De aquel Phenix singular
honor delos Pimenteles,
Buscad, amantes fieles
entre esas conchas la Perla,
si dejan sus ojos verla
que son Caribes crueles.

Decidme de aquella Dama
Gloria del nombre de Ulloa
Que, pues la inuidia la loa,
no es bien la calle la fama.
Quarta gracia amor la llama
En el Palacio Real
Y afe que no dice mal,
El Dios, que yela, y abrasa,
Que el titulo de su casa,
Y las gracias todo es sal.

La Extrangera soberana
Que en las montañas no solo,

Mas en quanto priva Apolo
No la desuio Diana,
ò venturosa alemana,
Que priuas à qualquiera ora
Con la casta caçadora,
Dichoso el que en tu auentura
El logro de tu hermosura
Y el fauor de tu señora.

Aquel resplandor rosado
De la luz que al mundo viene
Aunque es aluarado tiene
mas de Alua que de Aluarado,
No amanece y da cuydado
a los dulces ruiseñores,
Que esperan entre las flores
saludar al rayo nueuo
Del luzidisimo Phebo
Que ha de dorar los alcores

Decimas

Si de oro al Tajo no arena,
Doña Beatriz de Villena,
Tropheo del Portugal
Y ala que no tiene igual,
En hermosura, y sauer
Gloria, magestad, y ser,
Delos Osorios de Astorga
Amor dice que le otorga
sus armas, y su poder.

Puesta en el brinco pequeño
de Altamira, la mira alta,
hallareis que el solo esmalta
quantas Joyas os enseño
Crecerá, y quitará el sueño
ala beldad y ala gala
Enel balcon, y la sala
prestará rayos al sol,
Sinque aya Angel Español
que no venca ala por ala.

Las

Las blancas tocas, señor
no perdono dela guarda
mayor si, pero gallarda
Tanbo como la menor:
Sancto y venerable honor
de su patria y de su estado;
mas Pastora de vn ganado
Que esta combidando al lobo,
Yo se decir, aunque bobo,
Que a Argos diera cuydado

Otras.

Flechando vi con rigor
a una Nympha soberana
en el Arco de Diana
Las saetas del amor
El Corcillo volador
Con ver su muerte vecina,
Aguarda, y la dura encina
blanco de sus tiros hecha

Enel

En el hierro de su flecha
besa su mano Divina.

Ved quan milagrosa, y quanta
es su fuerça, pues la espera
con voluntad vna fiera,
y con respecto vna planta:
Dulcissima fuerça, y tanta
Que herido della el viento
Silba cada vez contento,
Deseando que a porfia
Cien veces lo fleche al dia
Por tener heridas ciento.

Esto, que alcança, y sugeta
sin que alas valgan, ni pies,
No es fuerça de amor, ni es
Celeridad de saeta,
Sino la virtud secreta
De la mano, y del cauello
Que da al Arco marfil bello
y a la cuerda oro sutil,

Conocido del marfil
Desde que ondeó en su cuello,
Desde pues arco que adoro
Quando tegieron la cuerda,
Su apellido dió la Cerda,
y sus Cauellos el oro
Como honor del casto coro
De emulacion, sino celo
Del que con torcido vuelo
Da al ayre colores vanos
Que por serlo de sus manos
Dará el ser arco del Cielo

Otras

Pintado he visto al amor
Y aunque lo he visto pintado,
esta vivo, y aun armado
De dulcisimo rigor.
No es ciego aunque es flechador
Porque sus diuinos ojos

Ni yerran, ni dan enojos,
Que en solo un casto querer
se dilata su poder,
I se abrevian sus desgojos
No con otro laço engaña
Ni a otras prisiones condena
Que a la gloriosa cadena
De los Zuñigas de España
Ella pues, donde el mar baña
Las murallas de Ayamonte,
(Sol de todo su oriçonte)
duras redes manda armar
Como Thetis en el mar
Como Diana en el monte
El Arco en su mano bella,
su esposo la dura lança,
El con el cauallo alcança
Al que con las flechas ella,
Al venado que de aquella

montaña

Montaña, tantos Hibiernos
A los robres casi eternos
les juro la antiguedad
Con los años de su edad
Con las puntas de sus cuernos.
Al Jauali en cuyos çerros
se leuanta vn esquadron
de Cerdas, si ya no son
caladas picas sin hierros
De armas, voces, y de perros
seguido mas no alcançado,
muere al fin atrauesado
Y no se de qual primero,
o del reson, que es ligero,
o del harpon que es alado

Otras

La que ya fue de las aues
mas curiosa y menos cuerda,
Quando laços de tu çerda
La perdonaron suaues.

A los

Alos dulceom.^te graues
Rayos de tus ojos vellos
Vuelue aexaminarse y vellos
fiada enque la haran salua
Las veçes quecon el Alua
Saludaba alsol enellos.

Emula del mayor vuelo,
Y dela vista mas clara,
Vuela y deslumbrada para
Enel Cristalino Cielo
Detus manos que al Desuelo
Desarmaron dela Diosa.
Donde altamente reposa
contenta ya enser igual
Sino al Aguila Real,
Ala simple mariposa

Muere Phenix, y abrasada
Culpa le renaçe pluma
Delos Cisnes que la espuma

Del Taxo ilustran sagrada
Dignamente celebrada
Pues, ya que tus soberanos
ojos, sus intentos vanos
luminosamente hicieron
Vrna de Alabastro fueron
a sus ceniças tus manos.

Otras.

Larache aquel Africano
fuerte, y a que no galan,
al glorioso Sangerman
Rayo militar Christiano
se encomendó, y no fue en vano
Pues cristianó luego al moro,
Y por mas pompa y decoro
siendo su compadre el mismo
Dios velas llenó al baptismo
con muchos escudos de oro

Ala Española el Marques

Lo vistio, y de sarte manda
Cien piezas que aunque de olanda
Cadauna vn bronçe es,
Dellas les hiço despues
Asus lienços guarnicion.
Y viendo que era raçon
Que vn lienço espirase olores,
oliendolo dexó a flores
si mosquetes flores son

Otra &c

En vez de acero bruñido.
Que da horror aunque da luz
Enlos montes de adamuz
Cerdas Marte seha vestido
Contra el Adonis querido
Dela Venus de Gusman
tan valiente si galan
En este robusto Oficio
Que rompiendole el silicio

nos

Nos ha dado al Diōs en pan

Otra

Por mas daños q presumas
vuela Icaro Español,
Que al templo offreces del sol
En poca çera tus plumas
Blanco tumulo de espumas
Haga el betis atus huesos
Que tus gloriosos excessos
Si de mi Musa los fias
los veneraran los dias
enlos alamos impresos.

Otra

Cauallo q. despediste
no solo vn vello Español
mas con los rayos del sol
la dura tierra barriste
viste ya de plumas viste

Que

Que si en esto no sucedes
Ala aue real, no puedes
Deuidamente lleuallo
Que el Aguila aun es cauallo
Indigno de Ganimedes.

Otra

No ay que agradeceros nada
Cuando agradecerlo importe
Si es vuestra vara de corte,
Que lo fuese vuestra Espada
La resolucion honrrada
Mas que la dichosa suerte
Canta la fama la suerte,
Que nos dice en trompas de oro,
Que no solo os temio el toro
Pero que os huio la muerte

Otra.

Pastor que en la vega llana
Del Betis derramas quexas
Ya entre lana, sin que dexes

Y ya entreoueSas sin lana
Yo entretengo hasta mañana
A tu musico Zagal
Que aun Idolo de Cristal
Que es diamante de desden
Quiero que le cante bien
Lo que yo le lloro mal

Otra

Cristales el Po desata
Que al hiJo fueron del sol,
Si tremulo no farol
Tumulo de vndosa plata.
Las eSpumosas dilata
Armas desañudo Toro
Contra Arquitecto canoro
Que orilla el PaSo eterniça
La fulminada ceniZa
en Simmetrica vrna de oro.

Otra

Ro

Royendo si, mas no tanto,
el mar con su alterno diente
El escollo esta eminente,
Que del Cyclope oyó el canto
Como assi la inuidia, en quanto
Cysne augustamente digno
Desitial Cristalino,
Su pluma hace elegante
Si baston no de vn gigante
baculo de vn peregrino.

Otra

Vences en talento cano
a tu edad a tu experiencia
assi con tu docta sciencia
Como con tu diestra mano,
ó Henrrique, o del soberano
Phebo imitador prudente
Ciña tu gloriossa frente
su verde onor pues es digna
Ya por el arte diuina
Ya por la pluma eloquente.

Otra

Murio Frontalete, y hallo
Que el Cuerno menos violento
le sacára sangre al viento,
Pues mató vuestro Cauallo.
Hyperbole es recelallo;
Mas yo, Don Pedro, recelo,
Despues que no pisa el suelo
vuestro Phlegronte Español
que a los Cauallos del sol
Matará el Toro del cielo.

Otra.

Ni a Rayo el sol perdonó
ni a esplendor suyo dorado
El dia que examinado
Del Cristal por do passó
Temerario os enuistió
Y os solicitó importuno
sin valor quedando alguno

De

Decimas

De vuestros ojos vencido
Si bien alega corrido
Que fueron dos contra vno.

Decimas Satyricas

Musas, si la pluma mia
es vuestro plectro, dexad
ahora aquella Deidad
en su Casta monteria
Y si quereis todavia
El Instrumento hacer dardo
Contra el corcillo gallardo
Dexad el monte, y venid
Que las calles de Madrid
Arrabales son del Pardo

Venid, musas, que vna vez
adondequiera se mata
Y el que en Indias menos trata
ese, mayor Corço es
vuestros numerosos pies
Calcen cothurnos dorados
Que de las seluas cansados
Los consules estan ya.

Y venus

Y Venus mandado os ha
Pareçer en sus estrados

El mas rigido Caton
Brujulea vna Chacona
Y Lucreçia bien perdona
Al bayle; pero no al son
Cosquillas del alma son
Y lisonjas del sentido
Las dulces burlas que oy gido,
Oy en la corte de España
Que veras en la Montaña
tienen solar conocido!

Ya los melindres estan
tan fieros que flor de lis
se come entero vn anis
Como si fuera vn gañan
Brandimarte su galan
Lo diga, cuios aceros,
o los gasta en con fieros

O a figones se los debe
Porque ya tanto se bebe
Que el mas armado anda en cueros

Si en casa de vn Bachiller
De tres ojas de Pigelo
entra el otro con mal gesto,
Y saca buen parecer
Valganle a su fea muger
tantas letras, que es dolor;
Que el le compre el resplandor
Y salgan de su posada,
ella en vista condenada
Y el en costas que es peor.

Vna casa de brocado
de tres altos tiene Dido
Y en cada qual bien seruido
Vn Eneas ospedado
Tomales muy bien tomado
no el puñal sino el dinero,
Que ella ya no toma acero,

Y vna

Y vna bolsa es buena daga
Quando ala vela se haga
El Troyano forastero.

Vna Toledana fina
Contra vn pobre Cortesano
Desnudó su blanca mano
Dela bayna Cebellina
Dexoselo en vna Esquina
Desnudo como vn que xigo;
Mas que mucho, si yo digo,
Y con experiencia harta
Que no ay manos, que a su marta
no dexen garras, y abrigo.

Desde el Alua ala oracion
pasean la forastera,
como si su casa fuera
La ermita de San Anton
Y es el mal, que es vn tizon
El pasado tambien
Y en la calle no lo ven

Porque

Porque anda trasero, y baxo,
Que Ginoveses, y el Taxo
Por qualquier oyo entran bien.

En el prado tenia vn paxe
para da vna perdiz vella
mientras encarava en ella
Ganimedes su lenguage,
Ella Vatiendo el plumage
sele levantó al mochuelo,
Y en levantandose, al vuelo
La derribó con arcabuz,
Que al arca hacen cabuz
Las paxaritas del cielo.

Como si fuera engañada,
repulgando està ala niña
con los cogollos de piña
Quien la tiene conçertada;
Que no es bien que se ganada
Del desconcierto que ha avido
El que ha de ser su marido

y comble

Y comboleço de algun Conde,
Que le ha hecho proveer donde
ira oliendo a proveido.

Otras

Ya de mi dulçe instrumento
cada cuerda es vn cordel
Y en vez de vihuela el
Es potro de dar tormento,
quiça con celoso intento
de hacerme decir verdades
contra estados, contra edades,
contra costumbres al fin.
no las comente el ruin
Ni las tuerça el enemigo
Y digan que yo lo digo.

Si el pobre a su muger bella
le da licençia, que vaya
a pedir sobre la saya,
Y le dan debaxo della
Que gruñe, que se querella

Que

Que se burlan de el los ecos.~
Y que teme en años secos,
si el necio a su casa llena
quien en años secos llueva?
Cosa pues en pas su trigo,
Y diga. &c.ª

De veinte y quatro quilates
Es como vn oro la niña
Y ay quien le de la basquiña
Y la sarta de granates.
Tienelo por disparates
su madre, y burlase dello;
Mas el se los hecha al cuello
Porque el mismo fruto espera,
Que han de hacer, que en la higuera
La sarta del Cabrahigo.
Y digan &c.ª

Del Mercader, si es lo mismo
con vara y pluma en la mano,

conde

Condenarse en Castellano,
Que irse al Infierno en guarismo,
Desatenme el siglogismo
sus pulgadas, y sus ceros,
su conciençia, y sus dineros,
y tenga por cosa cierta,
que si le çierran la puerta,
en el cielo no ay postigo
y digan &c.ª

Ver sus tocas blanquear
a la viuda eso me mueue,
Que ver cubierto de nieue
El puerto del muradar.
Desase a solas pasar
De qualquiera forastero,
ó Peon, ó Cauallero
y con sus amigas llora
A su esposo la señora

como

Como la Caua a Rodrigo
y digan &c.ª

Viendo el escribano, que
Dan a su legalidad,
Por ser poco el de verdad
nombre las leyes de fe,
su pluma sin ojos vee
y su bolsa aunque sin lengua
Por la boca crece y mengua
las raçones del cuytado,
La bolsa hecha abogado,
La pluma hecha testigo,
y digan &c.ª

Como consulta la dama
Con el espejo su tez
no consultara vna vez
con la honestidad su fama.
Aspid al vecino llama

Cul

Que la muerde el calcañar
Quando sale a visitar
el Cogete, o la corona
y a los dos no les perdona
Desde la Joya al Codigo
y digan &c.ª

Milagros hiço por cierto
vn Alcalde, y lo vi yo
que siendo vivo le dio
almas de oro a un gato muerto
y aun es de tanto conçierto,
Que se iguala, y no sea Justa
y si acaso a Doña Justa
algo entre platos le viene,
Deja la verdad, y tiene
a Platon por mas amigo,
y digan &c.ª

Entrase en vuestros rincones

Comadreando la vieja,
bien como la Comadreja
en nido de gorriones;
Con madejas, y oraçiones
os quiebra, o deguella en suma
hora en huevos, ora en pluma
La honrra de vuestra hija
De estas terçeras clavija
sea la rama de vn quexigo
y digan &c.

Al Doctor mal entendido
De guantes no muy estrechos
Con mas homicidios hechos
Que vn Catalan foragido,
si son de Puñal buido
las hojas de su galeno,
y si partir puede el freno
del dinero con su mula,
Mate y siruale de Bula

La carta que trae consigo,
y digan que yo lo digo.

Otras

Ò Montañas de Galicia,
Cuias por decir verdad
espesura es suciedad,
cuia maleça es maliçia,
Tal que ninguno cudicia
Besar estrellas gudiendo;
Antes os quedais haciendo
Desiguales oriçontes,
al fin Gallegos, y montes,
nadie dira que os ofendo

Ò Sil, tu, cuios cristales
Desatas oçiosamente
Mal coronada tu frente
de Castaños, y nogales
Que bien delos naturales
vas murmurando, y no paras,
Perdonen tus aguas claras
de Baco el poder insulto,

Si ellos te niegan el gusto,
y ellas te niegan las caras
Ò Posadas de madera,
Arcas de Noe, adonde
si llamo al huesped, responde
vn buey, y sale vna fiera!
Entrome (que no deuiera)
el cansancio y al momento
Lagrimas de ciento en ciento
a derramarlas me obliga
No se qual primero diga
humo, o arrepentimiento.
Ò Labrante mugeriego
de tierras, de olandas non.
Quias Aguijadas son
flechas del amor Gallego!
Vuestra castidad no os niego
antes digo sera eterna,
pues descalça la mas tierna
lleua la que menos ara
tierna, que guarda su cara,

Cara, que guarda su pierna.

Ò narcisso de sayal
Antipodas dela gala
Cuyo pie entra en qualquier sala
Sin guante de Fregenal;
Puedo decir, y no mal
de Galicia y sus confines
Sin desculpar escarpines
Delos cheiros de la algalia
Que a Genova, y aun a Italia,
se la gana en Juanetines.

Otras

Cuan venerables que son,
quan digno de reuerençia,
Las cosas dela appariençia
El manto dela opinion,
Ò Corydon, Corydon;
Vença las Tortolas Dido
En vno y otro gemido
Turbe el agua a lo viudo

Que a fee que el hierro desnudo
Desmienta al Mongil vestido

De vn Seraphin Quintañon
El menos oy blanco diente
si vna perla no es luciente,
es vn desnudo piñon
ô Corydon Corydon;
antojos calçais de neçio
Pues no entendeis a Vegeçio;
Pero entendereislo al fin,
si el quintañon seraphin
muerde duro, o tose reçio.

Galan no pasea el balcon
Dela reclusa donçella,
Que no lo conosca ella,
Y no conoçe varon.
ô Corydon, Corydon;
fresco estais, no se que os diga
si el amor por lo que obliga

con

Vn conocimiento de esos,
Le sacó prendas con hueros
Del Cofre de la barriga
Solicita debocion
el rostro de la beata,
el Xeme digo de plata
engaltado en vn greñon
ó Corydon, Corydon,
No ay flor de abeja segura.
Poca plata es su figura
Poca mas con todo eso
en oro le paga el peso
Quien en quartos la hechura
Texiendo ocupa vn rincon
Penelope, mientras yerra
por mar Vlysses, por tierra,
Cenizas ya el Ilion
ó Corydon, Corydon,
Ella en tierra y el en mar
Capillas pudieran dar

aun

Aun Gitano guesto que el
menos Vridio en su bagel
Que ella tegió en su telar.

Otras

Musa, que sopla, y no inspira,
y sabe por lo traidor
poner los dedos mejor
en mi bolsa, que en su lyra,
no es de Apolo (que es mentira)
hija, Musa tan vellaca,
sino del que hurtó la bacca
al Pastor. A tal persona
pongamosle su elicona
En las montañas de Jacca
Musa, que en medio de vn llano
lleuando gente consigo
tradujo al mayor amigo
de frances en Castellano;
Musa que a su medio hermano
hijo

Hijo del Planeta roxo,
o por trato, o por antojo,
sin vesallo lo vendio,
No estoy muy seguro yo
Pues me ha besado en el ojo.

Remitirele el proçesso
A quien me quisiere dudar
En darle nombre de Judas
Por el trato, o por el beso
Y aun acumularle a eso
la mano de Judas quiero
Pues me Juró vn Cavallero
Que en casa de vna señora
La semana pecadora
mato vela, y candelero.

Y en delictos tan soeçes
ved que gramaticas vsa
Que ha declinado su musa
por templum templi mil veces

Y apesar delos Jueces,
Y delas leyes acierta
Con el templo, y conla puerta,
Sino es que dicen por cierto
Que entra el gato como el perro
Porque halló la puerta auierta.

Otras

Pues es Lunes, conque empieça
el año, el mes, la semana,
mas hueca que vna campana
se leuanta mi caueça,
Mi lengua aunque con flaqueça,
bien puede a terçia llamar
las damas deste lugar,
mas crea cada señora,
si la mintiere en la hora,
Que lenguas todo es hablar.

Que seruira haçer señal,
Y quitarles el sosiego,

Decimas.

Si llamare à Tercia, i luego
lloràre completas mal.
Cera se ha vuelto el metal,
ad. [I el Cordel i lo parece.
A los que el cañamo crece
En las manos de contino,
Que los hallareis en pino
a las doce, y a las trece,

Bigardos, en cuios lechos
Profesando Theologia,
los mas floxos noche y dia
oseais vuestros derechos
Cruçados de amor los pechos
Y de Celos, con feruor
Salis derramando amor
I volueis como vnas brasas
Seguros que en vuestras casas
hallais vuestro Redemptor.

Señor Marques Trinitario

Pido

Pida vuestra reuerencia,
Que le de su omnipotencia
Quien le dio su escapulario,
Y professo sagitario
Salga armado, y no de acero
Creyendo que en vn terrero
qualquiera de eras coronas
hara como tres personas,
Que es vn fraile verdadero

Otras

Sotes, assi os guarde Dios,
que dice la noche elada,
Que la fuen frigida neuada
es vn Mongibel con vos:
Y assi infiero, que la tos,
que os lleuara al ataud
con prolixa lentitud,
La causan vuestras frialdades

Porq.

Decimas

Porque de gracia y sepades
teneis lo que de salud.

Tanto sabeis enfriar
al que por desdicha os toga,
que le hareis pedir ropa
aun dia canicular,
que mucho si haceis temblar
en Marzo, y Andalucia
la que os hace compañia,
quando todo el mundo os niega,
la que en Diciembre, y Noruega
pudiera ser noche fria;

Ventosidad y no poca
sacó de vuestra fatiga,
yo fio que ella os lo diga
pues las noches tienen boca,
aunque la tendré por loca
si estimandoos en un clabo
no os habla por otro cabo, Porque

Porque, Señor Don sobes,
Es noche, y noche de vn mes,
Que sabe voluer de rabo

Otras.

Cantemos a la gineta
y lloremos a la brida
la vergonçosa cayda
de Don Gaspar de aspeleta,
O si fuera yo Poeta
que gastara de papel
en decir cositas del.
Digera alomenos yo,
Que el Majadero cayo
Porque cayesen en el.

Digera del Cauallero
visto su caudal y traça
Que ha entrado poco en la plaça
y menos su despensero

Que

Que si cayera en Henero
Quedara con Saulo honrrado
Aunque el Apostol sagrado
Quando Dios lo hizo fiel
Caio de alumbrado, y el
Cayo de desalumbrado.

Otras

Don Juan soy de Castillejo,
Illustrisimo señor,
famoso predicador
sin barbas mas con despejo.
No siempre cavallo viejo
hecha en la plaça caireles
que potros tal vez noveles
illustrar los pedernales
suelen, sino por boçales,
Perdidos por cascaveles,
Vengo a vuestra señoria,
Dios sabe con que dolor,

A quexarme del autor
Desta pueril compañia,
Que excluyo toda la mia
Persona y autoridad
Del coloquio y en verdad
Que perdio vn buen compañero,
Porque sin mi, y por henero
todo ha de ser frialdad.

Otras

Esa palma es, niña bella,
para vra profession,
Aunque mas antiguas son
Las de vuestras manos que ella
Temo, vespertina estrella,
Quee esa vuestra edad de yerro
La profession hara entierro
antes que la palma lleue
En esa mano de nieue
Muchos datiles de perro.

Borlas

Decimas.

Borlas lleua differentes
Burlas digo, y desengaños,
tantas como vuestros años
y menos que vuestros dientes.
Alcança dellas prudentes
sois pues dicen mas de dos
Que siendo tan muda vos
Quereis professar en dia
Que tantas lenguas enuia
El Espiritu de Dios.

Otras

Por la estafeta he sauido,
Que me han Apologizado
Y a fe de Poeta honrrado,
Ya que no bien entendido.
Que estoy muy agradecido
De su ignorancia tan grasa
Que aun el sombrero les pasa
Pues imputa obscuridad
A una opaca soledad

Quien

Quien luz no enciende en su casa
Melindres son de Lechuza
Que en lo vmbroso poco vuele
Quien en las tinieblas suele
no perdonar vna alcuça,
Musa mia, sed.o y Muça
si empuña, si embraça acaso
Lança y adarga el Parnaso,
Defended el onor mio
aunque no està, yo lo fio
En la Vega Garcilaso.

Otra.

Con la estafeta pasada
Me diò auiso vn gentil hombre,
De que asombrais con mi nombre,
Y que matais con mi espada.
Viuis Señora, engañada,
Que el amor que os he propuesto
no es hijo de Marte en esto

Antes

Antes es del tan distinto,
Que si me hablais en el quinto
No os he de hablar en el sexto

Otra

No me pidais mas, hermanas,
Castañas con este frio,
Que enxertas os las envio
Y las volueis regoldanas,
Fruta que por las mañanas,
Auiendo vatatas bellas,
Hace parir las doncellas;
Milagros de Monsieur son
Que sin obra de varon
Paren hijos para ellas.

Otra

El lienço, que me aueis dado
Por dos cosas me importuna,
Por lo delgado la vna
Otra por lo presentado

olanda

Olanda niña, que ha andado
entre redes, no querria
que fuese plata algun dia
Desigual para los dos
De tortolas para vos
Para mi de Monteria.

Otra.

En habito de ladron
Juez de Terminos fue
Señor Licenciado, el que
Limitó vuestro mojon
De tiro hiço vn tiron
Vuestra ropa damasquina
Porque era de seda fina
Que no es bien que se conceda
A los mojones la seda
Que se concedio a la china

Otra.

Los edictos con Imperio
Masse Lobo ha prorrogado,

Qui

Decimas

Quiça barba que barbe el Grado
Desu vocal Magisterio
Sino tiene otro Mysterio
El nueuo termino corra
Y Juegue en canto ala morra
Nuestro pretendiente Bobo
O appele de vn Masse Lobo
Para otro Masse Zorra

Otra

Detente buen mensagero,
aunque te parezca tarde
Que Dios de inscripciones guarde
De vn pedante cauallero
Don Pasqual soy que ya muero
Enla region delos viuos
tras estos imperatiuos,
Si quies saner mas detente
que mucho mas cortesmente
te lo diran los archiuos.

Otra

Otra

Cierto oppositor, sino
El mas valiente, el no menos,
Votos perdonando agenos,
El mismo se proueyo.
Culpanle algunos, mas yo
Siempre me he hecho entender,
Que sauiendo auia de ser
Camara el Canonicando,
se hizo camara quando
pretendio mejor leer.

Otra.

Dicho me han por vna carta,
Que es tu comica persona
sobre los manteles mona
y entre las sauanas marta
Agudeza tiene harta
Lo que me aduierte despues

Que tu nombre del rebes,
Siendo Lope de la Isab
En Isab del mundo, y en paz
Pelo desta marca es.

Otra.

En vuestras manos ya creo
El plectro Lope mas graue
Y aun la violencia suaue,
Que a los Bosques hizo Orpheo,
Pues quando en vuestro Museo
A lo blando, y cebellin
Cuerdas roçais al violin,
no vn arbol os sigue, o dos
Mas decienden sobre vos
Las piedras de Balsain.

Otra.

Con Marfisa en la estacada
Entrastes tan mal guarnido

Que su escudo aunque endido
no lo rasgó vuestra espada,
Que mucho si levantada
no se vio en trançe tan crudo
Ni vuestra verguença pudo
quatro lagrimas llorar
siquiera para dexar
De orin tomado el escudo

Otra.

Ya delas fiestas reales
sastre y no Poeta seas
si a octavas como a libreas
Introduces officiales
De agenas plumas te vales
Cornexa: de mentiras
La que delante y detras
gemina concha te viste

Galdo

Decimas

Galapago siempre fuiste
y Galapago seras.

Decimas Burlescas.

Que cantaremos aora
Señora Doña Thalia
Conque todo el mundo ria
Quando todo el mundo llora,
Inspiradmelo, Señora,
Y sea nouedad que importe,
Porque el gusto de la corte
Pide nueuas a un Poeta
Muchas mas que a una estafeta
Con mucho menos de porte.

No hagamos el instrumento
pulpito de pesadumbres,
Que esto de emmendar costumbres
Es peligroso y violento.
nueuo dulce pensamiento
rasque cuerdas al Laud
sea fiscal la virtud,

Delos

Delos vicios que oy en summa
soy fiador de mi pluma
y Alcayde de mi salud,

Cada decima sea vn pliego
De casos nueuos, que es bien
Quando mas cosas se ven
hurtarle el estilo aun ciego,
Delos toros y del Juego
generoso primer caso
Salga el auiso abuen paso,
Que oy marsa con pie ligero
Del monte Pichardo os quiero
y no del monte Parnasso,

Juegan cañas corren toros
Cortesanos Caualleros,
Por lo gallardo Rugeros,
y por lo lindo Medoros:
Con vistosos trages Moros
Quien suspende, quien engaña,

Al gran theatro de España
quien es todo admiracion,
valiente con el rexon,
como galan con la caña.

Pescaronse este dia
con las Reales personas
los rayos de sus coronas
gloriosa Infanteria,
y las que el cielo nos fia
Luces, diuinas aquellas,
que si piedras son estrellas
Estrellas de Diamantes,
a unos fueron Bradamantes,
a otros Angelicas bellas

Otras.

Pensè señor que vn rexon
era romperlo en vn Toro
quebrar la lança en vn moro

O un venablo en un Leon,
Pero despues que Simon
hace esta Cavalleria
Sepa vuestra Señoria,
Que ya se desembaraça
Por baxo el toro en la plaça,
Como en la Carniçeria.

Viendo pues que el que se humilla
Libra mejor en el coso
En fiestas que al poderoso
Lo derriban de la silla,
Yo apostare que en Castilla
se humillan los mas loçanos,
Y que exponen mis hermanos
Los mas doctos sacristanes
sobre el Dimisit inanes
Que perdonó a los enanos.

Otras.

Vna moça de Alcobendas

sobre

Sobre su rubio trançado
Pidio la fee que le he dado
Porque eran de oro las prendas
Concertados sin contiendas
nuestros dulces deseos
me pidio sobre sus ojos
Por lo menos vn doblon
Yo, aunque de esmeralda son
selo libré en Tremecen
Hice bien.

En el dedo de vn Doctor
engastado en oro vi
vn finissimo rubi
Porque es siempre este color
El Antidoto mejor
Contra la Melancolia,
Yo por alegrar la mia

vn

Vn rubi desate en oro,
El Rubi melo diò Toro,
El oro Ciudad Real,
Hice mal?

Otra.

Yaçe el gran Bonami, aquien
será esta piedra no leue,
Que ocupára por lo breue
vna sortija mas bien.
De Atropos aun no el desden
en tierra lo prostró agena,
Que vn gusano tan sin pena
selo tragó, que al enano
le sobra mas del gusano,
Que a Jonás dela Vallena

Otra

Muerto yaçe aqui vn perrillo
Que fue en vn catharro graue

De ausençia, sin ser grave
lamedor de culantrillo,
salára vn claueo a decillo
la primavera, que amor
natural legislador
medicinal haçe ley
si en yerba ay lengua de buey
que de perro la aya en flor.

Otra

Sin duda os valdrá opinion
en Palaçio y en la villa
el receviros castilla
con achaques de Leon.
Prolijos achaques son,
mas el curallos condeno
sino pretende vn moreno
como lienço, o como hilado
salir quando mas curado
mas blanco, sino mas bueno.

Otra

De puños de hierro ayer
eneste mismo lugar
fui gran hombre enel sacar
y oy lo soy enel voluer.
Los dineros van aser
restituidos porvos.
Deel, por la gracia de Dios
Don Philipe al de Guzman
que, porque faltas haran
los quiero dexar a dos.

Otra.

Marco de plata excelente,
y Torre segura y alta,
Puesque Monsiur de Peralta
ha llegado alegremente,
Baxe el espiritu ardiente
hablando enlenguas de fuego
Que seremos allá luego

Con

Con naypes, dinero, y gana,
Y quiça iremos por Lana
Y nos trasquilarà el Juego

Otra

Ya que al de Bejar le agrada
ser, oy de feria es muy Justo
vuele en mi yegua su gusto
La Garça mas remontada;
Mas sera cosa acertada
Señor que abraçe mi intento
sus escudos mas de ciento
Y de contado, porque
Don Luis no la siga a pie
Corriendo ella mas que el viento

Otra

Señor pues sois mi remedio
Y sabeis que me he comido
medio mes, que no he vivido

Enuiadme el otro medio
Yo no hallo causa ni medio
Como viuir, sino olgado
alomenos descuidado,
Porque en faltandome el mes
Pienso que la causa es
opilacion, o preñado

Otra.

En Trecientas santas Claras
Estais Señores penados
o sois espejos quebrados,
o teneis trecientas Caras
Reglas son de amor muy raras
Que nunca dexo ensu arte
El Maestro Durandarte;
Mas podeis decir los dos
Que teneis mucho de Dios
Pues estais en toda parte

Otra

Esta bayeta forrada
En plata señora mia,
Luto es de mi alegria
bien nacida y mal lograda,
y esta por vos desatada
hacha en lagrimas de cera
a tener lengua os digera
qual me trae vuestro desden;
Que no es alarache quien
me visto desta manera.

Otra.

Presentado es el menudo,
y de que os sabra mejor
Que los que el Padre Prior
traxo de Paris no dudo,
No va de flores desnudo,
Que censuras y rigores
De vuestros superiores
nunca han permitido q. entre

con

Con fruto alla ningun vientre
y assi es fuerça entre con flores

Otra

Con mucha llaneça trata
Quien debiendolo en escudos,
viene a pagar en menudos
a quien le regala en plata
De las Terneras, que mata
Don Alonso de Gusman,
oy presentado me han
ese quarto de Ternera
Tomadlo que yo, quisiera
Que fuera de Tafetan.

Otra 2.

Dos Conejos, prima mia
envio a Vuestra md
tan muertos en vna red
Como aquel que los envia.

Haga

Hagaseles este dia
En vuestra celda el entierro,
Porque por dicha, o por yerro
Mudeis, Señora, de estylo:
Que si mata red de hilo,
bien matarà red de hierro

Otra.

Recibid ambas a dos
La cesta, que para mi
es de Ciruela Mongi
y de frayle para vos,
y assi este verano Dios
auanillos de buen ayre
os de que hagais donayre
en quitando el laurel fresco,
de fruta que toda es cuesco
por lo que tiene de frayre

Otra

Otra

Truena el Cielo, y al momento
La dueña enciende deuota
Cera que la menor gota
Es puntal desu aposento.
Vos, Luis, para el mesmo intento
Traeis enlas calças cera
Pero no enla faltriquera,
Porque gustais ser tenido
Mas por hombre proueido,
Que por perssona sincera.

C

Decimas Funebres.

La Perla que esplendor fue
de España y de su Corona
yace aqui, y si la perdona
O peregrino, tu pie,
a este duro marmol, que
oy en polvo la mereçe,
compungido lo agradeçe,
sino lo estas, yo aseguro
ser menos el marmol duro
que entre ella y tu pie se ofreçe.

Ociosa toda virtud
muerto su exerçiçio llora
la perla que engasta aora
el plomo deste ataud,
Reyna que en muda quietud
duerme, y en silençio sancto

A los

Decimas

A dos mundos, y aunque es tanto
Es mucho que no lo rompa
O, de su fama la trompa,
O de sus Reynos el llanto.

Letrillas Lyricas.

Letrilla 1.ª

La vaga esperança mia
se ha quedado en vago, Ay triste.
Quien alas de çera viste
Quan mal de mi sol las fia

Atreuida se dio al viento
mi vaga esperança tanto,
Que las ondas de mi llanto
infamo su atreuimiento
Bien que todo vn elemento
De lagrimas vrna es poca
que dire, a çera tan loca
o a tan alada osadia
La vaga esperança mia &c.ª

Como vaga fue ligera

A conducir mi esperança
Rayos que apenas alcança
La vista en la quarta esphera
Mal perdida la carrera
Torçiendo infelice suerte
Arrastró para mi muerte
Mi generosa porfia
La vaga esperança mia.

Letrilla 2.ª

No son todos Ruiseñores
Los que cantan entre las flores
Sino campanitas de plata,
Que tocan al Alua,
Sino trompeticas de oro,
Que hacen la salua
A los soles que adoro,
No todas las voces ledas
Son sirenas con plumas

Cuias humidas espumas
son las verdes alamedas,
si suspendido te quedas
a los suaues clamores,
no son todos R.a

Lo artifiçiosso que admira
y lo dulce que consuela,
no es de aquel violin que vuela
ni de esotra inquieta Lyra
Otro instrumento es quien tira
de los sentidos mejores
no son todos R.a

Letrilla d. E.

Ya no mas çegueçuelo hermano
ia no mas.
Bastelo flechado, Amor,
mas muniçion no se pierda
afloxa al arco la cuerda

y la

Y la causa a mi dolor.
Que en mi pecho tu rigor
Lo muestran las plumas Juntas
Y en las Espaldas las puntas
Dicen que muerto me has,
Ya no mas &c.

Para el que a sombras de vn robre
Sus rusticos años gasta
el segundo tiro basta,
Quando el primero no sobre.
Basta para vn Zagal pobre
La punta de vn alfiler
Para Bras no es menester
Lo que para Fierabras
Ya no mas. &c.

Tan asaetteado estoy,
Que me pueden defender
Las que me tiraste ayer,

Delas que metiras oy
Si ya tu altana no soy
bien a mal tus armas hechas
Pues a ti te faltan flechas
y a mi donde quepan mas
ya no mas &c.a

Letrilla 4.a

Vuela pensamiento y diles
a los ojos que te enuio
que eres mio.

Zelosa el alma te enuia
Por diligente Ministro
Con poderes de registro
y con malicias de espia.
Trata los ayres de dia
Pisa de noche las salas,
Con tan inuesibles alas

Quanto con pasos sutiles
vuela. &c.ª

Su vuelo con diligencia,
y silencio se concluya
Antes que vençan la suya
Las condiciones de ausencia
Que no ay fiar resistencia
De vna fe de vidrio tal
tras de vn muro de cristal
Combatido de esmeriles
Vuela &c.ª

Mira que su casa escombres
De vnos soldados fiambres
Que perdonando sus hambres
Amenaçan a los hombres,
De los tales no te asombres
Porque aunque tuercen los tales

mostaç

Mostachaços criminales
Ciñen espadas cruiles
Vuela. &c.ª

Por tu honrra y por la mia
Desta gente la descartes
Que le seran estos martes
Mas aciagos que el dia
Que la lança de Argalia
es ya cossa averiguada
Que pudo mas por dorada
Que por fuerte la de Aquiles
Vuela. &c.ª

Si a musicos entrar dexas
Ciertos seran mis enojos
Porque asseguran los ojos
Y saltean las orejas
Quando ellos agenas quexas
Canten

Canten, ronda pensamiento,
y la voz, no el instrumento
les quiten sus alguaciles.

Vuelta &c.ª

Letrillas Satyricas

Letrilla. 1.

Arroyo, enque ha de parar
tanto arribar, y morir,
Tu porser Guadalquivir
Guadalquivir porser mar;
Carilleso enacabar
sincaudales y sin nombres
Para exemplo delos hombres
Hijo de vna pobre fuente
nieto de vna dura peña
a dos pasos los desdeña
tu mal nacida corriente.
si tu ambicion lo consiente
enque imaginas, me di

Murmura y sea deti
pues que saues murmurar
arroyo &c.

Hijo de vna pobre fuente
Nieto de vna dura peña,
A dos pasos los desdeña
tu mal nacida corriente
si tu ambicion lo consiente
En que imaginas medi
Murmura y sea deti
Pues que sabes murmurar

Si tu corriente confiessa
sin intermision alguna
Que la cabeça en la cuna
y el pie, tienes en la huesa
Que fatal desdicha es esa
En solicitar tu daño.

Pesame que el desengaño
la vida te a de costar
Arroyo &c.ª

Que dia tienes reposo
A que noche de beber sueño
si corres tal vez risueño
siempre caminas quejoso
Mucho tienes de furioso
aunque no en el tirar cantos
y assi tropiezas en tantos
quando te quieres levantar.

Letrilla. 21

Que lleva el señor Esgueva
Yo os dire lo que lleva,
Lleva este rio crecido
y llevara cada dia
las cosas, que por la via

Letrillas.

De la camara han salido
Y quanto se ha prouehido
segun leyes de digesto
Por Jueces, que antes desto
lo recibieron a prueua
Que lleua &c.ª

Lleua el cristal, que le enuia
vna Dama y otra Dama
Digo el cristal que derrama
La fuente de medio dia
Y lo que da la otra via
Sea peuete, o sea topacio
Que al fin Damas de Palacio
son Angeles hijos de Eua
Que lleua &c.ª
lleua lagrimas cansadas, &c.

De cansados amadores,
Que de puro seruidores
son de tres ojos lloradas,
De aquel digo acrecentadas
Que vna nube le da enojo
Porque no ay nube deste ojo,
Que no truene y que no llueua
Que lleua &c.

Lleua pescado de mar,
Aunque no muy de prouecho,
Que salido del estrecho
Va a Pisuerga a desouar,
Si antes era calamar,
O si antes era salmon,
Se conuierte en camaron
Luego que en el rio se ceba
Que lleua

Lleua no paxos Reales
ni otro paxaro Marino,

Sino el noble palomino
nacido en nobles pañales
Colmenas llena y panales,
Que el Rio les da posada,
La colmena es vidriada,
y el panal es cera nueva
Que lleua &c.ª

Letrilla 8.

Los dineros del sacristan
Cantando se vienen, y cantando se van.

Tres hormas sino fue vn par,
fueron la llaue Maestra
Dela pompa, que oy nos muestra
vn hidalgo de solar,
Con plumages a bolar
vn hijo suyo salio
Que asuela lo que el soló
y la hijuela coquilla

&c.

De ambar quiere la xerbilla
Que desmienta el cordoban,
Los dineros &c.

Dos Troyanos, y dos Griegos
con sus celosas porfias
arman a Helena en dos dias
De Joyas y de talegos
Como es dinero de ciegos
Y no ganado a oraciones,
Recibe dueñas con dones,
Y vn Portero rabicano,
Su grandeça es vn enano,
Su melarchia vn truan
Los dineros &c.

Labra el letrado vn Real
Palacio, porque se gades
Que interes y necedades
En piedras hacen señal

Hace

Hacelo luego hospital
Vn halconero pelon,
A quien hija y coraçon
Dio en dote: que ser le plugo
Para la muger verdugo,
Para el dote gavilan.
Los dineros &c.

Con dos puñados de sol,
Y quatro tumbos de dado
repite el otro soldado
Para Conde de Tyrol,
Phenix lo hacen Español
Collar de oro, y plumas vellas
Despidiendo esta centellas
de sus Jogas mas la suerte
En gusano lo convierte
de Pasaro tan galan
Los dineros. &c.

Herençia que a fuego, y hierro

mal.

Mallogró quatro parientes
Halló al quinto con los dientes
Peinando la calua a vn puerro
Heredó por dicha, o yerro,
Y a su gula no perdona,
Pauillos nueuos capona,
mientras francolines ceba,
Y al fin es su mesa Eua
siempre esta tentando a Adam
los dineros &c.

Letrilla 4.

A. Porque llora la Isabelitica?
Que cheribica?

B Cherina vn ochaua de oro
Danme vn qualto de pata, y lloro.

A Quien del amor hizo brabos
los mas dulces deseos,
Quien dio perlas a tus ojos
Que no las redima a ochauos

vn

B. Un vicho delos diablos
Que adora, y no saquifica
A. Porque llora &c.ª
B. Ya en pahariros no toco,
Que selos come la gata,
Ni en qualtos, aunque le patta
milenta vomite el gato,
A. Jaque es el buen viejo el pato
Pues tal polla mortifica
Porque llora &c.ª
B. Serle quiero sanguisuela
Pues babosa es para mi.
A. Las venas del Potosi
Sabras chupar, Isabela
B. Esso mi señora Abela
melo enseño desde chica
A. Porque llora &c.ª
Es galan.~ B. Sobre Marrano
Cae

Cae su gala, si lo es
A. Siruete con algun tres.
B. seruidor es muy ruin
A. No ay barbero viejo al fin,
Que no sea de malgica
Porque llora &c.

Letrilla. S. F.

Allà daras rayo
en case Tamayo
De Hospedar a gente estraña,
o flamenca, o Ginoues
Si el huesped houero es,
y la huespeda castaña
segun la raça de España
sale luego el potro bayo
Alla daras rayo &c.
De muy graue la viudita
llama Padre al Capellan,
conquien sus hijos estan

Y Amor, que la solicita,
Hace que por padre admita
Al que recivio por Ayo
Alla daras &c.ª

Alguno ay en esta vida,
Que se yo que es menester
Que a su querida muger
Nunca fuera tan querida
tomen antes la medida
Que al le corten el sayo
Alla daras &c.ª

Con su Lacayo en Castilla
se acomodó vna casada
no se le dio al señor nada,
Porque no es gran marauilla
Que el amo dexe la silla,
Y que la ocupe el Lacayo
Alla daras &c.ª

Opilose vuestra hermana,
Y diola el Doctor su acero

Iraela de otero, en otero
Menos honesta, y mas sana
Por setiembre le dio mana,
y vino a purgar por Mayo
alla daras &c.ª

Letrilla 6.ª

Vn Buhonero ha empleado
en higas y su caudal,
y aunque no son de Cristal
Todas las ha despachado,
Para mi le he demandado
quando verdades no diga
Vna higa.

Al necio, que le dan pena
Todos los agenos daños,
y aunque sea de cien años
alcança vista tan buena,
Que vee la pajsa en la agena
y no en la suya dos vigas.

Dos

Dos higas.

Al otro, que le dan xaque
Con vna dama atreguada,
y mas bien peloteada
Que la Coruña del Draque,
y suda del Dumanque
le desmiente dos barrigas

Tres higas.

Al marido que es ya llano
sin dar vn marauedi
Que le hinche el alholi
su muger cada verano,
Si piensa que grano a grano
se lo llegan las ormigas

Cuatro higas

Al que pretende mas saluas
y Ceremonias mayores
Que se deben por señores
A los Infantados y Aluas

Siendo nacido en las Maluas
y Criado en las hormigas
Cinco higas.

Al pobre gela fustan
Que de arrogançia se paga
y presenta la Visnaga
Por testigo del fraysan
viendo que las barbas dan
Testimonio delas migas
seis higas.

Al que de sedas armado
tal para Cadis camina,
Que ninguno determina
si es vandera, o si es soldado
De su libertad forçado,
llorado de sus amigas
siete higas.

Al moçuelo que en cambrai
en purpura, y en colores

Quiere imitar sus maiores
De quien oy memorias ay
Que los sayos de contray
Aforraban en loригas
ocho higas

Al brabo que hecha de vicio,
Y en los corrillos blassona
Que mil vidas amontona
a la muerte en sacrifiçio
No teniendo del offiçio
Mas que mostachos, y ligas
Nueve higas

Al Pretendiente engañado,
Que puesto que nada alcança
Da pitos a la esperança
Quando mas desesperado,
figurando ya granado
el fruto de sus espigas
Diez higas

Letrilla

Letrilla 9.

Cadauno estornuda
Como Dios le ayuda
Sentencia es de bachilleres
Despues que se han hecho pieças
Que quantas son las cauecas
tantos son los pareceres,
En Materia de mugeres
se reuoca esta sentencia:
Que aq espuelas de licencia
sin auer freno de duda
Cadauno &a.
Cansase el otro donçel
de querer la otra donçella
Que es bella, y dexa de vella
Por vna madre cruel,
Apenas se cansa el
quando sobra quien le quadre,
Porque para vn mal de madre

Cien

Cien escuelos son la ruda
Cadauno &c.

Este no tiene por bueno
el amor dela casada
Porquees dormir con la espada,
Con la bibora enel seno
Aquel del cercado ageno
lees la fruta mas sabrosa
Qual coge mejor la rosa
dela espina mas aguda
Cadauno &c.

Muchos ay que dan su vida
Por edad menos que tierna
Y otros ay quelos gouierna
edad mas endurecida,
Qual flaca y descolorida,
qual la quiere gorda y fresca
Porque amor, no menos pesca
con

Con lombriz que con aluda
Cadauno &c.

Letrilla 8.

A toda ley, madre mia,
Lo demas es necedad,
Regalos de Señoria
y obras de Paternidad

Aunque muy agenos son,
Señora, mis verdes años
De maduros desengaños,
y perfecta discrecion,
Oyd la resolucion
Que me dió el tiempo, despues
que me diste al Marques
y yo me di a fray Garcia.
A toda ley &c.

Narcisos, cuyas figuras
Dan por paga alos pobretes

Que

Que libran en moxinetes
Mi hierro en sus erraduras
Ganimedes en mesuras
Enamorados, y bellos
Bien se yo que para ellos
Vuesa merced no me cria
A todo la ley &c.

Blandos enamorados
Que despues dan con furiosos,
En las paces belicosos
Y en las guerras embainados
De vigotes engomados,
Y de astrologa conceras
nunca Dios me haga nuera
De la hermana de su hijo
A todo la ley &c.

Almidonados Poetas

Por

Porquien la beldad acaba
De ser nido, y ser aljaba
De amor, y de sus saetas
Danme canciones discretas,
Y es darme ami sus canciones
Gastar en Guinea raçones
Y cruçes en Berberia
A coda ley &c.

Canonigos gente gruessa
Que tienen duna cuytada
Entre viejas conseruada,
Como entre paja camuesa,
Dan poco y piden apriessa,
Celan oy, celan mañana
Muy humilde es mi ventana
Para tanta çelosia
A coda ley &c.

Basta vn señor de Basallos

Y vn grabe potente frayle,
Los demas los lleue el ayre,
Si el ayre quiere lleuallos,
Hagan riça sus cauallos,
acuchillen sus personas
reçen sus terçias y nonas,
Celebren su poesia
A toda ley &c.ª

Solo a estos doy mi amor,
a mis contentos aplico
madre el vno; porque es rico,
El otro porque es hechor
El frayle porque es de honor,
El Marques me lleua en coche,
Demosle al vno la noche
y al otro demosle el dia
A toda ley.

Letrilla 9.ª

Dineros son calidad
Verdad.
Mas ama quien mas suspira
Mentira.
Cruçados hacen cruçados,
Escudos pintan escudos
Y tahures muy desnudos
Con dados ganan Condados.
Ducados dejan Ducados,
Y Coronas Magestad,
Verdad
Pensar que vno solo es dueño
de Puerta de muchas llaues
Y afirmar que penas graues
las paga vn mirar risueño
Y entender que no son sueño
las promesas de Marfira
Mentira.
Todo se vende este dia

Todo el dinero lo iguala
La Corte vende su gala
La guerra su valentia,
hasta la sabiduria
vende la Vniuersidad.
Verdad.

En Valençia muy preñada
y Muy doncella en Madrid,
Cebolla en Valladolid,
y en Toledo Mermelada,
Puerta de Eluira en Granada
y en Seuilla Doña Eluira
Mentira.

No ay Perssona que hablar dexe
al necessitado en plaça,
Todo el mundo le es mordaça
Aunque el por señas se quexe
Que tiene cara de herege

Y aun fee la necesidad
Verdad.
Siendo como vn algodon,
nos Jura que es como vn hueso
Y quiere provarnos eso
Con que es su cuello almidon,
goma su copete, y son
sus vigotes alquitera
Mentira
Qualquiera que pleitos trata
aunque sean sin razon
Dege el Rio Marañon
Y entre en el de la plata
Que hallará corriente grata,
Y puerto de claridad.
Verdad.
Siembra en vna aceera berros
La madre, y sus hijas todas
son perras de muchas vodas
Y bo

Y bodas de muchos perros
Y sus hiernos rompen hierros
En la torma de Algecira
Mentira

Letrilla 10.

Mandadero es el Arquero,
Y si quiera mandadero
Oio a una monja celebrada
tras la red el niño amor
bien quebrada de color,
y de amor bien requebrada.
Ser su deboto le agrada,
y a ella no el recibillo,
aunque fuera de membrillo
tan encarnes por henero
Y si queera &c.
Admitiolo en su seruicio
La bellisima señora,

Y desde la misma hora
No le perdona el offizio.
a quantos en sacriffizio
le dan el alma, le envia
Presten le horas al dia,
Y paciencia al mensagero
Y si quee era &c.ª

A un galan envia vn recado
Y a una Capilla vn villete,
Vna demanda a vn bonete,
Y vn quees y ques a vn letrado,
Vnas quexas a vn soldado
Y a vn pelon envia vn desden
A vn viudo vn parabien,
Y vn pesame a vn majadero
Y si quee era &c.ª

Acabó tarde el garçon
Aunque començó a las ocho,

Y corto

Y corrió con vn biscocho
La colera ala oraçion.
Reniega dela Afiçion
Porque Toledo no es
Para menos que los pies
De vn roçin, o vn cançionero
Y siqueera mandadero.

Letrilla II.

Si las damas dela Corte
Quieren por dar vna mano
Dos pieças del Toledano,
Y del Milanes vn Corte,
Mientras no dan otro corte
busquen otro,
Que yo soy naçido en el potro
Si por vnos ojos bellos
Que se los dio el Cielo dados

Quieren ellas mas ducados
Que tienen pestañas ellos,
Alquilen quien quiera vellos
Y busquen otro &c.ª

Si vn villete cada qual
no ay mirallo, ni leello,
Mientras no leven por sello
llevar el Cuño Real.
Damas de condicion tal
Buscad otro &c.ª

Si a mi demanda y porfia
mostrandose muy honestas
Dan mas recias las respuestas
Que cañones de crujia
Para tanta artilleria
busquen otro &c.ª

Si algunas damas bizarras,
no las quiero decir viejas
gatan

31

Gastan el tiempo en pellejas
y ellas se aforran en garras
vayan al Peru por barras
y busquen otro &c.ª

Si la del dulce mirar
ha de ser con presumpcion
que ha de acudir a razon
de a veinte mil el millar
Que fue el mio de alquitar
Busquen otro &c.ª

Si se precian por lo menos
de que Duques las requestan,
a marqueses sueño questan,
y a Condes muchos serenos,
a servidores tan llenos
buelalos otro &c.ª

Letrilla 12.

Caracoles pide la niña

y pi

Y pidelos cada dia
De vna vez que la tacaña
Los caracoles comio
Tal gusto el manjar le dio,
Que por el se desentraña
Y con inquietud estraña
Diuersas veces repite
Que no ay cossa que assi quite
Toda su Melancolia
Y Pidelos &c.a

Si ella viesse quando escriba
en su concha el Caracol
Y saca suspenso al sol
Los cuernos y frente altiua,
Y dando espuma y saliua
se despega y desanuda
para mi no tengo duda
De que lo aborreceria,

Y pidelos. &c.ª

Yo no se que nuevo efecto
Puede hacer este manjar,
que al gusto del paladar
De la niña es tan acepto.
Ella sabe este secreto
Pues quando la persuado
Que no es carne ni pescado
ella que es carne porfia
Y pidelos cada dia

Letrilla 13.

Que pida a un galan Menguilla
Cinco puntos de xerbilla,
Bien puede ser
Mas que calçando dies menga
Quiera que justo le venga
no puede ser.

Que

Que se case vn don Pelote
Con vna Dama sin dote
bien puede ser,
Mas que no d'algunos Dias
por vn pan las damerias
No puede ser.

Que la viuda en el sermon
de mil suspiros sin son
bien puede ser;
mas que no los de a mi quenta
Porque sepan lo se sienta
No puede ser.

Que este la bella casada
bien vestida, y mal çelada
bien puede ser;
Mas que el bueno del marido
no sepa quien dio el vestido,
no puede ser.

Letrillas.

Que anocheesca cano el viejo
y que amanezca vermejo
bien puede ser.
mas que acreer nos estreche
que es milagro y no escaueche
no puede ser.

Que se precie vn Don Pelon
que se comio vn perdigon
bien puede ser,
Mas que la bisnaga honrrada
no diga que fue ensalada
no puede ser.

Que oluide ala hija el padre
De buscalle quien le quadre
bien puede ser,
Mas que se pase el Hibierno
sin que ella le busque yerno
no puede ser

Que

Que la del color quebrado
Culpe al barro colorado
bien puede ser
Mas que no entendamos todos
Que aquellos barros son lodos
No puede ser

Que por parir mil toquillas
Encienda mil candelillas,
bien puede ser
Mas que publico, o secreto
no tenga algun cirio efecto
No puede ser.

Que sea el otro letrado
por Salamanca aprobado
bien puede ser;
Mas que traia buenos guantes
sin que acudan pleiteantes
No puede ser;

Que

Que sea medico mas graue
Quien mas aphorismos sabe
bien puede ser,
Mas que no sea mas experto
El que mas huuiere muerto,
no puede ser.

Que acuda atiempo vn galan
Con vn dicho y vn refran
bien puede ser;
Mas que entendamos por esso,
Que en floresta no esta impreso
no puede ser,

Que oya Menga vna cançion
Con piedad y atençion
bien puede ser
Mas que no sea mas piadosa
a dos escudos en prosa
no puede ser

Que

Que sea el Padre Presentado
Predicador afamado
bien puede ser,
Mas que muchos puntos buenos
no sean estudios agenos
no puede ser.

Que vna guitarrilla pueda
Mucho despues dela queda,
bien puede ser,
Mas que no sea necedad
Despertar la vecindad.
no puede ser.

Que el Mochilero, o soldado
Dexe su tercio embarrado
bien puede ser,
Mas que le crean de la guerra
Porque entro roto en su tierra
no puede ser.

Que se emplee el que es discreto

En hacer vn buen soneto,
bien puede ser;
Mas que vn Menguado no sea
El que en haçer dos se emplea
no puede ser.

Que quiera vna dama esquiua
lengua muerta, y bolsa viua
bien puede ser
Mas que halle sin dar puerta
bolsa viua y lengua muerta
no puede ser

Que el Confeso Al Cauallero
socorra con su dinero
bien puede ser;
Mas que le de porque presta
dado el dia de la fiesta.
no puede ser,

Que Junte el rico auariento
los doblones ciento a ciento
bien puede ser.

Mas

Mas que el suçessor gentil
no los gaste mil, a mil
no puede ser.
Que se pasee narciso
con vn cuello en paraiso
bien puede ser
Mas que no sea notorio
Que esta el alma en purgatorio
No puede ser,

Letrilla 14.

Da bienes fortuna
Que no estan escritos,
Cuando pitos, flautas,
Cuando flautas pitos,
Quan diuersas sendas
se suelen seguir
En el repartir
honrras a haciendas,
a unos da encomiendas

a otros sambenitos
Quando pitos, flautas &c.a
A veces d'Esposa
de Choça y apero
al mayor Cabrero
y a quien se le antoja
la cabra mas coxa
pario dos cabritos
Quando pitos flautas &c.
Porque en vna Aldea
vn pobre mancebo
hurto solo vn hueuo
al sol bambonea
y otro se pasea
con cien mil delitos,
Quando pitos flautas &c.a

Letrilla 15.

Cura que en la vecindad

Viue con desenuoltura
Para que le llaman cura
si es la misma enfermedad

El Cura, que seglar fue
y tan seglar se quedó
y aunque ordenes recivió
oy tan sin orden se ve
Pues de sus vecinas se
que perdio la continencia,
no le llamen reuerençia
que se hace paternidad
Cura, que &c.

Si es vna y otra comadre
de quantas vecinas vemos,
De oy mas su nombre mudemos
de Cura en el de Compadre
y si le llamare padre
algun rapaz tiernamente
la voz de aquel Innoçente

Mejor

Misterio encierra y verdad
Cura, que &c.ª

Cura, que a su barrio entero
tratá de escandaliçarlo,
ya no es Cura, sino gallo
de todo aquel gallinero;
Que enfermó por su dinero
a las mas que toca el Preste,
ya no es Cura sino peste
Por tan mala qualidad. ~
Cura, que en la veçindad &c.ª

Letrillas Burlescas

Letrilla 1.ª

Manda amor en su fatiga
que se sienta, y no se diga
pero a mi, mas me contenta
que se diga, y no se sienta,

En la ley vieja de amor
a tantas hojas se halla,
que el que mas sufre, y mas calla
esse librara mejor,
mas triste del amador
que muerto a enemigas manos
le hallaron los gusanos
secretos en la barriga
Manda amor &c.ª

Muy bien hare, si culpare Por

Letrillas

Por necio qualquier que fuere
Que como leño sufriere
Y como piedra callare
Mande amor lo que mandare
Que yo pienso muy sin mengua
Dar libertad a mi lengua
Y a sus leyes vna higa
Manda amor. &c.ª

Piense que me han de sacar
En el auto con mordaça,
Quando amor saca aplaça,
Delinquentes por hablar
Mas yo me pienso quexar
En sintiendome agrauiado,
Porque el mar viene alterado
Quando el viento lo fatiga
Manda amor &c.ª

Yo se de algun Iouenete,
Que tiene muy entendido

Que

Que guarda mas bien cupido
al que guardo su secreto;
mas si murio el imperfecto
De amoroso tabacon
morira sin confession.
Por no culpar su enemiga
Manda Amor. &c.

Letrilla. 2.

Clavellina se llama la perra
quien no lo creyere, baxese a olella
No tiene el soto, ni el valle
Tan dulce olorosa flor,
Y todo es ayre su olor
Comparado con su calle
Alaguenla, y quando calle
Pongan todos lengua en ella.
Clavellina &c.
Dios selo perdone a quien, Cla

Clavellina la llamó
Palma la llamara yo,
Y los que la han visto bien,
Porque rellena la veen
De datiles toda ella
Clavellina &c.

No ay cosa que asi consuele
Porque sino se me engaña
otras huelen por la boca,
y esta por el ojo huele
y lo da mas que darsuele
Otra clavellina della
Clavellina &c.

Letrilla 8.ª

Buena orina y buen color,
y tres higas al dotor

Cierto dotor medio almud
llamar solia, y no mal
al vidrio del orinal
Espejo de la salud
Porq.

Porque el vicio, o la virtud
Del humor, que predomina
nos lo demuestra la horina
con clemencia, o con rigor.
Buena orina &ra.

La sanidad cosa es llana
que dela color se toma
Porque la salud se asoma
al rostro como a ventana,
Si no es alguna mançana
arrebolada & podrida
como cierta fementida
galcota del amor.
Buena orina &a.

Balas de papel escritas
sacan medicos aluz
que son balas de arcabuz
Para vidas infinitas.

Plic

Plumas doctas y eruditas
gasten, que demi sabran
Que es mi aforismo el refran
viuir bien, beber mejor.
Buena orina
O bienaya la bondad
Delos Castellanos viejos,
que al Vecino H hablan lejos
hablan siempre en puridad;
Y al sancto; que lamitad
Partio con Dios de su manto
no hechan agua; porque el santo
sincapa no abra calor.
Buena orina. &c

Letrilla 4.

No me llame fea, Calle,
que la llamare vieja madre
Abra los ojos y vea

Lo que la verdad señala,
Que no ay moça que sea mala
ni Vieja que no lo sea
La muger moça es librea
y la vieja despreciada
Es como fiesta quitada
Que mandan que no se guarde,
no me llame &a.
La muger mas celebrada
si tiene el rostro arrugado,
es qual vid, que se ha secado
muy buena para quemada.
No viua tan confiada,
sino tenga por muy cierto
que es Carne de Cueruo muerto
La vieja de mejor Carne,
No me llame &a.
En Palacio la Princesa
En la Ciudad la señora

Enla aldea la pastora
Y enla corte la Duquesa,
Madre, a ninguna le pesa
Que le digan que es perfecta
Que la mas noble y discreta
Se pierde porque la alaben-
no me llame &c.

Letrilla

Ardeme yo caliente, y riase la gente

Traten otros del gouierno
Del Mundo y sus Monarchias
Mientras gouiernan mis dias
Mantequillas y pan tierno,
y las mañanas de Hiuierno
naranjada, y agua ardiente.

Y riase la gente.

Coma en dorada baxilla
El Principe mil cuydados
Como

Como pildoras dorados,
Que yo en mi pobre mesilla
Quiero mas vna morcilla
Que en el Asador rebiente
y riase la gente.

Quando cubra las Montañas
de Plata y niebe el Enero,
Tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas,
y quien las dulces patrañas
del Rey, que rabio, me quente
y riase la gente

Busque muy enora buena
el mercader nuevos soles
yo conchas y caracoles
Entre la menuda Arena
Escuchando a Philomena
sobre el chopo de la fuente
y riase la gente,

Pase a media noche el mar
Y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama,
Que yo mas quiero pasar
de Yepes, a Madrigar
La regalada corriente
Y riase la gente.

Pues Amor es tan cruel,
Que de Piramo y su amada
hace talamo una espada,
Do se junten ella y el;
Sea mi Thisbe un pastel.
Y la espada sea mi diente
Y riase la gente.

Letrilla 6.ª

Si en todo lo cago
soy desgraciada,
Que quiere cago Labré

Labre a mi despecho
Vna pieça mala,
no pude haçer sala
y Camara he hecho.
Quedarà sin techo,
y el cuerpo vaçio,
Que vn seruidor mio
Qual vanco quebrò
y me reçibio,
peor que vna daga
Siento lo Vd.ª

Camisas corte,
y ante todas cosas
De mil Mariposas
las faldas labre
Si mal hecho fue,
La aguja lo ha hecho
Cuyo ojo es estrecho
para seda floxa

y Vd.ª

Y dame congoxa
que el lienço se estraga
si en todo lo cargo &c.ª

Presentome quien
mis gustos regula
con higos de mula
Pasas de Lairen
De Lisboa tambien
quanto tiene nombre
si el Asno del hombre
rompio de vna coz
Barros de estremos
Conseruas de braga
si en todo &c.ª

Sali con trabajo
de mi casa vn dia
a hora que corria
grande ayre de abaxo
El ayre me trajo
vn papel con porte,
que a un ciego en la Corte

que salvo su honor
al chocolador,
sino fue birnaga
Siento lo &c.ª

Corriendo inquieta
vn dia cai
con el ojo di
en parte secreta
Oli qual mosqueta
aunque no tan bien,
reguda de quien
mis servicios niega
a la flor que riega
mil servicios paga
Siento lo &c.ª

Ayre creo que es
con flaqueza estraña
quien me ha hecho caña,
y flauta despues,
organo con pies,
que sin sauer donde

Organista esconde
fuelle &, follador
Del Papa al Pastor
es bien satisfaga.
Siendo Vª

Letrillas Sacras.

Letrilla 1.ª

1. Quando toquen alos Maytines
toquen en Hierussalem
Tañan al Alua en Belem.
tañan, tañan,
Que Prophecias no engañan
2. Porque, di
1. Porlo q. oiras por ay
acien alados clarines
2. Quando: 1. Esta noche, 2. ò quebueno
1. Toda pues gaita connoque
los Pastores
Dulçes sean ruiseñores
Delsol quenos ha dedar,
no encuna deondas, el mar
sino en pesebre de heno,
vn porque deltacampaña.

tañа

2. Taña el mundo, taña
Toque al Alua toque
O lo que esta noche Haran
Quando oyan las campanas
Los que illustran con sus canas
Las Tinieblas de Abraham,
Mas no las conoceran.
David si, cuio ruido
Lisonja sera a su oydo
de Concerta los violines
Quando toquen &a.

Abra el limbo o resjas, abra
Dios Eterno que no dudo
Que rompa el silencio mudo
Desta noche, tu palabra
No carabela, no Zabra
traira el auiso que es mucho
Laud, si donde ya escucho,
Zalemas de Seraphines

Quando

Cuando toquen alos Maytines
Toquen en Jerusalem,
Tañan al Alua en Belem &c.

Letrilla 2.

[Gil. Carillo.]

Gil. No solo el campo neuado
Yerua producir se atreue
Amigo ganado,
Pero aun es fiel la nieue
Alas flores que da el prado
Car. Deque estas Gil, admirado
Si oy nació
Quanto senos prometió
Gil. Que, Carillo?
Car. Toma, toma el caramillo
Y ven cantando tras mi
Por aqui, mas ay por alli
Nace el Cardenico alheli?
Gil. De Carillo poco, a poco Mira

Mira que
ahora pisó tu pie
Un narciso aqui mas loco,
Que en la fuente.

car. Tente por tu vida, tente
Y mira con quanta risa
El blanco lilio en camisa
Se esta burlando del yelo
Gil. Lastima es pisar el suelo
car. Pisalo mas como yo
que di tico
Pisare yo el polvico
Menudico,
Pisare yo el Polvó
Y el prado no.

Gil. Oies voces? car. voces oyo,
Y aunque parecen de gitanos
Bien ayan los avellanos
De este arroyo
Que hurtado nos los han

Car. Al niño buscando van
Pues que van cantando de el
Con tal decoro.

Tamaras q. son miel, y oro
Tamaras q. son oro, y miel

A vos el Cachopinito
Cara de roza
La palma os guarda hermoza
De el Egypto

Tamaras q. son miel, y oro
Tamaras que son oro y miel.

Gil. Que bien suena el Cascauel,
Grullas no siguen su coro
Con mas orden que esta grey

Car. Cantenle endechas al buey
Y a la mula otro que tal,
si ellos entran el portal

Gil. Alcones quatreros son
En procesion

Letrillas.

Car. Ya las retamas se ven
Del Portal entre esos Texos
Miroos desde lexos
Portal de Belem
Miroos desde lexos
Pareceisme bien

Gil. Brasildo llega tambien
con todos sus Zagalexos

Car. Ò que entrada
Tan sonora, tan baylada
se puede hacer! Gil. Ò que ageno
me siento de mi, y que lleno
de otro! Tocad el rabel.
Que diremos del clauel,
que nos da el heno?
Mucho ay que digamos del
Mucho y bueno.

Diremos que es blanco, y que
lo que tiene de encarnado
sera mas diciplinado,
que ninguno otro lo fue,

Que

Que de las hojas al pie
huele a clauos, y que luego
Que vn leño se arrime al fuego
de su amor,
Agua nos dará de olor
Piadoso hierro cruel,
Que diremos. &ª

Letrilla. 3.

Ven al portal, Mingo, ven
Seguro el ganado dexas
Que aun entre el lobo y ouejas
naçio la paz en Belem,
La Paz del mundo escogido
en aquel y a leño graue,
Que al hombre, a la fiera, al aue
casa fue, Cauerna, y nido
oy, pastor, se ha establecido
tanto, que en qualquiera otero
Retoçar libre el cordero. Y man

Y manso el lobo se ver
Ven al portal &c.ª
Sobre el can que ocioso yaçe,
Las noches que desuelado,
y rediles del ganado
los Terminos son que haçe
El siglo de oro renaçe
A nuestro glorioso niño
A quien esta piel de armiño
De mi fee sera reen
Ven al portal &c.ª

Letrilla. 4.

1. Qual podreis, Judea, decir,
Que os dio menos luz, el ver
La noche dia al naçer,
O, el dia noche al morir
2. Las piedras sabran oir
Antes que yo responder,
1. Sabranse al menos romper
Para mas os consfundir.

Si esta noche, ô noche tal,
Flores os siruio la nieue
Zodiaco hecho breue
De mucho sol vn portal,
Adonde vn bruto Animal
Viendose raios su pelo
Aun con el toro del cielo
se desdena competir
Cual podreis &c.

Si en espirando Dios, luego
Del sol os niega la luz,
y en las tinieblas su cruz
os fue columna de fuego
Cual dareis, Ingrato y ciego
Pueblo, competente escusa,
Si esta noche aun os acusa
Los dias que dexais ir
Cual podreis &c.

Letrilla 5.

Alguacilete, hesso

Del

Del senior Alá
ha, ha, ha,
has vuesamercé
Zalema, e Zalá
ha, ha, ha,
Bailá, Mahamú, bailá
falalalaila
Taña el zambra la pauena
falalalaila
Que el amor del nenio me mata
me matá
falalalayla.

1. Aunque entre el mula y el vaquilió
nacer en este passar
o estrellias mentir, o estar
Caliphsa vos, chequelilió

2. Choton, no lo oya el cochilio
de aquel Herodes marfus
Que maniana hasta el cruz
Ensangre estaras vermeso
Alguabete &ª.

Se dl.

1. Se del terano nemego
hoies vosanced el rabial
von con tener io en Arabia
con el passo, e con el liego.

2. Io estar xeque, se commego
andar, manteca seniora,
mel vos, e serua madora
comeras senior el viejo
Algualeta &a.

Letrilla 6

Portugues, Castellano

Por. A que tangen en castellá
Cas. A Maitenes. Por. noite he boa
Cas. Si. Por. E facem como em Lisboa
a frutinha de gadella.
Cas. Mucha. Por. Cantaremos delá.
Cas. Luego que confeseis vos
que nacio el hijo de Dios
nochetal
no en Belem de Portugal
sino en Belem de Iudea

Por. Tumbais de Affonço Correa
Castelsaon
Cas. Nafete, que el recien nacido
No es portugues. Por. Ficaila
Cas. Nafete, que se ha derretido
todo el sebo. Por. Ficaila,
Por. Ouuis cäon, Cas. Parientes somos
Por. Deos naceu en Portugal
et da mula do portal
procedem os machos romos
que tein os frades Geromos
no Mosteiro de Belem
Cas. Quien lo alumbró deso. Por. Quien?
Cas. El sebo de alguna vela?
Por. Aque tangen &ca.
Cas. Desso tambien casta el buey!
Por. Geracäo fico nestremo
Cas. Luego eran toros; Por. Era odemo,
Era muyta queos da rey
pancada. Cas. Ami. Por. A vos, a o Rey

Sigue

Cas. Liquidarlose ha. Por. falades,

Cas. haga nuestras amistades
mucha cenmelala ojuela

Por. A que tangen &c.

Letrilla 7ma

Niño, si por lo que tiene
de Cordero, tus fauores
sienten antes los pastores,
que el mundo todo a quien viene
El Pastor que de sus bienes
Liberal
rico, sino tu portal,
ha hecho tu templo santo
Viua quanto
Las piedras que ya doró
Esto, niño, pido yo
Y yo tambien
Y todos amen amen
A que le concede el mundo
Los meritos que le han dado

Oro

En nuestra España el cayado
Tercero, sino segundo,
Mar de virtudes profundo,
Santo exemplar de pastores,
Tan modesto en los fauores
Quan sufrido en los desdenes
El Pastor &c.ª

Años pues tan importantes
Iguales en la edad sean
A las piedras, que dessean
para ello ser diamantes.
No pise las Zonas antes
Que bese el Tyber su pie
Con esplendor tanto, que
nieguen carbunclos sus sienes
El Pastor &c.ª

E.º Letrilla 8.ª E.º

Esta noche vn amor nace
Niño y Dios, pero no ciego

y tan

Y tan otro al fin, que hace
par su fuego
Con las pajas en que yace
De una Virgen, cauindes quer
de ser madre, y pura quanto
lo dice el sol, que es su manto
nace el niño amor que ves
no es su arco, no, el que es
pompa de lo otro rapaz
el simbolo si de paz
Que ambos polos satisface,
Esta noche
No venda este amor divino
De sus ojos la alegria,
vendaransela algun dia
que lo hagan a divino
sus bellos miembros, el lino
ya que no sus soles, vista,
que mal puede el heno a vista

abri

Abrigar de quien lo paçe
Esta noche &c.ª

Letrilla 9.ª

1 Ò que vimo, Mangalena
ò que vimo
2. Donde, primo?
1. No portalo de Belena
2 E que fu? 1. Entre la bena
mucho sol con mucha raya
2. Caia, caia,
1. Por endiosa q. nomiento
2. Vamo ala, 1. Toca instrumento
2. Ela mu calambucambu
Ela mu.
1. Su prima, sarà al momento
Escrabita do nacimento
2. E que sarà, primo, tu,
1. Sarò bu,
se chora o menin Jesu
Ela mu.

2 Clamu, calambu cambù,
Clamu.

1. Cosa vimo, que creeia
pantará, mucha gerguia
Cantando con meloria
a vn niño que he Diosa, e Clara
má tan desnuda que vn bueya
le esta contino basando.

2 Veamo, primo, llorando
tanta groria, e tanta pena.

1 O que vimo &c.

Somème, e vendome a rosa
de Gericongo Maria,
entra, dixo, prima mia
que negra so, ma hermosa

2 Entraste, 1. si e maliciosa
a mula vn cos. me tiró

2. Caia que no fue cos, no

1. Porque fu. 2. Imbidia morena

1. O que vimo &c.

Letrilla 10.

1. El Racimo, que ofreció
La Tierra ya prometida,
Esta noche esclarecida
En agraz he visto yo.

2. Mas que no
Porq. ha mucho que passó

1. Mas que si
Porq. ha poco que lo vi

2. Donde; Di

1. En el heno, que le dió
Vn portalillo pequeño
Mientras lo cuelga de vn leño
El Pueblo que alimentó.

El bello racimo, que
trageron por cosa rara
Entre dos en vna bara
de aqueste figura fue

2. Sabeslo tu. 1. Yo lo se
Del que lo prophetizó

2. Mas que no &c.a

Letrilla. II.

Pastores. negros.

Pas.1. Que gente, Pasqual, que gente,
Que poluareda es aquella?

P.2. La Astrologia de Oriente,
Cuyo Postillon luciente
es vna estrella

neg. Praça. P.1. Quien nos atropella

neg. Mechora Rey de Sabá
Guanguanguá
morenica de Zofalá

P.2. Hi hi hi
que Rey tan fuera de aquí
oy nos ha venido acá

P.1. Ha, ha, ha,

neg. Rie la Pastora. P.2. si

neg. Paparico poco, a poco,
quesamo enfadado ya

P.1. Ha, ha, ha.

neg. Entra, primo. P. 2. fuera allá
no piense el niño que es coco
el Rey que a adorallo va
P. 1. Hormiguero y no en esto
negros haçen el portal,
neg. Hormiga sá turo a tal,
Hormiga, ma non vació
P. 2. Que traeis? Neg. La Reia mio
enciensó offrece sagrado.
P. 1. Humo al fin el humo ha dado
neg. sa de Dios al fin presente
Que gente, Pasqual &c.

Letrilla 12.

La vidriera mejor
en sus braços de cristal
entra al sol, oy celestial
en la capilla mayor
a cuyo resplandor

Sin que mas luz espere
Simeon Phenix arde, y cisne muere

Letrilla 14.

Bras. y Carillo

Bras. O que veras, Carillejo.
oy en el templo. Car. que Bras,

Br. Corre, vuela, calla, y veras
como en las manos de vn viejo
pone oy franca
la palomica blanca
que pone, que pare
que pare como Virgen
que pone como madre

Br. Subamos Carillo arriba
subamos donde ya asoma
la desseada paloma
con el ramo dela oliua

La esperança siempre viua
De simeon, oy la aguarda
Passandose su edad tarda
La edad del Phenix atras
Corre, vuela &c.ª

Entre vno y otro gemido
del legal offrecimiento
escucha el final accento
de aquel cisne encanecido
ya señor, ya me despido
de mi vida con quietud,
Pues he visto tu salud
y la nuestra mucho mas,
Corre, vuela &c.ª

Letrilla 15.

Virgen a quien oy fiel
tantas arras sueldav
a su esposa,
sed propicia, sed piadosa

Pues

Pues sois estrella del mar
y es vn mar de dones
Al Padre le vna piedad
tan generosa, tan rara
Que a pesar de la tiara
le deben la santidad,
Si virtud vale su edad
prolixa sea y dichosa
sed propicia, sed piadosa &ª.

Immortal casi prescriba
los terminos de la muerte
Que quien viue desta suerte
desta suerte es bien que viua
No qual otras fugitiua
su memoria sea gloriosa
sed propicia &ª.

5. Letrilla 16. 5.

Serrana q. en el Alcor

Letrillas.

De vn pastor fuistes seruida
Conseruad la vida
de nuestro Pastor
Quien, señora, su fauor
A pios afectos niega?
Ay, que os lo pide,
mas ay, que os lo ruega.
El valido
De vn ganado agradecido
Aluergue vuestro el vacio
de vn Alcornoque fue rudo
tanto de vn pastor ya pudo
El deuoto affecto pio,
Por el y por su cabrio
renunciasteis el poblado,
sin duda que es vn cayado
el arco de vuestro amor
Serrana &c.ª

Si lo pastoral ya tanto serro

Serrana os lleuó gallarda,
guardad oy al que nos guarda
generoso pastor santo
Tiempo le conceded quanto
le desean sus rebaños
Que aske que vença los años
del robre mas viuidor
Serrana &c.

Letrilla 17

Juana. Crara.

Jua. Mañana sa Corpus Christa
mana Crara,
Alcohólemo la cara
y labemono la vista
Cra. Ay Jesu, como sa mu trista
Jua. Que tiene? Pringa señora?

Cra Samo negra peccandora
e branca la sacramenta

Jua. La alma sa como la dienta
Crara mana
Pongamo fustana
e baylemo alegra,
Que aunque samo negra,
sa hermosa tu.
Zambambu morenica de congo
Zambambu
Zambambu que galana me pongo
Zambambu

Jua. Vamo a la sagraria prima
veremo la processiona
que, aunque negra sa persona
que la perrera me estima
A esemarmolo le arrima

Cra Nos tinta su damo. Juana,
que los pruma de escribana,

Quien

Quien sa aquel, Jua. La perdiguera
Cra. Y esotra chupa madera
Ju. La señora chirimista
Cr. Ay Jesu, como sa muy trista &c.ª
Ju. Mira la cabilda, quanta
va en rengre nobre señora
cuia virtú me namora
cuya Magestá me panta
Cra. Si viene la Obispa sancta,
chillemola, Jua. Ay que crabela
llegate, Crara, cu ela.
la mano le besará
que mano que tanto da
en Congo aun sará bienquista
Cra. Ay Jesu, como sa mú trista &c.ª

Letrilla 18.ª

Gil. Bras.

Gil. A que nos combidas, Bras.

Br. A un Cordero que costò
Treinta dineros nomas,
Y luego se arrepintió
Quien lo vendió
Gil. bastará a tantos? Br. si, Gil,
y es de modo, que lo comerá vno todo
y no lo acabaràn Mil
Gil Toca, toca, el Tamboril
suene el Cascabel,
y vamos a comer del,
Br. De rodillas inclinado
no con baculo, no en pie
llega al Cordero, que fue,
por el otro figurado
Comelo, gil, que mechado
De tres clabos lo hallaràs,
a que nos combidas &c.ª

De hierro instrumento nó

De

Regalo si lo assó ya
tan mal con el hierro està
Quien de ellos nos redimio
Amor dio el fuego, y Juntó
leños, que el fenix llamas.
A que nos convidas.

Letrilla 19.

El Pan, que veis soberano,
Vn solo es grano,
Que en tierra Virgen nacido
Suspendido
En el madero
Se da entero
adonde mas diuidido
Quanto el altar, oy ofreçe
desde el vno al otro Polo
Pan diuino vn grano es solo,
lleguen tres, o lleguen treçe.
Inuisiblemente creçe
su Vnidad, y de igual modo

Se queda en si mismo todo
Que se da todo al Cristiano.
El Pan que veis &c.ª

Es le grano eterno pues
Immensamente pequeño
Del vital glorioso leño
Cayó en la piedra despues
La piedra, que dias tres
En sus senos le escondió,
Y nos le restituyó
Aun mas entero, y mas sano
El Pan que veis &c.ª

Letrilla 20.ª

Ala dina dana dina, la dina dana
Vuelta Robenana
Ala dana, dina, dana. La dana dina
Mudança Diuina
Maldonado, Maldonado
El de la perzona Zuelto dina

Dina Dana,
Volteador afamado,
Dale a tu alma vna buelta
Dana Dina.
Que si contrita, y absuelta
llega a comer este pan,
no la tanda le darán,
sino el Calis que oy se gana
A la dina dana &c.

Querida la mi querida,
bailemos, y con primor
Dana dina,
Mudança hagamos de vida
Que es la mudança mejor
Dina Dana
Entre en mi alma al Señor
no como en Hierusalem
Que aunque quatrero de bien
no aseguro la pollina
A la dana dina &c.

Letri.

Letrilla 21.

1. Que comes, hombre? 2. Que como?
Pan de Angeles. 1. De quien?
2. De Angeles. 1. sabe bien?
2. Y como
Fuerça da tanta y valor
este pan, que en virtud del
huiendo de Jesabel
llegò al monte del Señor
Propheta, en cuio fauor
fuego llouio el cielo ayrado
desquadron de acero armado
resistencia hizo de plomo
Que comes hombre &ª

De este pues diuino pan
qualquier bocado suaue
encender los pechos saue
que mas elados estan

No ya qual la de Zeilan,
Que oy los manjares altera
fragrante si, mas grosera
Corteça de cinnamomo
Que comes hombre &ca

Letrilla 22

Ò Oveja, perdida, ven
sobre mis ombros, que oy
no solo tu pastor soy,
sino tu pasto tambien
Por descubrirte mejor
quando balabas perdida,
Dexé en vn arbol la vida,
donde me subió tu amor,
Si prenda quieres mayor
Mis obras oy te la den
Oveja perdida &ca

Pasto al fin oy tuyo hecho
qual dara mayor asombro

El traerte yo en el ombro
o el traerme tu en el pecho,
Prendas son de amor estrecho
Que aun los mas ciegos lo ven
oveja perdida &c.ª

Letrilla. 28.

1. Alma niña, quieres, di
parte de aquel, y no poca
blanco manna, que esta alli
2. Si si si
1. Cierra los ojos, y abre la boca
2. Ay Dios que comi,
que me sabe assi
Alma, a quien han reducido
Contricion y penitencia
al estado de innocencia
si golosa te ha traido
el manna, que esta incluido
En

En aquel cristal de roca,
Cierra los ojos &c.
Niega, alma, enesta ocasion
ala vista, que lafee
Cerrados los ojos ve
mas que abiertos la raçon
argumento y presumpçion
vano es aqui, y ella loca
Cierra los ojos y abre la boca

Romances Liricos

Romance I.

Quantos silbos, quantas voçes
la naba oyó de Zuheros
sentidas bien de sus valles,
guardadas mal de sus ecos.

Vaqueros las dan buscando
la hermosa por lo menos
çerrera luciente hija
Del Toro que pisa el cielo.

1. Que buscades los Vaqueros?
2. Vna, ay, novilleja, vna,
que yere con media luna
y mata con dos luceros.

No conoçe el bosque gruta,
ni tronco ha roido el tiempo
que no penetre el cuydado
que no escudriñe el deseo.

La diligencia calzada
en vez de abarcar el viento
los Montes huella, y las nubes
Turbantes de sus caueços.
Que buscades &c.ª
Aserrar quisiera escollos
la Juuentud, infiriendo
que peñascos viste duros
Quien se niega a siluos tiernos
Tan sorda piedad acusa
si rumiando no belenos
la alcançaran tantas boçes
En la region del silencio.
Que buscades &c.ª
Gil. Pediros albriçias quedo
Vaq.^os Peque, Gil.^o q. no deis mas paso
La nouilla he visto. Vaq.^os Passo
Gil. Quedo, ay, queditico quedo
Vn noseque Celestial. Que

Que tiene de obscuro y claro
Clara Saphyro muy raro,
muy aZul para Cristal
la niega con llave tal,
que cierra el passo al denuedo
Pediros &c.ª

Deidad preuino celossa
Este Diaphano muro
Donde el pie vague seguro
dela nouilla hermosa,
Desmintiendo aqui reposa
Tanta preuencion, o miedo
Pediros &c.ª

Dulce la mira la Aurora
entre purpureos Albores,
pacer las que trenço flores
beber las perlas que llora,
Los cuernos el sol la dora
que corona el Mayo ledo.
Pediros &c.ª

Romance. 2

Contando estaban sus rayos
aun las mas breves estrellas
En el cristal que guarnecen
Los claros muros de Huelua
Quando a las serenidades
Cometieron dulçe offensa
De la playa, y de la noche
poco leño, y muchas quexas
Ay como gime
mas ay como suena
El remo a que nos condena
El niño amor
Clarin que rompe el Albor
no suena mejor.
Quexas de vn pescadorcillo,
honor de aquella ribera
Que vna roca solicita
sorda tanto como bella,
Con vn remo y otro creo
Condas terminando y tierra

Que si se escribe en el agua,
que si se escribe en la arena
Ay como gime &c.

Lisonja del Occeano
fue, y de la noche tambien,
quanto celebra veldad
quanto accusa desden.

Del llanto pues numeroso
lo que pudo recoger
A pesar de las Tinieblas
eco gia dosa, esto fue.

Viva mi fe
viuire como desdichado
Viuire,
Morire

Dulce escollo que aun a hora
raya el sol, que no se vee
Viua mi fee,
si eres alabastro el pecho,
Quando no cristal el pie

Viui

Viuire como desdichado &c.ª

Que roca de tino sabe
Aun mas de lo que yo se
Viua mi fee,
pues tu nombre en su dureca
con tu dureca graue
Viuire como desdichado

Desatenme ya tus rayos
Que yo los perdonare
Viua mi fe
Sepulchro el mar a su vuelo
Sino a Licidas le de
Viuire como desdichado &c.ª

Salio Cloris de su aluergue
dorando el mar con su luz
Porsenas que a tanto oro
holgo el mar de ser azul

Canamo annudando engaña
al exercicio commun, &c.ª

Esto fiando del viento:
Y el lo escuchó con quietud.

Pues nacistes en el mar
nadad, amor, o creed
que os ha de pescar la red
que veis aora annudar
Par, par, par
que buela y sabe nadar.

Ciego nieto de la espuma
par, par, par,
monstro con escama, y pluma
Par, par, par,
nadad Pez, o bolad Pato,
Par, par, par,
Que en estas redes que trato
El Pato aveis de pagar,
Pues nacistes en el mar,
nadad amor &c.ª

Romance.

Porlas faldas del Athlante
no como precipitado,
sino como conducido
Arroyo desciende claro
A fecundar los frutales
y a dar librea alos quadros,
Delas huertas del Xarife
Del Jardin desu Palaçio
Divertido en Caracoles
Como ginete Africano
Comiença en cristal corriendo
y acaba, perlas sudando
Sus ondas besa lacopia
mas nadalo tiene vano,
Sino el desatar al Sofar
alos deliciosos baños
Donde amor fomenta elfuego
conla leña desus dardos. Pam-

Para templarle a Xarifa
Vno con otro contrario:

Xarifa Cinthia Africana,
Que absuelto el ombro del arco
En las thermas de su abuelo
El sudor depone casto.

En tanto pues que se baña
Y se compiten lo blanco,
Y aun se desmienten lo terso
Sus miembros, y el alabastro.

Con dulce pluma Celinda,
Y no menos dulce mano
en vn Laud va escriuiendo,
Lo que amor le va dictando.

Con arco y Aljaba
quien dicen que soy?
El hijo de Venus,
La hermana del sol.

Quien

Quien dizen que soy.
El hijo de Venus.
Dicen bien.
La hermana del sol
Dicen mejor,
La Cuna Real,
que con esplendor
Abrigo inquieto
En la Infançia os dio
Arbol fue en las selvas,
que sombra presto
En la melodia
De algun Ruiseñor
Esta Cuna es pues
Quien solicito
a su natural
vuestra inclinaçion a
Quien dicen que soy &c.
Si ignorais cruel

Quantas debenoy
vuestro mirar almas,
fieras vro harpon.
El Reyno lo diga
donde mas porvos
tiene que el Xarife
vasallos Amor.
El Monte lo calle
cuyos troncos no
visten porcorteças
pieles de Leon
Quien dicen queso? R.^da^

Romançe 4.to

En los Pinares de Xucar
vi baylar vnas serranas
al son del agua enlas piedras
y al son del viento enlas ramas.
No es blanco choro de Nymphas
delas que aposenta el agua,
o las que venera el bosque

Siguidoras de Diana,
Serranas eran de Cuenca
(honor de aquella montaña)
Cuio pie besan dos rios
por besar dellas las plantas.
Alegres corros texian
Dandose las manos blancas
de amistad, quiça temiendo
no la truequen las mudanças.
Que bien baylan las serranas
Que bien bailan,
El Cavello en crespos nudos
luz da al sol, oro ala Arabia
qual de flores impedido
qual de cordones de plata
Del color visten del çielo
sino son de la esperança
Palmillas que menosprecian
al Saphyro y la esmeralda.
El Pie, quando lo permite

La

La Bruxula dela falda,
laços calça y mirar dexa
pedaços de nieve y nacar
Mas cuyo movimiento
Honestam.te levantan
El Cristal dela columna
sobrela pequeña basa
Que bien baylan &c.
Ora entre los blancos dedos
hiriendo lisas pizarras
Instrumento de marfil
quelas musas lo invidiaran
Las Aves enmudeçio,
y enfrenó el curso dl agua,
No se movieron las rocas
porno impedir lo que canta
Serranas de Cuenca
iban al Pinar,
Vnas por piñones
y otras

Y otras por baylar.

Baylando y partiendo
Las serranas bellas
Vn piñon con otro
si ya no es con perlas,
De amor las saetas
Huelgan de trocar
Vnas por piñones &c.ª

Entre rama y rama
Cuando el ciego Dios
Pide al sol los ojos
Por verlas mejor
Los ojos del sol
Las vereis pisar
Vnas por piñones &c.ª

Romances.

Los montes, que el pie se laban
En los Cristales del Texo
Cuando las frentes se miran
En los Saphyros del Cielo
Tyro

Tyranizados tenia
Vn cerdoso animal fiero
Terror del campo y ruina
de Venablos, y de Perros

Buscandolo errante vn dia
Se perdio vn galan montero
Segunda imbidia de Marte
Primer adonis de Venus

Escalando la montaña
y penetrando sus senos
Lo dexo la blanca Luna,
y lo hallo el luciente Phebo.

Ò Perdido primero
Tras vn Jauali fiero,
no te pierdas aora
Tras esa que te huye caçadora

Salud le offreçio vna nympha
Que encendida pone a los cerros
A qual se deben sus rayos
al sol, o a sus ojos bellos

Detres

De tres arcos viene armada
El vno contra los cieruos,
Contra los hombres los dos,
blanco el vno los dos negros.
De vn cordon atraillado
vn diligente sabueso,
El viento solicitaba,
y desafiaua al viento
Apenas vio al Jouen, quando
lascumbres vence huiendo
El la sigue, ambos calçados
ella plumas, y el desseos
ò perdido primero &c.ª
flores le valio la fuga
al fragoso verde suelo
varias de color, y todas
hijas de su pie ligero
A las maleças perdonà
mal su fugitiuo buelo

Mas si al cothurno de oro
Engastes del cristal tierno
ò Cobar de hermosura
Dice el garzon sin aliento
no huias de vn hombre mas
Que sauès huir del tiempo,
Voluiendo los ojos ella
Por flecharle mas el pecho,
Deque le alcançe aun la voz
accusa al ayre conceño
ò Perdido primero &c.

Romance. 6.

Apeose el Cauallero,
Vispera era de san Juan
Al pie de vna peña fria,
Quees madre de perlas ya
Tan liberal aunque dura,
Que al mas fatigado mas
le sirue en fuente de plata
desatado

Desatado su cristal
Lisongeado del agua
Pide al sol, ya que no paz
templadas treguas almenos
Debaxo de vn arraihan
Concediaselas, quando
Vio venir de vn colmenar
Muchos siglos de hermosura
En pocos años de edad.
Con vn canthāro vna niña,
Digo vna perla oriental,
arracada de su aldea
sino lo es dela beldad
Cantando viene contenta,
y valiente por su mal
La vasija hecha instrumento
Este atrevido cantar.
Al campo tedesafia
La colmeneruela

Vēn

Ven amor, si eres Dios, y buela
buela, Amor, por vida mia
Que de vn cantharillo armada
En la estacada
mi libertad te espera cada dia.

Este Canthâro, que vees
sera contra tu fiereça
Morrion en la caueça
y Embraçandolo paues
Si ya tu arrogancia es
La que solia,
Al campo te desafia &c.ª

Saludola el Cauallero
Cuyo sobresalto al pie
grillos le puso de yelo
y yendo a limallos el:
Amor que haçe donayre
Del mas bien templado arnes,
Embebida ya en el arco
vna saéta cruel

Deslna

Perdona al paues de barro
No ala que embraça el paues,
Escondiendole vn harpon
Donde las plumas se veen.
Llegó el galan ala niña
Que en vn bello rosicler
Conuirtio el color morado
Y saludóla otra vez,
Ella, que sobre diamantes
Tremolar plumaxes vee
Y brillar esquelas de oro,
Dulce le miró y cortes
Lo lindo al fin, lo luciente,
si la saeta no fue
Esta lisonja afiança
que ella escucha sin desden.
Colmenera de ojos bellos,
Y de labios de clabel
que hara aquel

Que halla flechas en aquellos,
quando en ellos busca miel.
Dimelo tu,
sepalo el,
Dimelo tu,
si no eres cruel
Colmeneruela animosa
contra el hijo de la diosa
si vee tus ojos divinos
y esos los clabeles finos
Que baxa aquel &c.
Desde el arbol de su madre
trincheado Amor alli
solicita la vengança
del Montaraz Seraphin.
Segunda flecha dispara
tal, que con silbo sutil
las plumas de la primera
las tiñe de carmesi
Tomole el galan la mano.

Come

Cometiendole a un rubi
Que le prenda el coraçon
En su dedo de marfil
La sortixa lo executa,
Y amor que fuego, y ardid
Esta fomentando en ella
La haçe deçir asi.
Tiempo es el Cavallero
tiempo es de andar de aqui
Que tengo la madre braba,
Y el veeros sera mi fin.
El Contento fia su robo
De las ancas de vn roçin
Y ella, amantes, y a su figa
del Cavallero gentil.
Deçidle a su madre, amor,
si la viniere a buscar
Que vna avezja le lleva la flor
A otro meior colmenar

Picar

Picar, picar,
Que cerquita esta el lugar.
Decidle, que no se aflija
Y perdone al llanto tierno
Pues grangeó galan yerno
Quando perdió bella hija
El rubi de vna sortija
se lo podrá asegurar
Que vna avejsa le lleua la flor.

Romançe 7.

Al Campo salio el Estio
vn seraphin Labrador
Que el sol en su mayor fuerça
no puede offender al sol,
Bien que de su blanca frente
vientecille adulador
si al bochornos suda el nacar

Aljofares le enjugó
A dorar pues con su luz
tantas espigas salió
quantas al pie se le inclinan
sin esperar a la hoz.

Que no puede vna veldad
si la tierra dos a dos
Emulos lilios aborta
Del pie que los engendró;

Porque no pise rastrojos
la Alua de Villamayor,
sol de Velez, y de Cupido,
El mas luciente harpon.

5. A que salio, amor, me digas,
tu mayor gloria: A. a segar
mas almas con el mirar
Que tu con la hoz Espigas.

Silo

S. Si lo mejor ya te di,
que en tus altares humea,
vuelua yo, Amor, a la aldea,
tan libre como sali
A. Tienes alma? S. Creo que si
A. Pues que aguardas, segador
si yo, con ser el amor
sus armas temo enemigas
S. A que salio amor &a.

Romançe 8°

Las Aguas de Carrion
Que a los muros de Palencia
o son grillos de Cristal
o espejo de sus almenas,
Vn pescador Extrangero
En vn barquillo acreçienta
llorando su liuertad
Mal perdida en sus Riueras

oque

Ò que bien llora
ò como se llamenta
Vio la Nympha mas hermosa
Que dio al Ayre rubias trenças
En el Coro de Diana
Que baxana delas seluas
Tras vn Corcillo herido
Que de bien flechado vuela
Porq. en la fuga son alas
Las que en la muerte son flechas
Ò que bien llora &c.ª
Las redes al sol tendia
sobre la caliente arena
Quando se vio salteado
dela cazadora bella
Mas acrecientan sus ojos,
Que trae su alxaua saetas,
y tanto mas ponçoñosas
quanto es mas desden que yerba
ò que bien llora &c.ª ò, &c.

Ó fiera para los hombres,
Perseguidora de fieras,
Decia al son de los Remos,
Que gimen quando el se quexa
De ti murmuran las aguas
Por dissimular mis quexas
que no alcanças lo que sigues
Y matas lo que te espera
ó que bien llora; &c.

Romançe 9

Sin Leda y sin esperança
rompe en mal seguro leño
su serenidad al mar
Y a la noche su silençio
Un pobre Pescadorcillo
ausente de sus deseos
lo que ay del mar Andaluz
a los Valençianos senos.
A Calar salio sus redes,

Mas el hijuelo de Venus
suspendiendole de officio
lo condenó a pensamientos.
A dulçes memorias dado,
y arrebatado a su çielo
Los remos dexa a las aguas
y la red offreçe al viento
Varquero, Varquero,
Que se lleban las aguas los remos
No teme enemigas velas
o de renegado Griego
o de Enemigo Pyrata
De la laguna al estrecho,
Porque el amor le asegura,
Que no ay Cosario tan fiero
Que para vn cuerpo sin alma
en vista vn bagel sin dueño
Y assi la incierta derrota
Prosigue velando sueños
Am

Animosamente viuo
humilde pescador muerto
Lagrimas vierten sus ojos,
suspiros lança su pecho
Por pagar al mar, y al ayre
forçados y Marineros. A
Barquero, Barquero &c.

Romance. 102.

Amarrado al duro banco
de vna galera Turquesca
ambas manos en el remo,
y ambos ojos en la tierra
Vn forçado de Dragut
en la plaia de Marbella
se quexaba al ronco son
del remo, y de la cadena:
Ô sagrado mar de España
famosa plaia serena
Teatro, donde se han hecho
Cien

Romançe

Cien mill nauales tragedias:
Pues eres tu el mismo mar
Que con tus crecientes besas
Las murallas de mi patria
Coronadas y soberbias:
Traeme nueuas de mi esposa
Y dime, si han sido ciertas
Las lagrimas y suspiros,
Que me dice por sus letras;
Porque si es verdad que llora
Alicantiberio en tu arena,
bien puedes al mar del Sur
Vençer en lucientes perlas.
Dame ya, sagrado mar,
a mis demandas respuestas,
Que bien puedes, si es verdad
Que las aguas tienen lenguas,
Pero pues no me responde

sino

Sin duda alguna q. es muerta,
aunque no lo debe ser
Pues que vivo yo en su ausençia,
Pues he vivido diez años
sin libertad, y sin ella,
siempre al remo condenado,
a nadie mataran penas.
En esto se descubrieron
de la Religion seis velas,
y el Comitre mandó usar
al forçado de su fuerça,

Romance. II.

La desgracia del forçado,
y del Cosario la industria,
la distancia del lugar,
y el fauor de la fortuna
Que por las bocas del viento
les daba a soplos ayuda
Contra las cristianas Cruçes

alas

Alas otomanas lunas,
Hicieron que delos ojos
Del forcado, aun tiempo huian
Dulce patria, amigas velas,
Esperanças, y ventura
Vuelue pues los ojos tristes
aver como el mar le hurta
las Torres, y le da nubes
Las velas, y le da espumas:
Y Viendo mas aplacada
En el comitre la furia
Vertiendo lagrimas, dice
Tan amargas como muchas
De quien me quejo con tan gran estremo
si ayudo yo a mi daño con mi remo
Ya no esperen ver mis ojos,
Pues aora no lo vieron,
sin este remo las manos
y los pies sin estos hierros:

Queenesta desgracia mia
fortuna meha descubierto
que quantos fueren mis años
tantos seran mis tormentos
De quien me quexo &c.a

Velas dela Religion
enfrenad vuestro denuedo
Que mal podreis alcançarnos
Pues tratais de mi remedio.

El enemigo se os va,
y favoreçelo el tiempo
Por su livertad no tanto
Quanto por mi cautiverio
De quien me quexo &c.a

Quedaos en aquesa playa
De mis pensamientos puerto,
Que yaos de mi desventura
y no hecheis la culpa al viento

y en

Y tu mi dulçe suspiro
rompe los aires ardiendo
visita ami esposa vella
y en el mar de Argel te espero
De quien me quexo &c.ª

Romance. 12.

En el bayle del Exido,
nunca Menga fuera al bayle
Perdio sus corales Menga
Vn disanto por la tarde.

Dicen q. se los dio en ferias
Tres o quatro dias antes
El Pyramo de su Aldea,
el sobrino del Alcalde,

Los Corales no temian
Los extremos que ella haçe
Y porque de Cristal fuessen

Llora

Llora Menguilla Cristales
Quien oyo, Zagales
Desperdicios tales,
Que derrame Perlas
Quien busca corales
Veinte los buscan perdidos
Y no es mucho en casos tales
Que vn perdido haga veinte
Pues vn loco ciento haçe
En el Exido los buscan
Que iendo Menga a labarse
se lo dexo entre la Junçia
del arroyo de los sauçes
Por en pago de su blancura
menos precian arrogantes
Las blancas espumas, que orlan
el verde y florido margen

Que

Que la nieue es sombra obscura
Del Marfil negro azabache
Con la garganta de Menga
Columna de leche y sangre
Quien o yo Zagales &c.ª

Ya el Cura se preuenia
De los antojos, que saben
En rubricas coloradas
hacer las letras mas grandes.

Quando Albriçias pidio a voçes
Bartolillo con donayre
Por auer hallado en Menga,
En sus labios sus corales.
Los ojos fueron de antojos
Los que descubrieron antes
En la Junçia los claueles
En la arena los granates
Y viendo purpurear   Sal.

Las roxas prendas del Angel,
al son dixo del salterio
que tañia Gil Perales
Quien oyo Zagales &c.

Romance. 13.

Ò quan bien que acusa Alcino,
Orpheo del Guadiana,
vnos bienes sin firmeça,
y vnos males sin mudança,
Pulsa las templadas cuerdas
dela cithara dorada,
y al son enfrena los montes
y al son enfrena, las aguas.
Ò que bien canta su vida
que bien llora su esperança,
del monte, y el agua escuchan
lo que llora, y lo que canta

La

La vida es corta, la esperança larga
El bien huie de mi, y el mal se alarga

El bien es aquella flor,
Que la vee nacer el Alua,
al rayo del sol caduca,
Y la sombra no la halla.
El mal la robusta encina,
Que viue con la montaña,
Y de siglo en siglo el tiempo
Le peina sus verdes canas
La vida es cieruo herido,
Que las flechas le dan alas.
La esperança el animal
Que en sus pies mueue su casa
La vida es corta &c.ª

Romance 14. 7.

Sobre vnas altas rocas,
exemplo

Exemplo de firmeça,
Que enquentra noche, y dia
El mar, estando quedas,
Aquel Pescadorcillo,
a quien su nimpha bella
Dexó el año pasado
La red sobre el arena:
Ó como se lamenta!
De vna parte las aguas
De otra parte las fieras,
y de entrambas el viento
Le escuchan, y se enfrenan.
Que a todas ellas hacen
igual sabrosa fuerça
Lo dulçe de la voz
La raçon de las quexas
ó como se lamenta!
Hasta quando, Enemiga
Competirá en dureça

Tu duro coraçon
con las mas duras piedras
Hasta quando haras
al son de mis querellas
Lo que al tacido haçe
de los canes la çierna
O como se lamenta!
Oy haçe, ingrata, vn año
que hiriendo ligera
no te conoçe el suelo,
y atras el ayre dexas.
Oy haçe vn año, ingrata
que el mar, como por pena
de que tu no las pises
açota estas riberas.
O como se lamenta!
Tu vuelo en todo el mundo,
por olas, y por tierra,
lo mas ligero alcança
lo mas libre sugeta

Si

Si aquesta se te escapa
Dime que te aprouechan
Los filos de tus alas,
Las puntas de tus flechas.
ò Como se lamenta.

Romance. 15

En tanto que mis vacas
sin oíllos condenan
en frutos los madroños
Desta fragosa sierra:
Quiero cantar llorando
a sombras desta peña
De aspera inuencible,
segunda Galatea:
Que pues osò fiarle
en intricadas trepas
sus verdes coraçones
esta amorosa yedra
fiarle podre yo

Lagrimosas Endechas

Mas, ay triste, que es sorda

segunda Galatea

Mal aya quien emplea

su fee en lag.s con arco, y con al Saba

parece niño amor, y es fiera braba

Diuina Cazadora

Que de seguir las fieras

has dado en imitarlas

Y para mi excederlas

Deesa tu media luna

Junta las empulgueras,

Y al desden satisfaga

la mas volante flecha

Que saldrá a recibilla

por Jubilar sus penas

en el pecho que huies

El alma que desdeñas.

No pudo decir mas. Porque

Porque entre la maleza,
vn Jaualí espumoso
le salteó sin que canes

Lebreles le forçaron
a tomar la dehesa
y a despreciar venablos
y perros que le aquejan.

El Vaquero admirado
de que rompiendo telas
huia, o fiera, le dice,
segunda Galatea
Mal aya quien emplea &c.

Romance. 16.

En el Caudaloso Rio
donde el muro de mi patria
se mira la gran Corona,
y el antiguo pie se baña,

Desde su barca Aleçon
suspi

Suspiros y redes lanca
Los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua.

Y sin tener mancilla
Mirabalo su amor desde la orilla.

En vn mismo tiempo salen
De las manos, y del alma,
Los suspiros, y las redes
hacia el fuego, y hacia el agua
Ambos se van a su centro,
Do su natural los llama,
Desde el coraçon los vnos,
Las obras desde la barca
Y sin tener Mancilla &c.
El Pescador entre tanto
viendo tan cerca la causa
Y que tan lessos esta
De su liuertad pasada.
Hacia

Hacia la orilla se llega,
a donde con igual pausa
hieren el agua los remos
y los ojos della el alma
y sin tener mançilla &c.

Y aunque el deseo de verla
para apresurarle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas,
Porque la Nympha no huia
no llega mas que a distançia
de donde tan solamente
escuche aquesto que canta
Dexadme triste a solas
las vientos, al viento, y olas, las olas

Romance 17.

Volad al cielo, suspiros,
y mirad quien os levanta
de un pecho que es tan humilde,
a partes que son tan altas

Y vo

Y Vosotras redes mias
calaos en las ondas claras
adonde os visitare
con mis lagrimas cansadas.
Dexadme triste a solas &c.

Dejadme vengar de aquella,
Que como de mi venganza,
De mas leales servicios
Que arenas tiene esta playa.
Dexadme, nudosas redes
Pues que veis que es cosa clara
Que mas que vosotras nudos
Tengo para llorar causas
Dexadme triste a solas &c.

Romance 17.

Ciego, que apuntas, y atinas,
Caduco Dios y rapaz
Vendado q. me has vendido

Y niño mayor de edad.
Por el alma de tu madre
Que murio siendo immortal
De inuidia de mi señora,
Que no me persigas mas,
Dexame en paz, amor tyrano,
Dexame en paz.
Baste el tiempo mal gastado,
Que he seguido a mi pesar
tus inquietas vanderas,
forajido Capitan.
Perdoname, amor aqui,
pues yo te perdono alla
Quatro escudos de paciencia
Diez de ventaja en amar
Dexame en paz.
Amadores desdichados
que seguis milicia tal,
Decidme, que buena guia

Podeis

Romançes.

Podeis de vn ciego sacar.
De vn paxaro que firmeça
que esperança de vn rapaz
Que galardon de vn desnudo
De vn Tyrano que piedad
Dexame en paz &c.ª
Diez años desperdicié
Los mejores de mi edad
En ser labrador de amor
a costa de mi caudal
Como aré, y sembré, cogi
Aré vn alterado mar
sembré en esteril arena
cogi verguença y afan
Dexame en paz &c.ª
Vna Torre fabriqué
del viento en la vanidad,
mayor que la de Nembroth,
y de confusion igual.

Gloria

Gloria llamaba a la pena,
a la carcel libertad
miel dulce al amargo acibar
Principio al fin, bien al mal.
Dexame en paz. &c.

Romance 17.

Las flores del romero,
niña Isabel
oy son flores azules
mañana seran miel
Celosa estas la niña,
Celosa estas de aquel,
Dichoso, pues lo buscas,
Ciego, pues no te ve,
Ingrato pues te enoja
y Confiado, pues
no se desculpa oy
De lo que hizo ayer

En an

Enxuguen esperanças
lo que lloras por el,
que celos entre aquellos,
que se han querido bien.
Oy son flores açules &c.ª

Aurora de ti misma
que quando a amanecer
a tu plaçer empieças,
te eclipsa tu plaçer
serenense tus ojos,
y mas perlas no des,
porque al sol le esta mal
lo que a la Aurora bien.

Desata como nieblas
todo lo que no ves
que sospechas de amantes,
y querellas despues
Oy son flores açules &c.ª

Romance 19.

Lamas.

La mas bella niña
de nuestro lugar,
oy viuda y sola,
ayer por casar.
Viendo que sus ojos
ala guerra van,
asu madre dice
que escucha su mal:
Dexadme llorar
orillas del mar.
Pues me distes, madre,
en tan tierna edad
tan corto el plaçer,
tan largo el pesar,
y me cautivastes
De quien oy se va
y lleva las llaves
De mi libertad
Dexadme llorar &c.ª

En

Romançes.

En llorar conuiertan
mis ojos de oy mas
El sabroso officio
del dulçe mirar,
Pues que no se pueden
mejor ocupar
iendose ala guerra
Quien era mi paz
Dexadme llorar &ª.

No me pongais freno,
ni querais culpar,
Que lo vno es Justo,
lo otro por demas.
Si me quereis bien,
no me hagais mal.
Harto peor fuera
morir, y callar
Dexadme llorar &ª.

Dulçe madre mia

Quien

Quien no llorará,
aunque tenga el pecho
como vn pedernal,
Y no dará voces,
viendo marchitar
los mas verdes años
de mi mocedad?
Dexadme llorar &c.a

Vayanse las noches,
Pues idose han
los ojos, que hacian
los mios velar.
Vayanse, y no vean
tanta soledad
Despues que en mi lecho
sobra la mitad
Dexadme llorar &c.a

Romance 20.

Lloraba Catalina,

Y tenia raçon,
la proliza ausençia
de su ingrato amor
de sola tan niña
que apenas creo yo
que tenia los años
que ha que la dexó.
llorando la ausençia
del galan traidor
la halla la luna,
y la dexa el sol,
añadiendo siempre
passion, a pasion
memoria, a memoria
dolor, a dolor,
llorad coraçon
que teneis raçon.
Diçele su madre.
Hija, por mi amor,

Que se acaue el llanto,
O me acabe yo.
Ella le responde
No podrá ser, nó,
Las causas son muchas,
Los ojos son dos
Satisfagan, madre,
tanta sin razon,
Y lagrimas lloren
En esta ocassion
Tantas como dellos
Un tiempo tiro
flechas amorosas
el Arquero Dios
Ya no canto madre,
Y si canto yo,
muy tristes endechas
mis canciones son.
Porque el que se fue
con lo que lleuó

Se deßó el silençio,
y llevó la voz
llorad coraçon,
que teneis raçon

Romançe 21.

Las tres auroras, que el Tasso,
teniendo en la huesa el pie
fue dilatando el morir
Por verlas antes naçer,
Las graçias de Venus son
Aunque diçe quien las ve,
Que las graçias solamente
Se le igualan en ser tres.
Flores, que dio Portugal,
la menos vella vn clabel
dudoso aqual mas le deba
al Ambar, o al rosicler

Laque

Laq. no es perla en el nombre,
En el esplendor lo es,
I Concha suya la misma
Que Cuna de Venus fue

Luceros ya de Palacio,
Nymphas son de Aranjuez,
Napeas de sus cristales,
Dryadas de su vergel.

Tyranno amor de seis soles
suaue quanto cruel,
si mata alo Castellano
Derrite alo Portugues,

françelissa es quien abreuia
Los rayos de todos seis
se que fulmina conellos,
Como los vibra no se.

En vn fauor homicida
enuaina vn dulçe desden

sus

Sus filos atrocidad,
y su guarnicion merced.
Forastero, a quien conduce
quanto aplauso pudo hacer
a los años de Fileno
Celisa, Lilio Frances
De los tres dardos te escusa
y si puedes, mas de aquel,
que resucita al que ha muerto,
para matarlo otra vez.

Romance 22.

Ojos eran fugitivos
De vn pardo escollo dos fuentes
humedeciendo pestañas
de Jasmines, y claveles.
Cuias lagrimas risueñas
Quexas repitiendo alegres
Entre conceptos de llanto,
y murmurios de corriente,

Lisonjas haçen vndosas
tantas al sol, quantas veçes
memorias beran de Daphnes
en sus amados laureles

Despreçiando al fin la cumbre
ala campaña se atreuen
adonde en marmol dentado
que les peina la corriente:

Sus dos cortinas abrocha
Digo sus margenes breues
como vn alamar de plata
vna bien labrada puente

Dichosas las ondas tuyas
que entre pyramides verdes,
Que ser quieren obeliscos
sin dexar de ser Cypreses

Y entre palmas, que celosas
Confunden los capiteles
De vn edifiçio, a pesar

Delos

Delos arboles, lucientes,
Cristales son vagarosos
de estos bellos muros, de este
galan Narciso de piedra,
desvanecido sin verse
Y con razon que el alcançar,
Dela diuina Syrene
arco fatal delas fieras
harpon dulce delas gentes,
Armada el Ombro de plumas
Cinthia por las que suspende
Cupido por las que bate
enel ambito del Betis.
Un dia pues, que pisando
inclemencias de Diciembre
treguas hiço su cothurno
Entre la nieue, y la nieue,
Andaba el hijo de Venus
vengatiuo como siempre

Una

Vna piel le vistio al viento
Que aun las montañas la creen:
Corcillo, no delas seluas
sino del viento mas lebe
hijo veloz de su aljaua
quatro o seis flechas desmiente.
Siguelo: y en vez de quantas
alos campos mas recientes
blancas huellas les negó
blancos lilios les concede
Jouen coronado entonçes
no sin esplendor las sienes
Delos tremulos despojos
de vn bolado martinete
Cebando estaba alas orlas
De vn estanque transparente
su bahari, que ambriento
picaba los cascabeles
Alterado del ruido

Tienta el acero, que pende
Cobra el Cauallo, que paçe
si paçe quien hierro muerde
Mas salteado despues
del bellisimo accidente,
si en tempestiuo se oppone
desalumbrado se offreçe.
Con media luna de vn sol
que rayos, y flechas pierde
tras vn cierno, que no huye
sino al amor obedeçe,
Engañó ala caçadora
conducido desta suerte
a ilustrar carro lasçibo
de virginales desdenes.

Romançe 23.

Donde esclarecidamente
guarneçen antiguas Torres

El

El Cristal del Occeano
En que se mira Ayamonte,
Dos Terminos de beldad
se leuantan Junto adonde
los quiso poner Alcides
con dos columnas al Orbe
El Vno es la blanca Nais,
El otro la Rubia Cloris,
cuias frentes de Jasmines
son Auroras de sus soles.
Deidades ambas Diuinas,
Veneradas en los bosques
en tantos templos de amor,
quantos son los caçadores.
Aras son deuotas suyas
quantos en varquillos pobres
o, las redes, o los remos
en el occeano esconden.
Quando el campo a los monteros

y el

Del mar da alos pescadores
sacrifiçio es desu fe,
y fee de sus coraçones
Arde el monte, arde la playa
y enlos arboles del monte
arde algun silvestre Dios
en algun antiguo robre.
Que mucho, si entre las ondas,
Que en los escollos se rompen
offreçe el mar las çenizas
de algunos marinos Dioses
Ellas en vano seguidas
de suspiros y de voçes
el Cieruo haçen ligero
al Sabalo desus arpones.
En cuyo alcançe prolijo
Deben asus pies veloçes
apesar delos coturnos
las seluas diuersas flores   si el

Si al Campo el Cristal Calçado
vibe de varios colores,
el nacar desnudo al mar
perlas da, que lo coronen.
Quando requieren las nasas
o quando los velos cogen,
illustrando con dos lunas
las tinieblas dela noche.
Como dessallas vencidas
En aquella playa noble
a manos dela blancura,
que oy la niene reconoçe. ~

~ Romançe 24. ~

famosos son en slas armas
los moros de Canastel
Valentissimos son todos
y mas que todos Hazen
El Roldan de Berberia
El que se ha hecho temer

En

En oran del Castellano
En Zeuta del Portugues
Tan dichoso fuera el moro,
quan dichoso podia ser,
si le bastara la adarga
contra vna flecha cruel.
Que de vn arco de rigor
con vn harpon de desden
le despidio Beleripha
la hija de Ali Muley.
Atento a sus demasias
en amar y aborrecer
quiso el niño Dios vendado
ser testigo, y ser Juez.
Miraba al fiero africano
rendido mas de vna vez
a vna esperança traidora
y a vn desengaño fiel.

Ya rindiendo asu enemiga
y entregandole a merced
las llaves del Albedrio
los pendones dela fee.
Mirabalo enlos ramblares
hora acauallo, hora a pied
rendir el fiero animal,
delas otras fieras Rey,
y dela Real Caueça
y dela espantosa piel
ornar desu ingrata mora
la respectada pared.
Mirabalo el mas galan
dequantos Africa vee
enseruiçio delas damas
vestir morisco Alquizel,
Sobre vna yegua morcilla
tan extremo enel correr,
que no logran las arenas

Las

Romançes

Las estampas de sus pies
Admirablemente ornada
De vn brabo y rico jaez
obra al fin en todo digna
de artiffice Cordobes,

Solicitar los balcones
Donde se annida su bien
començando en harmonia
y feneciendo en tropel.

No le dio al hijo de Venus
el moro poco plaçer
y detestando el rigor,
que se vsaba contra el

Miraba a la vella mora
salteada en su vergel
De vn cuydado, que es Amor,
aunque no saue quien es

Ya en el oro del Cauello
Engastando algun clauel

Y a alas lisonjas del agua
corriendo con vana sed.
De pechos sobre vn estanque
hace que arrastre esten
bebiendo sus dulces ojos
su hermoso parecer
Admiradas sus cautiuas
del cuydado, en que la ven,
risueña le dixo vna,
y aun maliciosa tambien:
Assi quiera Dios, Señora,
que alegre yo vuelua a ver
las generosas almenas
de los muros de Xerez.
Como esa curiosidad
es cuna a mi parecer
de vn amor recien nacido,
que volará antes de vn mes
Sembró de purpureas rosas

La verguença aquella vez,
Que ya fue de blancos lilios
sin saberla responder.
Començó en esto Cupido
a disparar, y a tender,
la mas que mortal saeta
la mas que nudosa red.
Y començó Belerighe
a haçer contra amor despues,
lo que contra el rubio sol
La nieve suele haçer. ~

Romançe. 25

En vn Pastoral aluergue,
que la guerra entre vnos robles
Lo dexó por escondido,
o lo perdonó por pobre,
Do la paz viste pellico
y conduçe entre pastores
ouejas del monte al llano

y cabras del llano al monte:

Mal herido, y bien curado
se alberga vn dichoso Jouen
que sin clauarle amor flecha
lo corono de fauores

Las venas con poca sangre,
los ojos con mucha noche
lo hallò en el campo aquella
vida, y muerte de los hombres

Del Palafren se derriba,
no porque al moro conoce,
sino por ver que la yerba
tanta sangre paga en flores

Limpiale el rostro, y la mano
siente al amor, que se esconde
tras las rosas, que la muerte
va violando sus colores.

Escondiose tras las rosas, Porq.

Porque brotren sus harpones
El diamante del catay
con aquella sangre noble
Ya le regala los ojos
Ya le entra sin ver por donde
una piedad mal nacida
entre dulçes escorpiones.
Ya es herido el pedernal,
Ya despide el primer golpe
Centellas de agua, ô piedad
hija de padres traidores!
Yerbas le aplica a sus llagas,
Que si no sanan entonces
en virtud de tales manos
Lisongean los dolores.
Amor le offreçe su venda,
mas ella sus velos rompe
para ligar sus heridas
los rayos del sol perdonen

Los vltimos ruidos daba
Quando el cielo la socorre
De vn villano, en vna yegua
Que iba penetrando el Bosque.

Enfrenante dela bella
las tristes piadosas voçes
que los firmes troncos mueuen
y las sordas piedras oyen

Y la que mejor se halla
en las seluas que en la corte
simple bondad al pio ruego
cortes mente corresponde

Humilde se apea el villano
y sobre la yegua pone
vn cuerpo con poca sangre,
pero con dos coraçones

A su cauaña los guia
que el sol dejsa su oriçonte

Y el humo de su cauaña
les va siruiendo de norte,
llegaron temprano a ella,
do vna labradora acoge
vn mal viuo con dos almas,
y vna ciega con dos soles.
Blando heno, en vez de pluma
para lecho les compone,
que será thalamo luego
del garçon sus dichas logre
Las manos pues, cuios dedos
desta vida fueron Dioses,
restituyen a Medoro
salud nueua, fuerças dobles.
Y le entregan quando menos
su beldad, y vn Reyno en dote
segunda inuidia de Marte
primera dicha de Adonis
Corona vn lascibo enxambre de

De cupidillos menores
la choça, bien, como avejas
hueco tronco de Alcornoque

Que de nudos le esta dando
aun aspid la imbidia torpe
contando delas palomas
los arrullos gemidores

Que bien la destierra amor
haciendo la cuerda azote
porque el caso no se infame
y el lugar no se inficione

Todo es gala el Africano
su vestido espira olores,
el lunado arco suspende,
y el corbo alfange depone

Tortolas enamoradas
son sus roncos atambores,
y los bolantes de Venus
sus bien seguidos pendones.

Des

Romances.

Desnuda el pecho anda ella,
vuela el Cauello sin orden,
si lo abrocha, es con claueles,
con Jasmines, si lo coge.

El pie calça en laços de oro
porque la nieue se goçe,
y no se vaya por pies
la hermosura del orbe.

Todo sirue a los amantes,
plumas les baten veloçes
Aireçillos lisongeros,
si no son murmuradores

Los campos les dan alfombras,
Los arboles pauellones,
la apaçible fuente sueño,
musica los ruiseñores,

Los troncos les dan corteças,
en que se guarden sus nombres

en

mejor qe en tablas de marmol,
o que en laminas de bronçe.
No ay verde frexno sin letra,
ni blanco chopo sin mote,
si vn valle Angelica suena,
otro Angelica responde.
Cueuas do el silençio apenas
deja que sombras las moren,
profanan con sus abraços
a pesar de sus horrores.
Choça pues, thalamo, lecho.
Cortesanos, labradores,
aires, campos, fuentes, vegas
Cueuas, troncos, aues, flores
frexnos, chopos, montes, valles
contestes destos amores
El cielo os guarde si puede
de las locuras del Conde

E. Romance. 265.

Novengo apedir silencio
quela comica española
no calça los çuecos, que
la antiguedad rigurosa
A solicitar si, vengo
vna delas muchas trompas
del monstro, que todo es pluma
delaue, quees ojos toda,
Dela fama, quee sin duda
(muda asu pesar) ahora
ha concurrido aeste acto
o miembros vestida ò sombras
Mas no creo sera bien
quetanta modestia rompa
tan vocinglero instrumento.
mientras quees agenas formas.
Iamí en plectro agradecido

De cithara numerosa
Musa oy celebra me dixe
quanto el Boristenes oya.
En vez de prologo, quiero
que assi lo llama España loar
offender suauemente
las orejas siempre sordas
De tu prudençia, al encanto
Dela Magica lisonxa
ô modelo de Prelados.
Quando no primera copia
De tu Patriarcha sancto
Luciente de España gloria,
sufre tus prerrogatiuas,
y breue rato, o perdona,
O escusa alguе parte indigna
es de tu casa Mardona,
que en antiguo valle illustra

las montañas generosas
Permite que por mi Lyra
El mundo todo conozca
tu calificada cuna,
tu educacion virtuosa
Y en tu adolescencia cana
tu siempre afficion debota
al habito, que escogiste
de que Barbadillo se honrra,
Tu perseberante estudio
decorado con la borla
honor del pulpito grave,
y dela cathedra docta
Tu penitencia exemplar,
tu humildad despreciadora
delos lugares, en que
aun la obediencia coloca.

Mas como al fin se le debe
al Candelero ala antorcha
q̃ puede esconderse mal,
Ciudad, que el monte corona.
Los ojos venció del Duque
tu esplendor, tus religiosas
canas, luciente omenage
del muro de tu persona.
Y a tus pies contrita su alma,
bien como herida corza
del dictamo solicita
las tres veniales hojas.
Con inuidia luego sancta
Philipo a tus pies se postra,
y en cada rodilla suya,
no menos que vn orbe dobla.
De su conciencia clavero
Tres años las dos heroicas

le introdugiste virtudes,
Iusticia, y Misericordia,
Ya meritos, y a, de edad
cargado, y delas que corban
aun las espaldas de atlante
commissiones onerosas.
Cordoba te merecio,
quando pudiera bien Roma,
impedir tus venerables
sienes con sus tres coronas.
Aqui pues de tu piedad
señas has dado no pocas
lease en Burgos aquel
Capitulo de tu historia,
En el insigne convento
digo de San Pablo, pompa
dela Provincia por él,

si admiracion no de Europa,
Las piedras de tu palacio
lenguas sean de tus obras,
que lenguas de piedra es bien
que eternicen tu memoria,
De esta santa Yglessia hable
la fabrica caudalosa,
Que agradecida se quiere
De tus reliquias custodia.
Diganlo sino las mudas
las quotidianas dadas
del profundo del immenso
Occeano de limosnas
Que inunda la ciudad, antes
que en el pierda yo la sonda
me vuelvo a la que me espera
compañia aunque bisoña
Que por tener las vacantes De los

Delos estudios no ociosa
le ha hecho al tiempo vn engaño
a que yo os combido ahora.

Romance 27.

Ilustre Ciudad famosa,
infiel vn tiempo, madre
de Zegries, y Gomeles,
de Muzas, y Reduanes
A quien dos famosos Rios
con sus humidos caudales
el vno baña los muros,
y el otro purga las calles.
Ciudad, a pesar del tiempo,
tan populosa, y tan grande
que de tus ruinas solas
se honrrarán otras Ciudades.

De mi patria me trugiste,
y no a dar memoriales
de mi pleito a tus Oydores
de mi culpa a tus alcaldes,

Sino a ver de tus murallas
los soberbios omenages,
tan altos que casi quieren
hurtalle el officio a Atlante.

Y a ver de tu fuerte alhambra
los edificios Reales
en dos quartos divididos
de Leones y Comares

Do estan las salas manchadas
de la mal vertida sangre
de los no menos valientes
que gallardos vencerrages

Y las quadras espaciosas
do las damas y galanes &c.

ocupaban asus Reyes
con sus Zambras y sus bayles
Y a ver sus hermosas fuentes
y sus profundos estanques.
Que los veranos son leche,
y los hibiernos cristales.
Y su quarto delas frutas
fresco, vistoso, y notable
injuria delos pinzeles
de Apeles y de Thimantes.
Donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
que no ay hombre, aquien no burlen
ni pasaro, aquien no enganen.
Y a ver sus secretos baños,
do las aguas se reparten
alas sostenidas pilas
de alabastro en pedestales
Do con sus damas la Reyna

ba

bañandose algunas tardes
competian en blancura
las espumas con sus carnes
Y de su Chancilleria
auer los seis Tribunales
donde cada dosel cubre
tres o quatro Magestades
Y auer su Real portada
labrada de piedras tales,
que fuera menos costosa
de rubies, y diamantes
Paracnio noble inbento,
Porque mas presto se acabe,
echan a culpas de cera
condenaciones de sangre
Y auer su sagrado templo
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia

y la

Y la natura del arte
De cuia fabrica ilustre
lo que es piedra in (s)eria haçe,
al fino oro, que perfila
sus molduras y follages,
De claraboyas çeñida
por do los rayos solares
Entran a adorar a quien
les da la lumbre que valen
Cuio cuerpo aunno formado
nos prometen sus señales
mas fama, que los que Roma
edificó, a sus deidades.
Y que aquel, cuias ceniças
en nuestras memorias arden,
de aquella a quien por su mal
vio el que mataron sus canes

y al

Y al de Salomon, aunq. eran
sus piedras rubios metales
Marfil y cedro sus puertas,
Plata fina sus vmbrales.
Y a veer tu hermosa torre,
Cuias campanas suaues
del haire con su armonia
occupan las varidades,
Tan perfecta aun no acauada,
Que no solo los que sauen
mas del arte, dicen que es
obra de arquitecto graue:
Mas del porfido lo bello
lo hermoso del filabre,
aunque con lenguas de piedra
loan al maestro sage.
Y a uer tu Real Capilla,
en cuyo tumulo yace
con su cristiana Belona
aquel Catholico Marte.

Acu

A vuios gloriosos cuerpos,
aunque muertos, immortales
Por reliquias de valor
España les debe altares.
Y auer tu fertil escuela
de Bartulos, y de Abbades,
de Galenos, y Auicenas
de Escotos, y de Thomases.
Y auer tu collegio insigne,
tanto, que puede igualarse
a los que el agua del Tormes
beben, y la de el Henares.
Cuias becas roxas veemos
Poblar vniuersidades,
Plaças de audiencias, y sillas
de Iglesias mill Cathedrales
Y auer el Templo, y la casa
de los Hieronimos frayles
donde esta el marmol, q̃ sella
de

Al gran Gonçalo Fernandez.

Digo los Heroicos huesos
de aquel sol de capitanes,
aquien mi patria le dio
el apellido, y los padres
Cuias armas siempre fueron,
aunque abolladas, triumphantes
delos franceses estoques,
y delos Turcos alfanges.
De quedan gloriosas señas
las vanderas y estandartes
los ielmos, y los escudos,
tablachines, y turbantes
delos Genicaros fieros
y delos barbaros Traçes,
delos segundos Reinaldos,
y delos nuevos Roldanes:
Que solo honrrar su sepulchro
de Tropheos Militares

Vnos rompieron el mar
y otros pasaron los Alpes
y a ver tu Albaizin castillo
de reueldes voluntades,
cuerpo viuo en otro tiempo,
y a lastimoso cadauer.
y a uer tu apacible vega
donde combatieron antes
nuestros Cristianos Maestres
con tus Paganos Alcaides.
y a uer tu generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleitoso
de nuestros primeros padres
do el Ingenio de los hombres
de murtas y de arraihanes
ha hecho a naturaleça
dos mil vistosos vltrages
donde se ven tan al viuo

De brocano tantas naues,
que diran sino se muexen,
que es por faltarles el ayre
Y a ver los Carmenes frescos
que al Darro çanefa hacen
de aguas, plantas, y edificios
formando vn lienço de Flandes
Do el Cefiro al blanco chopo
mueve con soplo agradable
las hojas de argenteria,
y las de esmeralda al sauce.
Donde ay de arboles tal greña,
que parecen los frutales,
o que se prestan las frutas,
o que se dan dulces paces.
Y del berde Dinadamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan

Porq.

Porque los troncos se bañen
Entre cuyos verdes ramos
Juntas las diversas aues
a quatro, y a cinco voçes,
Cantan motetes suaues
Y el Xaragui, donde espiran
Dulce olor los frescos valles
las primaueras, de gloria,
los otoños de baçaares
Cuyo suelo viste Flora
de Tapetes de leuante
sobre quien vierte el Abril,
esmeraldas, y balaxes,
Y auer de tus vellas Damas
los vellos rostros, iguales
a los que en sus hierarquias
las doradas plumas baten. Por

Porquien, nebado de en él,
es muy justo que te alabes,
que, excedes al sacro Ibero
y al rubio Tajo deshaces.
Pues en tus verdes orillas
milagros de beldad nacen
inuidia de otras riberas,
Eclipse de otras beldades,
Tan gallardas sobre bellas,
que no han visto las edades
ni maneras de mayor brio,
ni mirar de mas donayre.
Tan discretas de raçones,
y tan dulçes de lenguage
que dirán que entre sus perlas
distila amor sus panales.
Estas son, Ciudad famosa,
Las que del Duero al Hidaspe
te dan el honor, y el lustre

que

que al oro dan los esmaltes.
En tu seno ya me tienes
con vn desseo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curiosidades
Dignas de que por goçallas
no solo se desamparen
las comarcanas del Betis,
mas las riberas del Ganges.
Y que se pasen por verlas
no solo dudosos mares,
mas las nieves de la Scythia
de Libia los arenales
Pues eres, Granada ilustre,
granada de personages,
granada de Seraphines
granada de antiguedades,
Y al fin la mayor de quantas

O y conel tiempo combaten
O que mira enquanto alumbra
el rubio amador de Daphne.

Romance. 23.

Aquel rayo dela guerra,
Alferes mayor del Reyno,
tan galan como valiente,
y tan noble como fiero
De los moços inuidiado
admirado de los viejos,
y delos niños y el vulgo
señalado conel dedo
El querido dlas damas
por cortesano, y discreto,
hijo hasta alli regalado
dla fortuna y del tiempo.
El que vistio las mesquitas
de vitoriosos trofheos

El que pobló las mazmorras
de Cristianos Caualleros
El que dos veçes armado
mas de valor que de azero,
asu patria libertó
de dos peligrosos çercos:
El gallardo Abençulema
sale acumplir el destierro
aque lecondena el Rey
o el Amor, ques lomas cierto.
Seruia auna mora el moro
porquien el Rey anda muerto,
En todo extremo hermosa,
y discreta en todo extremo.
Diole vnas flores ladama,
queparael flores fueron,
y para el çeloso Rey
yerbas de mortal veneno. Ques

Pues dela yerba tocado
lo manda desterrar luego
culpando su lealtad
para desculpar sus çelos
Sale pues el fuerte moro
sobre vn Cauallo obero
que a Guadalquiuir el agua
le bebio, y le paciò el heno.
Con vn hermoso Jaez,
rica labor de Marruecos,
las pieças de filigrana
la mochila de oro, y negro.
Tan gallardo iba el Cauallo,
que en grabe, y ayroso huello
con ambas manos media
lo que ay dela cincha al suelo.
Sobre vna marlota negra
vn blanco albornoz se ha puesto
por vestirse los colores

De su innocencia y su duelo
Bordó mill yerros de lanças
Por el cascellar, y en medio
en Arabigo vna letra,
que dice, Estos son mis hierros.
Bonete lleua Turqui
derribado al lado isquierdo
y sobre el tres plumas presas
De vn preçioso camafeo.
No quiso salir sin plumas,
Porque vuelen sus desseos,
si quien le quita la tierra
tambien no le quita el viento,
No lleua mas que vn Alfange,
que le dio el Rey de Toledo,
Porque para vn enemigo
el le basta, y su derecho.
De Asnerre sale el Moro

Con animoso denuedo
en medio de dos Alcaydes
de Argona, y del Marmolejo
Caualleros le acompañan
y le sigue todo el Pueblo,
y las damas por do passa
se asoman llorando a verlo.
Lagrimas vierten ahora
de sus tristes ojos bellos
las que desde sus balcones
aguas de olor le vertieron
La bellisima Balaja,
que llorosa en su Aposento
las sin razones del Rey
le pagaban sus cauellos
Como tanto estruendo oyo.
a un valcon salio corriendo.
y emmudecida le dijo
dando voces con silencio

Vete

Vete en paz, que no vas solo
den tu ausençia te consuelo,
que quien te hecha de Jaen
no te hechará de mi pecho
El con el mirar responde
yo me voy, y no te dexo.
De los agrauios del Rey
para tu firmeça appelo
En esto pasó la calle
los ojos atrás boluiendo
cien mil veçes, y de andussar
tomó el camino derecho.

Romançe 29.

Segun vuelan por el agua
Tres galeotas de Argel
vn Aquilon Africano
las engendró a todas tres.
Y segun los vientos pisa

Vn vergantin Ginoues,
sino viste el temor alas,
de plumas tiene los pies.

Mortal caça vienendando
al fugitiuo baxel
en que a napoles pasaba
en conserua del Virrey

Vn Español con dos hijas
vna, sol, y otra Clauel,
que tuuieron a Leon,
por Oriente, y por vergel.

Derrotolo vn temporal,
y ya que no dio al traues
a vista dio de Morato
renegado Calabres.

El Tagarote Africano
que la Española garça vee,
en su noble sangre piensa
esmaltar su cascauel.

Peinando

Peinando le va las plumas,
mas el viento burladel,
interpuesto entre las aquilas
y entre la garra cruel
Ya surcan el mar de Denia,
y a sus altas torres ven
grandeça del Duque ahora
titulo ia del Marques
De sus torres los descubren,
y en distinguiendo despues
la Cruz en el Tafetan
La luna en el Alquiçel;
Ocho o diez pieças disparan,
que en ocho globos, o diez
embuelven de negro humo
al Cosario su interes.
Los braços del Puerto occupa
con fatiga, y con plaçer

El Vergantin destroçado
desde la quilla al garces,
El Leones agradecido
al cielo de tanto bien,
De libertad coronado
dice, sino de Laurel:
O puerto, templo del mar,
cuia humida pared
antes faltara, que tablas
señas de naufragios den.
fortaleça Imperiosa,
terror de Africa, y desden,
iugo fuerte, y Real espada,
Que reprime, y que da ley,
Defensa os debo, y abrigo,
mi libertad vuestra es,
y mi lengua desatada
en alabanças tambien.
Con tus altos muros viua

Tu inclito dueño, a quien
como a ti el Mediterraneo
la inuidia le bese el pie

Immortal sea su memoria
en la gracia de su Rey,
por galardon proseguida
si començó por merced.

Que seruicios tan honrrados,
y de Acates tan fiel
immortalidad merecen
sino de vida, de fee.

Romance. 30.

No me bastaba el peligro
De vna graue enfermedad,
que pues no me mató ella,
repito para immortal

Sino condenarme aora
a deprender a labrar

Vn lisongero imposible,
y vn suaue perdonar.
Que te ha hecho, crudo amor,
esta pobre liuertad,
blanco de tus demasias.
no las llame flechas ya
forastero bien venido,
si vais para la Ciudad,
y acaso os metien en ella
Amor, o necessidad.
Guardaos, mil veces os digo,
de vn basilisco mortal
que esta su mayor ponçoña
en su mas dulce mirar.
De vn Angel, el mas hermoso,
que vistio la humanidad,
que de cruel, y de bello
tiene dudoso lo mas.
Temela el Amor, y tanto, que

Que han confirmado amistad
mayor que se prometia,
de muger, y de rapaz
Y todo en daño delas almas,
Ya yo lo se por mi mal
que he pisado entre sus flores
aspid, que saue matar,
Armado se esconde amor
de saetas de Crueldad
enlos ojos que tremolan
traidores señas de paz.
Asegura se el desseo,
fiase la voluntad
y dan enlas fieras puntas
del arquero desleal.
Las señas desta aleboza
para que la conozcais
son demas delos extremos
de su gloriosa beldad

Que si canta, se suspende
la harmonia Celestial;
y si llora, enseña al Alua
sus lagrimas de Cristal.

Con mi exemplo y estas señas,
Caballero Caminado,
que ella me condena a muerte
y yo me voy a enterrar.

Romance. 31.

Esperando estan la rosa
quantas contiene vn vergel
flores, hijas dela Aurora
bellas quanto pueden ser

Ella, aunq. con magestad
no debaxo de dosel,
sino sobre alfombras verdes
purpurea se dexo ver

Como a Reyna delas flores
guarda la ciñe fiel,

si son

Si son archas las espinas.
que entorno della se ven.
Al apparecer la hicieron
vna inclinacion cortes
y con muy buen aire todas
que mal pudieran sin el
No la hicieron reuerençia,
aunque todas tienen pies,
porque su immobilidad
su mayor disculpa fue
El Vulgo de otras yeruas
siruiendoles esta vez
de Verdes lenguas sus ojas,
la saludaron tambien.
Quien pretende la priuança
de tan gran señora, y quien
admirando su veldad
no osa descubrir su fee.

Quel

Queel Cupido dlas flores
es la abeja, q si lo es,
sus flechas abreuiadas
en el aguijon cruel
Ella pues las solicita,
y las despoja despues
por señas que sus despojos
son dulces como la miel.
Los Colores dla Reyna
vistio, galan el clauel
Principe que es dla sangre,
y aun aspirante a ser Rey.
En viendola dijo, ay,
vn Jacintho, y al papel
lo encomendo de sus hojas,
porque se pueda leer.
La fuente dexa el narciso,
que no es poco para el,
y ya no se mira assi
admirando lo que vee.

Amo

Romançes.

Ambar espira el vestido
de el blanco Jasmin, de aquel,
cuia castidad lasciba
Venus hipocrita es.
O que çelosso esta el lilio
on mal Cortesano, que
calza siempre borceguí!
debe de ser portugues.
Mosquetas y clauellinas
sus Damas son. Que mas quies,
ó tu, que pides lugar,
que bel mirar, y oler bien.
Las azucenas las sirven
de Dueñas de honor y a fee
que sus diez varas de Olanda
las inuidian mas de diez
Meninas son las violetas,
y muy bien lo pueden ser
las primiçias de las flores

Que

Cueantes suelen que se ven
Guardadamas es vn triste
funcidisimo Cypres
effecto al fin de no se fruta
para lo que yo me se
Bufones son los Estanques,
y en que lo son lo dire,
en lo frio lo primero,
que se me ha de conceder.
En el murmurar contino,
y en el reirse tambien,
aunque hacen poco ruido
con ser hombres de placer
En el pedir, y no agua,
que no es de agua su interes
ni piden lo que no deben
por siempre Jamas amen
Este de la primauera
El verde Palacio es
que cada año se erige

Para poco mas de vn mes
Las flores alas personas
Ciertos exemplos les den,
Que puede ser iermo oy
el que fue Jardin ayer.

Romançe 3Z. 5.

Aqui entre la verde Junçia
quiero como el blanco Cysne,
que envuelta en dulçe harmonia
la dulçe vida despide,
Despedir mi vida amarga
envuelta en endechas tristes,
y querellarme de aquella
tan hermosa como libre
Descanse entre tanto el Arco
dela Cuerda, que le aflige
y pendiente de sus ramas
orne esta planta de Alcides.

Mientras yo ala Tortolilla,
quesobre aquel olmo gime
le hurto todo el silençio,
queςpara sus quexas pide

Bellisima Caçadora
mas fiera quelas quesigues
Porlos bosques, cruel verdugo
demis años infeliçes

Tan grandes son tus extremos
de hermosa y de terrible,
queestan los montes enduda,
si eres Diosa, o si eres Tigre.

Preciaste de tan soberbia,
contra quien es tan humilde
que considerados bien
todos los Monteros diçen

Quelos dos nos pareçemos
al robre, que mas resiste
los soplos del viento ayrado,
tu en serdura, yo enser firme

Oro.

En esto solo eres robre,
Y en lo demas flaca mimbre.
no solo alos recios vientos
mas alos ayres subtiles

Ya no persigues, cruel,
Despues que ami me persigues,
alos Ciervos voladores
ni alos fieros Jauallies.

Ni de tu dichoso Albergue
Las nobles paredes vistes
los despojos delas fieras
que como ami muerte diste.

No porque gustes dello
sino porque no te obligue
el encontrarme en la caza
a que siquiera me mires

Los Monteros te suspiran
Por todos estos confines
Y el mismo monte se agrauia

De

Deque tus pies no lo pisen.

Por el rastro que dexaban
de rosas y de Jasmines
tanto que eran a sus campos
tus dos plantas, dos Abriles.

Has tu gusto, que yo quiero
dexar (pues dello te sirues)
el espiritu cansado
que mis flacos miembros rige

Conseguiremos en esto
ambos a dos nuestros fines,
Tu el de cruel en dexarme
y o el de leal en morirme.

Tu Rey de los otros rios,
que de las sierras sublimes
de segura, al Occeano
el fertil terreno mides.

Pues en tu dichoso seno

Tantas

Tantas lagrimas recibes
De mis ojos, que en el Mar
entran dos guadalquiuires

Ruegote, que su crueldad,
y mi firmeça publiques
por todo el humido Reyno
de la gran madre de Aquiles.

Porque no solo en las seluas
mas los que en las aguas viuen,
conoscan quien es Daliso,
y quien es la ingrata Nise.

Romance. 33.

Quatro o seis desnudos Hombros
de dos escollos, o tres
hurtan poco sitio al Mar
y mucho agradable en el

Quanto lo sienten las ondas
batido lo diçe el pie

Cul.

Que poluora de las piedras
la agua repetida es.
Modestamente sublime
Ciñe la cumbre vn laurel.
Coronando d'esperanças
al piloto, que lo vee.
Verdes rayos de vna palma,
sirio luciente, Cortés
Norte frondoso, conducen
el derrotado baxel.
Este ameno sitio breue,
de cabra apenas montes
profanado, escalo vn dia
mal agradecida fee.
Iouen digo, ya esplendor
del Palacio de su Rey
el hueco anima de vn tronco
nueue meses abrá o diez
A quien, si lecho no blando sueño

sueño le debe fiel,
brame el Austro, y de las rocas
haga lo que del Cypres.
Arrastrando alli eslabones
de su adorado desden,
ierbas cultiua no ingratas
en apacible vergel.
Ô quan bien las solicita
sudor facil, ô quan bien
emulas responden ellas
del mas valiente pinçel!
Confusas entre los lilios
las rosas se dejan ver;
vosquejando lo admirable
de su hermosa cruel.
Tan dulce, tan natural
que abejuela alguna vez
se caló a besar sus labios
en las ojas de vn clauel.
Sierpe de Cristal, vestida

Escamas de rosicler
se escondia ya en las flores
de su imaginada tez.

Quando velera paloma,
alado sino vaxel
nubes rompiendo de espuma,
en derrota suya un Mes.

Le traxo, sino de oliua,
en las hojas de vn papel
señas de serenidad,
si al arco de amor se cree.

Romance. 84.

Frescos ayrecillos
que a la primauera
destexeis guirnaldas,
y esparcis violetas

Y a que os sanbenido
del Passo en la Vega
amorosos hurtos,
y agradables penas.

Quando

Quando del Estio
en la ardiente fuerça,
alamos os daban
frondosas defensas
Alamos crecidos
de hojas inçiertas
medias de esmeralda,
y de plata medias
De donde a las Nymphas
y a las Zagalexas
del sagrado Tajo,
y de sus Riberas
Mill veçes llamastes,
y vinieron ellas
a ocupar del Rio
las verdes carreras
Y vosotros luego
calandoos apriesa
con lasciuos soplos,
y alas lisongeras.
Sueño les trajistes

Y descuydo a vueltas
queenpago os valieron
mil vistas secretas.
Sin tener del velo
inuidia ni quexa,
ni andar con la falda
luchando por fuerça,
Aora pues, hareis
antes que las sierras
coronen sus cumbres
de confusas nieblas
Y que el Aquilon
con dura inclemençia
desnude las plantas,
y vista la tierra.
De las secas hojas
que ya fueron tregua
entre el sol ardiente
y la verde yerba:
Antes que las nieues,
y el yelo conuiertan

En cristal las rocas
y en vidrio las selvas:
Batid vuestras alas
y dad ya la vuelta
al templado seno,
que alegre os espera
Vereis de camino
vna nympha vella
que pisa orgullosa
del Betis la arena
Montaraz gallarda,
temida en las sierras
mas por su mirar
que por sus saetas,
Aora la halleis
entre la maleça
del fragoso monte
siguiendo las fieras
Aora en el llano
con planta ligera
fatigando al corço

Que herido vuela
Aora clauando
la armada caueça
del antiguo Cieruo
en la encina vieja
Quando ya cansada
de la caza vuelua
a dexar al Rio
el sudor en perlas
Q al pie se recueste
de la dura peña
de quien ella toma
lecçion de dureça.
Llegaos a orealla
pero no muy çerca
que lleuais suspiros
y ha corrido ella.
Siesta Calurosa,
Soplad desde afuera
y quando la ingrata
mexor os entienda.

Decid

Decidle, airecillos,
Bellisima Leda,
gloria delos bosques
honor dela aldea,
Enfermo Daliso
Junto al Tasso queda
conla muerte al lado,
y en manos de ausençia
Supplicate humilde.
antes que le vueluan
su fuego en ceniza
su destierro en tierra
En premio glorioso
de su amor, merezca,
ya que no suspiros,
alo menos letra
Con la punta escrita
de tu aguda flecha
enel campo duro
de vna dura peña
Porque no es razon

Que raçon se lea
De mano tan dura
En cosa mas tierna.

A donde le digas
Muere alla, y no vueluas
a adorar mi sombra
y a Arrastrar cadenas.

Romances Satyricos

Romance. 1.

Saliendome estotro dia
Candidissimo lector,
a tomar el sol, que ogaño
se husa tomar hasta el sol:
Rebentando el pensamiento
de moral alimento
como a gusano de seda
mi necia imaginacion,
Baboseando cuydados
y agenos que es lo peor
hiló su carcel la simple
en dos horas de relox.
Que impertinente clausura
y que propiamente error,

Sa

fabricar de agenos yerros
las rexas de su prision.
En moneda de piedad
boberias son de a dos,
que no balen ni aun en plata
vn ciuti. aunque sea limon.
Que el vaso de oro, en que os sirue
vuestro gusto su licor,
sea penado para mi,
si es glorioso para vos,
Caridades escusadas
mia fee son.
Que las flechas veniales
de vuestro mortal amor
que a uos no os pasan el sayo
me pasen a mi el Jubon
Que los Alcones del otro
poderoso gran señor,
doliendome de sus gastos,
los cebe en mi coraçon

Cari

Caridades &c.ª

Que me duela del tahur
lo que hasta el Alua perdio,
viendo el alua igualm.te
su perdida, y mi dolor:
Que la viudez me lastime
de la que moça quedó
si fue el responso del muerto
del viuo admonestaçion
Caridades &c.ª
Que sienta la ociosidad
del bagabundo doctor,
que herrando nunca su mula
todas las curas erró:
Que a su muger le de el palo
vn marido, y su dote vos
pagandole ella en madera
Lo que el en leña lechó
Caridades &c.ª

Con

En este capullo estimo
el Juicio de Don yo
dos horas, lector, a Diós,
que en vergamasco es a Diós

Romance. 2.

Trepan los gitanos,
y baylan ellas,
otro nudo a la bolsa
mientras que trepan.

Gitanos de Corte,
que sobre su rueda
los mostró fortuna
a dar muchas vueltas.

Si en vn costal otros
han dado cien trepas,
en vn Zurron estos
daran quatrocientas

Desuanecen hombres,

Mas quien ay, que pueda,
viendo andar de manos,
no dar de cabeça?
Y si vnos dan brincos
de rubies y Perlas,
otros como locos
tiran estas piedras.
otro nudo &c.a
Canta en vuestra esquina
vna canción tierna
el paje con plumas,
paxaro sin ellas,
Blando ruiseñor,
que en noche serena
dulce os adormece
y dulce os recuerda
Si su amo, en tanto,
por hierros de reja
que os suspende el quiebro,

La

La hija os requiebra:
Deste Ruiseñor
os guardad que os hecha
como alano al gage
que os asga la oreja
Otro nudo &c.a
Auos canta el gage,
buen viejo, que a ella
letrillas de cambio
le cantan terçeras
Que no ay pie de copla
de ningun Poeta
como los de vn vanco
y mas si no quiebra.
No os feis d'Alquiçio
requerid la puerta,
que dada la vnçion
sin habla os espera
Baxad si por dicha

No quereis que mientras
firma el page puntos
meta el amo letra
otro nudo &c.ª
En Valladolid
no ay Gytana bella,
que no haga mudanças
estandose queda,
El pie sobre corcho
mirad que firmeça
mueue con buen ayre
mi honrra y la vuestra
Al son de vn pandero,
que a su gusto suena
deshaçe cruçados
que es buena moneda,
Y al Conde mas rico
que bayla con ella,
Conde de Gitanos

Des

Desnudo lo dexa.
Otro nudo &c.ª
Miran de la mano
la palma, que llena
datiles de oro
la que no, no es buena
De las vidas hacen
Cabes de Apaleta,
que pasan las rayas
hasta las muñecas
Estrellas os hallan,
que mugeres destas
en medio del dia
hacen ver estrellas.
Buscan os el Papa,
y segun dan vueltas
antes hallarán
Las devanaderas
otro nudo &c.ª

Sobre quatro palmos
de vna bara estrecha
hace el mercader
cien mil ligereças
Vuela por el mundo
la pluma en la oreja,
dando estraños saltos
De vna en otra feria
Sin temer cayda
porque sobre seda
Caidas de gato
nunca dieron pena
Fardos a Logroño
se cargan apriessa
que para trepar
se escombra la tienda
otro medio [illegible]
Ay otros Picaros
de mejor consciençia,
saludables de viñas,

sin

Sin ser grandes bestias.
Maestros famosos
de hacer barrenas
que taladran almas
por clabar haciendas.
Para cuyo fin, los
humildes menean
de la pasion sancta
la sancta erramienta
Clabos y tenaças,
y para ascendençias
de a nos aesta parte
La sancta escalera
otro mudo &ª

Romance. 3.

Quando la rosada aurora,
o violada si es mejor,
escojan los epithetos,
que ambos de botica son.

Las

Las alboradas de Abril
vierte desde su balcon
como en posesion del dia
perlas, que desate el sol;
Entre ciertos alcaceles
vna sarta se halló
de estas orientales perlas
el machuelo de vn Doctor.
Fioselas el aurora,
mas el de buen pagador
en solo vn abrir de ojo
en doblones las pagó.
Al ruido de la paga,
que con trompetas llamó,
y a que no con atabales
a dar la satisfacion
Salio el sol, y halló al Machuelo,
y al medico su señor,
que havian contado el dinero

Con

Con vn pie, y aun con los dos
Estaba el varon qual veis,
si es macho cada varon,
hecho vn macho por la liga,
que en la moneda halló
Remedio contra Extrangeros,
que el oro fino Español
traducen en Ginoues
para pasallo mejor.
Yo les doy que pasen esto
que el macho desembolsó
y en su lengua lo tradusgan
con obseruançia y rigor.
No roçin de perulero,
digo de conquistador,
con mas oro, y menos clabos
en aquel tiempo se herró
Que se herró nuestro Esculapio
bien bañado, y de ramplon,

Porq

Porque tiene malos cascos
y assi lo plantaron oy.
Philosopho enel desprecio
aun mas que enla profession
debaxo dlos pies tiene
el thesoro que se halló
Tanta rriqueça aborrece
hecho vn Midas, y aun peor,
que el otro pidio, si tuuo
y el tiene, mas no pidió.
Hecho vn sol, y hecho vn Mayo
quiere que cada terron
oro engendre, y cada yerba
trasciende no siendo flor.
Liberal parte con todos
delo que el macho le dio
a patadas como mula
o con mosca, o sin Trabon

El Macho piensa que bayla
y porque no falte son
ya que ha engomado las cerdas
su rabelillo tocó

Diole viento, y fue organillo,
donde con admiracion
oyó su trompa el soldado,
y su Zampoña el pastor.

Que instrumentos manuales.
como organillo y violon
taña vn macho con vn oso,
ni se ha visto ni se oyó.

No solo quiso tañer,
sino meter vna voz
y debio entender su amo
la letra dela cancion.

Pues aun arbol de aquel prado
pidio apriessa vn vareson
para llevalle el compas.

Mas

Mas el macho no aguardó
Hiço fuga a quatro pies,
y el Medico la siguio,
Que bestial musico el hombre,
y fue siempre en proporcion
Dexó la capa corriendo,
sobre cierta provision
de Merida, que a un correo
por detras se le cayó.
Pasó tras su animalexo,
que alcaua el pico en ocasion
para pedille calcado
mas que para darle coz
fatigoló por el campo,
y despues que lo cansó
manso se dexó coger,
muy contento, y muy burlon.
El Medico como tal
deseaua, y con raçon

su capa, como la suya
qualquiera predicador.

Llegò al lugar donde estaba
y sin consideracion
se arrebozò luego en ella.
sino es que se emborrizò

Sintio vn nosequè y entiende,
que es el çapato, mas no
que esta lexos el çapato,
y es mas vezino el olor.

Huele la capa y sospecha,
que entre tanto que el corrio
se ha enterrado en su capilla
algun pobre labrador.

Alarga la mano y halla
los recaudos del peon,
el sello, mas no en papel
sino en çera que es peor

Es amarilla la çera

Tenviendola confirmó
que ay difunto en la capilla
y con mucha compassion
Sin hyssopo fue por agua
a Esgueua y toda la dió
ala sepultura, y dixo,
consentimiento y dolor
Ó vos qualquiera que entrastes
oy en mi jurisdicion
donde mi capa, de paño,
sino, de tumba, os siruió.
Sea Principe, o sea Plebeyo
seos decir almenos yo
que fuera guante de ambar
Lazaro guelto con vos
fuistes galan del Terrero
Desdeñado del amor,
queestais suspirando aquí
el desden, que alla os mató

o sois

O sois Juez agrauiado
en muy baxa prouision
Porque oleis a proueido
muy mal, y muy sin raçon,

O sois priuado de quien,
no solo aqui os despidio
mas os hecho su mal ojo
que es basilisco vn señor

Sea qualquiera cosa destas,
que yo hago translacion
de vuestros huesos a Esgueua
aunque todo pulpa sois.

Desenterrador me hago
sobremedico, que soi
que esto es mucho mas que ser
Medico y enterrador.

Alla vais comanos peçes
sino ay otro qual a Arion
Delphin de algun espinazo

Que

Que salga en vuestro fauor.

Romançe 4.

Tenemos vn Doctorando
discretos y generosos
Oydores delas sibieças
que con empacho supongo
Tenemos vn Doctorando
criado en vn oratorio
en vna casa de orates
por no decirla de locos
Tan commensal, tan hermano
aun delos mas furiosos
que vn orate fratres suyo
será gulla para todos
Este pues Doctorandico
quiere en la octaua del corpus
por autoriçar el suyo,
haçer burla de nosotros.
Hanos conuidado a verlo,
y creo que lo haçen pocos

Delos

Delosque lo estan mirando,
si no se ponen antojos.
Bien es verdad, que su Ençia
se paga, y aun muy al doblo
porque no nos puede ver,
y no penseis que es por odio
Sino por la obliquidad
de sus dos serenos ojos,
tan serenos, que lo tienen
romadiçado, y con mocos.
Este pues Doctorandunçio
amaneçio con golondros
de Dotor, vna mañana
que se le altero el meollo.
Pidiole borla el tetrusco,
y entre vano, y vergonçoso
le dijo a su señor tio
Pater noster, yo soy pollo.
Del hueuo, que ya empollastes.

Con

Con vuestra pluma me honrro.
Dexadme caer en esta
Tentacion de semidocto
Ya que lo soy de la hab,
hacedme del reues Tordo,
Dotor digo, y sea vna borla
Giralda del Capitolio
Correspondiole su tio,
y aunque algo escrupuloso
de su talento a la cola
ginetes officio de oro,
Conocelo, porque ha sido
del ya menguado auditorio
de sus sermoncicos, vno,
y no ha querido ser otro,
Conocelo, que predica
Crebentando muy de tosco
fruslerias Italianas
por Monseñor de Bitonto
Conocelo que no tiene
ni mas partes, ni mas tomo

Quelas de sancto Thomas
y del siempre agudo Escoto.
Conocelo, mas la honrra
le hiço dexir si otorgo,
aunque aora la verguença
lo tiene como vn madroño.
Hanos traido pues oy
este nieto de sus godos
porlo cumplido de pies
segun la regla de Antonio
Donde me ha obligado ami
porlo que tiene de potro
tortural, y aun apretante,
sino de borrico, y romo
A deciros las verdades,
que he callado, y ya conosco
deste dicipulo mio,
deste ya mi oyente sordo,
Lo que trabaxé conel,
sabelo elsancto glorioso,

Que

Que celebramos oy, pues
quiça quedo menos rono.
De dar voces al desierto,
y de convertir escollos
que yo de explicarle puntos
que oy le he de dar por el rostro.
Es tan rudo su merced,
que quede sanar el solo
mal de madre, muchos mas
que darlos con alboroto.
Presume con todo eso
su merced de ingenioso,
mas es su ingenio de seda,
que repite para torno
Donde creo que ha torcido
la de este candido copo,
desta borla blanca digo
que ha pretendido baboso,
y que ha ilado gusano,
donde se ha de quedar bobo,

Que

Que es capullo para unos,
lo que es borla para otros.
Concedale pues el Claustro
Este doctoral adorno
Sirua de tilde la insignia
ala Q. de nuestro coco.
Que ay Señor Q. tilde, Que.
Hanlo creçido de ombros
Dos ebras de seda, mas
que quatro dedos de corcho
Vanidad de Vanidades,
tanto levanta del polvo
Su mitra ala coguxada
como su capelo al hongo
Deffecto natural, suple
mal, remedio artifiçioso.
Mono vestido de seda
nunca dexa de ser mono.
Consuelese voaçe.
Y goçe en siglos dichosos &c

El debido honor a estudios
de vn Tostado en nuestro horno.
El magisterio romped,
por lo que teneis de tronco
los años de las encinas
de nuestro Romano solo.
Seais por lo autoricado
mucho mas graue que el plomo,
metal que igualmente ignora
la facilidad, y el moho.
Hagaos por bien quisto el vulgo
el mismo aplauso que aun toro
victoros acclamen letras
de Escolastico, y redondo.
Tan pegado a las paredes,
viuais, que algun inuidioso
os rempuge algun suspiro,
quando no os diga vn responso.
Sonando al fin vuestro nombre Desde

Desde el Cancro al Capricornio
Trompas dela fama digan
que se graduan ya trompos.

Romance 8.

Mançanares, Mançanares
vos, que en todo el aguatismo
Duque sois de los Arroyos
y Vizconde de los Rios:
Soberbio correis. Mi pluma
Miercoles sea ceniza
del polvo canicular
en que os vereis convertido
Bien sea verdad, que os havran
Marques de Poza el Estio
los que entrando a veros sucios
saldran de veros, no limpios
No os desvanezcais por esto
que dela piedra sois hijo
Pues tomastes carne undosa En

Enlas entrañas de vn risco
Arriano sois de vna puente
quepudierais sermarido,
si al besalla enlos tres ojos
le llegarais al tobillo.

Al tovillo: Mucho dixe,
ala planta apenas digo,
que esa no siempre desnuda,
porque calçada esta viuido.

Solicitad diligente
alcançandoos a vos mismo
los abraços de Jarama,
Mino tauro Cristalino

Para que siruais la copa
alos parientes del signo
que la me en su piel diamantes,
y pisa en Abril Saphiros.

Y sepa luego de vos
todo cuerno Masculino,

Que de

Que de sus agitaciones
esta ya acauado el circo.
La Real plaça del Phenix
de Pisuerga illustre oluido
teatro de carantoñas,
Cadahalso de castigos
Decidles a esos Señores,
que ha mas que fueron nouillos
que serán sin duda enzenias
deste hermoso edificio
Espectaculo feroz
emulo delos antiguos
mas desmentido en España
de dos canastos Moriscos
Decidles, que a tanta fiesta
preuengan los mas lucidos
sus martinetes de huesos,
pompa de tantos cintillos
Que estudien ferocidad,
y de sus cornos cuchillos

Y si tienen sangre las sombras
beban la sangre los filos.

Que salgan de los Toriles
entre feroces, y tibios
sin bramar alo casado
ni escaruar alo gallino.

Mas si escarbaren, que sea
para dar luz al Abysmo,
o sepulchros alos muertos,
que no se comieren viuos.

Toros sean de Diomedes
a cuio rocin morcillo
el pienso mas venial
fue vn celemin de homicidios.

Que aspiren a ser leones
para que los haga eriços
pluralidad generosa
de rexones bien rompidos.

Que mas se querra vn vicorne
que veerse hecho vn sotillo
de frexnos azafranados

Des

Desbarrigando pollinos
Perdonen, que el assonante
rebusno ha hecho el relincho
del que morirá cornado,
y escudos con infinitos.
Los menos pues criminales
por esta vez consentimos,
que ronden, que prendan capas
y den en fea dos silvos
Porque vn silbo es necessario
para Comicos delictos,
municion de mosqueteros,
Que pretendo por amigos
Que al fin para embraveçerse
baccunos armen garitos
del juego del hombre padre
de Chachos, o de codillos.
Ya fee que Reyes fallados
y matadores vencidos
hagan a los bueyes Toros
y a los toros Basiliscos.

3.º Romance. 6. E.

Desde Sansueña a Paris
dixo vn medidor de tierra
que no hauia vn paso mas
que de Paris a San sueña
Mas hablando ya en Juicio
con auer quinientas leguas
las anduuo en quinçe dias
la Señora Melisendra
Mas ancas de vn Polaco
como Dios hiço vna vestia
de la cincha allá frison
de la cincha acá littera
Llebabala Don Gayferos,
de quien hauia sido ella
para lo de Dios, esposa,
para lo de Amor, Cadena
Contemple qualquier Christiano
qual lleuaria la franceza

Lasque el Griego llama galgas
y el françes asentaderas
Caminaban en Verano,
y pasabanlo enlas ventas
los dos nietos de pepino
con su abuelo, y agua fresca
Desdichado de ti, Pierres
que en vn rocin en soletas
valles y barrancos saltas.
y en el campo llano vuelas
Con este escudero a pie,
y vna espada Ginouesa
que sela presto Roldan
para el robo desu Elena
Atrauesaron a España, q
quando mas estaua llena
de Hermitaños de Marruecos
fray Hamete, y fray Zulema
Andando pues ya pisando.

D.C.

Delas faldas Pyreneas
los ribetes de Nauarra
Zurçidos ya con su lengua,
Apeose Don Gaiferos
a hacer, que ciertas yerbas
huelan mas que los Jasmines
aunque nunca tan bien huelan
Melisendra Melindrosa
cansada tambien se apea,
para oir del señor Pierres
de Paris aquestas nueuas
Despues que deSaste a françia,
como todo ha sido guerras,
Trocaron los Monsiures
las Madamas en vanderas
Quedó la corte tan sola,
que en la Juuenil ausençia
valian veinte y cinco años
veinte y cinco mil de renta
Quedaron todas las damas

De su inclinacion de queltas
el apetito con hambre
y los ojos con dieta.

Desayunabanse a dias,
y cortabanse las flegmas
con dos garnachas maduras
magnificas de Venecia.

Venturosa fuiste tu,
que tuviste en esta era
vn Moro para la brida
y otro para la gineta

Don Guarinos el galan,
pretendiendo a Berenguela,
vistio vn lacayo, y tres pages
de vna fiada librea

Fuese rompiendo el vestido,
fuese acercando la deuda,
y fue biuiendo la Dama
de su gala, y su pobreça.

Don Godofre el heredado Hijo

Hijo de Pardin Pardeña,
Desempedrando la calle,
los higados nos empiedra

Sirue a Doña Blanca Orliens
y como no ay mas que verla
las gafas es Doña Blanca,
y el Terrero Doña negra

Doña Alda nuestra vecina
la que Amor rindio ala puerta
— del Templo de San Dionis, —
Cada rato pide Iglesia,

Fuese ala guerra Tristan
el marido de Lucrecia,
y ella busca otro Tarquino,
que la rasque la Mollera.

Dicen, que quando escribiste
atu hermana la doncella
Rugero leyó la carta,
y otro le quitó la nema

Y que

Y que ella despues aca
la vez que se sangra dexa
que le aprieten bien la cinta,
mas no que saquen lanceta.

Por Madama de Balois
se cargaron de Rodelas
quatro, o seis Cavalleretes,
como quatro, o seis entenas.

Veialos con salud,
Veialos con paciencia
ni se quando la hablaban,
ni quando venian por ella.

Raimundo con sus tres pages
mil musicas dio ala puerta
de vna Dama, que lo oya
abraçada de vn Poeta

Y el socarron otro dia
les enviaba vna letra.
escondiendo el dulce caso
entre al mala fas de seda. Ha

Hallarás a flor delis
haciendo quando la veas
delas hermosas de francia
lo que el sol delas estrellas

Bonetes la solicitan,
Caualleros la pasean
y ella dice que da a un page
lo que a tantos amos niega

Dixo bien Dudon vn dia
viendo dalle tantas vueltas
Basta, señores, que andamos
tras la passa muchas vestias

En esto llegó Gayferos
atando las agugetas
y porque el ayre de abaxo
corria, pican apriessa.

Romance. 7.

Tendiendo sus blancos paños

Sobre el florido ribete,
que guarneçe la vna orilla
del pisado guadalete:
Hallò el sol vna mañana
de las que el Abril promete
a la violada señora
Violante de nauarrete.
Moça de manto tendido
lauandera de rodete
entre hembras luminaria,
y entre lacayos cohete.
Con riso a un moço de nogal
de Mostacho a lo Turquete,
cuias espaldas pudieran
Dar tablas para vn bufete
De la camara de Marte
gentilhombre matasiete
como lo muestra en la cinta
la llaue de vn pistolete

Que viste coleto dante
Virgen de todo piquete
no tanto porque el flamenco
lo dio a prueua de mosquete.

Quanto porque el Español
enlas lides que le mete
haçe mas fugas con el
que Guerrero en vn motete

Desola ya por vn page
bien peinado de copete,
que arrima avna guitarrilla
su poquito de baxete.

Dignisimo citharista
de vn canicular bonete.
Poeta en Andaluçia
Como Christiano Amete;

Por haçerle pues asolas
de sus pechugas banquete

sobre

Sobre la piadosa sombra
de vn alamo su alcabuete:
Descalçarle ha visto el Alua
botines de tafilete
y labar quatro camisas
del Veinte y quatro Alderete.
Los blancos Paños cubrian
el verdeclaro tapete,
Que dio flores a Violante
para mas de vn ramillete:
Quando por la puente abaxo
del labadero acomete
vn mozuelo vellori
entre lacayo, y corchete.
Y llegando al vado, lleno
de Celos hasta el gollete
y de Vino hasta las asas,
Esto alos Ayres comete
Violante

Violante que vn tiempo fuiste
pelota de mi trinquete,
de mis botones ojal,
y de mis cintas ojetes

Palomeque y fuenmayor
me han dicho, que es vn pobrete
idolo de tus cuydados
y de tu libertad brete.

Vn musico que tremola
las plumas de vn Martinete
buxia en lo delicado,
y en lo moreno pevete

Llamaranlo a desafio
los renglones de vn villete
quando yo presuma del
que lo lea, y que lo acepte

Y entonces vistase el pollo
sobre vn Jaco vn coselete
que yo le torceré el alma

como

como Tuerçes en vn roquete
y Juro alas azeytunas
del santo Monte Oliuete
que yo entonces. Dando ella
aun desengaño Carrete,
Mas quisiera le responde
vna lonja entre vn mollete
que tus brabatas, Carrasco
humos de blanco y clarete
Quiero bien al ese galan,
y si no te quies mal, vete
que arena viene pisando
el delo pardeguillete,
Con con vn suspiro, que fuera
respuesta de vn morterete
respondio Carrasco el brabo,
quando hablar mas le compete
Llegó entonçes Gimenillo
y oyendo el de florete

guar

guarnecido de oro y pardo
con el mulato arremete.
Haciendo que vna guitarra
las negras sienes le apriete
musica siembra en sus pasas.
y en el campo ginauete,
Mostrole las herraduras
el Seuillano ginete
al tiempo que el Xerezano
le segundaba vn puñete
Participò del Violante
mas tuuolo por Juguete
guardandole a su medoro
con vn abraço vn rosquete.

Romance. 2.

Dexad los libros ahora
señor Licenciado Ortiz
y escuchad mis desuenturas
que a fee que son para oir.

Yo

Yo soy aquel gentilhombre,
digo aquel hombre gentil,
que por su Dios adoró
a un ceguezuelo ruin
Sacrifiquele mi gusto,
no vna vez, sino cien mil
en las aras de vna moça,
tal qual os la pinto aquí.
El Cauello es de vn color,
que ni es quarto, ni florin,
y la releuada frente
ni azauache, ni marfil
La Ceja entre parda y negra
muy mas larga que subtil
y los ojos mas comquecidos
que son los de Luis vel qui
Entre cuyos vellos rayos
se deriua la nariz
terminando las dos rosas

frescas señas de su Abril.
Cada labio colorado
es vn precioso rubi
y cada diente el Aljofar
queel Alua suele vertir.
El Aliento de su boca
(todo lo que no es pediv)
mal aya yo si no exçede
al mas suaue Jasmin
Con su garganta, y su pecho
no tienen que competir
el nacar del mar del sur
la plata del potosi
La blanca y hermosa mano
(hermoso y blanco Alguaçil
de libertad y de bolsa)
es de niebe, y de nebli
Lo demas, Letrado amigo,
que yo os pudiera decir
por mi fe que me ha rogado

Que lo calle el faldellin.
Aunque por Brusula quiero,
si estamos solos aqui,
como a la sota de bastos
descubriros el botin,
Cinco puntos calça estrechos
esto, señor, basta. Al fin
si ay Seraphines trigueños
la moça es vn Seraphin
Pudo conmigo el color,
porque vna vez que la vi
entre mas de cien mil blancas
ella fue el marauedi
Y porque no sin raçon
el discreto en el jardin
coge la negra violeta
y dexa el blanco alheli.
Dos años fue mi cuydado
lo que llaman por ay
los xacarandos respecto

Los

Los modernos tahelí
En cuyos alegres años
desde el habe al peregil
por esta negra odyssea
la bucolica le dí
Sus pieças en el hybierno
vistió flamenco tapiz
y en el verano sus pieças
Andaluz guadameçí.
Oy deshechaba lo blanco
mañana lo carmesí,
hasta que en la peña pobre
quedó hermitaño Amadis
Preguntadlo a mi vestido,
que riendose de mí,
si no habla por la boca
habla por el bocaçí
Ya iba quedando en cueros
a la lumbre de vn candil,
casi pasando el estrecho

De no tener y pedir.

Quando (Dios en hora buena)
me fue forçosso partir
a la Ciudad de la corte
a la Villa de Madrid.

Començó a mentir congoxas
y a suspirar y gemir
mas que viuda en el sermon
de su padre fray Martin.

Dixo que açero seria
en esperar y sufrir
fue despues cera, y si acero
ella se tomó de orin

Ternissima me pidio
que ya que quedaba assi
la ovejuela sin pastor
no quedase sin mastin,

Y assi la dexe, vn mulato
por espia y adalid
que me espió a mi en saliendo

de

Y selo vino a deçir
Deçela en su antiguo lustre
y luego que me partí
hecho la carnaza a fuera
ó maldito borceguí.
Pusome el cuerno vn traidor
mercadante corchapin
que tiene bolsa en Oran
e, ingenio en Mazalquivir
Rico es, y mazacote
de los mas lindos, que vi
precioso pero pesado
como palo de brasil
Ó interes, y como eres,
o por fuerça, o por ardid,
para los diamantes sangre,
para los bronces buril,
Deme Dios tiempo, en que pueda
tus proeças escribir,
y quitemelo en buen hora
para los hechos del Cid.

Y vos

Y vos tronco aquien abraça
la mas luxuriosa vid,
que este lagrimoso valle
ha sabido produçir.

Viuid en sabrosos nudos,
en dulçes trepas viuid
siempre juntos, a pesar
de algun loco Paladin

Romançe. 9.

Castillo de Sanct Cervantes
tu, que estas junto a Toledo,
fundóte el Rey Don Alonso
sobre las aguas de Tejo

Robusto, sino galan
mal fuerte, peor dispuesto,
pues que tienes mas padrastos
que vn hijo de vn Raçionero.

Lampiño debes de ser,
Castillo, sino estoy ciego

pues

Pues siendo de tantos años
sin barba cana te veo
Contra ballestas de palo
dicen que fuiste de hierro
y que andubiste muy hombre
con dos morillos honderos.
Tiempo fue, (papeles hablen)
que te respectaba el Reyno
Por Juez de apelaciones
de mil Catholicos miedos.
Ya menos preciado ocupas
la aspereça de ese cerro,
mohoso como en Diciembre
el canzon del viñadero.
Las que ya fueron corona
son alcandara de cuervos,
almenas que como dientes,
dicen la edad de los viejos
Quando mas mal de ti diga,
dexar de decir no puedo,

sino

sinotienes fortaleça
que tienes prudençia almenos.
Tu que ala Ciudad mil veçes,
viendo los moros de lexos,
sin ser esspiritu sancto
hablarle en lenguas de fuego
En las ruinas ahora,
del sagrado Taxo, viendo
debaxo delos membrillos
enxerirse tantos miembros.
Lo callas asus maridos,
que es mucho a fe, por aquello,
que tienes de San Ceruantes
y que ellos tienen de Cieruos.
Entre todas las mugeres
seras bendito, pues siendo
en el mirar atalaya
eres piedra en el silencio.
Como Castillo de bien
que hagas lo que te ruego

aunq.

aunque te he obligado poco
con dos docenas de Versos

Quando la bella terrible,
hermosa como los cielos
y por decillo mejor
aspera como su pecho
(su pueblo)

Alguna tarde saliere
a desfrutar los almendros,
verdes primicias del año
y dulcissimo alimento

Si de las aguas del Taxo
hace a su veldad espejo
offrecele tus ruinas
a su altivez por exemplo

Hablale mudo mil cosas,
que las oira pues sauemos
que a palabras de edificios
orejas los ojos fueron

Dirasle que con sus años
regule sus pensamientos,

Que

O eres verdugo de murallas
y de belleças al tiempo.
Que no crean a las aguas
sus vellos ojos serenos,
pues no la han lisongeado
quando la murmuran luego
Que no fie de los años,
ni aun un minimo cauello
ni le perdone los suyos,
a la ocasion, que es gran yerro.
Que no se duerma entre flores,
que despertará del sueño
mordida del desengaño,
y del arrepentimiento
Y abrirá entonçes la pobre
los ojos ya no tan bellos,
para bailar con su sombra,
pues no quiso con su cuerpo
O que diria de ti
si tu le digeses esto

Antiguallа venerable
sino quieres ser tropheo.
Mi musa te antepondrà
a sandalgel, y a santelmo
aunque no quisiese Roma
y Malta quisiese menos.
Que, aunq. te han desmantelado
y no con tantos pertrechos,
a tullidurас de graxos
te defenderas mas presto.

Romance. 10.

Murmuraban los rocines
alas Puertas de Palaçio
no en sonorosos relinchos
que eso es ya muy de Cavallos.
Sino en su vestial idioma,
ni gruñendo, ni rifando,
para mesor engañar,

Las

Romances.

Las varas de los lacayos

Cabeci juntos murmuran
tres atres, y quatro aquatro,
de sus amos lo primero,
por mas parecer criados

Vn Castaño començó
Rocin Portugues hidalgo
cuyo pelo es vn erizo
por ser fruta de castaño.

Con mas paramentos negros
que el Rocin de Arias gonçalo
que en la cadera, y el luto
mas es Tumba que Caballo.

Siruo, les dixo, aun Ratiño
Macias enamorado,
tan flaco en las carnes el,
como yo en las carnes flaco.

Como vn esclauo le siruo   aunq.

Aunque nunca me ha errado
ni la cadera con .S.
ni la herradura con ↓.
Dos cosas pretendo en Corte
y ambas me quebran mis pasos,
la verde insignia de Auis,
y vn Seraphin Castellano.
Porque en Africa su abuelo
mató vn leon quartanario
desde vna palma subido
de quarenta arcabuzazos
fatiga tanto al Consejo
y al amor fatiga tanto
que no irá Cruzado el pecho
sin ir el rostro Cruzado
Porque el Padre de la moça
me dicen que le ha jurado
de darle la cruz, en serio,
que pide al Consejo en paño
Apenas el Portugues

acabó

acabó sus quexas, quando
vna remendada pía
de vn Comiscal Cortesano
Mordiendo el freno tres veces,
y otras tres humo espirando
(que es colera de que escriben
autores arrocinados)
Sirbo, les dixo, a un Pelon
que no solo ha veinte años, q
que come de auenturero
mas que duerme de prestado
Con esta gualdrapa corta,
y tan corta, que ha guardado
mexor que si fuera cuello
la medida del doZabo.
La tercia parte me cubre
deste nudoso espinaço,
que puede ser moxonera
de vn termino pleiteado

No ay Alcon oy en noruega
donde el sol es mas escaso
tan solicito, en cebarse
como mi dueño, o mi daño

Que volando pico al viento
sale muy bien santiguado
a escuchar los almireçes
de las casas do hacen plato.

Entrase donde los oye,
limpiandose los Zapatos
y dexame ala pared
pegado como gargajo

No se como lo reciben
mas si se, que dias hartos
mirandome ami los pages
esto salen murmurando:

Juro a Dios que en el comer,
es el dueño deste haco
sabañon en el Hiberno

salpullido en el Verano
Pescien de luego tras ellos
a mi pesar, porque al cabo,
ya que no ay cebada, ay ocio
que no es mal pienso el descanso.
Cobixame los quadriles,
y sale podenqueando
nuevas, que el dia siguiente
valgan cocido y asado
De vn Procurador de Cortes
hablo alli vn rocin mas largo
que vna noche de Diciembre
para vn hombre mal casado
Escuchado he vuestras quejas
con las orejas de vn palmo
y a no sentir yo mis duelos
sintiera vuestros trabajos
Diez años tiramos juntos
por toda tierra de campos

yo,

Yo, y vn tio de Babieca
el Carreton de Lain Caluo.
Serui a Condes, serui a Reies.
basta que por varios casos
Tendimus in Latium, digo
me mirais tendido y lacio
Traxome a Madrid mi dueño,
donde apenas ay establo
a do quepa mi largueça,
sino duermo como galgo.
La Calle mayor abreuio,
y la carrera del prado
desde el Copete a la cola
la oaygo, sino la paso.
Como tan largo me veen
piensan todos los muchachos
que soi algun pasadiZo
de la posada, a Palaçio
Por descendiente me Juzgan
los que me miran de espaçio

en la materia y la forma
de aquel Caballo Troyano.
Y si como tanto hierro
como se quexa mi amo,
ya que no lo esté de Griegos
estaré lleno de armados.
De noche me quita el freno
porque dice que lo gasto
y lo pongo en quatro dias
como soneto limado.
No le consintió acabar
vn estrangero quartago
porque entendió que tenia
raçones de su tamaño.
No sirvo, dixo, a pelones,
como vosotros, cuytados,
sino a un estrangero rico
miserable por el cabo.
Y advertid, que siendo aquestos
hombres miseros, y avaros

Vereis que se llaman todos
o, Cesares, o Alexandros.
La Pasa me da por libras,
la ceuada por puñados
y para engañar mi hambre
este artifiçe de engaños,
Vnos antojos me pone
de vnos vidrios tan doblados
que haçen de vna pasa ciento,
y quatrocientos de vn grano
Pero bien me satisfaçe
desta burla, y deste agrauio
vn dia cuia memoria
ala vengança consagro,
Solia deçir, trayendome
por las caderas la mano,
como vn banco estas, amigo
poco te luçe el regalo
Tantas veçes me lo dixo

Que vna dellas por vn lado
le di muy bien a entender
que tenia pies el banco.
Dieron entonçes las onçe
y al mismo punto dexaron
su platica los roçines,
sus quinolas los lacaios
Qualquier docto en esta lengua
podrá mañana temprano
ir a escuchar otro poco
las mulas de los letrados.

Romance. II.

Pensó rendir la moçuela
el Alferes de mentira
soldado por cien mil partes
y rompido por las mismas
Pensó que la sugetára
el gauion de la liga,
y de las terciadas plumas
La crespa volateria.

Y la capa verde obscura
golpeada la capilla
con mas inciertos reveses
que vna mula y sea la mia.
Y la salta en barca azul
con mas corchetes de alquimia
que la noche de san Juan
saca toda la Justicia.
Y los gregüescos de seda
aforrados en telilla
mucho mas acuchillados,
que mulatos en esgrima.
Y la espada en tiros cortos
mal pendiente de la cinta,
por las obras temerosa
por las palabras temida.
Pensó con lo dicho el hombre
sugetar la mugercilla.
torciendo rubios vigotes

aiudados de alquitira
Hablandola con los ojos,
pisando de gallardia,
suspirando por la calle
y apuntalando su esquina
Camafeo dela moza
ser el necio, pretendia,
y ala verdad era feo,
aunque cama no tenia
Pero tenia vn rasguño
del bigote para arriba
que le hiço de merced
el Padre delas pupilas
y aun creo, que alotro lado
le huuiera hecho otra firma,
a no tenerlo ocupado
con nose que niñeria,
Con vn cierto bofeton
que enla casa de Sevilla
llebó vencido enla entrada
con

Con las manos menos limpias
Vna pues alegre noche
que lo hallò por su desdicha
alumbrando con la cara,
su calleja sin salida
Llegandose poco, a poco,
debajo la ventanilla,
como estudiante françes
este psalmo le decia:
Yo soy de Sancto Domingo
vna Ciudad de Castilla,
donde, aunque es de la calzada
ay descalças hidalguias,
Bien nacido como el sol,
gracias a los Chauarrias,
inquieto fui desde niño
inclinado a la milicia,
Apenas tenia quinçe años
quando vn dia a medio dia
dexè mi tierra por flandes &c

Sepulchro de nuestras crismas
Donde padeci peligros
tan grandes, que juraria,
que no me hallò la muerte,
porque triumphais de mi vida.
Quando en el sitio de Chypre
estaua yo en Grauelinga
con vn brabo romadico
sonando la bateria.
Nunca sali de mi tienda
mientras Ambers padeçia,
porque no me acabò vn saibo
vnas calças amarillas.
Y aun alli por mi ventura,
no me hallò vna culebrina
que me pasò por los ojos
poco mas de media milla
Otra vez que huuo en Bruxelas
vna pendençia reñida,
puse paz desde vn terrado

aunque casi no me oian

Y aun me acuerdo por mas señas
que todo el mundo decia
que a ser yo de la pendençia,
me prendiera la Justiçia,

Dexé al fin guerras, y Flandes
porque era tierra tan fria,
y yo triste andaba enfermo
de Camaras cada dia

Como parti de alla pobre
atrauese a Picardia
y en vn vergantin el mar,
de la Rochela a Galiçia

Del golfo destas desgracias
señora, he llegado a vista
de V.M. Dios quiera
que fuese en su enjuta orilla

Bien le debo a la fortuna
el fin de tantas desdichas

mas

mas otra fuerça mes sors
de todas ellas me libra
Porque al salir de mi tierra
saque entre muchas reliquias
algunas plumas del gallo,
pero mas de la gallina,
Assado viuo por vos,
y quisiera Reyna mia
que ya que aueis sido fuego,
fuerades tambien parrillas.
Atenta escuchó la moza
toda la oración prolixa
vnas veçes con enfado,
pero mas veçes con risa.
No le respondio palabra,
mas ella y otra su prima
le exprimieron al asado
el zumo de vna geringa.

Romance 12.

Dos

Despuntado he mil aguxas
en vestir a Moriscote,
ya de puro Terciopelo.
ya de aguado chamelote.
No mas Capellar con cifra,
ni mas adarga con mote
que ni yo soy boticario,
ni Albayaldos será bote
Galanes, los que acaudilla,
el del Arco y el virote
, o tengais el bozo en flor,
o en espinas el bigote;
Escuchad los desbarios
de vn Poeta Monigote
en quarenta Consonantes,
Distilados del cogote,
Escuchad las desbenturas
del mas triste galeote,
que dio en la concha de Venus
las espaldas al azote. Par

Partir quiere ala visita
de vn Pastor, y sacerdote
que se casa con su Yglesia
con quarenta mil de dote
Alborotale esta ausençia,
y no es mucho le alborote,
que en casa del Condenado
suena mal Cuerda, y garrote.
Porque en otra ida, y venida,
Cierto Sollero Angelote
ala honrra le dio pique,
y ala hacienda Capote.
Esperando esta pelota,
dicen, que está vn Don Pelote.
para que en haciendo el falta
la toque del primer bote.
Para volar su perdiz
ha sumido vn cagarote.
que en viendolote con espuelas
se quitará el capirote.

Y cierto amigo que tiene
su poco de Escariote
dicen que quiere probar
la conserua del pipote.

Conjurado se han los tres
de hacer al pobre Zote
vecino de las riberas
de Xarama, o de Torote.

A las armas mozaluitos,
que vn nauio Philippote
os espera en el Ferrol
plegue a Dios que se derrote.

Haced en Inglaterra
nobilissimo cerote
reduciendo al Caluinista
saqueando al Hugonote.

Dice sin venir de Bretaña
no puede auer Lançarote
aunque sea el que ministra

a

a Jupiter el Zambrote

Dexad caminar al triste
Macias, o Mazacote
ala ausencia y alos celos,
componiendo vn estrambote

Dexad lo, vuelua a Jugar
consuquerida en vn trote
el dice que de picado,
yo digo que de guillote.

Dexad, que ella ensu partida
Cresca el mar, y el suelo agote,
fingiendo ofender su rostro
sin darse ni vn papirote.

Que le Jure que ensu ausencia
se bestirá de picote,
se tocará lienço crudo
y secubrirá anascote

Y en habito de culebra
luego otrodia se ensote

Donde

Donde algun Martyr assado
se lo siruan en gigote.
Dexadllo por vida mia
y de camino se note,
que no ay fiança segura,
ni posada sin escote.

Romance. 13.

Quien es aquel Cauallero
que a mi puerta dijo abrid
Cauallero soy, Señora,
Cauallero de Moclin.
Nieto soy de quatro grandes
de a tres varas de medir
tan deudo del Conde Claros
que me acuesto sin candil
Mi hacienda es vn escudo
orlado de treinta mill,
no marauedis de juro,
sino insignias del sophi

Los quarteles de mi escudo
lo pueden ser de vn Jardin
vn espino, dos romeros,
y quatro flores de Lis,
Muy verde soy de linage.
no lo sepa algun roçin
que me tenira engualdado
estas mañanas de Abril
Sangre, mas que vna morcilla,
honrra, mas que vn Paladin
Doña blanca esta en Sydonia
y en mi bolsa ni vn Zeuti
Toda la tierra he corrido,
el mar he visto en Latin,
mare vidi muchas veçes
pero no marauedi.
La necessidad que tiene
el anima de vn gentil,
La bruxula de vn Gitano
la consciençia de vn nebli

En el Real de don Sancho
me libraron vn quatrin,
quando las tinieblas visten
los gatos de bellori.

Dos hombres de armas, y io
saliamos por ay
a cautibar ferreruelos,
que corrian el Pais

Tal vez no solo la capa
me dexaba Sanct Martin
sino tambien el espada,
con que la solia partir.

Gentil hombres, hice a muchos
sin ser Rey. A muchos di
espaldarazos, sin darles
el lagarto carmesi.

Soy vn Cid en quitar capas
perdoneme el señor Cid,
quedesele el Campeador
y el Capeador para mi

Anº

Mi camisa es la ticona
que tiene filos de brin
y no ha sido ya colada
despues que me la vesti
Si me hiere, Dios lo sabe.
alo menos se decir,
que tengo sangre con ella
como muger varonil,
Ô lo que puede Señora,
vn cuello de Caniquí,
sino es rosa desta espina
el miente como Ruin.

Romances Burlescos.

Romance. I.

Aunque entiendo poco Griego
en mis gregüescos he hallado
ciertos versos de Museo,
ni muy duros, ni muy blandos.
De dos Amantes la historia, contienen
tan pobres ambos
que ella para vna linterna,
y el no tubo para vn barco
Dice pues, que doña Ero
tuvo por padre a un hidalgo,
Alcayde que era de Sesto,
mal vestido y bien barbado.
Su madre vna buena Griega
con mas partos, y postpartos
que vna vacca, y el castillo
vna casa de descalços.
Cernicalos de vñas negras
en las almenas criados,

muchos dones a un candil,
y temporas todo el año
Tambien dice este Poeta
que era hijo Don Leandro
de vn Escudero de Abydo
pobrissimo; pero honrrado
Grandes hombres Padre, y hijo
de regalarse el Verano
con gigotes de pepino
y los Hibiernos de nabo.
La politica del diente
cometian luego a un palo
vara, y no de vagabundos
pues no los ha desterrado
Era pues el mancebito
vn narçisso iluminado,
virote de amor, no pobre
de plumas y de penachos
De su barrio y del ageno
diligentissimo braco,
gran de orina dor de esquinas
pero + ventor por el cabo. +v.

Citha

Citharista, aunque no tierno
y Orpheo tan desgraciado
que nunca enfrenó las aguas
que conuocó el dulce canto.
Puesto que ya de Amphion
imitando algunos pasos
llamó asi muchas mas piedras
que tubo el muro Thebano
Este pues galan vn dia
(no se si a pie, o a cauallo)
salió (a Dios enorabuena)
no muy bien acompañado
Qualquier lector, que quisiere
entrarse enel Carro largo
delas obras de Boscan.
se podra ir conel de espacio.
Que yo a pie quiero veer mas
vn toro suelto enel campo
que en Boscan vn berso suelto,
aunque sea en vn Andamio.
Y asi, no se donde fueron

ni como se conuocaron
los debotos conuecinos
de templo tan visitado
Se al menos que concurrieron
quantos baña, comarcanos
el sepulchro dela que iba
alas ancas de su hermano
Esto solo de Museo
entendi: y abreuiando
ala vela, o romeria
llegó en vn rocin muy flaco
El noble Alcayde del sesto,
y la alcaydesa en vn Asno
Con perdon delos Cofadres
Doña Ero en vn quartago
Gallarda de capotillo,
y de sombrero bordado
que le prestó para ello,
la muger de vn Veinte y quatro.
Los demas Caualleritos

Enla Torre sequedaron
qual sin pluma, y qual conella
y todos de hambre piando
Alborotò el aula Ero
queelmuro delbelo blanco
tenia dos saeteras
paralos ojos rasgados
Aquien se calaron luego
dos, otres torçuelos brabos
como a buho tal, y entreellos
el Abydeno bizarro.
Pio la qual gorrion
Cacareó la qual gallo
arrulló la qual Palomo
hizo la ruedas qual pauo.
ella del guante al descuido
descnuainando vna mano
lo aseguró y le dio vn bello
cristalino Cyntarazo.

Quedó

Quedó aturdido el mozuelo,
y medio desatinado
almibar dexó de amor
caersele por los labios
Poco fue lo que le dixo,
mas tan dulçe, aunque tan baxo,
que hecho sacristan Cupido
le corrio el belo al retablo
Dexó caer el reboço
y descubrio vn sepan quantos
esta buena cara vieren,
que han de morir anegados
Crepusculo era el Cabello
del dia entre obscuro, y claro
rayos de vna blanca frente,
si ay marfil con negros rayos
De Cuano quiere el amor,
que las Cejas sean dos arcos
y no de ebano bruñido,
sino reçien acerrado

Los

Los Ojazos negros dicen
aunque negros gente samo
Condes somos de buen dia
sino somos Condes claros
Los titulos me perdonen
y el dibuxo prosigamos
que si nos lo tuuo Grecia
los pidio a España prestados
La nariz algo aguileña
que lo corvo, vinculado
lo dexó Ciro a los Griegos
como alfange en mayorazgo
De Rosas y de Jasmines
mesclo el Cielo vn encarnado
que por darlo à sus mexillas
lo hurtó al Alua aquel año
En Dos labios diuidido,
se rie vn clauel rosado
guardajoyas de vnas perlas.

Cue

Que inuidia el mar Indiano
Lo Torneado del cuello
y del pecho el alabastro
tentaciones son, señor
sed libera nos a malo
Entre lo que no se vee
y lo que bruxuleamos
metio vna basquiña verde
el vaston terciopelado.
Estas eran las bellecas
de aquel Idolo de marmol
que a raçones, y a pellizcos
tenia ya al moçuelo blando
fauorecioles la noche,
prestandoles tiempo, y tanto
que se contaron sus vidas
y sus muertes concertaron.
Señora madre deuota
se estuuo siempre reçando
y señor padre poltron

se salio a dormir al Claustro.

Con esto dieron lugar
a que el galan diese asalto
y escalase el pecho bobo
sin tocar nadie a rebato

Celebrada pues la fiesta
por aquellos mesmos pasos,
(si bien con otros intentos)
que vinieron se tornaron

Pulgas pican al Pelon.
y tienenlo tan picado,
que diera al tiempo las plumas
de su sombrerillo pardo

Para que le syncopara
el termino señalado
a los gustos no cumplidos
y a los dias mal logrados

llegó al fin (que no debiera)
en vn dia muy nublado
y vna noche muy lluuiossa Luto.

Luto el vno, la otra llanto.

Apenas la obscura noche
las cintas se alto del manto
y no del manto de lustre,
sino de soplos del Austro.

Quando el mozuelo orgulloso
hacia el mar ya alborotado
vn pie con otro se fue
descalçando los zapatos.

Llegó desnudo a la orilla
donde estuuieron vn rato
las faldas de la camisa
a las olas imitando,

haciendo con el estrecho
que ya le pareçe ancho
lo que el dia de la purga
el enfermo con el vaso

La tremula seña aguarda
que de luz corone lo alto
si tan en distançia puede

Vençerla farol tan flaco
Presaga al fin del sucesso
turbada salio del caso
y cobarde al fiero soplo
del animoso contrario.
Leandro en viendo la luz
la arena besa y gallardo
ô de la estrella de Venus,
le dice, ilustre traslado
Norte eres ya de vn baxel
de quatro remos por banco
si naufragáre, serás
San telmo de su naufragio
A tus rayos me encomiendo,
que si me ayudan tus raios
mal podrá vn braço de mar
contrastar a mis dos braços
Esto dixoi y repitiendo

Ero

Ero, y Amor, qual contrario
que ala carrera ligero
solicita el roxo palio.

Romance. 2.

Arrojose el Mancebito
al Charco delos atunes,
como si fuera el Estrecho
poco mas de medio azumbre
Ya se va dexando atras
las pedorreras azules
conque enamoró, en Abydo
mil mozuelas agridulçes
Del Estrecho la mitad
pasaba con pesadumbre,
los ojos en el Candil,
que del fin temblando luçe
Quando el enemigo Cielo
disparó sus arcabuces,

Se desatacó la noche
y se orinaron las nubes
los vientos desenfrenados
pareçe que entonces huien
del odre, donde los tuuo
el Griego de los embustes.
El fiero mar alterado
que ya sufrio como vn iunque
el exercito de Xerxes,
oy a un moçuelo no sufre.
Mas el animoso Jouen
con los ojos quando sube,
con el alma quando baxa,
siempre su norte descubre.
No ay Nympha de Vesta alguna,
que assi de su fuego cuide
como la dama de Sesto
cuyda de guardar su lumbre.
Con las almenas la ampara

Porq̃

Porque vee lo que le cumple,
con las manos la defiende
y con las ropas la cubre.
Pero poco le aprovecha
por mas remedios que vse,
que el viento con su esperança
y con la llama concluye.
Ella entonçes derramando
dos mill perlas, de ambas luçes
a Venus, y a Amor promete
sacrificios, y perfumes.
Pero amor, como llouia
y estaua en cueros, no acude,
ni Venus, porque con Marte
está cenando vnas vbres.
El amador en perdiendo
el farol que lo conduçe
menos nada, y mas trabaxa
mas teme, y menos presume
Ya tiene menos vigor

Ya mas veçes se Zabulle
Ya vee enel agua la muerte
ya se acaba, ya se vnde.

Apenas espirò, quando
bien fuera de su costumbre
quatro palanquines vientos
ala orilla lo sacuden.

Al pie de la amada torre,
donde Ero se consume,
no deja estrella enel çielo,
que no maldiga, y acuse:

Y viendo el difunto cuerpo
la vez que se lo descubren
delos relampagos grandes
las temerosas vislumbres,

Desde la alta torre enuia
el Cuerpo asu amante dulçe,
y el alma donde se queman
pastillas de piedraçufre.

Romances

Apenas del mar salia
el sol a rayar las cumbres
quando la doncella de Ero
temiendo el suçesso acude.

Y viendo hecho pedaços
aquella flor de virtudes,
de cada ojo derrama
de lagrimas dos almudes

Juntando los mal logrados,
con vn punçon de vn estuche
hizo que estas tristes letras
vna blanca piedra ocupen:

Ero somos, y Leandro
no menos neçios que illustres
en amores, y firmeças
al mundo exemplos communes.

El amor como dos hueuos
quebrantó nuestras saludes,
el fue pasado por agua

y

y io estrellada sin tenue.

Rogamos a nuestros padres,
que no se pongan capuces:
sino, pues vn fin tuuimos,
que vna tierra nos sepulte.

Romance. 3.

De Thysbe, y Pyramo quiero,
si quisiere mi guitarra,
contaros la historia, exemplo
de firmeça, y de desgracia.

No se quien fueron sus padres,
mas bien se qual fue su patria,
Todos sabeis lo que yo
y para introduccion basta

Era Tysbe vna pintura
hecha en lamina de plata,
vn brinco de oro y cristal
de vn rubi, y dos esmeraldas.

Romances

Su Cabello eran sortijas
memorias de oro, y del alma
su frente el color bruñido,
que da el sol hiriendo el nacar
La Alegria eran sus ojos
sino eran la esperanza,
Que viste la primauera
el dia de mayor gala
Sus labios la grana fina
sus dientes las perlas blancas
porque como el oro en paño
guarden las perlas en grana
Desde la barba al pie Venus
el hijuelo y las tres gracias
deshojando estan Jazmines
sobre rosas encarnadas
Su edad, ya aueis visto el diente,
entre mozuela, y rapaza
pocos años en chapines

Con reberendas de damas
Señor Padre era vn buen viejo
Señora Madre vna gaila
Dulçe pero simple gente
Conserua de calabaça.
Regalaban a Tysbica
tanto, que si la mochacha
pedia leche de cysnes,
le traian ellos natas.
Mas que mucho, si es la niña
como quien no diçe nada
alma de sus quatro ojos,
los ojos de sus dos almas.
Los braços del vno fueron,
y del otro eran las faldas
los primeros años cuna,
los siguientes almohada.

Romançe 4.

La Ciudad de Babilonia

famo

Famosa, no por sus muros;
¿fuesen de tierra cocidos,
o sean de tierra crudos?
Sino por los dos amantes
desdichados hijos suyos,
que muertos y en vn estoque
han peregrinado el mundo
Citharista dulce hija
del Arquipóeta rubió
si al braço de mi instrumento
le solicitas el pulso
Digno sugeto será
d'las orejas del vulgo
Popular aplauso quiero,
perdonenme sus tribunos.
Pyramo fueron, y Tysbe
Los que en verso hiZo culto
el Licen.do Nason
bien romo, o bien narigudo
Dexar el dulce candor,

Lastimosamente obscuro
al que tumulo de seda
fue de los dos casquilucios.
Moral, que los hospedó
y fue condenado al punto,
si del Tygris, no en raíces.
de los amantes en frutos.
Estos pues dos babilonios
vecinos nacieron mucho,
y tanto que vna pared
de oidos no muy agudos
En los años de su infançia
oio a las cunas los tumbos
a los niños los gorgeos.
y a las amas los arrullos
Oiolos; y aquellos dias
Tan bien la audiencia les supo,
que años despues se hizo
rajas en seruiçio suyo.
Enel interim nos digan

los

los mal formados rasguños
delos pinceles de vn Ganso
sus dos hermosos dibuxos.

Terso marfil su esplendor
no sin modestia interpuso
entre las ondas de vn sol,
y la luz de dos carbunclos

Libertad dice llorada
el corvo suaue yugo
de vnas cejas cuios arcos
no serenaron diluuios

Luciente cristal lascibo
(la tez digo de su vulto)
vaso era de clabeles,
y de jazmines confusos.

Arbitro de tantas flores
lugar el olfato obcuro,
enforma, no de nariz
sino de vn blanco almendruco.

Un rubi concede, o niega
segun alternarle plugo
entre doce perlas netas
veinte alxofares menudos.

De plata bruñida era
proporcionado cañuto
el organo dela voz
la çerbatana del gusto,

Las pechugas si huvo Phenix
suias son, sino lo huvo
delos Jardines de Venus
pomos eran, no maduros,

El et cetera es de marmol,
cuios relieves ocultos
vltrage morbido hiçieran
alos Divinos desnudos.

La voz quese vistio paris
la garnacha de Lycurgo
quando Palas por vellosa
y por Zamba perdio Juno.

Esta

Esta pues desde el glorioso
umbral de su primer lustro
niña la estimó el amor
de los ojos que no tuvo.
Crecio Deidad, creçio inuidia
de vn sexo, y otro. Que mucho
que la fe erigiesse aras
a quien la emulaçion culto?
Tantas veçes de los templos
a sus posadas redujo
sin liuertad los galanes
y las damas sin orgullo:
Que viendo quien la vitio
nueue meses, que la trujo
de terciopelo de tripa
su peligro en los concursos.
Las reliquias de Tysbica
engastó en lo mas recluso
de su retrete, negado

aun

aun à los atomos puros.

Ô Pyramo, lo que haçe
Jovenetto ya robusto
que sin alas podia ser
hijo de Venus segundo.

Narciso, no el de las flores
pompa, que bocal sepulchro
construyó a su boboncilla
en el valle mas profundo;

Sino un Adonis Caldeo,
ni xarifo, ni membrudo,
que traia las orejas
en las Jaulas de dos cuffos.

Su capetaço gelusa,
si tafetan su beluço
sus mexillas mucho raso
su boZo, poco belludo.

Dos espadas eran negras
a lo dulcemente ruffo
sus çejas, que las doblaron

Dos

los estocadas de puño.
Al fin en Pyramo quiso
ennuainar Cupido vn chuzo
el mejor de su armeria
con la herramienta al huso
Este pues era el vezino
del amante, y aun el conio
de la tortola doncella
gemidora a lo viudo
Que de las penas de amor
encarecimiento es sumo
escuchar ondas sediento
quien siente frutas ayuno
Intimado el entredicho
de vn ladrillo, y otro duro
llorando Pyramo estaba
apartamientos conjuntos.
Cuando fatal Carauela
emula marmo. del humo
en los corsos repetidos

Aferro puerto seguro.
Familiar tapetada,
queaun apesar delo adusto
Alua fue, y Alua aquien debo
tantos solares annuncios.
Calificarle sus pasas
a fuer de aurora grapuso,
los criticos me perdonen
si digere con ligustros
Abraçolo, sobaxcada
y no de clabos Malucos
en nombre dela açucena
desmentidora del tufo.
Siendo Aforismo Aguileño,
que matar basta aun difunto
qualquier olor de cobado
o sea morzillo, o rucio.
Al estoraque de congo
volbamos, Dios en aiuso

ala

ala que quatro de a ocho
argentaron el pantuflo
Abispa con libramiento
no voló como ella anduuo
menos vn torno responde
alos debotos impulsos.
Que la mulata se gyra
alos pensamientos mudos
ó destino induzidos
de lo que ha de ser verdugo;
Vn dia que subio Tysbe
humedeciendo discursos
a enxugarlos en la cuerda
de vn inquieto columpio
Halló en el desuan acaso
vna rima que compuso
el tiempo sin ser Poeta
mas clara que las de alguno
Auia la noche antes.

soñado

Soñado sus infortunios
y viendo el resquicio entonces
esbaes, dijo, no dudo.

Esta Pyramo es la herida,
queen aquel sueño importuno
abrio dos veces el mio,
quando vna el pecho tuyo.

La fee, quese debe asueños,
y acelestiales influxos
bien lo dice de mi aya
el incredulo repulgo.

Lo que he visto de ojos cerrados,
mas autentico presumo
que del amor, que conozco
Los fauores, que descubro

Efecto improuiso es,
no delos años diuturno
sino de vn niño enlo flaco
y de vn Diós enlo oportuno Pa

Pared, que nació conmigo
del amor solo el estudio,
no la fuerça dela hedad
desatar sus piedras pudo.
Mas ay, que taladró niño
lo que dilatará astuto
que no poco daño a Troya
breue portillo introduxo.
La vista, que nos dispensa
la desmienta el atributo
de ciego, en la que le ata
ociosa venda el abuso.
Llegó en esto la morena
los talares de Mercurio
calçada en la diligencia,
de seis argentados puntos.
Y viendo estinguidos ya,
sus poderes absolutos

Por el hijo de la tapia,
que tiene vezes de resquicio.
Si distinguirse podia
la turbacion de lo turbio
su exercicio ya frustrado
le dexo el cuando sucio
Otorgo al fin el infausto
auocamiento futuro
y citando la otra parte
sus mismos autos repuso.
Con la pestaña de vn lince
barrenando estaua el muro
sino adormeciendo Argos
de la suegra sostituto.
Quando Pyramo citado
telares rompiendo inmundos
que la Emula de Palas
dio a los diuinos insultos
Barco ia de vistas lixo,

angosto no, sino Augusto,
que velas hecho tu lastre
nadas mas, quando mas surto.
Poco espacio me concedes
mas basta que á Palinuro
mucho mar le dexó ver
el primero breve sulco.
Si aun leño conduxidor
de la conquista, o del hurto
de vna piel, fueron los dioses
remuneradores justos.
A un baxel, que pisa immobil
vn Mediterraneo enjuto
con los suspiros de vn sol
bien le deberán coluros.
Tus bordes besé Piloto
ya que no tu quilla buzo
si reuocando su voz
fauoreçieres mi asumpto

Dando

Dando luego asus deseos
el tiempo mas opportuno
frecuentaron el desuan,
escuela ya de sus cursos
Lyrones siempre de Phebo
y de Diana lechuzos
se bebian las palabras
enel polvo del conducto,
Quantas veces impaciente
metio el braço, que no cupo
el garzon, y lo atentado
le reuocaron por nullo
Quantas el impedimento
accusaron de consuno
al poço quees de por medio,
si no se besan los cubos.
Orador Pyramo entonces
las armas Jugo de Tulio
que no ay Aspid vigilante

de

a poderosos consuelos
Amor, que los asistia
el vergonçosso capullo
desnudó ala virgen rosa
que despreçia el Tyrio xugo
Abrio su esplendor la boba
y a seguillo se dispuso,
tragica resolucion,
digna de maior cothurno.
Media noche era por filo
hora que el farol nocturno
rebentando de muy casto
campaba de muy sañudo
Cuando tropeçando Tysbe
ala calle dio el pie zurdo,
de no pocos endechada
caniculares aullos.
Dexó la Ciudad de Nino
y al salir funesto buho

Aleandara hizo umbrosa
con verdinegro açytuno

Sus pasos dirigio donde
por las bocas de dos brutos
tres, o quatro siglos ha
que esta escupiendo Neptuno.

Cansada llegó a su margen,
apesar del Abril, mucho,
y lagrimosa la fuente
enrronqueció su murmurio.

Olmo, que en Jovenes ojas
disimula años adultos,
de su vid florida entonces
en los mas lascibos nudos.

Un rayo sin escuderos,
o de luz, o de tumulto,
le desuaneció la pompa,
del thalamo descompuso

No fue nada, Acien lexias Dió

O, io ceniça, o cielo injusto,
si tremendo en el castigo,
portentoso en el indulto!

La planta mas annecina
quedo verde. El seco Junco
ignoró aun lo mas ardiente
del acelerado incurso.

Cinthia calo el papahigo
a todo su plenilunio
de temores velloricos,
que ella dize que son nublos.

Tysbe entre pauores tantos
solicitando refugios,
a las ruinas appella
de vn edifficio caduco

Executarlo queria,
quando la selua produxo
del Egypcio, o del Thebano
vn cleoneo triumpho.

Cue

Que en vn proximo cebado,
nose si merino, o burdo,
babeando sangre, hizo
el Cristal liquido impuro
Temerosa dela fiera,
aun mas que del estornudo
de Jupiter, puesto que
sobresalto fue machucho.
Auie perdiendo enla fuga
su manto, fatal descuido
que procho necio hará
al señor Pyramiburro
A los portillos se acoge
de aquel antiguo reducto,
noble ya edificio, aora
Jurisdicion de Vertumno
Alondra no conla tierra
se cosió al menor barrunto
de esmerejon, como la triste
con el tronco de vn sauco.

Bebio la fiera, dexando
torpemente rubicundo
el Cendal que fue de Tysbe
y el bosque penetró inculto.
En esto llegó el tardon
que la ronda lo detuvo
sobre quitalle el que fue
aun envainado verdugo.
Llegó pisando cenizas
deel lastimoso trasunto
de sus bodas, a la fuente
al termino constituto
Y no hallando la moza
entre ronco, y tartamudo
se enxaguó con sus palabras,
regulador de minutos
De su alma la mitad
cita a voces, mas sin fruto
que socarron se las niega

el eco mas campanudo,

Troncos examina huecos,
mas no le offrece ninguno
el panal, que solicita
en aquellos senos rudos.

Madama Luna de este tiempo
a peticion del Saturno
el velo corrio al melindre
y el papahigo depuso

Para leer los testigos
del processo ya concluso
que publicar mando el hado,
qual mas qual menos perjuro.

Las huellas quadrupedales
del Coronado abrenunção
que en esta sazon bramando
tocó a visperas de susto.

Las espumas que la yerba

mas sangrientas las expuso
queel signo las babeó
rugiente pompa de Julio.
Indignamente estragados
los pedaços mal difusos
delvelo desu retablo,
queya desus duelos Jutzgo
Violos; y al reconocellos
Marmol obediente al duro
sincel de Lisippo. tanto
no ya desmintio loesculpto
Como Pyramo lo vivo,
pendiente en vn pie alo grutto
sombra hecho desimismo
con facultades devulto.
Las señas repite falsas
delengaño, aquelo induso
su fortuna, contra quien
ni lança vale, ni escudo.

Es

Esparcidos imagina
por el fragoso arcabuco
ebúrneos, dire, o Divinos?
Divinos digo, y ebúrneos
Los bellos miembros de Tysbe
y aqui otra vez se traspuso,
fatigando a Praxiteles
sobre copiallo de estuco
La Parca en esto las manos
en la rueca, y en el huso;
y los ojos como diçen
en el vital estatuto,
Inexorable sonó
la dura tisera, acuio
mortal son Pyramo vuelto
del parasismo profundo:
El açero, que Vulcano
templó en venenosos zumos,
eficazmente mortales

Dma

y magicamente infusos.
Valeroso desnudó
y no como el otro Mucio
assó intrepido la mano;
sino el asador traduxo
Por el pecho a las espaldas.
ò tantas veças insulso,
quantas vueltas a tu hierro
los siglos daràn seguros!
Tan mal te alzia la vida.
ò bien hideputa puto
el que sobre tu caueça
pusiera vn cuerno de suro
De violas coronada
salió la Aurora con Tuño
quando vn suspiro de a ocho
aunque mal distincto el cuño
Qual engañada auecilla

del

Del castiuo contrapunto
a implicarse desalada
enla ermaña del engrudo.
La lleuó donde el cuidado
ensu postrimero turno.
desperdiciaba la sangre,
que recibio por embudo.
Offreciole su regazo
y yo le ofresco ensu muslo
desplumadas las delicias
del paxaro de Catulo.
Enquanto boca con boca
confitandole disgustos
y heredandole aun los calbos
menos vitales el humo
Espiró al fin ensus lauios,
y ella consemblante enxuto
que pudiera por sereno a

acatarrar vn Centurio.

Con todo su mortion
haciendo al alma trabuco
de vn ay se cayo en la espada
aquella vez, que le cupo

Prodigo desato el hierro
si cruel vn largo fluxo
de rubies de Zeilan
sobre esmeraldas de Musu.

Hermosa quedo la muerte
en los lilios cemmatintos,
que salpico dulce yelo,
que tiño palor venusto.

Lloro los con el Euphrates
no solo el fiero Danubio,
el siempre Araxes flechero
quando Partho, y quando Turco,

Mas con su llanto lavaron
el bucentoro Diurno.

Cuando sale el Ganges loco,
quando buelve el Taxo rubio.

El blanco moral de quanto
humor se bebio purpureo,
sabrosos jornales fueron
o testimonio, o tributo

Sus muy reverendos padres
arrastrando luengos lutos
con mas colas que cometas,
con mas pendientes que pulpos

Jaspes, y demas colores
que con audacia [illegible]
ocuparon en su bolsa
que el Syro llama sepulchro

Aunque es tradicion constante,
si los tiempos no confundo
de Chronographos me atengo
al que al Zare mas Julio.

Que ascendiente pio de aquel [illegible] Dios.

Desvanecido Nabuco,
que pació el campo medio hombre,
medio fiera y todo mulo.
En vna desço decente
los nobles polvos inclusos,
que absolvieron de ser huesos
cinnamomo, y Calambuco
Y en letras de oro. Aqui iacen
indiuidualmente Juntos
apesar del Amor, dos
apesar del numero, vno

Romance.

Cloris, el mas bello grano,
sino el màs dulce rubi
de la granada, a quien lame
sus cascaras el Xenil.
En saulando vnos claveles

Estaua enel Xarangui
purpureas aues conozar
muda pompa del Abril.

Bienque muda su fragrancia
era vn canoro ambar gris,
queella no oye por ser roma,
sorda digo de nariz.

De cañas labra subtiles
prision tan cerrada al fin
queel ayre dudaba entrar,
porque dudaba salir.

Entre estos nudos abeja,
que haciendo quentas mil
tratar quiso cimo a flor
vn ruiseñor carmesi

Gagára su golosina
al cerrar la claue, si
enel quinto no pecára
mandamiento de marfil

Vn

Un dedo pico, el menor
dela arquitecta gentil,
Juzgandolo quinta hoja
de vna blanca flor de Lis

Quanto lo siente la moza,
otro lo diga por mi,
que de casos criminales
soy Coronista Cevil

Lloró al Sofar, lloró perlas,
pienso yo que vn celemin,
y aunque este pienso no es mio
puntualmente fue assi,

Discursos ha hecho el ocio
y aun se ha dexado decir
que la aueJuela era breue
del Cegue Zuelo ruin.

Mal venerado el amor
deste romo Seraphin,
sus armas embaynó todas
enel aguijon subtil.

Granando pues Cielo a dedos
el rapaz, con este ardid
perdio Cloris tierra a palmos
entre mò, y otro alhelì

Solicitabala entonces
el señor Don Belianis
mostachos hasta los tufos
con rumbos de Paladin.

Tenia de mal frances,
lo que del Obispo Turpin,
y en Español la desso
trompa hecha de Paris.

Dio pares luego, y no a francia,
que estaba lexos de alli,
sino al Darro, al Dauro digo,
y aun huele mal en Latin

Glorioso Cupidillo
en las ramas de un Jazmin
colgando sus agridulces
instrumentos de herir,

Aen

A ensaular flores conuida
las Damas del Zacatin
en cañas, quantas refinan
los trapiches de Motril.

Romance 6.

Al pie de vn alamo negro
y mas que negro boçal
pues ha tanto que no sabe
sino gemir, o callar
Algo apartado de Esgueua
porque el sucio Esgueua es tal
que ni aun los alamos quieren
dalle sus pies à besar.
Estaba en lomas ardiente
de vn dia canicular
entre dos cigarras, que
le cantan el sol, que fa,
Vn miercoles de Ceniza
vestido de humanidad.

a cuya mesa ayunarian
los Martes de Carnaval.

Vn hidalgo, introduciendo
en las cuchilladas paz
de vn Jollete incorregible
puesto que maior de edad

Que la vejez de vnas calzas
desgarros contiene y mas,
que la juventud traxiese
del cantado Escarraman.

Repararlas pretendia
si se pueden reparar
cuchilladas tan mortales
con vna aguja no mas.

Mecanica valentia!
bien que su temeridad
lo va entrando en vn confuso
Labyrintho criminal

Donde sin cara, no obstante
que con fin particular,

Embayne su dedo el mismo
Dedalissimo dedal
Porque le ha mencido el hilo
y hadequedarse, o andar
requiriendo assossasciento
las verdes bragas de Adam.
Congojale esto de suerte,
que desatado nos da
lo Rengisso enel sudor
a Veinte mil el millar.
Porque el sudor de vn hidalgo
todo ha deser calidad
tanto, que su escarpin diga
acien pasos el solar.
Maiores el sol hacia
las sombras del arbol ya
quando el prado piso alegre
La potrada del lugar.
Temiendo pues que la gente
no gustase de pasar

Porlas

Por las que fueron calçadas
a vista del arrabal,
Justicia en dos puntos hecho
sin vara de cafetan
por lo menos, llama quantos
de laton esbirros trae.
Alfileres, que le prendan
lo que pendiendo de atras
nos hacia su pendencia
sentir no bien, y ver mal.
Consiguiolo, y atacando
las que por su antiguedad
primadas fueran de España
a mi voto en Portugal.
A solicitar se fue
dos mulas de cordoban,
que le hierran de vamplon
vecinos de Fregenal.
Infante quiere seguir

A los

alos Principes que irán,
con su Magestad a Irum
el Octubre, que vendrá.

Previene pues Carruage
no alegue anterioridad
qualque Marques de Alfarache,
o Conde de Rabanal,

Porque, sino Montesino,
Montañes dessea catar
a francia, y con el de Guisa
tener estrecha amistad

Que tanta hambre no solo
cata a Paris la Ciudad,
sino ala mesa redonda,
do los doce comen pan.

Penetrar quiere aquel Reyno
pues ala necessidad
debe quanto Lemosino
en francia puede gastar.

Seguro

Seguro de encontrar nones
donde tantos pares ay,
si ya no es que en Latin
son mas Francos que en vulgar.

Nueba España para pobres,
donde esconde cada qual
en el Arca de no he
lo que vais a demandar.

Las espaldas vuelven todos
a pedir, con priesa tal,
que al que buscais con vn peto
lo hallais con vn espaldar.

Esto pues hara a Pengifo
llevando mas de Real
en las venas que en la bolsa
seguir a su Mag.d

Romance. 7.

Diez años vivió Belerma
con el Coraçon difunto
que le dexó en Testamento

aquel françes boquirrubio.
Contenta viuio con el,
aunque a mi me dixo alguno,
que viuiera mas contenta
con treçientas mil de juro
A veerla vino Doña Alda,
viuda del Conde Rodulpho,
Conde que fue en Normandia
lo que a Jesucristo plugo
Y hallandola muy triste
sobre vn estrado de luto,
con los ojos, que ya eran
vrinales de Neptuno,
Riendose muy de espaçio
de su llorar importuno
sobre el muerto Draçon
embuelto en vn paño suçio;
Le diçe: amiga Belerma,
desse tan necio diluuio,
que anegará vuestros años

y ahogará vuestros gustos.

Estése allá Durandarte
donde la muerte le cupo,
buen poso aya su alma,
y poso que este sin cubo.

Si e los quiso mucho en vida,
tambien lo quisistes mucho,
y si tiene abierto el pecho,
querellese de su escudo.

Que culpa tuvistes vos
de su entierro, siendo justo
que el que como bruto muere
que le entierren como a bruto.

Muriera el en en Paris
a do tiene su sepulcro,
que alli le hicieran lugar
los antepasados suyos.

Volued luego a Montesinos
el coraçon que os truxo,

y enviadle a preguntar,
si por gavilan os tuvo.
Descosed, y desnudad
las tocas de angeo crudo,
el mongilon de bayeta,
y el manto basto peludo.
Que aun en las viudas mas viejas,
y de años mas caducos
las tocas cubren a Henero,
y los mongiles a Julio.
Quanto mas a una muchacha
que le faltan dias algunos
para cumplir los treinta años,
que yo desdichada cumplo.
Seis haçe, si bien me acuerdo
el dia de sant Nuflo,
que perdi aquel mal logrado,
que oy entre los vivos busco.

Holgueme de quatro, y ocho,
haziendoles dos mil hurtos
a las palomas de besos
y a las tortolas de arrullos.
Senti su fin, pero mas
que muriesse sin ver fruto,
sin ver fluxo de mi vientre,
porque siempre tuve pujo.
Mas no por eso ultragé
mi buena tez con rasguños.
cabal me quedó el cauello,
y los ojos casi enjutos
Aprended de mi, Belerma
holguemonos de consuno,
llevese el mar lo llorado
y lo suspirado el humo.
No hileis memorias tristes
en esta aposento obscuro
que qual gusano de seda

Morireis en el capullo.
Haced lo que en su fin haçe
el paxaro sin segundo.
que nos habla en sus çenizas
de preterito, y futuro.
Llorad su muerte, mas sea
con lagrimillas al uso,
de lo mal pasado nada
lo por venir mas seguro.
Pongamonos a la par
dos toquitas de repulgo,
ceja en arco, manos blancas,
y dos perritos lanudos
Yedras verdes somos ambas
a quien dexaron sin muros
de la muerte y del amor
baterias, e infortunios
Busquemos por do trepar
que a lo que de ambas presumo
no nos faltarán en Francia

Pa

Pared gruessa, tronco duro.

La Yglesia de San Dionis
Canonigos tiene muchos,
delgados, cariaguileños,
carilargos, y espaldudos
Escojamos como en gerga
los deligos capatincños
de aquestos, que andan en mulas
y tienen algo de mulos
Destos Alexandros magnos
que no tienen por disgustos
por dar en nuestros broqueles
que demos en sus escudos.
De todos los doce pares
y sus nones abrenuncio
que calzan bragas de malla
y de acero los pantuflos.
De que nos siruen, amiga,
petos fuertes, ielmos lucidos.
arma dos hombres queremos

armados pero desnudos.

De vuestra mesa redonda,
francos Paladines, [illegible],
donde aiunos os sentais
y os levantais mas aiunos.

La de quatro esquinas quiero,
que la ventura me puso
en casa de vn quatro picos,
de todos quatro picudo.

Donde siruen la quaresma
sabrosisimos besugos
y turmas en el carnal
con su caldillo, y su Zumo.

Mas iba a deçir Doña Alda,
pero a lo demas dio vn nudo,
porque de Don Montesinos
entró vn pagecillo Zurdo.

Romance. 5.

Que necio que era yo antaño

aun

Aunque ogaño soy vn bobo
mucho puede la raçon,
y el tiempo no puede poco.
Afee que dijo muy bien
quien dixo que eran de corcho
cascos de Caballo viejo
y cascos de galan mozo
Serui al amor quatro años
que siruiera mejor ocho
en las galeras de vn Turco
o en las Mazmorras de vn moro
lisonjas majaba, y celos,
que es el esparto de todos
los majaderos cautiuos,
que se vençen de vnos ojos.
Desta dura esclauitud
hizo vn año por Agosto
me redimio la merced
de vn tabardillo dichoso.
A este mal debo los bienes,
que

que en dulçe libertad goço
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo a loco
Heme subido a Tarpeia
a ver qual se queman otros
en tan vergonçosas llamas
que su honor volará en polvo.
Y he de ser tan inhumano,
que a quien otra vez piadoso
aiudára con vn grito
aiudaré con vn soplo
Haganse tontos çenizas
que con cenizas de tontos
discretos cuelan sus paños
manchados; pero no rotos.
Quince meses ha que duermo,
porque ha tantos que reposo
sobre piedras como piedra,
sobre plumas como plomo.
No rompen mi sueño Relos, ni

Ni pesadumbres mi ocio,
ni serenos mi salud,
ni mi hacienda mal cobro
Tengo amigos los que bastan
para andarme siempre solo
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo a loco.
Con doblados libros hago
los dias de Mayo cortos,
las noches de henero breues
por lo lacio, y por lo tosco.
Quando ha de hecharme la musa
alguna aiuda de Apolo,
desatacase el ingenio,
y algunos papeles borro
A deuocion de vna ausente,
aquien ausente y deboto
con tiernos ojos escribo,
y con dulce pluma lloro.

Dis

Discreciones leo a ratos,
y necedades respondo
a tres nymphas que en el Taxo
dan al ayre trenças de oro.
y a la que ya vio Pisuerga
la aljaba pendiente al ombro
seguir la casta Diana,
y eclipsar su hermano roxo
Salgo alguna vez al campo
a quitar al alma el moho,
y a dar verde al pensamiento,
con que purgue sus enojos.
En mi aposento otras veçes
vna guitarrilla tomo
que como barbero templo
y como barbaro toco
Con esto engaño las horas
de los dias pereçosos
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo a loco, Quanto

Pagaba al tiempo dos deudas,
que tenia tras de vn torno
mas ya ha dias que á la Iglesia
del desengaño me acojo.

En cuio lugar sagrado
me ha comunicado Astolfo
todo el licor de su vidrio,
y la razon sus antojos

Con que veo a la fortuna
de la fabrica de vn tronco
leuantar vn cadahalso
para la estatua de vn Monstro

Y por las calles del mundo
arrastrar colas de potros
a quien de carro triumphal
se apeó en el capitolio

Veo pasar como humo
afirmado el tiempo coxo

sobre

Sobre vn scepthro Imperial
y sobre vn cayado corbo.

Despues que me conoci
estas verdades conozco
y vame tanto mejor
quanto va de cuerdo, a loco.

Romance 9.

Temo tanto los serenos,
serenissimo compadre,
que a mis picados desseos
les doy la casa por carcel,
Escapé de las Quemadas
con vn romadizo graue,
Porque sienes de Poetas
no se entienden con el ayre
Y assi guardo mi perssona
debaxo de treinta llaues

Porque

Porque donde no ay salud
no ay gracia, ni otra se pueden
Salve Dios señor Don Pedro,
si yo fuera alla contarolo
sino temiera los bordes
de los candeleros grandes
Y aquelos de las bugias
que al pecados veniales
gastaron de agua bendita,
lo que ahorraron de sangre.
Temo os mucho, porque so
que padecieron tres nayzes
muerte, y pasion, porque algunos
pecadores se salvasen.
Pecadores, que se ponen
por lo menos a llevarse
desde la oreja al trigote
los puntos que no lograsles.
Mas

Mas al fin en esas cartas
la colera desarmasteis,
como el toro, que en la capa
executa su corage
Sin duda el lagarto roxo
que os marca la mejor parte
del pecho, quando perdeis
os da bocados mortales.
O lo que tiene de espada
lo muestra en atravesarse
por el tierno coraçon,
que afligidas alas bate.
Gallarda insignia, esplendor
de Reales estandartes,
que das esfuerço en las guerras,
y calidad en las paçes
Si ia en tu virtud hicieron
los antiguos Capitanes

Rios de sangre Africana
montes de cuerpos Alarbes,
No permitas que vn cruzado
entre orden militante
soberbias armas empuñe.
y humildes Cristianos mate.
Con todo eso saldre al campo
con tal que no muera nadie
y que al balcon dela alcoba
nos parta el sol dela tarde.
Hasta la hora que Reyes
mulatero girifalte
se ceba en pechos de grajas
y en piernas de Alcarauanes
Buenas noches, gran Señor,
del pueblo de Grunimaque,
y tan buenas que el Dotor
no os ronde los Arrabales.

Romance 10.

Romançes.

Ahora que estoy de espacio
cantar quiero en mi bandurria
lo que en mas graue instrumento
cantara, mas no me escuchan
Arrimense ya las veras,
y celebrense las burlas,
pues da el mundo en mineras
al sino mo quien caduca.
Libre un tiempo, y descuidado,
Amor, de tus garatusas,
en el coro de mi aldea
cantaba mis aleluyas.
Con mi perro y mi huron,
y mis calças de gamuza
por ser recias para el campo
y por guardar las velludas.
Fatigaua el verde suelo,
donde mil arroyos cruçan

Como sierpes de Cristal
entre la yerba menuda
Ya cantando orilla el agua,
ya cazando en la espesura,
del modo que se offrecian
los conessos, o las musas
O bien de noche a casa,
dormia sueño y soltura
no me despertaban penas,
mientras me dessaban pulgas
En la botica otras veces
me daba muy buenas Zurras
de el triumpho con el Alcalde
del axedrez con el cura
Governaba de alli el mundo
dandole a soplos ayuda
a las Catholicas velas
que el Mar de Britania sulcan
Y hecho otro nuevo Alcides, tras

trasladaba sus columnas
de Gibraltar a Japon
con su segundo plus ultra.
Dava luego vuelta a flandes
y de su guerra importuna
atribuia la palma
ya a la fuerça, y a la industria
y con el beneficiado
que era Dotor, por Osuna,
sobre Antonio de Lebrixa
tenia cien mill disputas
Arguiamos tambien
metidos en mas honduras
si se podian comer
esparragos sin la bulla
Veniame por la plaça
y de gasto dela alguna
para mi compraba pollos Pa

Para mis vecinas, turmas
Comadres me visitaban
que enel pueblo tenia muchas,
ellas me llaman compadre,
y taita sus criaturas.
Lauabanme ellas la ropa,
y enlas obras de costura
ellas ponian el dedal
y yo ponia el aguxa.
La vez quese me ofrecia
caminar a Estremadura
entrelas mas ricas dellas
me daban caualgaduras
A todas queria bien,
Contodas tenia ventura,
porque atodas igualaba
como tixeras de Murcia.

Esta

Esta era mi vida, Amor,
antes que las flechas tuias
me hicieran su terrero,
y blanco de desventuras
Enseñastesme, Traidor,
la mañana de san lucas
en vn rostro como almendras
ojos garços, trenças Rubias
Tales eran trenças y ojos,
que tengo por muy sin duda
que cayera en tentaçion
vn viejo con estanguria
Desde entonçes acase,
que matas, y que aseguras
que das en el coraçon,
y que a los ojos apuntas
Se que a nadie se te escapa, Pues

Pues quando mas deti huia
no ay bara de Inquisicion
que asi alle al que tu buscas.
Se, que es tu guerra civil,
y se, que es tu paz de Judas
que escojas para batalla,
y combidas para justa
Se, que te armas de Diamante
y nos das lança de Juncia
y para arneses de vidrio
espada de acero empuñas.
Se, que es la del Rey Phineo
tu mesa, y tu cama dura
potro, en que nos das tormento,
tu sueño, sueño de grullas
Se, que para el bien te duermes
y que para el mal madrugas,
que te sirues como grande,
y que pagas como mula.

Perdona pues tu bonete,
no muestres en el tu furia,
Valgame esta vez la Iglesia,
Mira que te descomulga.
Levantas el arco, y vuelves
de tus Saetas las puntas
contra los que sus Juicios
significan bien sus plumas.
Mas con los que ciñen armas
bien callas, y dissimulas
de gallina son tus alas.
Vete para hi de puta.

Romance. II.

En la pedregosa orilla
del Turbio Guadalmellato
que al claro Guadalquivir
le paga el tributo en barro
Guardando unas flacas yeguas,

Ala sombra de vn peñasco
conla mano enla muñeca
estaba el Pastor Galaçio

Pastor pobre y sin abrigo
paralos yelos de Mayo
no mas de por estar roto
desde el tronco alo mas alto

Quexabase reciamente
del Amor, que lo ha matado
enla mitad delos lomos
con vn harpon de vn tejado.

Por la linda Theressona
Nympha, que siempre ha guardado
orilla de Vetinguerra
animales vidriados.

Hija de padres Pastores,
que fueron deste ganado
el vno orillas de Esgueva

y el

y el otro orillas del Darro
Desta pues Galaio andaba
tiesamente enamorado,
lançando del pecho ardiente
regueldos amartelados,
No siente tanto el desden
conque della era tratado
quanto la terrible ausençia
le comia medio lado,
Aunque para consolarse,
sacaba de rato en rato
vn cordon de sus cauellos,
y texido de su mano,
Tan delicado, y curioso
tan curioso, y delicado
que si el Cordon es tomiza
los cauellos son esparto.
Con lagrimas lo humedeçe

El yeguero desdichado
aunque despues con suspiros,
quedó enxuto, y perfumado

Y en vn papelon de estraza
hauiendolo antes besado,
lo embuelue, y saca del seno
de su pastora vn retrato.

Que en vn pedaço de Angeo,
no sin primor, ni trabaxo
con vna espatula vieja
se lo pintó vn boticario.

Y clabando en el la vista
en tono romadiçado
estos versos cantó, al son
de vn mortero, y de su mano.

Dulce retrato de aquella
enemiga desabrida,
que para acauar mi vida, no

no tiene en sus ojos mella.

La Paciencia se me agota
de ver qual al vivo tienes
la frente entre las dos sienes,
y los dientes en la boca.

Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos,
que el que esta mas lexos dellos,
ese está mas apartado.

Y assi, aunque me hagan guerra,
mirandolos me estaria
toda la noche, y el dia
comiendo turmas de tierra

Retrato pues soberano,
que segun es tu primor
tuvo al hacerte el pintor
cinco dedos en la mano.

Si no quies verme difuncto

segun por si me derriengo
mirame, pues ves que tengo
la nariz tan en su punto
Mirame Nympha gentil,
que ayer me miré en vn charco
y vi que era rubio y zarco
como Dios hizo vn candil.

Romance. 12.

Ensillen me el asno ruzio
del Alcalde Anton Llorente
denme el tapador de corcho
y el gauan de paño verde
El lançon en cuio hierro
se han orinado los meses,
el casco de Calabaça,
y el Vizcaino machete
Y para mi Caperuça
las plumas del tordo denme
que porter martin el sordo sor

seruiran de Marinetes.
Pondrele el Morillo açul,
que me dio para ponelle
Theressa la del Villar
hija de Pasqual Vicente,
Y aquella patena en quadro
donde, de laton se ofrecen
la madre del borrero,
y aquel Dios, que calça arneses.
Tan en pelota y tan juntos
que en nudos ciegos los tienen
al vno redes, y braços
y al otro braços y redes
Cuias figuras en torno
acompañan, y guarnecen
ramos de nogal, y espinas
y por letra, pan y nueçes
Esto decia Galaio.
antes que al Paso partiesse aquel

aquel yeguero lloron,
aquel Jumental ginete
Natural de Donaçio
de yegueros descendiente
hombres que se proveen ellos,
sin que los provean los Reyes
Traxeronle la patena,
y suspirando mil veçes
del Dios garañon miraba
la dulçe franqia, y la suerte
Piensa que será Theressa
la que descubren, y prenden,
agudos rayos de inuidia
y de çelos nudos fuertes.
Theressa de mis entrañas,
no te galmies, ni axaqueques,
que no faltarán Zarazas
para los perros que muerden
Aunque es largo mi negoçio mi

mi vuelta será muy breve
el dia de san Circuelo, o de ...
o la semana sin Viernes.
No te parescas a venus
ya que en Veldad le pareces
en hacer de tantos buenos
tantas frutas de sarenes
Quando sola te imagines
para que de mi te acuerdes
ponle a vn pantuflo aguileño
vn reuerendo bonete.
Si creciere la tristeça,
vna lonja cortar puedes
de vn Jamon, que bien sabra,
tornarte de Triste alegre
O como sabe vna lonja
mas que todos quantos leen,
y rabos de puercos, mas
que lenguas de Bachilleres

Mira amiga, tu pantuflo,
porque veras, si lo vieres
quese pareçe a mi cara
como vna leche, a otra leche

Acuerdate demis ojos,
queestan quando estoy ausente
encima dela nariz,
y debaxo dela frente.

Enesto llegò Bandurrio,
diciendole quese apreste
queparaa sesenta leguas
le faltan tres veces veinte

A dar pues se parte el bobo
estocadas, y reveses
y tajos, orilla el Taxo
en mil hermosos broqueles.

Romançe 13.

Hermana Marica
mañana quees fiesta

no iras tu a la Amiga
ni yo ire al escuela
Pondraste el corpiño
la saya de seda
Caueçon labrado
toca y albanega
Y ami me pondran
mi camisa nueua
sayo de palmilla
media de estameña
Y si haçe bueno
traere la montera
que me dio la Pasqua
mi señora abuela
Y el estadal roxo
con lo que le cuelga,
que traxo el vecino
quando fue ala feria
Iremos amisa
veremos la Yglesia

Daranos vn quarto
mi tia la ollera
Compraremos del
que nadie lo sepa
chochos y garuanços
para la merienda
Y en la tardeçica
en nuestra plaçuela
Jugare yo al toro,
y tu a las muñecas
Con las dos hermanas
Juana y Madalena
y las dos primillas
Marica, y la tuerta
Y si quiere madre,
dar las castañetas,
podras tanto dello
baylar en la puerta
Y al son del Adufe
cantará Andresuela
no me aprouecharon

madre, las yerbas

Y yo de papel
hare vna librea
teñida con moras
porque bien parezca

Y vna caperuça
con muchas almenas
pondre por penacho
las dos plumas negras

Del rabo del gallo,
que acullá en la huerta
anarangeamos
las Carnestolendas

Y en la caña larga
pondre vna bandera
con dos borlas blancas
en dos trançaderas

Y en mi Cauallito
pondre vna caueça

Degua

De guadameci,
dos ilos por riendas,
Y entrare en la calle
haciendo corvetas
yo, y otros del barrio
que son mas de treinta
Jugaremos cañas y
junto ala plaçuela
Porque Barbolilla
salga aca y nos vea
Barbola la hija
dela panadera
la que suele darme
tortas con manteca
Porque algunas veces
hacemos yo, y ella
las bellaquerias
detras dela puerta

5. Romance 14.º

Han

Romançes

Hanme dicho, hermanas
que teneis cosquillas
de ver al que hizo,
a hermana Marica
Porque no mouais
el mismo os enuia
de su misma mano,
su perssona misma
Digo, su aguileña
filomocossia,
y aque no pintada
al menos escrita.
Y su condiçion,
que es tan peregrina
como quantas vienen
de françia a Galiçia
Quanto a lo primero,
es su señoria
vn bendito Zote
de muy buena vida
Que come a las diez

Y cena

Y cena de dia
que duerme en mollido
y bebe con guindas.
En los años mozo,
viejo en las desdichas,
abierto de sienes,
cerrado de encias
No es grande de cuerpo
pero bien podria
de qualquier higuera,
alcançaros higas.
La caueça al vso
muy bien repartida,
el cogote atras
la corona encima,
la frente espaciosa
escombrada y limpia
aunque con rincones
qual plaça de Villa
Las cejas en arco
como ballestillas,

De

de sangrar a aquellos
que con el pie firman
Los ojos son grandes,
y maior la vista,
pues conoçe vn galgo
entre cien gallinas
La nariz es corba,
tal que bien podria
seruir de alquitára
en vna botica
La boca no es buena;
pero a medio dia
le da ella mas gusto,
que la de su Nympha
La barba, ni corta,
ni mucho creçida
porque assi se ahorran
cuellos de camisa.
Fue vn tiempo castaña
pero ya es morçilla,
boluerán la pesar
en ruçia, o tordilla

Los

Los ombros y espalda
son tales, que abria
a ser el San Blas,
para mil reliquias

Lo demas señoras,
que el manteo cobija
parte son visiones,
parte maravillas

Se decir almenos,
que en sus niñerias
ni pide a Vecinos,
ni falta a Vecinas

De su condicion
deciros podria
como quien la tiene
tan reconocida,

Que es el moço alegre,
aunque su alegria
paga mil pensiones
a la melanchia

Es de tal humor

Que

Que en salud se cria
muy sano, aunque no
de los de Castilla.
Es mançebo rico
desde las mantillas.
pues tiene Cdemas
de vna sacristia d.
Barcos en la sierra
y en el rio viñas
molinos de açeyte,
que hacen arina.
Vn Jardin de flores
y vna muy gran silua
de varia lecçion
adonde se crian.
Arboles, que lleuan
despues de vendimias
a poder de estiercol
pasas de legia
Es enamorado
tan en demasia
que es vn maçacote,

Que diga vn Macias.
Aunque no se muere
por aquestas niñas
que quieren con gresa,
y piden con ginta.
Dales vn botin
dos ottauas rimas
tres sortijas negras,
quatro clauellinas;
Y alas Damicelas
mas graues, y ricas
costosos regalos,
Joyas peregrinas,
Porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en sus senos
Lisboa, y seuilla.
Traeles delas huertas
regalos de limas
y de los arroyos
Joyas dela China

Tam

Tampoco es amigo
de andar por esquinas
Vestido de acero
como de palmilla
Porque para el
del Auemaria
al quarto del Alua
anda el estantigua
Y porque a su abuela, oyo q
oyo que tenian
los de su linage
no mas de vna vida
Asi desde entonces
la conserua, y mira
mejor, que oro en paño
o, pera en almiuar.
No es de los curiosos
a quien calaifican
pageles de nueuas
de estado, o miliçia.
Porque son, 6 y es cierto

Que el Bernia lo afirma
hermanas de leche,
nuevas, y mentiras.

No se le da un bledo
que el otro le escriba
o dosel lo cubra
o, adornelo mitra.

No le quita el sueño,
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia

Ni que el Ynglés baxe
hacia nuestras islas
despues que a subido
en la que le envia

Es su reverencia
un gran Canonista
Porque en Salamanca
oyo Theologia

Sin perder mañana
su leccion de prima

Y al anochecer
Leccion de sobrina.
Y assi es desde entonces
persona entendida
si a su oido tañen
vna chirimia
De las demas lenguas
es gran de humanista
señor de la Griega,
como de la Scithia
Tiene por mas suya
la lengua latina
que los Alemanes
la Persa, o la Egypcia.
Habla la Toscana
con tal policia
que quien lo oye dice
que nacio en Coimbra
Y en la Portuguesa
es tal que dirian
que mamó en Logroño

leche de Borricas.

De la Cosmographia
paso pocas millas
aunque oyò al Infante
las siete partidas

Y assi entiende el Mappa
y de sus medidas
lo que el Mappa entiende
del mal de la Orina

Saue, que en los Alpes
es la nieue fria
y caliente el fuego
en las Philipinas.

Que nacio Zamora
del Duero en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla

Que desde la mancha
llegan a Medina
mas tarde los hombres
que las golondrinas

Es hombre que gasta

En

En Astrologia
toda su pobreza
con su picardia
Tiene su astrolabio
con sus baratijas
su compas, y globos,
que pesan diez libras
Conoce muy bien
las siete Cabrillas
la Vocina, el Carro,
y las tres marias
Sabe alçar figura,
si halla por dicha
o Rey, o Caballo,
o, sota cayda
Es fiero Poëta
si le ay en la Lybia
y quando le toma
su mal de poesia
Hace verso suelto
con alexandria,
y con algarrobas,

hace redondillas
Compone Romances,
que cantan, y estiman
los que cardan paños,
y ovejas desquitan
y hace canciones
para su enemiga
que de todo el mundo
son bien recivida;
Pues en sus rebatos
todo el mundo limpia
con ellas de Ingleses
a Fuenterrabia
Finalmente el es,
Señora çasmias,
el que dos mil veces
os pide y suplica
Que con los gorrones
de las plumas rizas
os hagais gorronas,
y os mostreis Harpyas.
Que no sepulteis

al gusto encapillas
y que alos bonetes
querais las bonitas

Romance. 15.

Noble desengaño,
gracias doy al cielo,
que rompiste el lazo,
que me tenia preso,

Por tan gran milagro
Colgaré en tu templo
las graues cadenas,
de mis graues hierros.

Las fuertes coiundas
el iugo de açero,
que con tu fauor,
sacudi del Cuello.

Las humidas velas,
y los rotos remos,
que escapé del mar,
y offreci en el Puerto

Ya de sus paredes
seran ornamento
gloria de tu nombre,
y de amor descuentos.

Y assi pues que triumphas
del rapaz arquero
tiren de tu carro,
y sean tu tropheo.

Locas esperanças
vanos pensamientos
pasos esparcidos
livianos deseos.

Rabiosos cuydados
ponçoñosos celos
infernales glorias
gloriosos infiernos

Pero quien me mete
en cosas de seso
y en hablar de veras
en aquestos tiempos

Donde

Romançes.

¿Donde el que mas trata
de burlas y Juegos
ese es quien se viste
mas alo moderno?

Ingrata Señora,
desde tu aposento
mas dulçe y sabrosa
que nabo en aduiento.

Applicame vn rato
el oydo atento
que quiero haçer auto
de mis dehaneos

Que de noches frias
que me tuuo el yelo
tal, que por esquina
me Juzgó tu perro

Y alzando la pierna
con gentil denuedo,
me argentó de plata
los çapatos negros

Que de

Que de noches destas
señora me acuerdo.
que andando a buscar
chinas por el suelo.

Para hacer la seña
por el aguxero
al tomar la china
me ensuçie los dedos.

Que de dias anduve
cargado de acero
con harto trabaxo;
porque estaba enfermo.

Como estaba flacco
parecia çencerro
hierro por de fuera
por de dentro hueso

Que de meses, y años
que vivi muriendo
en la pena pobre
sin ser Beltenebro

Donde

Donde me acaeció
mil dias enteros
no comer, sino vñas
haciendo sonetos

Que de necedades, escribi,
en mil pliegos
que las ries tu ahora,
y yo las confiesso.

Aunque las tuuimos
ambos en vn tiempo
yo por discreciones;
y tu por requiebros.

Que de medias noches
Canté en mi instrumento;
socorre Señora
con agua a mi fuego.

Donde, aunque tu no
socorriste luego
socorrio el vecino
con vn gran caldero

A Dios

Adios, mi señora,
porque me es sugeto
chimenea en Verano,
y nieve en inuierno

Y el baxo me tienes, de
de guixarros lleno
porque creo que bastan
seis años de necio.

Romance. 16.

Que se nos va la Pasqua, moças,
que se nos va la Pasqua

Moçuelas, las de mi barrio
loquillas y confiadas
mirad no os engañe el tiempo,
la edad, y la confiança.

No os dexeis lisongear, de
de la juuentud loçana,
porque de caducas flores
texe el tiempo sus guirnaldas.

Que

Que se nos va &c.ª

Vuelan los ligeros años,
y con presurosas alas
nos roban como Harpyas
nuestras sabrosas viandas

La flor dela maravilla
esta verdad, nos declara
porque le hurta la tarde
lo que le dio la mañana

Mirad, que quando pensais
que hacen la señal del Alua
las campanas de la vida,
es la queda, y os desarma

De vuestro color, y lustre
de vuestro donayre y gracia
y quedais todas perdidas
por mayores dela marca.

Que se nos va &c.ª

Jose

Yo se de vna buena vieja
que fue vn tiempo rubia y zarca
y que al presente le cuesta
harto caro, el ver su cara.

Porque su bruñida frente,
y sus mexillas se hallan
mas que roquete de Obispo
encogidas, y arrugadas.

Que si no &c.ª

Y se de otra buena vieja
que vn diente, que le quedaba
selo dexó el otro dia
sepultado en vnas natas.

Y con lagrimas le dice
Diente mio de mi alma,
Yo se quando fuistes perla,
aunque aora no sois nada.

Que se nos va &c.ª

Por eso, Mozuelas locas,

Antes

Antes que la edad avara
el rubio cavello de oro
conuierta en luciente plata,
Quered quando sois queridas
amad quando sois amadas
Mirad, bobas, que detras
se pinta la ocasion calua.
Que se nos va &c.ª

Romance. 17

Tu, noche, que abiuias
los cansados miembros
cuyas negras horas
conuidan con sueño
Dulçe encubridora
de los que despiertos
d'amorosos laços
sacan lançes bellos.
Tu, en cuyo regaço
el grande y pequeño

susgende la vida,
y afflo xa el desseo
Aplica amis quexas
el oydo atento
ques dellas, el dia
y demi va huiendo
Mientras mi enemiga
en el casto lecho
duerme sin cuydado
de mis pensamientos.
En pasados siglos,
noche si me acuerdo
tus trompetas roncas
mis ojos rindieron.
A mi lengua mudo,
y a tus ojos ciego
sin darme cuydado
presentes tormentos.
Aquel tiempo fuese,
que al fin era bueno,

Yoxas

y oxala el presente
hiziera lo mesmo.
Ahora el cuydado
vsurpo tus fueros,
y entre tus tinieblas
oigo, miro, y pienso.
Hecho centinela
de mis desvanecos,
a mi bien dormido
y a mi mal despierto
Canto con los gallos
cantares funestos
responsos a mi alma
Laudes a mi çielo
Quexas al amor,
honrras a mi cuerpo
endechas al daño
plegarias al tiempo
Canto el Cabo de año
Con nocturno entero

A mis esperanças,
que ya se murieron

Contemplo los curso
pensando conceptos
para engrandecer
a quien me ha deshecho

Consumo las horas
haciendo sonetos
y en ellos alarde
de mis males ciertos

Pero que me importa
contar mis sucesos
a quien no es posible
que les de remedio

Hora estés velando
hora estés durmiendo
ingrata Señora
escucha mis versos

Podráslos cantar
las noches de hibierno,

Lo

los martes aciagos,
que son proprios dellos.
Quando yo viuia
mas libre y exempto
de mi gusto esclabo,
solo a mi sugeto:
Burlaba de amor,
y de sus pecheros,
porque en mi opinion
todos eran neçios
Y no andaba errado
que quien sirue a un çiego
o no tiene vista,
o es poco discreto
No cuidaba de ojos
garzos, ni serenos,
de tiernas palabras,
ni blandos rodeos
No me suspendian
Cejas, ni cauellos

nariz afilada,
ni neuado pecho
No el fuego me elaba
ni quemaba el yelo,
ni me alborotaban
temerosos çelos,
No me despertaban
amorosos miedos
ni dueñas. ni doñas
me traian suspenso.
No gastaba arengas
en dulçes requiebros
ni lagrimas viuas,
ni suspiros reçios
Nunca con mugeres,
hablaba con seso
porque me preciaba
de ser lisongero.
Nunca me vio nadie
en anocheciendo
andar hecho trasgo

cargado de hierro.

Estas prevenciones
poco me valieron
que al fin vine a dar,
al despeñadero

Vite vna mañana
y quede suspenso
de vnas cejas negras,
y vnos ojos negros

Perdime de vista,
y dejando el puerto
en el mar de amor
me entre a vela y remo

Comence a ser otro
descubrite el pecho
y tu lecubriste
de amoroso fuego

Hallote mi amor
falsa por estremo,

Las

Las palabras cera,
las obras acero.

feruiente enlas causas,
tibia enlos effectos,
facil en promesas,
mudable enlos hechos

Blanda en los halagos
dura enlos remedios,
viua en mis trabajos
muerta en mis trophEos:

En presencia gloria,
en ausencia infierno,
en publico oueja,
y tigre en secreto

Pues no eres eterna,
ni el tiempo es eterno,
ni has deser tu moza
quando yo sea viejo

Si pasa tu flor,
quedarás en seco

Rica

Rica de desdenes,
pobre de contentos.

Lloraras entonçes
lo que no hechas menos
y querras comer,
y no abra quan tierno.

Pero tente, pluma,
que aunque no me duermo
hablas con vn pobre
de esperanças seco.

Romance 13.

Al Corral salio lucia,
y Lucia en el Corral
echó al sol como el sol mismo
todo su particular

Desato sus seruidumbres
concediendo liuertad
a las aguas, y a los vientos; Por

Por delante, y por detras.

Con tal furia, que pudiera
a toda priessa amaynar
las velas desde el Toboso
moler en el quintanar.

Dos columnas la sustentan
que pueden determinar
la tierra, mas no ay plus vltra
doquiera que ellas estan

O que buen tomo que tienen,
mas facil fuera abarcar
dos postes de los que tiene
vna Iglesia Cathedral

Mienten Pintores al vuelo,
Poetas bien lo diran
Que vos sola sois la Diosa
del amor, y del amar,

Al fin se rascó Lucia
quando, aquí, quando acullá, desde

Desde el principio del mundo
hasta la posteridad
Maltrató sabrosamente
sus carnes, porque verán
las manos, que eran de nieve,
entre la rosa y cristal.
Dio vuelta a fuente Clabria,
y a todo aquel arrabal
y acabó donde comiença
el pecado original.

Romance. 19.

Aun tiempo de sacar el sol
los colchones de las ondas
y el Orinal de mi alma
la vasera de su choza
El, Porque tres veces quiere
en las tres lucientes bolas
de la Torre de Marruecos
veer su cara la Redonda y ella

Y ella, porque sus corderos
en tanto que el Alua llora
se longaniçen las trigas
de esmeraldas, y de Aljofar.

A quenta de los Poetas,
que baraban estas Joyas
entre los que en abellanas
las pagan a que quies boca,

De luz, pues, y de ganado
se cubre la vega toda,
y el Ayre de la armonia,
que despide vna Zampoña

Profunda m.te tañida
de vn cuytado, que la sopla
quizà tan profundamente,
que no ay Judas que la oio.

Guarda el pobre vnas ovejas,
si el que se las dessa solas
las guarda, y a sus rediles

no

no las vuelue, o vuelue pocas.

Culpa de vn Dios, que, aunque ciego,
claba vna Saeta en otra,
y calienta aunque desnudo,
el muro elado de Troya.

del sacro Betys la nympha
que vio España mas hermosa
Cancelada de su padre
que el lado aun no le perdona
y si ay sombras de cristal
la nympha se ha vuelto sombra
Viola en las seluas vn dia,
en vna Virginal tropa
de sequaces de Diana
saetando vna corza.

Nunca la viera el cuytado,
y no dexara en mal hora
por el campo su hacienda,
por el rio su memoria
Desde entonces los carneros
van perdiendo sus esposas
y de lanas de bayeta
les ba el lobo haciendo lobas
Rio abaxo, Rio arriba
pasos gasta, viento compra,
que se venden por suspiros,
y valen misericordia
Tantos dias, tantas veces,
oio su voz lagrimosa
el rio desde su urna,
que un dia sacó la cholla
y lo halló entre unos carrizos
ventoseando unas coplas

Romançes

en fauor alo que diçen
de su humilda señora
Que lo oia, entre vnos sauçes
haçiendo desden, y pompa
del pastor y de sus versos
zaharena y gloriossa
Delas plumas de vna mimbre
corto el viesso dos garcetas,
y en el enues dela Nympha
me la desnudo de hojas
Cansado pues el pastor
de inuocar piedad tan sorda,
de mi vella pastorçilla,
el dulçe fauor implora.
Vn rato le ruega humilde,
que su lyra sonorosa
al Ayre haga, y al Rio
qual que suaue lisonja
Condescendio con sus ruegos, Doris

Cloris, y luego ala hora
yerba y flores a porfia
le texieron vna Alfombra.
Pulsò las templadas cuerdas
y al punto el cielo se escombra
el ayre se purifica
la ribera se conuoca.
Las nymphas, que de aquel soto
los muchos arboles honrran
vistiendose miembros vellos
desmudan corteças toscas.
A un verde arrayhan florido
se calaron dos palomas,
blancas señas de que el ayre
la madre de amor corona.
Vn dulçe lascibo enxambre
de hijuelos de la Diosa,
vertiendo nubes de flores

Vib

Jasmines llueuen, y rosas
Sofrenó el sol sus cauallos
para oir a mi Pastora,
tanto que besó algun signo
las caderas luminosas.
Y fue tal la sofrenada,
que con las lucientes colas
ensuciaron, y aun varrieron
dos tachones dela Zona.
Su verde Cabello el Betis
descubrio, y su barba vndosa,
y el humido cuerpo luego
vestido de Juncos, y ouas
La hija aguarda que el padre
todo el campo reconozca,
y a las detenidas aguas
fia luego la persona.
Salio de espumas vestida
y por lo que es vergonçosa cal

Calçada vna celosia
de Caracoles, y conchas.
O lo que dicera el pastor
por ser aquel dia babosa
de algun caracol de aquellos
mas quedese aqui esta historia

Romances Funebres

Romance I.

Moriste Nympha bella,
en edad floresciente,
que la muerte entre flores
se esconde qual serpiente

Moriste, y Amor luego
rompio el arco impaciente.
Casto amor, no el que tira
flechas de oro luciente

Ninguno ay en las selvas
que tu fin no lamente,
o Satyro sea duro,
o virgen innocente.

Hasta el Dios, que sus cuernos Con

Con guirnaldas desmiente
por darlas a tu urna
las niega ya ausente
Eco, de nuestras voces
vniversal oyente,
no es ya sino de quexas
fiel correspondiente
Al viento la arboleda
mas que nunca obediente,
con el tu muerte gime,
y el con ella la siente
La Casta Cazadora
seguiste puntualmente,
ya en los bosques armada,
ya desnuda en la fuente
Ligera a los pies fuiste
del corcillo y valiente
del Javali cerdoso
al espumoso diente
De cuya profession

Terbizo suficiente
enel laurel sagrado
la alsana sea pendiente.
Tumba es oy de tus huesos
casta, si no decente.
el arbol cuias ramas
no temen rayo ardiente.
El Arbol, que teniendo
tu memoria presente,
no ya de aves lascivas
torpe nido consiente.
Tierno gemido apenas
de Tortola doliente,
que muerto esposo llora,
no que lo llame ausente.
Adonde delas Nymphas
diez, a diez, veinte, a veinte,
si el llanto es ordinario,
el concurso es frequente,
O alma, que eres ya Deidad.

Deidad resplandeçiente;
Daliso, Porque el tiempo
su prescripçion no intente,
El tiempo de memorias
fiscal tan insolente,
que ala inmortalidad
no perdona açidente.
Aqui donde esta el Betis
creo tu fin reçiente,
llorando por los ojos
destasu antigua puente
No tumulo te erige
de marmol diferente,
donde el sol como a uno
sus muchos rayos cuente
Ni ocupada la industria
de artifiçe excelente,
dará atus çenizas
vasija competente;
Sino vn padron humilde

Con la inscripcion siguiente
que piedad solicite
y su fe represente.

Suspende, o Caminante,
el paso diligente,
y quando no admirado,
Condolido detente.

Memoria soy de vn sol,
queel Turia fue su oriente,
y su occidente el Taxo
Dilo de gente en gente.

Romances.

Romances Sacros.

Romance. 1.

Quantos silbos, quantas voces
tus campos, Belen, oieron
sentidas bien de sus valles,
guardadas mal de sus ecos;

Pastores las dan, buscando
el que celestial Cordero
nos abrio piadoso el libro,
que negaban tantos sellos.

1 Que buscais los ganaderos?
2. Uno, ay, Cordero, que su cuna
los rayos son de la luna
si duermen sus dos luceros.

No pastor, no abrigo fiera
fragil choça, alvergue ciego

que no penetre el cuidado
que no escudriño el deseo
La Diligencia calçada
en vez de abarcar el viento,
Cumbres pisa coronadas
de paranymphos del cielo.
Que buscais &c.ª

1. Pediros albricias quedo
2. De que. Gil. 1. no deis mas paso
que dormir vi al niño 2. Passo.
1. Quedo, ai, que ditico, quedo,
Tanto he visto celestial,
tan luminoso, tan raro,
que a pesar hallarás claro
de la noche este portal.
2. Enfrena el paso Pasqual,
deja a la puerta el denuedo
1. Pediros albricias &c.ª

Romance. 2.

Quien pudiera dar vn vuelo
por todo lo que el sol mira
y solicitar las gentes
a cena jamas oyda.

Cena grande, siempre cena
a qualquier hora del dia,
donde en poco pan se sirue
mucha muerte, o mucha vida.

Esta si es comida,
y tan singular
que Dios nos conuida
a Dios en manjar.

Mire pues como se asienta
a mesa el hombre tan limpia
que aun los espiritus puros
criaturas son indignas.

Nupciales ropas el alma,
blanca digo esta la vista
que a pesar del oro es
la mas blanca la mas rica

esta

Esta si es comida &c.ª
O tres y quatro mil veces
magnificencia divina,
el Verbo Eterno hecho oi grano
para la humana hormiga
Quien pues oy no se desata
en voces agradecidas
alternen gracias los coros
y responda la capilla
Esta si es comida &c.ª

Romance. 3.º

De la semilla caida,
no entre espinas, ni entre piedras,
que acudio a ciento por uno
a la agradecida tierra.
Media flor, y media colmada,
la santa, que oy se celebra
de Abila segun dispone

Ley

ley de medidas expresa:
Bien que de semilla tal,
no solo quiere ser media
sino costal de buriel,
quando no balda de xerga.
Patriarca pues de actos
diuidida en dos fue entera,
medio monja, y medio fraile,
soror Angel, fray Theresa.
Monja ya, y frayle. Beata
oy nos la haçe la Iglesia
trina en los estados, y vna
si vnica, no en la esencia,
Al Carmelo subio, adonde
con flores vio, y con centellas
Zarza quiça alguna, pues
se descalzó para verla
Passo de el, legisladora

En

en tablas mas que de piedra
de su antigua institucion
la recopilacion nueva.

Zelante y caritatiua,
Thesbita, como Elisea
en el carro, y con el manto
baxa, de sus dos profetas

Pasa pues, y en pocos años
tantas fundaciones dexa
quantos pasos da en España
orbe in de sus estrellas

Moradas (Diuino el arte,
y celestial la materia)
fabricó arquitecta alada,
sino argumentosa abeja

Tanto, y tan bien escriuio,
que podra correr parejas
su espiritu con la pluma

del Perlado de su Iglesia
Pues Abulenses los dos,
ya que no iguales en letras
en nombre iguales, el fue
Tostado ahumada ella
Grande en Avila apellido,
por quien tuvo de nobleça
lo que de beldad, y de ambas
lo que el Pavon de soberbia
Lisongearon la vn tiempo
las rosas las açucenas,
que en el Cristal de su forma
incluyó naturaleça
Mas abreve desengaño
Caduca su primavera
fragil desmintio el Cristal
ser de roca su firmeça
Desengaño Judicioso
que con pereçosa fuerça

interno royò gusano
la verde lasciva yedra
Cuya sombra suspendia
fructos mil de penitencia
de Ciudad no populosa,
mas de provincias enteras.
No encanecio igual ceniza,
ô Ninive tu cabeza
al sayal delas capillas,
que exemplarmente oy blanquean.
En nuestra Europa de tanto
Ciudadano Anacoreta
que escondido en si es su cuerpo
vrna de su alma estrecha
Ô con plumas de sayal
penitente, pero bella
Carmelita hierarchia
gloria dela nacion nuestra
Ô Religion propagada

antes que nacida, a penas
plantada, ya floreciente,
fecunda sobre doncella!
Ô quan muda que procedes!
ô quanto discurres lenta;
que mucho, si es tu instituto
cantar baxo, y calzar cuerdas?
Perdona si entre los Cysnes
saludo tu sol Corneja,
tu sol, que Alua tira y
de espumas del Tormes settan
Perdona, si desatado
mi pobre espiritu en lenguas
metal no ha sido Canoro
muda caña si de aquella
Sancta de familias madre,
que en dos viñas aun a cepa
con luxo de vn sexo y otro, obre

obreros a horas diversas.
Cuios si hirios limando
aun los yerros de sus rexas,
saluados le dan al cielo
hechos çedaços de çerdas.
Desta pues Virgen prudente,
a cuya nupçial linterna
el olio que guardo viua
esta dibilando ey muerta.
A la Beatificaçion
Laureada halla las Bessas
ha conuocado Cordoua
sus Lucanos, y Senecas.
Si estrañaren los vulgares,
si acusaren la liçençia,
escapularios del Carmen
mis escapatorios sean.

Todo va con regla y arte
que a dios gracias arte, y regla
nos de s.to Antonio. Produzga
todo escuchante la oreja

At Carmen potest produci
como verdolaga en huerta
a qualquiera pie concede
la autoridad Nebrisensia

Como sea pie de carmen,
calce cañamo, o Vaqueta
y asi quod scripsi, scripsi
a dos de octubre en Trassierra

FABVLA DE
Poliphemo y Galatea.

de

Don Luis de Gongora

Dirigida.

Al Ex.mo Señor Conde de

Niebla.

AL
Excelentissimo Señor
Conde de Niebla

Estas, que me dictó, Rimas sonoras,
Culta sí, aunque bucolica, Thalia
ó Excelso Conde, en las purpureas horas
que es rosas la Alua, y rosicler el día,
Ahora que de luz tu Niebla doras,
escucha al son de la Zampoña mia
si ya los muros no te ven de Huelva,
peinar el viento, fatigar la selua.

Templado pula en la maestra mano
el generoso paxaro su pluma,
o tan mudo en la alcandara, que en vano
aun desmentir al cascauel presuma.
Tascando haga el freno de oro cano
del Cauallo Andaluz la ociosa espuma

gi

Gima el Lebrel en el cordon de seda,
y al Cuerno al fin la cithara suceda,

Treguas al exercicio sean robusto
Ocio atento, silencio Dulce, en quanto
Debaxo escuchas de dosel Augusto
Del musico Payan el fiero canto
Alterna con las musas oy el gusto,
Que si la mia puede offrecer tanto
Clarin, y de la fama, no segundo
tu nombre oiran los terminos del mundo

FABVLA DE Poliphemo i Galatea.

Donde espumoso el Mar siciliano
El pie argenta de Plata al Lylibeo
Bobeda, o delas fraguas de Vulcano
o Tumba delos huesos de Typheo,
Palidas señas, cenizoso vn llano,
Quando no del sacrilego desseo,
Del duro Officio, da. Alli vna alta roca
Mordaça es a vna gruta, de su boca.

Guarnicion tosca deste escollo duro
Troncos robustos son, a cuya greña
Menos luz debe, menos aire puro
la cauerna profunda, que ala peña

Caliginoso lecho, el seno obscuro,
ser de la negra noche, nos lo enseña
Infame turba de nocturnas abes
Gimiendo tristes, y volando graues.

Deste pues formidable de la tierra
Bosteço el melancolico vaçio
A Poliphemo, horror de aquella sierra
Barbara choça es, albergue vmbrio
y redil espaçioso, donde encierra
Quanto, las cumbres asperas, cabrio
De los montes, esconde, copia bella
que vn siluo junta, y vn peñasco sella.

Vn monte era de miembros eminente
Este, que de Neptuno hijo fiero
de vn ojo ilustra el orbe de su frente
Emulo casi del mayor lucero,
Cyclope, aquien el pino mas valiente
baston le obedeçia tan ligero,
y al graue peso junco tan delgado
que vn dia era baston, y otro cayado

Negro el Cabello, imitador vndoso
Delas obscuras aguas del Letheo,
al Viento, que lo peina proceloso,
Vuela sin orden, pende sin asseo,
Vn Torrente es su barba impetuoso
Que adusto hijo deste Pyreneo,
su pecho inunda, o tarde, o mal, o en vano,
Sulcada aun delos dedos desumano

No la Trinacria en sus montañas, fiera
Armó de crueldad, calçó de viento
Que redima feroz, salue ligera
su piel manchada de colores ciento
Pellico es ya la que en los bosques era
Mortal orror al que con paso lento
Los bueyes a su albergue reducia,
Pisando la dudosa luz del dia

Cerrado es quanto mas capaz, mas lleno
Dela fruta el Zurron, casi abortada
Que el tardo otoño dexa al blando seno
De

Dela piadosa ierba, encomendada
La serua aquien le da rugas el heno,
La pera dequien fue cuna dorada
La rubia paxa, y palida tutora
La niega avara, y prodiga ladora

Erizo es el Zurron dela castaña,
y entre el membrillo, o verde, o datilado
Dela mançana hipocrita q. engaña,
alo palido no, alo arrebolado
Y dela encina, honor dla montaña
que pauellon al siglo fue dorado,
el Tributo, alimento, aunq. grosero
Del mexor mundo, del candor p̃mero

Cera y cañamo vnió (que no debiera)
Cien cañas cuyo barbaro ruido
demas ecos que vnió cañamo y cera
Albogues duramẽs repetido,
la selua se confunde, el mar se altera

Rompe

Rompe Triton su caracol torcido
sordo huye el baxel a vela y remo,
Tal la musica es de Polyphemo.

Nympha, de Doris hija, la mas vella
Adora, que vio el Reyno dela espuma
Galatea es su nombre, y dulce en ella
El terno Venus de sus gracias suma
Son vna, y otra luminosa estrella
lucientes ojos de su blanca pluma,
si roca de Cristal no es de Neptuno
Pauon de Venus es, Cysne de Juno.

Purpureas rosas sobre Galatea
La Alua entre lilios candidos deshoja
Duda el amor qual mas su color sea
o purpura neuada, o nieue roxa
De su frente la perla es Erythrea
Emula vana. El ciego Dios se enoja,
y condenado su esplendor la dexa
Pender en oro al nacar de su oreja

In

Inuidia de las Nymphas, y cuidado
de quantas honra el Mar Deidades era
Pompa del marinero niño alado,
que sin fanal conduçe su venera
Verde el Cabello, el pecho no escamado
Ronco si, escucha a Glauco en la ribera
induçir a pisar la bella ingrata
En carros de Cristal campos de plata

Marino Joven las ceruleas sienes
del mas tierno coral, ciñe Palemo,
Rico de quantos la agua engendra bienes
del Pharo odioso, al Promontorio extremo,
Mas en la gracia igual, si en los desdenes
Perdonado algo mas que Polyphemo
De la que aun no lo oyo, y calçada plumas
Tantas flores piso, como el espumas.

Huie la Nympha bella, y el marino
Amante nadador, ser bien quisiera,
ya que no Aspid a su pie diuino,

Dorado pomo a su veloz carrera
Mas qual diente mortal, qual metal fino
la fuga suspender podra ligera
Que el desden solicita? O quanto yerra
Delphin, que sigue en agua, corça en tierra

Sicilia en quanto occulta, en quanto ofreçe,
Copa es de Baco, huerto de Pomona.
Tanto de frutas, esta la enriqueçe,
quanto, aquel de racimos la corona.
En carro, que estiual trillo pareçe
A sus campañas Ceres no perdona,
De cuias siempre fertiles espigas
Las Prouincias de Europa son ormigas.

A Pales su viciosa cumbre debe
Lo que a Ceres, y aun mas su vega llana
Pues si en la una granos de oro llueue,
Copos nieua en la otra mil de lana
De quantos siegan oro, esquilan nieue,
o en pipas guardan la exprimida grana,
Bien sea Religion, bien amor sea

Deidad

Deidad, aunque sin Templo, es Galatea.
Sin aras no, q. el margen donde para
Del espumoso mar su pie ligero
al Labrador de sus primiçias ara
De sus esquilmos es el ganadero
Dela copia ala tierra, poca avara
El Cuerno vierte el ortelano entero
sobre la mimbre, que texio prolixa
si artificiosa no, su honesta hija.

Arde la Iuventud, y los arados
Peinan las tierras que sulcaron antes
Mal conduidos, quando no arrastrados
De tardos bueyes, qual su dueño errantes
sin Pastor que los silve, los ganados.
Los cruxidos ignoran resonantes
delas ondas si en vez del pastor pobre
El Zephiro no silba, o cruge el robre.

Mudo la noche el can, el dia dormido
de cerro en çerro, y sombra en sombra iace
bala.

Bala el ganado. Al misero balido
Robusto el lobo delas selvas nace.
Cebase, y fiero dexa humedecido
En sangre de vna, lo que la otra pace.
Reboca, Amor, los silbos, o a su dueño
El silencio del can sigan, y el sueño.

La fugitiua Nympha en tanto, donde
Hurta vn laurel su tronco al sol ardiente
tantos Jasmines, quanta yerba esconde
La nieve de sus miembros, da a vna fuente.
Dulce se queja, dulce le responde
Vn ruiseñor a otro, y dulcemente
al sueño da sus ojos la armonia
Por no abrasar, con tres soles el dia.

Salamandria del sol, vestido estrellas,
latiendo el can del cielo estaba, quando
(Polvo el Cavello, humidas centellas,
sino ardientes aljofares sudando)
llegó Acis: y de ambas luces bellas
Dulce occidente viendo al sueño blando,
Su boca dio, y sus ojos quanto pudo.

Al

Fabula de

Al sonoro cristal, al Cristal mudo

Era. Acis, vn venablo de Cupido,
de vn Fauno medio hombre, medio fiera,
En Simethis (hermossa Nympha) auido
Gloria del mar, honor de su Ribera
El bello iman, el Idolo dormido,
Que acero sigue, idolatra venera,
Rico de quanto el huerto offreçe pobre
Rinden las vaccas y fomenta el robre

El Celestial humor recien quaxado,
que la almendra guardó entre verde y seca
En blanca mimbre se lo puso al lado,
Vn copo en verdes Juncos de manteca
En breue corcho, pero bien labrado
Vn rubio hijo de vna encina hueca
Dulcissimo panal, a cuia cera
su nectar vinculó la primauera

Caluroso al arroyo da las manos
y con ellas las ondas a su frente
Entre dos Myrthos, q. de espuma canos
Dos verdes Garzas son de la corriente

Va

Vagas cortinas de volantes vanos
Corrio Fauonio lisongeramente
A la de viento, quando no sea cama
De frescas sombras, de menuda grama.

La Nympha pues, la sonorosa plata
Bullir sintio del Arroyuelo apenas
Quando a los verdes margenes ingrata,
Seguir se hizo de sus Azucenas;
Huiera; mas tan frio se desata
Vn temor perezoso por sus venas
Que a la precissa fuga, al presto vuelo,
Grillos de nieue fue, plumas de ielo.

Fruta en mimbres hallo, leche exprimida
en Juncos, miel en corcho, mas sin dueño
Si bien al dueño debe agradecida
Su Deidad culta venerado el sueño
a la ausencia mil veces offrecida,
este de Cortesia no pequeño
Indicio la dexo, aunque estatua elada
Mas discursiua, y menos alterada

No al Ciclope atribuye, no, la ofrenda
No a Satyro lascivo, ni a otro feo
Morador de las Sylvas, cuya rienda
El sueño aflija, que afloxó el desseo
El niño Dios entonces de la venda
ostentacion gloriosa, alto tropheo
Quiere que al Arbol de su madre sea
El desden hasta alli de Galatea

Entre las ramas del que mas se laba
en el Arroyo Myrtho levantado,
Carcax de Cristal hiço, si no aljava
su blanco pecho de vn Arpon dorado
El Monstro de rigor, la fiera braba
Mira la ofrenda ya con mas cuidado
Y aun siente, que a su dueño sea devoto
Confuso alcayde mas el verde soto.

Llamarálo aunq̃ muda, mas no sabe
El nombre articular, que mas querria
Ni lo ha visto si bien pincel suave

Lo ha bosquexado ya en su phantasia
al pie; no tanto ya del temor graue,
fia su intento, y timida en la vmbria
Cama de campo, y campo de batalla
fingiendo sueño al cauto garzon halla

El Vulto vio, y haciendolo dormido,
librada en vn pie toda sobre el pende
vrbana al Sueño, barbara al mentido
Rethorico silencio que no entiende
No el Aue Reyna assi el fragoso nido
Corona immobil, mientras no desciende
Rayo con plumas, al milano pollo,
Que la eminencia abriga de vn escollo.

Como la Nympha bella compitiendo
con el Garçon dormido en cortesia,
no solo para, mas el dulce estruendo
del lento arroyo enmudecer querria
A pesar luego de las ramas, viendo
colorido el bosquexo, que ya hauia

En

En su imaginacion Cupido hecho
Con el pincel, que le clavò su pecho:
De sitio me Somada, aventa mira
en la disposicion robusta aquello
que si por lo suave no la admira
Es fuerça que la admire por lo bello
Del casi tramontado sol aspira
a los confusos rayos su cabello
flores su voço es, cuios colores
Como duerme la luz, niegan las flores.

En la rustica greña iace oculto
El aspid del intonso prado ameno
antes que del peinado Jardin culto
en el lascivo regalado seno
en lo viril desata de su vulto,
Lo mas dulce el Amor de su veneno
Bebelo Galatea, y da otro passo
Por apurarle la ponçoña al vasso

Acis, aun mas de aquello que dispensa

La bruxula del sueño vigilante
Alterada la ninpha, este o suspensa
argos es siempre atento a su semblante
Lince penettrador de lo que piensa
Ciñalo bronce, o murelo diamante
que en sus Paladiones Amor ciego
sin romper muros, introduce fuego.

El sueño de sus miembros sacudido
gallardo el Joven la pers.ª ostenta
y al marfil luego de sus pies rendido
El Cothurno besar, dorado intenta
menos offende el Rayo preuenido
al marinero menos la tormenta
Preuista le turbo, o pronosticada
galatea lo diga salteada

Mas agradable, y menos zahareña
al mancebo leuanta venturoso

dulce

Fabula de

Dulce ya concediendole, y risueña
Paces no al sueño, treguas si al reposo
Lo Concavo hacia de vna peña
A vn fresco sitial, dosel vmbroso
Y verdes celosias vnas yedras,
Trepando troncos, y abraçando piedras

Sobre vna alfombra, que imitara en vano
El Tyrio sus matizes, si bien era
De quantas sedas ya hilo gusano,
Y artifice texio la primavera
Reclinados al Myrto mas loçano
Vna y otra lasciba, si ligera
Paloma se calo cuios gemidos,
(Trompas de amor) alteran sus oidos

El Ronco arrullo al Joven solicita,
Mas con desuios Galatea suaues
a su audacia los terminos limita

y el

Y el aplauso al concento delas aves
entre las ondas y la fruta imita
Acis al siempre ayuno en penas graues
Que en tanta gloria infierno son no breue
fugitiuo cristal, pomos de nieue.

No alas palomas concedio Cupido
Juntar de sus dos picos los rubies
Cuando al clabel el Jouen atreuido
las dos hojas le chupa carmesies.
quantas produce Papho, engendra Gnido
Negras violas, blancos alhelies
Llueuen sobre el q. Amor, quiere q. sea
Talamo de Acis, ya. y de Galatea.

Su aliento humo, sus relinchos fuego,
si bien su freno espumas, ilustraba
Las columnas Ethon, que erigio el Griego
Do el carro dela luz sus ruedas laua
Cuando de amor el fiero Jayan ciego,

La

La Ceruiz le oprimio a una roca braba
Que ala playa de escollos no desnuda
Linterna es ciega, y atalaya muda
Arbitro de Montañas y ribera
Aliento dio enla cumbre dela roca
Alos albogues, que aggregó la çera
El prodigiosso fuelle desu boca
La Nympha los oyo, y ser mas quisiera
Breue flor, ierba humilde, y tierra poca
Que desu nueuo tronco vid lasciba
muerta de amor, y de temor no viua

Mas Cristalinos pampanos sus braços
amor la implica, si el temor la anuda
al infeliçe olmo que pedaços
la segur delos çelos hara aguda
Las cauernas entanto, los ribaços
que ha preuenido la Zampoña ruda
el trueno dela voz fulminó luego
referildo, Pierides, os ruego

ó bella

Ô bella Galatea, mas suaue
quelos claueles, que troncho la Aurora
Blanca mas quelas plumas deaquel aue
Que dulçe muere, y en las aguas mora
Igual en pompa al pajaro, que graue
su manto azul de tantos ojos dora
Quantas el Celestial Saphiro estrellas,
ô tu que en dos incluyes las mas bellas!

Dexa las ondas, dexa el rubio coro
Delas hijas de Thetis, y el mar vea
Quando niega la luz vn carro de oro,
Que en dos la restituye Galatea
Pisa la arena, que en la arena adoro
Quantas el blanco pie, conchas platea
Cuio bello contacto puede haçerlas,
sin concebir roçio, parir Perlas.

Sorda hija del mar cuias orejas
Amis gemidos son rocas al viento,
O dormida te hurten amis quexas
Purpureos troncos de corales ciento,
O al dissonante numero de almejas

Ma

Marino, si agradable no, instrumento
Coros texiendo estes, escucha vn dia
Mi voz, por dulce quando no sonora
Pastor soy, mas tan rico de ganados
Que los valles impido mas vacios,
Los Cerros desparezco levantados.
Y los caudales seco de los Rios
No los que de sus vbres desatados
O derivados de los ojos mios
Leche corren, y lagrimas, que iguales
En numero a mis bienes son mis males.
Sudando nectar, lambicando olores
Senos, que ignora aun la golosa cabra
Corchos me guardan mas q. abeja flores
Liba inquieta, ingeniosa labra
Troncos me dan los arboles maiores
Cuyos enxambres, o el Abril los abra,
o los desate el Mayo, ambar distilan
Y en ruecas de oro rayos del sol hilan

Del

Del Jupiter soy hijo delas ondas,
Aunque pastor, si tu desden no espera
A que el Monarcha deesas grutas hondas
En throno de Cristal te abraçe nuera
Polyphemo te llama, no te escondas,
que tanto esposo admira la ribera,
Qual otro no vio Phebo mas robusto
del Pereçoso Bolga al Indo adusto.

Sentado, ala alta palma no perdona
su dulce fruto, mi robusta mano
En pie, sombra capaz es mi persona
de innumerables cabras el verano.
Que mucho si de nubes se corona
por igualarme la montaña en vano,
y en los cielos desde esta roca puedo
escribir mis desdichas con el dedo?

Maritimo alcion, roca eminente
sobre sus huevos coronaba el dia,
que espejo de Saphiro fue luciente
la playa azul dela persona mia

Miremos

Fabula de.

Mireme, y lucir vi vn sol en mi frente,
Cuando en el cielo vnojo se veia
Neutra el agua dudaba aqual, see preste
al Cielo humano, o al Cycloge celeste

Registra en otras puertas el Venado
sus años? su caueça almilluda
La fiera, cuio cerro leuantado
de Heluecias picas es muralla aguda,
La humana suya el caminante herrado
Diò ya ami cueua de piedad desnuda,
aluergue oy por su causa al peregrino
Do hallò reparo, si perdio camino.

En Tablas diuidida rica naue
Besò la playa miserablemente
De quantas vomitò riqueças graue
Por las bocas del Nilo el oriente,
iugo aquel dia, ex iugo brenciaue
Del fiero mar ala sañuda frente
Imponiendole estaba, sino al viento
Dul

Dulcissimas coiundas, mi instrumento

Cuando entre globos de agua entregar veo
alas arenas Ligurina haia
En caxas los aromas del Sabeo
En cofres las riquezas de Cambaya.
Delicias de aquel mundo, ya tropheo
de Scyla, que ostentado en nuestra playa
Lastimoso despojo fue dos dias
alas que esta Montaña engendra Harpias

Segunda tabla a un Ginoves mi gruta
De su persona fue de su hacienda,
La vna reparada, la otra enxuta
Relaçion del naufragio hizo horrenda.
Luciente paga de la mejor fruta,
que en yerbas se recline, o en hilos penda
Colmillo fue del animal, que el Ganges
sufrir muros le vio, romper Phalanges

Arco digo gentil, bruñida el Sauo
obras ambas de artifice prolixo,

y le

I de Malaco Rey a Deidad Jaua
Alto don, segun ya mi huesped dijo
De aquel tamaño, de esta el ombro agraua
Conuencida la madre, imita al hijo
Seras a un tiempo en estos orizontes
Venus del Mar, Cupido de los Montes

Su horrenda voz, no su dolor interno,
Cabras aqui le interrumpieron, quantas
Vagas el pie, sacrilegas el Cuerno,
A Baco se atreuieron en sus plantas
Mas conculcado el pampano mas tierno
Viendo el fiero pastor, voces el tantas
I tantas despidio la honda piedras,
que el muro penetraron de las iedras

De los nudos con esto mas suaues
los dulces dos amantes desatados,
por duras guijas, por espinas graues
solicitan el mar con pies alados,
Tal redimiendo de importunas aues

Incauto messeguero sus sembrados
De libres dirimio copia assi amiga
Que vario sexo vnio, y vn sulco abriga

Viendo el fiero Jayan con paso mudo
Correr al mar la fugitiua nieue,
Que a tanta vista el Lybico desnudo
Registra el campo de su adarga breue
Y al Garçon viendo, quantas mouer pudo
Celoso trueno, antiguas ayas mueue,
Tal, antes que la opaca nube rompa
Preuiene rayo fulminante trompa.

Con violencia desgaxò infinita
La mayor punta dela excelsa roca,
Que al Jouen sobre quien la precipita
Vrna es mucha, pyramide no poca,
Con lagrimas la nimpha solicita
Las deidades del Mar que Acis inuoca
Concurren todas, y el peñasco duro
La sangre que exprimio, cristal fue puro

Sus

Sus miembros lastimosamente opresos
Del escollo fatal fueron apenas,
Que los pies de los arboles mas gruesos
Calçò el liquido aljofar de sus venas.
Corriente plata al fin sus blancos huesos
Lamiendo flores, y argentando arenas,
A Doris llega, que con llanto pio
Yerno lo saludó, lo aclamó rio.

SOLEDADES

DE

Don Luis de Gongora

Dirigidas

Al Ex.mo Señor Duque

De

Bejar.

A L Ex.mo

Señor Duque de Bejar.

Pasos de un Peregrino, son, errante,
Quantos, me dictó, versos, dulce Musa,
En soledad Confusa
Perdidos unos, otros inspirados.
O tu, que de Venablos impedido,
Muros de Abeto, almenas de diamante
Bates los montes, que de nieue armados
Gigantes de cristal, los teme el cielo,
Donde el Cuerno del eco repetido
fieras te expone que al tenido suelo
Muertas pidiendo terminos disformes,
Espumoso coral le dan al Tormes
Arrima a un frexno, el frexno cuio azero
Sangre sudando, en tiempo hará breue

Pur

Purpurear la nieue
Y en quanto da el solicito Montero
al duro Robre al pino leuantado,
(Emulos viuidores dlas peñas)
las formidables señas
del oso que aun besaba atrauesado
la hasta de tu luciente Jaualina,
o lo sagrado supla dla encina
lo Augusto del dosel, o dela fuente
la alta zanefa, lo magestuoso
del sitial a tu Deidad debido
ô Duque esclarecido
Templa en sus ondas tu fatiga ardiente
y entregados tus miembros al Reposo
sobre el de grama Cesped no desnudo,
dexate vn rato hallar del pie acertado
que sus errantes pasos ha votado
ala Real Cadena de tu escudo. Hon

Honrre suave generoso nudo
Libertad de fortuna perseguida;
Que a tu piedad Euterpe agradecida
su canóro dará dulce instrumento
Quando la fama no, su trompa al viento.

Soledad Primera.

Era del año la estacion florida,
En que el mentido robador de Europa
(Media Luna las armas de su frente,
Y el sol todos los rayos de su Pelo)
Luciente honor del Cielo
En campos de saphiro pace estrellas
(Quando el que ministrar podia la copa
a Jupiter mejor que el Garzon de Ida,
Naufrago, y desdeñado sobre ausente,
Lagrimosas de amor dulces querellas
Da al mar, que condolido
Fue a las ondas, fue al viento
El misero gemido
Segundo de Arion dulce instrumento
Del siempre en la montaña opuesto pino
al enemigo Noto
Piadoso miembro roto,

Breue

Soledad

Breue tabla, delphin no fue pequeña
Al inconsiderado Peregrino
Que a una Lybia de ondas su camino
fió, y su vida a un leño.
Del Oceano pues antes sorbido
Y luego bomitado
No lexos de un escollo, coronado
De secos Juncos, de calientes plumas
Alga todo, y espumas
Halló hospitalidad, donde halló nido
de Jupiter el Abe.
Besa la arena, y dela rota Nabe
aquella parte poca
Que lo expuso enla playa, dio ala roca
Que aun se dexan las peñas
Lisongear de agradecidas señas
Desnudo el Joven, quanto ya el vestido
oceano ha bebido
restituirle haçe alas arenas

y al

Y al sol lo estiende luego
Que lamiendolo apenas
Su dulce lengua de templado fuego
Lento lo enuiste, y con suave estylo
La menor honda chupa al menor hilo
No bien pues de su luz los oriçontes,
Que hacian desigual confusamente
Montes de agua, y Pielagos de montes.
Desdorados los siente
Quando entregado el misero extrangero
En lo que ya del mar redimio fiero
Entre espinas crepusculos pisando
Riscos que aun igualara mal volando
Veloz intrepida alâ,
Menos cansado que confuso escala
Vencida al fin la cumbre,
Del mar siempre sonante
De la muda campaña
Arbitro igual, e inexpugnable muro.

Con pie ya mas seguro
Declina al vacilante
Brebe esplendor de mal distincta lumbre,
farol de vna cauaña,
Que sobre el ferro està en aquel incierto
Golfo de sombras annunciando el Puerto.
Rayos les dice, ya que no de Leda,
Tremulos hijos, sed de mi fortuna
Termino luminoso, y recelando
De inuidiosa barbara arboleda
Interposicion, quando
De vientos no conjuracion alguna
Qual, haciendo el Villano
La fragosa Montaña facil llano,
Atento sigue aquella
(Aun a pesar de las tinieblas bella,
Aun a pesar de las estrellas clara)
Piedra, indigna tiara
(Si tradicion appocripha no miente)
De animal tenebroso cuya frente

Carro es brillante de nocturno dia
Tal diligente el paso
El Joven Apresura,
Midiendo la espesura
Con igual pie, que el raso
Fixo (à despreçio de la niebla fria)
En el Carbunclo, Norte de su aguja
O el Austro brame, o la arboleda cruja
El Can ya vigilante
Convoca despidiendo al caminante
I la que desviada
Luis poca pareció, tanto es vecina
que yaçe en ella la robusta encina
Mariposa en ceniças desatada
llegò pues el Mançebo, y saludado
sin ambición, sin pompa de palabras
de los Conducidores fue de cabras
Que a Vulcano tenian coronado,
ô bienauenturado
albergue a qualquier hora

hora

Soledad.

Templo de Pales, Alcaria de florá,
No moderno artifficio
Borró designios, Bosquexó modelos,
Al Concauo ajustando de los cielos
El sublime ediffició;
retamas sobre Robre
Tu fabrica son pobre,
Do guarda en vez de acero
La innocencia al Cabrero
Mas que el Silbo al ganado,
Ò bien auenturado
Aluergue a qualquier hora!
No en ti la ambicion mora,
Idropica de viento,
Ni la que su alimento
El aspid es Gitano
No la que, en vulto comenzando humano
Acaba en mortal fiera,
Esphinge vachillera
Que haçe oy a Narciso

Ecos

Ecos solicitar, desdeñar siente.
ni la que en saluas gasta impertinente
La poluora del tiempo mas preciado.
Ceremonia Profana
Que la sinceridad burla Villana
sobre el corbo cayado.
ó bien auenturado
Albergue, aqualquier hora
tus vmbrales ignora
La adulacion syrena
De Reales palacios, cuya arena
Besó la tanto leño
Trophêos dulces de vn canoro sueño
No a la soberbia está aqui la mentira
Dorandole los pies en quanto gyra
La esphera de sus plumas,
ni de los rayos baxa a las espumas
fauor de Ícara alado
ó bien auenturado

Soledad

Aluergue a qualquier hora
No pues de aquella sierra engendradora
Mas de fierezas que de cortesia
La gente parecia
Que hospedò al forastero
Con pecho igual de aquel candor primero
Que en las seluas contento
Tienda el fresno le dio, el robre alim.to
Limpio sayal, en vez de blanco Lino
Cubrio el quadrado pino,
y en box, aunque rebelde a quien el torno,
forma elegante dio sin culto adorno
Leche q. exprimir vio la Alua aquel dia
Mientras perdian con ella
Los blancos Lilios de su frente bella
Gruessa le dan y fria
Impenetrable casi a la cuchara,
Del vie⁰ Alcimedon inuencion rara
El que de cabras fue dos veces ciento.

Esposo

Esposo casi vn lustro, cuio diente
no perdonó a racimo aun en la frente
De Baccó, quanto mas en su sarmiento,
Triumphador siempre de celosas lides
Lo coronó el Amor mas rival tierno
Breue de barba, y duro no de cuerno
Redimio con su muerte tantas vides,
Seruido ya en cecina
Purpureos hilos es de grana fina
Sobre corchos despues mas regalado
Sueño, le solicitan pieles blandas
que al Principe entre olandas
Purpura Tyria, o Milanes brocado
No de humosos vinos aggrauado
Es sisypho en la cuesta y en la cumbre
De ponderosa vana pesadumbre
Es, quanto mas despierto, mas burlado
de trompa militar no, o de templado
son de caxas, fue el sueño interrumpido

De

Decansi embrabecido
Contra la seca hoja
Que el viento repelo â alg.ª coscoxa
Durmio, y recuerda al fin q.to las abes
Esquilas dulces de sonora pluma,
Señas dieron suaves
Del Alua al sol, que el pauellon de espuma
dexó, y en su carroça
Raió el verde obelisco de la choça.
Agradecido pues el Peregrino
Dexa el Aluergue, y sale acompañado
De quien lo lleua donde leuantado
Distante pocos pasos del camino,
Imperioso mira la campaña
Vn escollo apacible, galeria
Que festiuo theatro fue algun dia
De quantos pisan faunos la montaña.
Llegó: y a uista tanta
Obedeciendo la dudosa planta

Immobil se quedó sobre vn lentisco
Verde balcon del agradable risco
Si mucho, poco mappa les despliega,
Mucho es mas lo que (nieblas desatando)
Confunde el sol, y la distancia niega,
Muda la admiracion habla callando
Y ciega vn Rio sigue, que luciente
De aquellos Montes hijo
Con torcido discurso, aunque prolixo
Tiranniça los campos utilmente
Orladas sus orillas de frutales
Quiere la copia que su cuerno sea
Si al Animal armaron de Amalthea
Diaphanos Cristales
Engaçando edifficios en su plata,
De muros se corona
Rocas abraça, Islas aprisiona
De la alta gruta donde se desata.

Hasta

Soledad

Hasta los Jaspes liquidos adonde
su orgullo pierde, y su mem.ª esconde,
Aquellas, que los Arboles apenas
Dexan ser Torres, oy, dixo el Cabrero
Con muestras de dolor extraordinarias,
Las estrellas, nocturnas luminarias
Eran de sus almenas
Quando el que ves sayal fue limpio acero
Yacen ahora: y sus desnudas piedras
Visten piadosas yedras,
Que a ruinas, y a estragos
Sabe el tiempo hacer verdes alagos.
Con gusto el Joven, y atencion lo oya
Quando torrente de armas y de perros
Que si precipitados no los cerras
Las personas tras de vn lobo traia
Tierno discurso, y dulce compañia
Dexar hizo al Serrano
Que del sublime espaciosso llano

Al

Al huesped al camino reduciendo,
Al venatorio estruendo
Pasos dando veloçes,
numero creçe, y multiplica voçes.
Bajaua entre si el Joben admirando,
Armado a Pan, o semicapro a Marte,
En el pastor mentido, que con arte
Culto principio dio al discurso: quando
Remora de sus pasos fue su oido
Dulcemente impedido
De canoro instrumento q. pulsado
Era de vna serrana junto a un tronco
Sobre vn arroyo de quexarse ronco,
Mudo sus ondas, quando no enfrenado.
Otra con ella Montaraz Zagala
Juntaba el Cristal liquido al humano
Por el Arcaduz bello de vna mano,
Que al vno menospreçia, al otro iguala
Del verde margen otra, las mejores

Soledad.

Rosas traslada, y lilios al Cabello,
O por lo matiçado, o por lo bello,
si Aurora no con raios, sol con flores,
Negras piZarras entre blancos dedos
Ingeniosa hiere otra, que dudo.
Que aun los peñascos la escuchen quedos.
Al son pues deste rudo
Sonoroso instrumento,
Lasciua el mouimiento,
Mas los ojos honesta,
Altera otra bailando la floresta,
Tantas al fin el arroyuelo, y tantas
Montañesas da el prado, que Drias
Ser menos las que verdes Amadrias
Abortaron las plantas,
inundacion hermosa
Que la montaña hiZo populosa
De sus Aldeas todas
A pastorales bodas,
De vna encina embebido
En lo concabo el Jouen mantenia

La

La vista de hermosura, y el oido
De metrica armonia.
El Syleno buscaua
De aquellas que la sierra dio Baccantes,
Ya que Nymphas las niega ser errantes,
El Ombro sin Aljaua.
O si de el Thermodoonte
Emulo el arroyuelo, desatado
De aquel fragoso monte,
Esquadron de Amaçonas ~~desarmado~~ +   +desarmado
Tremola en sus Riberas,
Pacificas vanderas
Vulgo lascibo erraua
Al voto del mançebo
(El iugo de ambos sexos sacudido)
Al tiempo que (de flores impedido
El que ya serenaba
La Region de su frente rayo nueuo)
Purpurea Terneruela, conducida
De su madre, no menos enramada,
Entre Albogues se offreçe acompañada
De.

Soledad.

De Juventud florida
Qual de ellos las pendientes sumas graves
De negras baxa, de cristadas abes
Cuio lascibo esposo vigilante
Domestico es del sol Nuncio canoro
Y del Coral barbado, no de oro
Ciñe, sino de purpura, turbante.

Quien la ceruiz oprime
Con la manchada copia
De los Cabritos mas retoçadores,
Tan golosos, que gime
El que menos peinar puede las flores
De su guirnalda propia
No el sitio, no, fragosso
No el torcido taladro de la tierra
Priuillegio en la sierra
La paz del conexuelo temeroso:
Trofheo ya su numero es a un ombro
Si carga no, y asombro.
Tu abe Peregrina

Arro.

Arrogante esplendor, ya q. no bello
Del vltimo Occidente,
Penda el rugoso nacar de tu frente
Sobre el Crespo Saphiro de tu Cuello:
Que Hymeneo a sus mesas te destina
Sobre dos ombros larga vara ostenta
En cien aues, cien picos de rubies
Tafiletes calcados carmesies.
Emulacion, y afrenta,
aun de los Berberiscos.
En la inculta Region de aquellos riscos.
Lo que lloro la aurora
Si es nectar lo que llora.
Y antes que el sol, enjuga
La abeja, que madruga
A libar flores, y a chupar cristales
En celdas de oro liquido, en panales.
La orça contenia
Que vn Montañes traia
no excedia la oreja

El

Soledad

El Pululante ramo
Del Ternezuelo Gamo,
Que mal lleuar se dexa
Y con raçon que el thalamo desdeña
La sombra aun de lisonja tan pequeña
El Arco del camino, pues torcido,
Que hauian contrabaxo
Por la fragosa cuerda del ataxo
las gallardas Serranas desmentido
Dela cansada Juuentud vencido
Los fuertes ombros conlas cargas graues
Treguas hechas suaues
Sueño le offreçe aquien buscó descanso
El ya sañudo arroyo, ahora manso
Merced dela hermosura q. ha hospedado,
Efectos, si no dulces, del concento,
Queenlas lucientes del marfil clabijas
Las duras cuerdas dlas negras guijas
hicieron asu curso acelerado
En quanto asu furor perdonó el viento

Menos

Menos en renunciar turdó la encina
El extrangero errante
Que en reclinarse el menos fatigado
Sobre la grana, que se vibe fina
Su bella amada, deponiendo amante
En las vestidas rosas su cuidado.
Saludólos a todas cortesmente:
Y admirado no menos
Delos Serranos, que corresppondido,
Las sombras solicita de vnas peñas
De lagrimas los tiernos ojos llenos,
Reconociendo el mar en el vestido,
Que beberse no pudo el sol ardiente
Las que siempre dará çeruleas señas.
Politico serrano
De canas grabe, hablo desta manera:
Qual Tygre, la mas fiera
Que clima infamó Hyrcano
Dio el primer alimento.

Al

Alqᵉ. ya deste, o deaquel mar, primero
Sulcó Labrador fiero
El campo undoso en mal nacido pino,
Vaga Clicie dell viento
En telas hecho, antes qᵉ. en flor el lino:
Mas armas introduxo este marino
Monstro escamado de robustas haias
A las que tanto mar diuidio playas,
Que confusion, y fuego
Al Phrygio muro el otro leño Griego.
Nautica industria inuestigó tal piedra
Que qual abraça yedra
Escollo, el metal ella fulminante,
De que Marte se viste, y lisongera
Solicita el que mas brilla diamante
en la nocturna capa dela esphera,
Estrella anuestro Polo mas vecina
Y con virtud no poca
Distante la reuoca,
Eleuada la inclina,

Ya de la Aurora bella
Al rosado balcon, y a la quesella
Cerulea tumba fria
Las cenizas del dia,
En esta que se fiandose attractiua,
De el norte amante dura alado roble
No ay tormentoso cabo, que no doble,
ni isla oy a su vuelo fugitiua.
Tiphys el primer leño mal seguro
Condusso, muchos luego Paniluro
Si bien por vn mar ambos q. la tierra
Estanque dexo hecho,
Cuio famoso estrecho
Vna y otra de Alcides llaue cierra,
Piloto oy la cudicia, no de errantes
Arboles, mas de seluas inconstantes
Al Padre de las aguas Oceano,
De cuia Monarchia
El sol, que cada dia

Nace

Naçe en sus ondas, y en sus ondas muere,
Los terminos sauer todos no quiere,
Dexó primero de su espuma cano,
Sin admitir segundo
En inculcar sus limites al mundo.
Abetos suios tres aquel tridente
Violaron a Neptuno
Conculcado hasta alli de otro ninguno,
Besando las que al sol el Occidente
Le corre en lecho azul de aguas marinas
Turquesadas cortinas
A pesar luego de Aspides volantes,
Sombra del sol, y tossigo del viento,
de Caribes flechados sus vanderas
siempre gloriosas, siempre tremolantes
Rompieron los que armó de plumas ciento
Lestrygones, el Isthmo, aladas fieras.
El Isthmo, que al Oçeano diuide,
Y sierpe de Cristal juntar le impide

La

La caueça del norte coronada
Con la que ilustra el Sur cola escamada
De anctarticas Estrellas
Segundos leños dio asegundo polo
En nueuo mar, que le rindio, no solo
Las blancas hijas desus conchas bellas
Mas los que lograr bien no supo Midas
Metales omicidas
No le basto despues a este elemento
Conducir orcas, alistar vallenas,
Murarse de Montañas espumosas
Infamar blanqueando sus arenas
Con tantas del primer atreuimiento
Señas aun a los buitres lastimosas
Para con estas lastimosas señas
Temeridades enfrenar segundas.
Tu, Cudicia, tu pues de las profundas
Estigias aguas, torpe Marinero
Cuantos abre sepulchros el mar fiero

A.

A tus huesos desdeñas
El Promontorio, que Eolo sus rocas
Candados hizo de otras nuevas grutas
Para el Austro de alas nunca enxutas
Para el Cierço espirante, por cien vocas
Doblaste alegre, y tu obstinada entena
Cabo lo hizo de esperança buena
Tantos luego astronomicos presagios
n. frustrados, tanta Nautica doctrina
Debaxo aun de la Zona mas vecina
Al sol calmas vencidas, y naufragios
Los Reynos de la Aurora al fin besaste
Cuios purpureos senos perlas netas,
Cuias minas secretas
Oy te guardan su mas precioso engaste
La aromatica selva penetraste,
Que al Paxaro de Arabia cuio vuelo
Arco alado es del cielo
no corvo, mas tendido
Pyra le erige, y le construye nido
zo

Zodiaco despues fue Cristalino
A glorioso Pino
Emulo vago del ardiente coche
Del sol, este elemento
Que quatro veces auia sido cient
Dosel al dia, y thalamo a la noche
Quando salto de fugitiua plata
La bisagra, aunque estrecha, abraçadora
De vn Oçeano y otro siempre vno,
O las columnas bese, o la escarlata
Tapete de la Aurora
Esta pues naue ahora
En el humido Templo de Neptuno
Varada pende. a la immortal memoria
Con nombre de Victoria
De firmes Islas no la immobil flota
En aquel mar del Alua te describo
Cuio numero, ya que no lo escribo,
Por lo bello agradable, y por lo vario
La dulce confusion haçer podia

Que

Que en los blancos estanques del Eurota
la Virginal desnuda Montería
haciendo escollos, o de Marmol Pario,
o de terso Marfil sus miembros bellos
Que pudo bien Acteon perderse en ellos
El bosque dividido en Islas pocas,
fragrante productor de aquel Aroma
Que traducido mal por el Egypto
Tarde lo encomendó el nilo a sus bocas
Y ellas mas tarde a la gulosa Grecia,
Clabo no, espuela si del apetito,
Que quanto en conocello tardó Roma
fue templado Caton, Casta Lucrecia,
Que de ese amigo en tan inciertos mares,
Donde con mi hacienda,
del alma se quedó la mejor prenda,
Cuia memoria es buytre de pesares
En suspiros con esto,
Y en mas anegó lagrimas el resto
De su discurso el Montañes prolixo

Que

Que el viento su caudal, el mar su hijo
Consolallo pudiera el Peregrino
Con las de su edad corta, historias largas
Si, vinculados todos a sus cargas
qual prouidas hormigas a sus mieses
No comenzaran ya los Montañeses
a esconder con el numero el camino
Y el Cielo con el poluo. Enjugó el viejo
del tierno humor las venerables canas
Y leuantando al forastero, dijo
Cabo me han hecho, hijo,
De este hermoso tercio de serranas
Si tu neutralidad sufre Consejo,
Y no te fuerça obligación precisa
La piedad, que en mi alma ya te hospeda
Oy te combida al que nos guarda sueño
Politica alameda,
Verde muro de aquel lugar pequeño,
Que a pesar de esos fresnos se diuisa

Soledad

Sigue la feminil tropa conmigo
Veras Curioso, y honrrarás testigo
El Thalamo de nuestros Labradores
Que de tu calidad señas maiores
me dan, que del Occeano tus paños
o, razon falta, donde sobran años.
Mal pudo el Extrangero agradecido
En terçio tal negar tal compañia
Y en tan noble ocassion tal hospedaxe
alegres pisan la, que si no era
de Chopos calle, y de alamos Carrera,
El fresco de los Zephiros ruido,
El denso de los Arboles celaje
En duda ponen qual mayor haçia
guerra al calor, o resistencia al dia.
Coros texiendo, voces alternando
Sigue la dulce esquadra montañesa
Del perezoso arroyo el paso lento,
En quanto el hurta blando
Entre los olmos, que robustos besa

Pedaços de cristal, que el mouimiento
Libra en la falda, en el coturno ella
De la columna bella
Ya que celosa basa
Dispensadora del Cristal no escasa
Sirena de los montes, su conçento,
A la que menos del sañudo viento
Pudiera Antigua planta
Temer ruina, o recelar fracasso,
Pasos hiciera dar al menor paso
De su pie, o su garganta
Pintadas abes, Citaras de pluma
Coronaban la barbara Capilla,
Mientras el Arroyuelo para oilla
Haçe de blanca espuma
Tantas oreias, quantas guijas laba
De donde es fuente, a donde arroyo acaba
Vencedores se arrogan los serranos
Los consignados premios otro dia,
Ya al formidable salto, ya a la ardiente
lu

Lucha, ya ala carrera poluorosa,
El menos agil, quantos comarcanos
Conuoca el caso, el solo desafia,
Consagrando los palios asu esposa:
Que amucha fresca rosa
beber el sudor haçe desu frente
Mayor aun delque espera
En la lucha, en el salto, en la carrera
Centro apaçible, vn circulo espaçioso
A mas caminos, que vna estrella raios
hacia, bien de pobos, bien de alisos,
Donde la Primauera
Calçada Abriles, y vestida Mayos
Centellas saca de cristal vndoso
Y aun pedernal orlado de Narcisos:
Este pues centro era
Meta vmbrosa al Vaquero conuecino,
Y deliciosso termino al distante,
Donde aun cansado mas que el caminante
Concurria el camino
al conçento se abaten cristalino

Sedientas las serranas,
Qual simples codornices, al reclamo,
Que les miente la voz, y verde cela
Entre la no espigada mies la tela.
Musicas ojas viste el menor ramo
Del alamo que peina verdes canas:
No Zephiros en el, no ruiseñores
Lisongear pudieron breve rato,
Al montañes, que ingrato
Al fresco, a la harmonia, y a las flores,
Del sitio pisa ameno
La fresca yerba, qual la arena ardiente
De la Lybia, y a quantas da la fuente
Sierpes de Aljofar, aun maior veneno,
que a las de Ponto, timido atribuye
Segun el pie, segun los labios huie
Passaron todos pues, y regulados,
Qual en los equinoccios sulcar veemos
Los pielagos del ayre libre algunas
Vo

Volantes, no galeras
sino grullas veleras
Tal vez creciendo, tal menguando lunas
sus distantes extremos,
Caracteres tal vez formando alados
En el papel Diaphano del Cielo
Las plumas de su vuelo.
Ellas en tanto en bobedas de sombras
Pintadas siempre al fresco,
Cubren las que Sidon telar Turquesco
No ha sabido imitar verdes alfombras.
Apenas reclinaron la caueça,
Quando en numero iguales, i en belleça,
Los Margenes matiza de las fuentes
Segunda primauera de Villanas,
Que parientas del nobio; aun mas cercanas
Que vecinos sus pueblos, de presentes
Preuenidas concurren a las vodas.
Mezcladas haçen todas
Theatro dulçe no de scena muda.

El

El apacible sitio, espacio breue,
en que, apesar del sol, quaxada nieue
y nieue de colores mil vestida,
La sombra vio florida
En la yerba menuda.
Viendo pues que igualm.te les quedaua
Para el lugar a ellas de camino,
Lo que al sol para el lobrego Occidente,
Qual de abes se calò turba canora
A robusto nogal, que acequia laba,
En cercado vecino,
Quando a nuestros antipodas la aurora
Las rosas gozar dexa de su frente:
Tal sale aquella, que sin alas buela
Hermosa esquadra con ligero paso,
haciendole atalayas del Ocaso,
Quantos humeros quenta el aldehuela
El lento esquadron luego
Alcançan de serranos,
Y disoluiendo alli la compañia

Al

Soledad.

Al pueblo llegan con la luz, que el dia
Cedio al sacro Volcan de errante fuego,
A la Torre de luces Coronada,
Que el Templo illustra, y a los aires vanos
artificiosam.te da exhalada
Luminosas de poluora saetas,
Purpureos no Cometas
Los fuegos, pues el Joven solemniza
Mientras el viejo tanta accusa tea
Al de las bodas Dios, no alguna sea
De nocturno Phaeton carroza ardiente,
Y Miserablem.te
Campo amanezca esteril de ceniza
ya que anochecio aldea
De Alcides lo lleuo luego alas plantas,
Que estaban no muy lexos
Trençandose el cauello verde aquantas
Da el fuego luces, y el arroyo espejos
Tanto garçon robusto
Tanta ofrecen los alamos Zagala
Que abreuiara el sol en vna estrella

Por.

Por veer la menos bella
Quantos, saluda, rayos, el Bengala,
Del Ganges Cysne adusto
La gaita al bayle solicita el gusto,
a la boz el psalterio.
Cruza el Trion mas fixo el emispherio
Del tronco maior dança en la Ribera
El eco, voz entera
No ay silencio, a que prompto no responda.
fanales de el arroyo cada onda,
Sus el reflexo, el agua vidriera.
Terminos le da el sueño al regocixo,
Mas el cansancio no, que el mouimiento
Verdugo de las fuerças es prolixo.
Los fuegos cuias lenguas ciento a ciento
Desmintieron la noche algunas horas,
Cuias luçes del sol competidoras
fingieron dia en la tiniebla obscura
Murieron; y en si mismos sepultados
sus miembros en çenizas desatados

Que

Piedras son de su misma sepultura
Vence la noche al fin, y triumpha mudo
El silencio aunque breve, del ruido,
solo gime offendido
El sagrado Laurel del hierro agudo
Dexa de su esplendor, dexa desnudo
De su frondosa pompa, al verde aliso
El golpe no remiso
Del Villano membrudo.
El que resistir pudo
Al animoso Austro, al Euro ronco,
Chopo gallardo, cuio liso tronco
Papel fue de Pastores aunque rudo,
A revelar secretos va a la Aldea
Que impide amor, que aun otro chopo lea
Estos arboles pues vee la mañana
Mentir florestas, y emular viales,
quantos muró de liquidos Cristales
Agricultura urbana
Recordó al sol, no, de su espuma cana,

Lá

La dulçe delas Abes armonia,
sino los dos topacios, que batia,
Orientales aldabas, Hymeneo
Del Carro pues Phebeo
El luminoso tiro
Mordiendo oro, el ecliptico saphyro
Pisar queria, quando el populoso
Lugarillo, el Serrano
Con su huesped, que admira Cortesano,
apesar del estambre, y dela seda
El que tapiz frondoso
texio de berdes ojas la arboleda,
Y los que por las Calles espaciosas
fabrican arcos, rosas,
Obliquos, nuebos, pensiles Jardines
De tantos como violas, Jasmines,
Al galan nobio el Montañes presenta
su forastero, luego al venerable
Padre dela que en si bella se esconde
con

Con ceño dulce, y con silencio afable
Beldad parlera, gracia muda ostenta
Qual del rizado verde boton, donde
Abreuia su hermosura Virgen rosa,
Las cisuras cairela
Vn color, que la purpura que cela
Por bruxula concede vergonçosa
Digna la juzga esposa
De un Heroe, sino Augusto, esclarecido,
El Joven al instante, arrebatado
ala q. naufragante, y desterrado
Lo condenó asu olvido,
Este pues sol, que aolvido lo condena.
Cenizas hizo las que su memoria
Negras plumas vistio, que infelizm.te
Sordo engendran gusano, cuyo diente,
Minador antes lento desu gloria,
Immortal Arador fue desu pena
Y en la sombra nomas dela azucena

Que

Que del clavel procura acompañada
imitar en la bella labradora
El templado color de la que adora
Vibora pisa tal el pensamiento,
Que el alma por los ojos desatada
Señas diera de su arrebatamiento,
Si, de Zampoñas ciento,
Y de otros, aunque barbaros, sonoros
Instrumentos, no, en dos festiuos coros
Virgines bellas, Jovenes lucidos
llegáran conducidos,
El numeroso al fin de labradores
Concurso impaciente
los nobios saca; el, de años floresciente,
Y de caudal mas floresciente que ellos,
Ella la misma pompa de las flores,
La esphera misma de los rayos bellos
El laço de ambos cuellos

En

Entre vn lasciuo enxambre iba de amores
Hymeneo annudando,
Mientras inuocan su deidad la alterna
De çagalejas candidas voz tierna
y de garçones este acento blando

Coro primero.

Ven Hymeneo, ven donde te espera
Con ojos, y sin alas, vn Cupido
Cuyo Cabello intonso dulcemente
niega el verlo, q. el vulto ha colorido
El verlo flores de su Primauera
y Raios el Cabello de su frente
Niño amó la q. adora adolescente
Villana Psiques, Nympha labradora
De la tostada Ceres; Esta ahora
en los inciertos de su edad segunda
Crepusculos, vincule tu coiunda

A su

A su ardiente desseo
Ven, Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

Coro segundo.

Ven Hymeneo, donde entre arreboles
De honesto rosicler, previene el dia
Aurora de sus ojos soberanos
Virgen tan bella, que hacer podia
Torrida la Noruega con dos soles,
Y blanca la Ethiopia con dos manos.
Clabeles del Abril, Rubies tempranos
Quantos engasta el oro del cabello
Quantas del vno ia, y de lo otro cuello
Cadenas la concordia engaza rosas,
De sus mexillas siempre vergonçosas
Purpureo son tropheo.
Ven Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

Coro. Primero.

Ven Hymeneo; y plumas no vulgares

Al

Al ayre los hijuelos den alados
De las q. el bosq. bellas Nymphas çela
De sus carcages, estos, argentados
flechen Mosquetas, nieuen azahares
Vigilantes aquellos la haldehuela
Rediman, de el q. mas o tardo vuela,
o, infausto gime paxaro nocturno,
Mudos coronen otros por su turno
el dulçe lecho conjugal, en quanto
Lasciba aueja al Virginal acantho
nectar le chupa Hibleo
Ven, Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

Coro Segundo.

Ven Hymeneo; y las volantes pias,
Que azules ojos con pestañas de oro
sus plumas son, conduzgan alta Diosa
gloria mayor del soberano Coro
fie tus nudos ella, que los dias

Dia

Dissueluan tarde en senectud dichosa
y la que Juno es oi a nuestra Esposa
Casta Lucina en lunas desiguales
Tantas veces repita sus vmbrales,
Que Niobe immortal la admire el mundo,
no en blanco marmol por su mal fecundo,
Escollo oy del Letheo
Ven, Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

Coro Primero.

Ven Hymeneo, y nuestra agricultura
De copia tal a estrellas deba amigas
Progenie tan robusta, que su mano
Toros dome, y de vn ruuio mar de espigas
Inunde liberal la tierra dura
Y al verde Jouen floresciente llano
Blancas ouejas suias hagan cano
En breues horas caducar la yerua,

oro

Oro le expriman liquido a Minerva
y los olmos casando con las vides,
Mientras coronan pampanos a Alçides
Claua empuñe Lyéo
Ven, Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

Coro Segundo

Ven Hymeneo, y tantas le de a Pales,
Quantas a Palas dulçes prendas esta
Apenas Hija oy, madre mañana,
De errantes lilios vna la floresta
Cubran, Corderos mil, que los cristales
Vistan del rio en breue vndosa lana
De Aracnes otras la arrogançia vana
Modestas acusando en blancas telas
no los hurtos de amor, no las cautelas
De Jupiter compulsen. Que aun en lino
ni a la pluuia luciente de oro fino,
ni al blanco Cysne creo.

Ven, Hymeneo, ven, ven, Hymeneo.

El Dulce alterno canto
a sus umbrales revoco felices
Los novios del vecino Templo santo
Del iugo aun no domadas las cervices
Novillos (breve termino surcado)
Restituyen asi el pendiente arado
Al que pagizo albergue los aguarda.
Llegaron todos pues, y con gallarda
Civil Magnificencia, el suegro anciano,
Quantos la sierra dio, quantos dio el llano
Labradores, convida
A la prolija rustica comida,
Que sin rumor previno en mesas grandes.
Ostente crespas blancas esculpturas
Artifice gentil de dobladuras
En los que Damasco Manteles Flandes,
Mientras casero lino Ceres tanta
Offrece ahora, quantos guardo el heno

Dul-

Dulçes pomos, que al curso de Atalanta
fueran dorado freno
Manjares, que el Veneno,
y el apetito ignoran igualmente,
Les siruieron: y en oro no luciente
Confuso Bacco, ni en brunida plata
Su nectar les desata;
sino en vidrio, topaçios carmesies,
Y palidos rubies
Sellar del fuego quiso regalado
Los gulosos estomagos el rubio
imitador suaue de la Çera
Quesillo, dulcemente apremiado
de rustica vaquera
Blanca hermosa mano, cuias venas
La distinguieron de la leche apenas.
Mas ni la encarçelada nuez esquiua
ni el membrillo, pudieran anudado,
Si la sabrosa oliua

No serenará el Baccanal diluvio.
Levantadas Carmesas al canoro
Son dela Nympha un tiempo, ahora caña
seis delos montes, seis dela campaña,
sus espaldas rayando el sutil oro
Que negó al viento, el nacar bien texido
Terno de gracias bello repetido
Quatro beces en doce labradoras,
Entró bailando numerosamente:
I dulce musa entre ellas (si consiente
Barbaras el Parnaso Moradoras)
Viuid felices, dixo,
Largo curso de edad nunca prolijo
I si prolijo, en nudos amorosos
Siempre viuid esposos
Vença no solo en su candor la nieve,
Mas plata en su esplendor sea cardada
Quanto estambre vital Clotho os traslada
Dela alba fatal Rueca al huso breve.

Sean

Soledad.

Sean dela fortuna
Aplausos, la respuesta
De vuestras grangerías
Ala rexa importuna,
Ala azada Molesta,
fecundo os rinda en desiguales dias
El campo agradecido
oro trillado, y nectar exprimido.

Sus morados cantuesos, sus copadas
Exzinas la montaña contarantes
Eje, que vuestras cabras siempre errantes
Que vuestras Vacas, tarde, o nunca errados,
Corderillos os brote la Ribera,
Que la yerba menuda,
y las perlas exceda del rocío
su numero, y del río
La blanca espuma, quantos la tixera
Vellones les desnuda.

Tantos de breue fabrica, aunque viuda,
Aluergues vuestros las abejas moren-
y Primaueras tantas os desfloren,
que qual la Arabia madre ve de aromas
Sacros troncos sudar fragrantes gomas,
Vuestros corchos por vno y otro poro
En dulce se desaten liquido oro.
Prospera al fin, mas no espumosa tanto
vuestra fortuna sea
Que alimenten la inuidia en nuestra aldea
Aspides mas q en la region del llanto
Entre opulencias, y necessidades
Medianias vinculen competentes
A vuestros descendientes
(Preuiniendo ambos daños) las edades
Ilustren obeliscos las Ciudades
A los rayos de Jupiter expuesta,
Aun mas que a los de Phebo, su corona,
Quando

Quando ala choZa pastoral perdona
El Cielo, fulminando la floresta
Cysnes pues vna y otra pluma, en esta
Tranquilidad, os halle, labradora,
La postrimera hora
Cuia lamina cifre desengaños
Que en letras pocas lean muchos años
De el hymno culto dio el vltimo acento
Fin mudo al bayle, al tiempo que seguida
La nobia sale de villanas ciento
A la verde florida paliZada,
Qual nueua Phenix en flamantes plumas
Matutinos del Sol rayos vestida
De quanta sulca el ayre acompañada
Monarchia canora:
Y vadeando nubes, las espumas
Del Rey corona, de los otros rios,
En cuia orilla el viento hereda aora
Pequeños no vacios

De

De funerales barbaros trophéos,
Que el Egipto erigió a sus Ptolomeos.
Los Arboles, que el bosque havian fingido,
Umbroso Coliseo, y aformando,
Despejan el egido,
Olympica Palestra
De Valientes desnudos Labradores
llegó La desposada apenas, quando
feroz ardiente muestra
Hicieron dos robustos luchadores
De sus musculos, menos defendidos
Del blanco lino, que del bello obscuro
Abraçaronse pues los dos: y luego,
Humo anhelando el que no suda fuego,
De reciprocos nudos impedidos,
Qual duros olmos de implicantes vides
Yedra el vno es tenaz, del otro muro
Mañosos, al fin hijos dela tierra,
Quando fuertes no Alcides
Procuran derribarse, y derribados,
Qual pinos se levantan, arraigados

En

En los profundos senos dela sierra,
Premio los honrra igual; y de otros quatro
Ciñe las sienes glorioss rama,
Conque se puso termino ala lucha,
Las dos partes rayaba del theatro
El sol, quando arrogante Jouen llama
Al expedido salto
La barbara Corona que lo escucha.
Arras del animoso desafio
Vn Pardo gauan fue en el verde suelo,
A quien se abaten ocho, o diez soberuios
Montañeses, qual suele delo alto
Calarse turba de inuidiosas abes
A los ojos de Ascalapho, vestido
De perezosas plumas. quien de graues
Piedras, las duras manos impedido,
Su agilidad pondera, quien sus neruios
Desata, estremeciendose gallardo
Besó la raya pues el pie desnudo

Del

Del suelto moço, y con airoso vuelo
Piso del viento, lo que del exido
Tres veçes ocupar pudiera vn dardo
La admiracion vestida en Marmol frio
Apenas arquear las çejas pudo
La emulaçion calçada vn duro ielo,
Torpe se arraiga, Bien que impulso noble
De gloria, aunque villano, solicita
A un Vaquero de aquellos montes grueso
Membrudo fuerte roble
Que agil apesar de lo robusto,
Al ayre se arrebata, violentando
Lo graue tanto, que lo precipita,
Icaro montañes, su mismo peso,
De la menuda yerba el seno blando
Pielago hecho a su ruina
Si no tan corpulento, mas adusto
Serrano le suçede
Que iguala, y aun excede, Al

Al aiuno Leopardo,
Al Corçillo trauiesso, al muflon Sardo
Que delas rocas trepa ala Marina,
Sin dexar, ni aun pequeña
Del pie ligero bipartida seña.
Con mas felicidad queel precedente
Pisô las huellas casi del primero
El adusto Vaquero
Pasos otro diô al ayre, al suelo coçes,
I premiados graduadamente
aduocaron assi toda la gente
Cierços del llano, y Austros dela sierra
Mançebos tan veloçes
Que quando Ceres mas dora la tierra,
I argenta el Mar (desde sus grutas ondas)
Neptuno, sin fatiga
Su vago pie de pluma
Surcar pudiera mieses, pisar ondas,
Sin inclinar espiga
Sin violar espuma.

Dos

Dos veces cran diez, y dirigidos
A los Almos, que quieren abraçados
Ser palios verdes, ser frondosas metas.
Salen, qual de torcidos
Arcos, o neruiosos, o baçerados,
Con siluo igual, y dos veces diez saetas
No el poluo desparece
El Campo, que no pisan alas yerba
Es el mas torpe Vna herida Cierua
El mas tardo la vista desuaneçe
Y siguiendo al mas lento
Coxea el pensamiento.
El Tercio casi de vna milla era
La prolixa carrera
Que los Herculeos troncos haçe breues.
Pero las plantas leues
De tres sueltos Zagales
La distancia sincopan tan iguales,
Que la atencion confunden Judiciossa
De

Dela Peneida Virgen desdenosa
Los dulçes fugitiuos miembros bellos
Enla corteça, no abraço, reçiente
Mas firme Apolo, mas estrechamente,
Que deuna, y deotra meta gloriosa
Las duras basas abraçaron ellos
Contriplicado nudo.
Arbitro Alcides en sus ramas dudo
Queelcaso deçidiera;
Bienque su menor oja, vn ojo fuera
Del lince mas agudo
Entanto pues, que elpalio neutro pende
Y lacarroza dela luz desciende
A Templarse enlas ondas, himeneo,
Portemplar en los braços, el desseo.
Delgalan nobio dela esposabella,
Los rayos anticipa dela estrella.
Cerulea ahora, ya purpurea guia

De

D de los dudosos terminos del dia,
El Juicio, al de todos, indeciso
Del Concurso ligero
El Padrino con tres de limpio azero
Cuchillos corvos, absolvello quiso,
Solicita Junon, Amor no omisso,
Al son de otra Zampoña, que conduce
Nymphas bellas, y Satyros lascibos
Los desposados a su casa vuelven,
Que coronada luce
De estrellas fixas, de Astros fugitivos
Que en sonoroso humo se resuelven
Llegó todo el lugar, y despedido,
Casta Venus, que el lecho ha prevenido
De las plumas q. vaten mas suaves
En su volante carro blancas aves
Los nobios entra en d(?)um, no, ettacada
Que

Soledad

Que siendo amor vna Deidad alada
Bien preuino la hija dela espuma
A batallas de amor, campos de pluma

C.º D.

Soledad Seg.^da

Entrase elmar por vn arroyo breue
Que a recibillo con sediento paso
Desu roca natal se precipita,
Y mucha sal, no solo, en poco vaso
Mas su ruina bebe,
Y su fin cristalina mariposa
no alada, sino vndosa,
Enel farol de Thetis solicita.
Muros desmantelando pues de arena,
Centauro ya espumoso, el Oceano
medio mar, medio ria
Dos veces huella lacampaña al dia,
Escalar pretendiendo el monte en vano,
Dequien es dulce vena
El tarde ya torrente

Arrepentido, y aun retrocediente
Eral lozano assi novillo tierno
(De bien nacido cuerno
Mal lunada la frente)
Retrogrado cedio en desigual lucha
A duro Toro aun contra el viento armado.
No pues de otra manera
A la violencia mucha
Del padre de las Aguas, coronado
de blancas ovas, y de espuma verde,
Resiste obedeciendo, y tierra pierde
En la incierta Ribera
(Guarnicion desigual a tanto espejo)
Descubrio el Alua a nro Peregrino
Con todo el Villanage ultramarino,
Que a la fiesta Nupcial, de verde texo
Toldado, ya capaz traduxo pino
Los escollos el sol rayaba, quando
Con remos gemidores

Dos

Dos pobres se aparecen pescadores
Nudos al mar de cañamo lanzando
Ruiseñor en los bosques no mas blando
El Verde Robre q. es varquillo aora
Saludar vio la Aurora,
Que al vno en dulces quexas, y no pocas
Ondas endurecer, liquidar rocas.
Señas mudas, la dulce voz doliente
Permitio solamente
Ala Turba, que dar quisiera voces
Ala que de vn Ancon segunda haia
Cristal pisando azul con pies veloces,
Salio improuisa, de vna y de otra plaia
Vinculo desatado, instable puente
La prora diligente
no solo dirigio ala opuesta orilla,
Mas reduxo la musica varquilla

Que

Que en dos cuernos del mar caló no breves
sus plomos graves, y sus corchos leves
Los senos ocupó del mayor leño
La marítima tropa,
Usando al entrar todos
Quantos les enseñó corteses modos
En la lengua del agua, ruda escuela
Con nuestro forastero, que la popa
De el canoro escogió baxel pequeño.
Aquel, las Hondas escarchando, vuela,
Este con perezoso movimiento
El Mar encuentra, cuia espuma cana
Su parda aguda prora
Resplandeciente cuello
Haçe de Augusta Coia Peruana;
A quien hilos el sur tributó ciento
De Perlas cada hora
Lagrimas no enjugó mas de la Aurora
sobre violas negras la mañana,

Que

Que arrollò su espolon con pompa vana
Caduco aljofar; pero aljofar bello
Dando el huesped licencia para ello
Recurren, no, a las redes, que maiores,
Mucho Oceano, y pocas aguas prenden,
Sino a las que ambiciosas menos penden,
Labyrintho nudoso de marino
Dedalo, si de leño, no, de lino
Fabrica escrupulosa, y aunq. incierta
Siempre murada, pero siempre abierta
Liberalmente de los pescadores
Al desseo, el estero corresponde,
Sin valelle al lascivo ostion el justo
Arnes de hueso, donde
Lisonja breve al gusto,
mas incentiva esconde,
Contagio original quiza de aquella
Que

Que siempre hija bella
Delos Cristales, vna
Venera fuese cuna
Mallas visten decañamo al lenguado
Mientras ensu piel lubrica fiado,
El Congrio, que biscosamente liso
Las Telas burlar quiso
Texido enellas se quedó burlado.
Las redes califica menos gruesas
sin romper hilo alguno
Pompa el salmon delas reales mesas,
Cuando no delos campos de Neptuno,
y el travieso robalo,
Guloso delos Consules regalo,
Estos, y muchos mas, vnos desnudos,
otros deescamas faciles armados,
Dio la ria pescados,
quenadando en vn pielago de nudos
no aggravan poco el negligente robre
es

Espaciosamente dirigido
Al bien aventurado alvergue pobre,
Que de Carrizos fragiles texido,
Si fabricado no de gruesas cañas
Bobedas lo coronan de Espadañas
El Peregrino, pues haciendo encanto
Instrumento el baxel, cuerdas los remos
Al Zephyro encomienda los extremos
Deste metrico llanto:
Si de ayre articulado
no son dolientes lagrimas suaves
Estas mis quexas graves,
Voces de sangre, y sangre son del alma.
Fiela de tu calma,
O mar quien otra vez las ha fiado
De tu fortuna aun mas q. de su hado
O Mar! O tu supremo
moderador piadoso de mis daños
Tuios seran mis años
En tabla redimidos poco fuerte

Soledad

De la bebida muerte,
Que ser quiso en aquel peligro extremo
Ella el forçado, y su guadaña el remo.
Regiones pise agenas,
O clima propio, planta mia perdida,
Tuia será mi vida,
Si vida me ha dexado, que sea tuia,
Quien me fuerça a que huya
de su prission dexando mis cadenas
Rastro en tus ondas, mas que en tus arenas.
Audaz mi pensamiento
El cenith escaló plumas vestido,
Cuio vuelo atrevido,
Si no ha dado su nombre a tus espumas
De sus vestidas plumas
Conservarán el desvanecimiento
Los annales diaphanos del viento.
Esta pues culpa mia
El timon alternar menos seguro

del

Y el vaculo mas duro
Vn lustro ha hecho a mi dudosa mano,
solicitando en vano
Las alas sepultar de mi osadia
Donde el sol nace, o donde muere el dia

Muera, enemiga amada
muera mi culpa, y tu desden le guarde
Arrepentido tarde
Suspiro, que mi muerte haga leda
Quando no le succeda,
o por breue, o por tibia, o por cansada
Lagrima, antes enxuta, que llorada

Naufragio ya segundo,
o filos pongan de homicida hierro
fin duro a mi destierro;
Tan generosa fee, no facil onda
No poca tierra esconda
Vrna suya el oceano profundo,
Y obeliscos los montes sean del mundo

Su

Soledad

Tumulo tanto debe
Agradecido amor a mi pie errante
Liquido pues diamante
Calle mis huesos, y eleuada cima
selle si, mas no oprima
Esta que le fiare ceniza breue,
Si ay ondas mudas, y si ay tierra leue.

No es sordo el mar (La erudicion engaña)
Bien que tal vez sañudo
No oya al piloto, o le responda fiero.
Sereno dissimula mas orejas
Que sembró dulces quexas,
Canoro labrador, el forastero
En su vndosa campaña
Espongioso pues se bebio y mudo
El lagrimoso reconocimiento
De cuios dulces numeros no poca
Concentuosa suma
En los dos gyros de inuisible pluma,

Que

Cue fingen sus dos alas, hurtò el viento
Eco, vestida vna cauada roca,
Solicito curiosa, y guardò auara
La mas dulce, sino la menos clara
Sylaba, siendo en tanto,
La vista delas choças.
Fin del Canto.

Iace enel mar, sino continuada
Isla, mal delatierra diuidida,
Cuia forma, tortuga es perezossa
Diganlo quantos siglos ha quemada,
Sin besar dela playa espaciossa
La arena, delas ondas repetida
Apesar pues del agua, que la oculta.
Concha, si mucha no, capaz ostenta
De albergues, donde la humildad contenta
Mora, y Pomona se venera culta.
Dos son las choças, pobre su artificio
Mas, aunque caduca su materia

Delos

De los Mançebos dos la maior cuna
De las redes, la otra, y su exerçiçio
Competente officina
Lo que agradable mas se determina
Del breve islote, ocupa su fortuna,
Los estremos de fausto, y de miseria
moderando. En la plancha los recibe
El Padre de los dos, emulo cano
Del sagrado Nereo, no ya tanto
Porque a la par de los escollos vive,
Porque en el mar preside comarcano
Al exerçiçio piscatorio, quanto
Por seis hijas, por seis deidades bellas,
Del çielo espumas, y del mar estrellas
Acogio al Huesped con urbano estylo
Y a su voz, que los juncos obedecen,
Tres hijas suyas candidas le ofrecen
Que engaños construyendo estan de hilo
El huerto le da esotras, a quien debe,
Si purpura la rosa, el lilio nieve. De

De Sardin culto assi en fingida gruta
Salteó al labrador pluuia improuisa
De cristales inciertos, a la seña,
O, a la que torció llaue el fontanero,
Vrna de Aquario, la imitada peña
Lo enuiste incauto, y si con pie grosero
Para la fuga appela, nubes pisa,
Burlandolo aun la parte mas enjuta
La vista saltearon poco menos
Del huesped admirado
Las no liquidas perlas, que al momento
A los corteses Juncos (porque el viento
nudos les halle vndia, bien que agenos)
el Cañamo remiten annudado,
y de Vertumno al termino labrado
El breue hierro, cuio coruo diente
Las plantas le mordia cultamente,
Ponderador saluda afectuoso
Del esplendor, que admira, el extrangero
Al sol en seis luceros diuidido,
y honestamente al fin correspondido

Del

Del coro vergonçoso,
Al viejo sigue, que prudente ordena
los terminos confunda dela çena
La comida, prolixa de pescados,
Raros muchos, y todos no comprados.
Impidiendole el dia al forastero
Con dilaçiones sordas, le diuierte
Entre vnos verdes carrizales donde
harmonioso numero se esconde
De blancos Cysnes, dela misma suerte
Que gallinas domesticas al grano,
ala voz concurrientes del anciano,
En la mas seca, en la mas limpia anea
Viuificando estan muchos sus huebos
Y mientras dulce aquel su muerte anuncia
Entre la verde Junçia,
sus pollos este al mar conduçe nnevos,
de Ephyo, y Galatea
6 Cuando mas obscureçen las espumas
Nevada imbidia sus nevadas plumas

Her

Hermana de Phaeton verde el cabello
les offrece el que joven ya gallardo
de flexuosas mimbres garuin pardo
tosco le ha encordonado, pero bello,
Lo mas liso trepó, lo mas sublime
Venció su agilidad, y artificiosa
Texió en sus ramos inconstantes nidos
Donde zelosa arrulla, y ronca gime
La ave lasciva de la Cypria Diosa,
Mastiles coronó menos crecidos
Gavia no tan capaz, estraño todo
el designio, la fabrica, y el modo,
A pocos pasos lo admiró, no menos
Montecillo, las sienes laureado,
Traviesos despidiendo moradores
De sus confusos senos
Conejuelos, que (el viento consultado)
salieron retozando a pisar flores,
El mas timido al fin mas ignorante
Del plomo fulminante.

Con

Soledad.

Concauo frexno, a quien gracioso indulto
De su caduco natural, permite,
Que ala encina viuaz robusto imite
Y hueco exceda al alcornoque inculto
Verde era pompa de vn vallete oculto,
Quando frondoso Alcazar no de aquella
Que sin corona vuela y sin espada,
Susurrante Amazona, Dido alada,
De exercito mas casto, de mas bella
Republica, ceñida en vez de muros.
De corteças. En esta pues Cartago
Reyna la abeja, oro brillando vago
O, el jugo beba delos ayres puros,
O, el sudor delos cielos quando liba
De las mudas estrellas la saliba
Burgo eran suyo el tronco informe, el breue
Corcho, y moradas pobres sus vacios
Del que mas solicita los desuios
Dela Isla, plebeio enxambre leue
Llegaron luego donde al mar se atreue,
Si Promontorio no, vn cerro eleuado,
De cabras estrellado,

Igua

Iguales, aunque pocas,
Alaque Imagen decima del cielo
flores su Cuerno es, raios su pelo.
Estas, dixo el Isleño benerable
Y aquellas que pendientes delas rocas
Tres, o quatro dessean para ciento,
(Redil las ondas, y pastor el viento)
Libres discurren, su nociuo diente
Paz hecha con las plantas inuiolable
Estimando seguia el Peregrino
al Venerable Isleño,
De muchos pocos numeroso dueño,
Quando los suyos enfreno de vn pino
El pie Villano, que groseramente
los Cristales pisaua de vna fuente
Ella pues sierpe, y sierpe al fin pisada,
(Al Jofar vomitando fugitiuo
En lugar de veneno)
Torcida esconde, ya que no enroscada
Las flores que de vn parto dio lasciuo
Aura fecunda al matizado seno
Del huerto en cuios troncos se desata
De

Delas escamas, que vistio de plata
Seis chopos de seis yedras abraçados,
Thyrsos eran del Griego Diós, nacido
segunda vez, que en pampanos desmiente
los cuernos de su frente,
Y qual mancebos texen annudados
festiuos corros, en alegre exido.
Coronan ellos el encaneçido
Suelo de Lilios, que en fragrantes copos
Neuó el Mayo, apesar delos seis chopos
Este sitio las bellas seis hermanas
Escogen, agrauiando
En breue espaçio mucha primauera
Con las mesas, corteças ya liuianas
Del arbol que ofreçió ala edad primera
Duro alimento; pero sueño blando.
Niebe ilada, y por sus manos bellas
Caseramente a telas reduçida,
Manteles blancos fueron.
Sentados pues sin ceremonias, ellas
En torneado fresno la comida

Con silencio siruieron
Rompida el agua en las menudas piedras
Cristalina sonante era Tiorba:
Y las confusamente accordes aues
Entre las verdes roscas de las iedras
Muchas eran, y muchas veces nueue
Aladas Musas, que de pluma leve
Engañada su oculta Lyra corua
Metros, inciertos si, pero suaues
En Idiomas cantan differentes,
Mientras cenando en porfidos lucientes
Lisongean apenas
Al Jupiter Marino tres Syrenas
Comieron pues, y rudamente dadas
Gracias el pescador ala Diuina
Prouida mano, ó bien viuidos años!
ó Canas, dixo el huesped no peinadas
con box dentado, o con raiada espina,
Sino con verdaderos desengaños!
Pisad dichoso esta esmeralda bruta
En marmol engastada siempre vndoso.
Jubilando la red en los que os restan
felices años, y la humedecida

Soledad

O poco rato enxuta
Proxima arena desa opuesta plaia,
La remota Cambaya
Sea de oy mas a vuestro leño ocioso,
Del mar, que os la divide, quanto cuestan
Oceano importuno
A las Quinas del viento aun veneradas
Sus ardientes veneros,
Su esphera lapidosa de luceros
Del el pobre aluergue, ala varquilla pobre
Geometra prudente el orbe mida
Vuestra planta impedida
Si de purpureas conchas no historiadas,
De tragicas ruinas de alto bosque
Que el Tridente acusando de Neptuno,
Menos quiça dio astillas
Que exemplos de dolor a estas orillas.
Dias ha muchos, ò Mancebo, dixo
El Pescador anciano
Que en el vno cedi, y el otro hermano
El duro remo, el cañamo prolixo,

Mu

Muchos ha dulces dias,
Que Cysnes me recuerdan a la hora,
Que huiendo la aurora
Las canas del Titon, halla las mias,
A pesar de mi edad, no en la alta cumbre
De aquel Morro difficil, cuias rocas
Tarde, o nunca pisaron cabras pocas
Y Milano venció con pesadumbre;
Sino de esotro escollo el mar pendiente,
De donde ese theatro de fortuna
Descubro, ese voraz, ese profundo
Campo ya de sepulchros, que sediento
Quanto, en vasos de abeto, nuevo mundo
Tributos digo Americos se bebe,
En tumulos de espuma paga breve
Barbaro observador, mas diligente
De las inciertas formas de la luna.
A cada conjuncion su pesqueria
Y a cada pesqueria su instrumento
Mas, o menos dudoso, atribuido,
Mis hijos dos en un batel despido,
Que el mar cribando en redes no comunes.

Vieras

Soledad.

Vieras intempestivos algun dia
(Entre vn vulgo nadante, digno apenas
De escama, quanto mas de nombre) atunes
Vomitar ondas, y açotar arenas.
Tal vez desde los muros destas rocas
Caçar a Thetis veo,
Y pescar a Diana en dos varquillas,
Nauticas Venatorias marauillas
De mis hijas oiras, ambiguo coro,
Menos de Aljaua que de red armado,
De cuio, sino alado,
Harpon vibrante, supo mal Protheo
En globos de agua redimir sus Phocas
Torpe, la mas veloz, marino toro,
Torpe mas Toro al fin, que el mar violado
De la purpura viendo de sus venas,
Bufando mide el campo de las ondas
Con la animosa Cuerda, que prolixa
Al hierro sigue, que en la phoca huie,
O grutas ya la priuilegien ondas,
O escollos de esta Isla diuididos,
Laquesis nueua mi gallarda hija,

Si

Si Clotho, no dela escamada fiera,
Ya ila ya debana su carrera
Quando desatinada pide, o quando
Vencida restituye
Los terminos de cañamo pedidos.
Rindiose, al fin la bestia: y las almenas
Delas sublimes rocas, salpicando,
Las peñas enuistio, peña escamada,
En rios de agua, y sangre desatada.
Ephire luego, la que enel torcido
Luciente nacar, te siruio no poca
Risueña parte dela dulce fuente,
de Philodoces emula valiente,
Cuia hasta breue dessangro la phoca,
El Cabello enestambre azul cogido,
Celoso alcaide de sus trenças de oro
En segundo baxel se engolfo sola
Quantas vezes le di! Quantas en vano
Tiernas derrame lagrimas, temiendo,
no al fiero Tiburon verdugo horrendo

Del

Soledad

Del naufrago ambicioso mercadante,
Ni al otro, cuio nombre
Espada es, tantas veçes esgrimida
Contra mis redes ya, contra mi vida;
sino algun siempre verde, siempre cano
Satyro delas aguas, petulante
Violador del Virginal decoro
Marino Dios, que el vulto fero hombre,
Coruo es delfin la cola.
Sorda amis voçes pues, ciega a mi llanto,
Abraço (si bien de facil cuerda)
Vn plomo fió graue aun corcho leue,
Que algunas veces despedido, quanto
Penda, o nade la vista no lo pierda,
El golpe solicita, el vulto mueue
Prodigiosos moradores ciento
Del liquido elemento
Laminas vno de viscoso acero
(Rebelde aun al Diamante) el duro lomo,
Hasta el luciente bipartido extremo
Dela cola vestido

soli

Solicitado sale del ruido
Y al cebarse en el complice ligero
Del suspendido plomo,
Ephire, en cuia mano al flaco remo
Vn fuerte dardo hauia succedido,
De la mano a las ondas gemir hizo
El ayre con el fresno arrojadizo;
Y las ondas al pez con buelo mudo
Deidad dirigio amante el hierro agudo.
Entre vna, y otra lamina, salida
La sangre halló, por do la muerte entrado.
Onda pues sobre onda leuantada.
Montes de espuma concitó herida
La fiera, horror del agua, cometiendo
Ya a la violencia, ya a la fuga el modo
De sacudir el hasta,
Que alterando el Abysmo, o discurriendo
El Oceano todo,
No perdona al acero, que la engasta.
Ephire en tanto, al cañamo torcido

El

Soledad

El Cabo rompio, ybien, que alcierbo herido
El Can sobra, siguiendolo la flecha.
Voluiase mas no muy satisfecha,
Quando cerca deaquel peinado escollo
Heruir las olas vio templadamente,
Bien que haciendo circulos perfectos,
Escogio pues de quatro, o cinco abetos
El de cuchilla mas resplandeciente
Que atrauesado remolcó vn gran sollo.
Desembarcó triumphando,
Y aun elsiguiente sol, no vimos, quando
Enla Riuera vimos conuecina
Dado altraues elmonstro, dondeapenas
Su genero noticià, pias arenas
Entanta playa hallò tanta ruina
Aura enesto marina
El discurso, y eldia Juntamente
Tremula si veloZ les arrebata,
Alas batiendo liquidas, y en ellas
Dulcissimas querellas

De

De pescadores dos, de dos amantes,
En redes ambos, y en edad iguales
Diuidiendo Cristales
En la mitad de vn obalo de plata
Venia atiempo el nicto dela espuma,
Que los Mancebos daban alternantes
Al viento quexas. organos de pluma
Aues digo de Leda,
Tales no oyó el Caistro en su arboleda,
Tales no vió el Meandro en su corriente
Inficionando pues suauemente
Las ondas el Amor, (sus flechas remos)
Hasta donde se vesan los extremos
Dela Isla, y del agua, no los dexa.
Licidas, gloria en tanto
Dela playa, Micon de sus arenas,
Inuidia de Syrenas,
Conuocacion su canto
De musicos Delphines aunque mudos

En

En numeros no rudos
El primero se quessa
De la culta Leucipe
Decimo esplendor bello de Aganipe
De Cloris el segundo,
Escollo de Cristal, meta del Mundo

Licidas.

A que piensas, barquilla.
Pobre ia cuna de mi edad primera
Que Cysne te condusgo a esta Ribera:
A cantar dulce y a morirme luego
Si te perdona el fuego,
Que mis huesos vinculan, en su orilla
Tumba te bese el mar, vuelta la quilla.

Micon

Cansado leño mio
Hijo del Bosque, y Padre de mi vida

De tus remos ahora conducida
A desatarse en lagrimas cantando
El doliente si blando
Curso del llanto metrico, te fio,
Nadante vrna de canoro Rio.

Licidas.

Las rugosas Veneras
fecundas, no del aljofar blanco el seno
ni del que enciende el mar Tyrio veneno,
Entre crespos buscaba caracoles
Quando de tus dos soles
fulminado ya, señas no ligeras
De mis cenizas, dieron tus riberas

Micon.

Distinguir sauia apenas
El menor leño de la mayor vrca
Que velera vn Neptuno, y otro surca
Y tus prisiones ia arrastraba graues,

Si dudas lo que sabes,
Lee quanto han impresso en tus arenas
(A pesar de los vientos) mis cadenas

Licidas.

Las que el Cielo mercedes
hizo a mi forma, o dulce mi enemiga
Lisonja no, serenidad lo diga
De limpia consultada, y a Laguna
Y los de mi fortuna
Priuillegios, el mar, a quien di redes
Mas que a la selua laços Ganimedes

Micon.

No ondas, no luzientes
Cristal (agua al fin dulcemente dura)
Inuidia califique mi figura
De Musculosos Jouenes desnudos
Menos dio al bosque nudos

Que

Oie io al mar, el que aun Dios hizo valiente
Mentir cerdas, zeloso espumar diente.

Licidas.

Cuantas pedernal duro
Bruñe nacares boto, agudo raia
En la Officina undosa desta playa,
Tantas Palemo a su Licote bella
Suspende; y tantas ella
Al flaco da, que me construien muro
Junco fragil, carrizo mal seguro,

Micon.

Las siempre desiguales,
blancas primero, ramas, despues rojas
De arbol, que nadante ignoró hojas
Trompa Triton dell agua a la alta gruta
De Nisida, tributa,
Nimpha, por quien lucientes son corales
Los rudos troncos oy de mis umbrales

Lici

Licidas.

Esta en plantas no escrita,
en piedras sí, firmeza honre Hymeneo
Calçandole talares mi desseo
Que el tiempo vuela, goza pues ahora
Los lilios de tu aurora
Que al tramontar del sol mal solicita
Abeja aun negligente, flor marchita

Micon.

Si fee tanta no en vano
Desafia las rocas donde impresa
Con labio alterno mucho mar la besa,
nupcial la califique tea luciente
Mira que la edad miente
Mira que el almendro mas loçano
Parca es interior, breue gusano,

Inuidia conuocaba sino celo
Al balcon de saphiro

Las claras, aunque Ethiopes, estrellas
y las Ossas dos bellas,
sediento siempre Tyro
Del carro perecosso honor del cielo.
Mas ay que del ruido
Dela sonante esphera
Ala vna luciente, y otra fiera
El Piscatorio cantico impedido
Con las prendas baxáran de Cepheo
Alas vedadas ondas,
Si Thetis no desde sus grutas ondas
Enfrenára el desseo
O quanta, al peregrino, el Amebeo
Alterno canto, dulce fue lisonja!
Que mucho si auarienta ha sido esponja
Del nectar numerosso
El escollo mas duro.
Que mucho si el Candor bebió ya puro
Dela Virginal copia, en la harmonía
El veneno del ciego ingenioso,
Que dictaua los numeros, que oýa

Gene

Soledad.

Generosos affectos de vna pia
Doliente affinidad, bien que amorosa
Por bella mas, por mas diuina parte
solicitan su pecho a que sin arte
de colores prolixos
En oracion impetre officiosa
Del venerable Isleño,
Que admita yernos, los que el trato hijos
Litoral hizo, aun antes
Que el conuecino Amor, dulces amantes
Concediolo risueño
Del forastero agradecidamente
I de sus propios hijos abraçado
Mercurio destas nueuas diligente
Coronados traslada de fauores
De sus barcas, Amor, los pescadores
Al flaco pie del suegro desseado
ò, del aue de Jupiter, vendado
Pollo, si alado, no lince sin vista.
Politico rapaz, cuia prudente
Disposicion, Execulo esta dilta
Clarissimo ninguno

Delos

Segunda

Delosque el Reyno miran de Neptuno!
Quan dulces tea a'ssedicas ocasiones,
Para fauorecer, no a dos supremos
Delos volubles polos ciudadanos
sino a dos entre canamo tarzones
Porque? Por esculptores quiça vanos
De tantos de tu madre vulcos canos
Quantas al mar, espumas dan sus remos
Al Peregrino por tu causa veemos
Alcaçares de Jar, donde, excedida
Dela sublimidad la vista, appela
Para su hermosura
En que la Arquitectura
A la Geometria se reuela,
Jaspes calçada, y porfidos vestida,
Pobre choça de redes impedida
Entra ahora, y lo dexa
Buela, rajalt, y plumas dando a quexas.
Los dos reduce al vno, y otro leño,
Mientras perdona tu rigor al sueño.

Soledad.

Las horas ya de numeros vestidas,
Al bayo, quando no esplendor houero
Del luminoso tiro, las pendientes
Ponian de Crisolitos lucientes
Coiundas impedidas.
Mientras de su barraca el extrangero
Dulcemente salia despedido
A la barquilla donde le esperaban
A un remo cada Jouen offrecido.
Dexaron pues las azotadas rocas
Que mal las ondas lauan
Del liuor aun purpureo de las phocas
Y de la firme tierra el heno blando
Con las palas segando
En la cumbre modesta
De vna desigualdad del orizonte,
Que dexa de ser monte,
Por ser culta floresta
Antiguo descubrieron blanco muro,
por sus piedras no menos
Que por su edad magestuosa cano,

Marmol al fin, tan por lo Pario puro,
Que al Peregrino sus ocultos senos
negar pudiera en vano.
Quantas del Oceano
El sol trenzas desata,
Contaba en los raiados capiteles.
Que espesos, aunque esphericos, fieles
Bruñidos eran ovalos de plata,
La admiracion que al arte se le debe,
Ancora del batel fue, perdonando
Poco a lo fuerte, y a lo bello nada
Del edificio: quando
Ronca les salteo trompa sonante,
Al principio distante,
Vecina luego, pero siempre incierta.
Llave de la alta puerta
El duro son, vencido el foso breve,
Levadiza offrecio puente no leve
Tropa inquieta, contra el ayre armada.
Lisonja si confusa, regulada
Su orden de la vista, y del oido
Su agradable ruido.

Verde

Soledad

Verde no mudo coro
De caZadores era,
Cuio numero, indigna la Ribera.
Al sol leuantó apenas laancha frente
El veloZ hijo ardiente
Del Zephyro lascibo,
Cuia fecunda madre al genitiuo
Soplo, vistiendo miembros, Guadalete
Florida Ambrosia al viento dió ginete,
Que a mucho humo abriendo
La fogosa nariZ, en vn sonoro
Relincho y otro, saludó sus raios.
Los oueros, sino esplendores baios
Que conducen el dia,
Les responden, la ecliptica ascendiendo,
Entre el confuso pues, zeloso estruendo
De los Caballos, ruda hace armonía,
Quanta la generosa Cetrería
Desde la mauritania ala Noruega
Insidia ceba alada

sin

Sin luz no siempre ciega,
sin libertad no siempre aprisionada
Que a ver el dia vuelve
las veces, que en fiado al viento dada
Repite su prission, y al viento absuelve
El Nebli, que relampago su pluma
Rayo su garra, su ignorado nido
o lo esconde el Olympo, o densa es nube
Que pisa quando sube
tras la garça, argentada el pie de espuma
El sacre, las del Noto alas vestido
Sangriento Chypriota, aunque nacido
Con las Palomas, Venus, de tu carro,
El Girifalte, escandalo bizarro
Del ayre, honor robusto de Gelanda,
Si bien jayan de quanto rapaz buela
Corvo acero su pie, flaca pihuela
De piel le impide blanda.
El Bahari, a quien fue en España cuna
Del Pyrineo la ceniza verde,

ola

Ola alta bassa, queel Oceano muerde
Dela Egipcia columna
La delicia volante
De quantos ciñen Lybico turbante,
El Borni, cuya ala
Enlos campos tal vez de Meliona
Galansiguio valiente, fatigando
Timida liebre, quando
Intempestiva salteó Leona
La Melionesa gala
Que de tragica scena
Mucho theatro hizo, poca arena
Tu, infestador en nuestra Europa nuevo
Delas aves, nacido Aleto, donde
Entre las conchas oy del Sur esconde
Sus muchos rayos Phebo
Debes por dicha cebo?
Templarte supo, di, barbara mano
Al insultar los aires? Yo lo dudo,

Al insultar los ayres? yo lo dudo,
Que al preciosamente Incada desnudo,
Y al de plumas vestido Mexicano
Fraude vulgar, no Industria generosa
Del Aguila les dio ala Mariposa,
De vn mancebo serrano
El duro braço, debil hace Junco,
Examinando con el pico adunco
Sus pardas plumas el Azor Britano,
Tardo, mas generosso
Terror de tu sobrino ingeniosso,
Ya inuidia tuya, Dedalo, que aora,
Cuio pie Tyria purpura colora
Graue de pereçosas plumas globo
Que a lud lo condenó incierta, la ira
Del bello dela esligia Deidad robo,
Desde el guante hasta el ombro aun Jouen çela
Esta emulacion pues de quanto vuela
Por dos espacios bellos, con que mira
Termino torpe era

De

De pompa tan ligera,
Tan delanas prolixo, que animoso
Buzo será, bien de profunda ria,
Bien de serena plaia,
Quando la fulminada prision caia
Del Nebli, acuio vuelo
Tan vecino asucielo
El Cysne perdonára luminoso,
numero y confusion gimiendo hacia
Enla vistosa laxa para elgraue,
Queaun deseda no ay vinculo suaue.
En sangreclaro, y en persona Augusto,
Si en miembros no robusto,
Principe les sucede, abreuiada
En Modestia Ciuil, real grandeça
La espumosa del Betis ligereça
Bebio no solo, mas la desatada
Magestad, en sus ondas, el luciente
Caballo, que colerico mordia
Aloro, que suaue lo enfrenaba.
Arrogante, y no ya por las quedaba

Es

Estrellas, su cerulea piel aldia;
sino por lo quesiente
De esclarecido, y aun de soberano,
En la riENDA que besa la alta mano,
De sceptro digna. Lubrica no tanto
Culebra se desliça tortuosa
Por el pendiente caluo escollo, quanto
La esquadra descendia presurosa
Por el peinado Cerro ala campaña,
Que al mar debe con termino prescripto
Mas sauandijas de cristal, que a Egypto
Horrores dexa el Nilo, que lo baña.
Rebelde Nympha (humilde aora caña)
Los Margenes occulta
De vna laguna breue,
A quien doral consulta
Aun el copo mas leue
De su volante nieue
Ocisso pues, o de su fin presago
Los filos con el pico preuenia
De quanto sus dos alas aquel dia

Soledad.

Al viento exgremiran cuchillo vago.
La turba aun no del apacible lago
Las orlas inquieta,
Que timido perdona asus cristales
El Doral, despedida no saeta
De neruios Parthos, igualar presuma
Sus puntas desiguales,
Que en vano podrá pluma
Vestir vn leño, como viste vna ala
Puesto en tiempo, corona, sino escala
Las nubes (, desmintiendo
Su liuertad el grillo torneado,
que en sonoro metal lo va siguiendo)
Vn Bahari templado,
A quien el mismo escollo
(A pesar de sus pinos eminente)
El primer vello le concedio pollo,
Que al Bethis las primeras ondas fuente,
No solo, no, del Paxaro pendiente
Las caladas registra el Peregrino.
Mas del terreno cuenta Cristalino

Los

Los Juncos mas pequeños,
Verdes hilos de el Sofares risueños.
Rapido, el Español alado mira
Peinar el ayre, por ardiente el vuelo
Cuia vestida nieve anima vn zielo
Que torpe a unos carrizos lo retira,
Infieles por raros,
Si firmes no por tremulos reparos,
penetra pues sus inconstantes senos,
Eliminando los menos
Entredichos que el viento;
Mas a su daño el esquadron atento
expulso lo remite, a quien en suma
Vn grillo, y otro emmudeció en su pluma
Cobrado el Bahari en su propio luto,
O el insulto accusaba precedente,
O, entre la verde yerba
Auara escondia Cierua
Purpureo caracol, emulo bruto

Del

Del Rubi mas ardiente:
Quando solicitada del Ruido
El Nacar a las flores fabricido,
Y con siniestra voz convoca quanta
Negra de cuervas suma
Infamò la verdura con su pluma,
Con su numero el sol. En sombra tanta
Alas desplegò Ascalapho prolixas,
Verde poso ocupando
Que de cesped ya blando
Jaspe lo han hecho duro blancas guijas.
Mas tardò en desplegar sus plumas graves
El deforme fiscal de Proserpina,
Que en desatarse al polo ya vecina
La dissonante niebla de las abes.
Diez a Diez se calaron, ciento, a ciento
Al oro intuitivo, invidiado
Deste genero alado,
Si como ingrato no, como avariento,

Que

Que alas estrellas, y del firmamento
Se atreuerá su vuelo
En quanto ojos del çielo,
Poca palestra la region vaçia
De tanta imbidia era,
Mientras desenlaçado la cimera
Restituien el dia
A un Girifalte, Boreal Harpya,
Que despreçiando la mentida nube
A luz mas çierta sube,
Cenith ya dela turba fugitiua,
Auxiliar en ladra el aire luego
Vn duro Sacre, en globos no de fuego,
En obliquos si engaños,
Mintiendo remision a las que huiere,
Si la distancia es mucha,
Griego al fin. Vna en tanto, que de arriba
Descendio fulminada en poco humo,
Apenas el Saton segundo escucha,
Que del inferior peligro al summo

appela

Appela entre los Tropicos grifaños,
Que su ecliptica incluien,
Repitiendo confusa
Lo que timida escusa
Breue esphera de viento
Negra circunuestida piel, al duro
Alterno impulso de valientes palas
La auecilla pareçe,
En el, de muros liquidos, que ofreçe,
Corredor el Diaphano elemento
Al gemino rigor en cuias alas
Su vista libra toda el Extrangero
Tyranno el sacre de lo menos puro
Desta primer Region, sañudo espera
La desplumada ya, la breue esphera,
que aun bote corvo del fatal acero
Dexò al viento, sino restituido,
heredado en el vltimo graznido.

Panegyrico

De

Don Luis de Gongora

Al Duque de Lerma &c.

&c.

Si arrebatado mereci algun dia
Tu dictamen, Euterpe, soberano,
Bese el Coruo marfil oy deesta mia
Sonante Lyra, tu diuina mano
Emula delas trompas su armonia
El septimo Trion de nieues cano,
La adusta Lybia sorda aun mas lo sienta
Que los aspides frios que alimenta,
Oia el canoro hueso dela fiera,

Pompa

Panegirico al

Pompa de sus orillas la corriente
del Ganges, cria barbara Ribera
Baño es supersticioso del oriente,
De venenosa pluma si ligera
Armado lo oia el Marañon valiente
y debale a mis numeros el mundo
Del Phenix de los Santos un segundo

Segundo en tiempo si, mas primer Santo
En togado valor; digalo armado
De paz su diestra, diganlo trepando
Las ramas de Minerua por su espada,
Bien que dormidos sus aceros quando
Ceruiz reuelde, o religion prostrada
obligan a su Rey que tuerca graue
Al templo del Bifronte Dios la llaue.

Este pues digno sucesor del claro
Gomez Diego, del Marte, cuya gloria
Alas alas hurtó del Templo auaro
Quantas le prestó plumas ala historia

Este

Este, a quien guardarà Marmoles Paro,
Que informe el arte, anime la memoria,
Su primer cuna al Duero se la debe,
Si cristal no fue tanto cuna breve.

Del Sandoval, que a Denia aun mas corona
De Magestad, que al mar de muros ella.
Isabel nos lo dio, Que al sol perdona
Los rayos, que el a la menor estrella,
Hija del que la mas luciente Zona
Pisa glorioso, porque humilde huella
General de vna Sancta Compañia
Las insignias Ducales de Gandia

Alta resolucion, merecedora
De el que ya le previene digno culto
Su nieto generoso oculto ahora
Bien que previene su esplendor lo oculto
Debido nicho la piedad le dora
La deuocion al no formado vulto
De balsamo en el oro, que aun no pende
Alimenta los rayos, que le enciende

Joven despues, el nido ilustró mio

Re

Redil ya numeroso del ganado,
Que el Silvio oyó de su gloriosso tio
Pastor de Pueblos bien auenturado,
Con labio alterno aun oy el sacro Rio
Besa el nombre en sus arboles grauado.
Tanta le merecio Cordoua, tanta
Veneracion a su memoria santa.

Su lacteria en la prudente escuela
Y a la doctrina del Varon gloriosso,
Ya centellas de sangre con la espuela
solicitaba al trueno generosso,
Al cauallo veloz que en vuelto buela
En poluo ardiente, en fuego poluorosso,
de Quiron no uniforme aprende luego
Quantas ya fulminó flechas el Griego.

Tal vez la fiera, que mintio clamante
de Europa con rexon luciente agita
Tal escondiendo en plumas el Turbante
Escaramuças barbaras imita.
Dura pala si puño no pujante,
Viento dando a los vientos, exercita,
Ia vez que el monte no fatiga vasto,

Hoy

Hyppolito galan, Adonis casto
De espumas sufre el Betis argentado
Remos, que lo condutgan, offreciendo
El oro al tierno Alcides, que guardado
Del vigilante fue, Dragon horrendo:
Delicias solicita su cuydado
A las nudosas redes exponiendo
Lo que incognito mas sus aguas mora
Cuñe estraña el consul, que la gula ignora

Napea entanto a descubrir comença
Bien peinado Cauello, mal enxuto,
Siendo al Bethis vn rayo de su trença
Lo que es al Taxo su mayor tributo,
Salio al fin y hurtando lo con verguença
sus bellos miembros a silvano astuto,
Que informar le vio vn alamo prolixo,
El en sonantes nacares predixo

Crece, o de Lerma, o tu de España
Bien nacido esplendor, firme columna
Que al bien creçer amun, si no me engaña
El

Panegyrico al

El oraculo ya de tu fortuna
Clotho el vital estambre de tu luz baña
Al que Mercurio le previene cuna,
al santo Rey, que a tu consejo cano
Los años de berdè de Octaviano
Siguio ala voz, mas sin dexar rompido
a Iuno el dulce transparente seno
Aplauso celestial que fue al oido
Trompa lucíente, ó harmonioso trueno
A Mayoral en esto promovido
su pastor sacro, el margen pisa ameno,
En que de velas coronado el Bethis
Los primeros abraços le da a Thetis.
No despues mucho laços texio iguales
de Caliope el hijo incenso al bello,
Parcon Augusto que a coiundas tales
Rindio no solo, mas expuso el cuello.
Mesa de los tres lilios Reales
Dandole amor sus alas para ello,
Dulce aquella libò aquella divina
del Cielo flor, estrella de Medina

Dei

Deidad, que en Isla, no errante baña
incierto mar, luz gemina dió al mundo
sino Apolos lucientes dos a España,
y Tres dianas de valor fecundo
Gloria del tiempo Uceda, honor saldaña
orbes son del primero y del segundo
Si de mios muros besan oy la plata
que illustro la alta niebla que desata

La Antigua Lemos de Real Corona
Inclito es rayo su menor Almena
ala segunda hija de Latona
que de sebeto aun no pisó la arena
Quando al silencio metrico perdona
la tantos siglos muda ya Syrena,
Cantando las que inuidia el sol estrellas
negras dos, cinco azules, todas bellas.

De vn Duque esclarecido la tercera
Cinthia el siempre feliz thalamo honora,
La que bien Digna de mayor esphera
su luz abreuia, peñaranda ahora
al Padre entanas del su primavera,
Los

Los verdes años, ocio no desflora
Marques, ya en Denia cuio excelso muro
de Africanos Pyratas freno es duro,
Al Regimen atento de su estado
A sus penates lo admitio el prudente
Philippo, affecto a su eloquente agrado,
aun entre acciones mudas eloquente.
Ia (mal distinto entonces) el rosado
Propicio Albor del Hespero luciente,
que ilustra dos Ecliplicas ahora
Purpureaba al sandoual, que oy dora
Sceptro superior, fuerça suaue
ala gracia (si bien implume) hacia
del Pollo, Phenix oy, que apenas cabe
en los prolijos terminos del Dia,
De quien sera en los siglos la mas graue,
La mayor gloria de su Monarchia,
eleccion grata al cielo, aun en la cuna
si ala emulacion aulica importuna.

Ala

Duque de Lerma.

Ha imbidia, no ya ataque el veneno
Del Cue lidro, que mas el sol calienta
Sino el alado precipicio ageno
De las frustradas Ceras alimenta.
Esta pues, que aun el mas oculto seno
De los Augustos Lares, pisa lenta
Calante altera el Judicioso terno
De los Satrapas y a de aquel govierno
Mentido vn Julio, en quantos el Senado
Ambages de oratoria le oyó culta,
La iedra acusa, que del levantado
Apenas muro, la estructura occulta
Temor induce, y del temor cuidado.
Tan poderosamente, que resulta
La mas castigada que en Valencia
Los eslabones arrastró de ausencia.
Ô Ceguedad, acuerdo intenta humano
fatal corregir curso facilmente,
Tal ya de su creciente mies villano
Divertir pretendio raudo torrente.

Mu

Mucho le ogguso monte, mas en vano,
Biern que desenfrenada su corriente,
A quanta Ceres, inundó vecina
Riego le fue, la que temio ruina.

Sale al fin, y de el Turia la Ribera
vestida siempre de frondosas plantas,
Dulce continuada primauera
le bura muchas veces a sus plantas.
De apacibilidad haze seuera
omenage reciproco otras tantas
El Virrey, confirmando su gouierno
osculo de Justicia, y paz alterno.

Examinó tres años su diuino
Talento, el que no solo de alabanças
mas del premio parenthesis bien digno
al periodo fue de su priuança.
Dexando al Turia sus delicias, vino
Donde ya le texia la esperança
Los berdes rayos de aquel arbol solo
Que los abraços merecio de Apolo

Camina

Camina pues de affectos applaudido
A expectacion tan infalible igwales,
Qual del puente espacioso, que has roido
Con diente oculto, Guadiana, sales
Delos Campos apenas contenido,
Que templo son bucolico de Pales,
La ceremonia ensu recebimiento
oro calçada, plumas le dio al viento
No del impulso conducido vano
Dela ambicion al pie desu gran dueño
asciende en cuya poderosa mano
Dos mundos continente son pequeño,
Alas batiendo luego, al soberano
sucessor se remonta, en cuio ceño
se vie el Alua, Phebo reberuera,
Aguila generosa desu esphera
Menos dulce ala vista satisfaçe
Cristal, o delas rosas ocupado,
o del clauel, que con la aurora naçe,
De Alsofares purpureos coronado,
Que vn pecho Augusto, o quanto al fauor vaçe.

Panegirico al

En Lybica no arena, en variado
Iaspe luciente, si, palida insidia
Bebiendo celos, bomitando imbidia
Seruia, y agradaua, Esta luciente
felicidad, y en vrna sea dorada,
Piedra si breue, la que mas luciente
La antiguedad tenia destinada.
Seruia: y el enfermo Rey prudente
Que su vida la meta, ya pisada
Con el hijo assentia en el Affecto,
Dignando de dos gracias vn sugeto
Al Mayor Ministerio proclamado
de los fogosos hijos fue del viento,
Que al Betis le bebieron, y a el dorado,
y a el Ceruleo color desu elemento.
De sus miembros en esto desatado
El Rey padre Luz nueua al firmamento
En nueua Imagen dio, Porque lo sella
La porcion que no pudo ser estrella

El

Duque de Lerma

El heredado Auriga, Phaeton solo
En la edad no Phaeton, en la osadia.
Al Diadema del luciente Apolo
En sombra obscura perdonó algun dia;
Luto vestir al vno, y otro polo
Hiço si anegar no su Monarchia
En lagrimas, que pio enjugó luego
De funerales pyras sacro fuego.
Entre el Esplendor pues alimentado
De flores ya, suaue ahora cera
Y el dulcemente aroma lagrimado,
Que fragrante del ayre luto era,
Los oraculos hiço del estado
Digna mrd del Sandoual primero
El Jupiter no el de mas Coronas
Ceñido, que sus orbes dos de Zonas
Su ombro ilustra luego sufficiente
El peso de ambos mundos soberano,
Qual la estrellada maquina luciente
Do las fuerças del Monte oy Affricano.

Mi

Ministro escogio tal, a quien valiente
Absuelto de sus vinculos en vano,
El immenso harà, el celestial orbe
Que oppreso gima, que la espada corre
Provido el Sando al gran consejo aggrega
De espada bocos, y de toga armados,
Que quarto apenas admitio colega
La ambicion de los Triumviros passados
De competente numero la Griega,
La prudencia Romana sus Senados
Establescieron. Barbaro oy Imperio
Concede a pocos tanto ministerio
Tan exhausta, sino tan acauada
Hallò no solo la Real hacienda,
Mas lastimosa aun a la insaciada
Del interes voracidad horrenda.
Que España del Marques solicitada
Generosa a su Rey le hizo offrenda
Siglos de oro arrogandose la tierra
Copia la paz, y credito la guerra,
Confirmose la paz, que establescida
Dexò

Dexó en Berbin Philippo ia segundo
Que las vltimas sombras de su vida
Fueron de Jano, horror fueron del mundo
De alamos tenido entonçes vestida
La vrna del Eridano profundo
sombras que le hizieron, no ligeras
sus Heliadas, no, nuestras vanderas.

Alegre en tanto vida luminosa
El hijo de la musa solicita
A la tea nupcial, que generosa
Le responde su llama en luz crinita.
En sus conchas el sabo la hermosa
Guardó al tercer Philippo Margarita
Cuio candor en mejor cielo agora
Suaue es risa de perpetua Aurora

Esta pues gloria nuestra, conducida
Con esplendor Real, con pompa rara
de tras con maior fausto recibida,
del octauo Clemente fue en Ferrara,
De joya tal, quedando enriquecida
tan gran corona de tan gran tiara

En

Enleños de Liguria el mar incierto
Vencido, Vinaroz le dió su puerto
De Valencia inundaba las arenas
España entonçes, que su antiguo muro
Digno si mas capaz thalamo apenas
Del himeneo pudo ser futuro
Desabada la America, sus venas
De vno orlento, y otro metal puro,
Que mucho si pisando el campo verde
Plata calcó el caballo, que oro muerde.
Del leño aun no los senos inconstante
La bella Margarita avia dexado,
Y de su Esposo ya escuchaua amante
Lisonjas dulces à Mercurio alado,
Al Sandoual en Zephiros volante,
De treinta veces dos acompañado
Titulos en España Esclarecidos
En grana, en oro, el alua, el sol vestidos.
Con pompa recibida al fin gloriosa
La perla Boreal fue soberana
En ciudad vanamente generosa

De

Venacion generosamente vana.
Dulce vn dia despues la hiço esposa
flamante en Castro, en purpura Romana,
fuese el Rey, fuese España, e irreberente
Piso el mar, lo que ya inundó la gente.

Esperaba a sus Reyes Barcelona
Con apparato qual debia opportuno
A raio ilustre de tan gran corona,
A Murado tridente de Neptuno,
Ninguna de las dos Real persona,
Ni de los Cortesanos faltó alguno,
Sin arra de su fe, de su amor seña
Aquella grande, estotra no pequeña.

Al Sanctuario luego su camino
Del monte dirigieron aserrado,
Donde el vaculo vile peregrino
Las paredes, que el martil derrotado,
De este segundo en Religion Casino
Sus pasos votan al pilar sagrado,
Vfana a recibirlos se alboroza
Mirandose en el Hebro Zaragoza.

Del Reyno connocó los tres estados

Al

Panegirico al

Al servicio el Marques, y al bien atento
Del interes Real; y convocados
Dezió logró magnifico su intento,
Sus Parques luego el Rey, sus deseados
Lares recibe donde entró contento,
quando ala pompa respondio el decoro
En estoque desnudo, en palio de oro,

Entre el contento pues nupcial, oiendo
Del Arno los silencios nuestro Sando,
Las armas solicita, cuio estruendo
freno fue duro, al florentin fernando,
El fuentes brabo, aun en la paz tremendo,
vestido acero, bien que acero blando,
Terror fue a todos mudo, sin que entonces
Diestras fuesen de Jupiter sus bronces

La quietud de su dueño prevenida
Sin effusion de sangre, la campaña
De Carrion le buelve humedecida,
fertil granero ya de nuestra España.
Pobre entonces y esteril, si perdida
La mejor tierra que Pisuerga baña,

La

La Corte les infunde, que del Nilo
Siguio inundante el fluctuoso estilo
Dela esterilidad, fue dela inopia
Carrion dulcemente perdonado,
Las espigas, los pomos dela Copia
Al Jupiter debidos hospedado
Pisuerga sacro por la Vrna propia.
Y sacro mucho mas por el cayado
En muros tanto, en edifficios medra,
Que sus margenes bosques son de piedra.
Vigilante aqui el Genio quantos pudo
Preuenir leños, fia a Juan Andrea,
Que a Argel su remo los conduzga mudo,
Si castigado ay remo, que lo sea.
Venda el trato el Genizaro membrudo,
Quando al Corso no ay Turco, que no crea
Su baxel, que no importa, si en la playa
El Mar se queda, que el baxel se vaya.
Ô Argel! o de Ruinas Españolas
Voraz ya campo tu elemento impuro!
Ô a quantas quillas tus arenas solas

Sim

Sino fatal, escollo fueron duro:
Imiten nuestras flamulas tus olas
Tremolando purpureas en tu Muro
Que en cenizas te espero ver sulcado,
o, de tus ondas, o de nuestro armado.
No ya esta vez, no ya laque al prudente
Cardona desmentido su apparato;
Las velas, que silencio diligente
Conuocaba, frustró segundo trato,
volvieronse las dos, que llama ardiente
Y si vanas preuisas de naual recato;
La Iusticia vibrando esta diuina
Contra aquella pyratica sentina;
En el mayor de su fortuna halago
La que en la rectitud de su guadaña
Astraes de las vidas en Buitrago
Rompio cruel, rompio el valor de España
En vna Cerda. No maior estrago,
no, aviendo, ruina mas estraña
Hiciera vn astro, deformando al mundo.

Enjugando el Oceano profundo;
Que de Lerma la ya Duquesa, Digna
de pisar gloriosa Luces bellas,
Que a su virtud del Cielo fue Medina
Cuna, quando su thalamo no estrellas.
Quantas niega ala selua conuecina
Lagrimosas dulcisimas querellas
Da a su Consorte ruiseñor viudo,
musico el Cielo, y alas seluas mudo,
Prorrogando sus terminos el duelo
Los bellos miembros, que en tremendo estilo
Trompa final compulsarà del suelo,
En los bronçes selló de su lucilo
De Pisuerga el vndoso desconsuelo
Aun la vrna, incapaz fuera, del Nilo,
Que mucho si affectando vulto triste
Llora la emulaçion, y luto viste.
Parte en el Duque la mayor tuuiera
El sentimiento, y aun el llanto ahora
Si la serenidad no le tragera
Alta del Infantado sucessora.

La

La que en tiempo le deba primavera
Al Fauonio en el thalamo de Flora
siempre bella, florida siempre, el mundo
Al Diego deberá Gomes segundo.

Al que, delicia de su padre, agrado
de sus Reyes, lisonja de la Corte,
En coiunda feliz tan grande estado
El dote fue menor de su consorte,
Meçenas Español, que al zozobrado
Varquillo estudioso, ilustre es Norte.
ò quanta le darán acciones tales
Iurisdicion gloriosa en los mortales!

No desques mucho, madre esclarecida
A Margarita dize el mejor parto,
que ilustró el Emispherio de la vida
Desde el adusto Can al gelido Arcto,
Palas en esto laminas vestida
Quanto de los planetas quiere al quarto
De los Philipos, duramente hecho
Genial cuna su pauès estrecho.

Sus graçias Venus a exerçer conduçe

El

El Ministerio de las Parcas triste
Cardó vna el estambre, que reduce
A subtil obra, la que el huso viste,
Y cuando otra, lo traduce
A los Gyros volubles, que asiste,
Mientras el culto de las musas coro
Sueno le alterna dulce en plectros de oro

Agradecido el Padre a la Diuina
Eterna Mag.d himnos entona
En regalados coros, que termina
La deuocion de su Real persona.
Piadoso luego Rey, quantas destina
Penas rigor legal, tantas perdona
A los que al son de sus cadenas gimen
En los tenaces vinculos del crimen

Señas dando festiuas del contento
Vniversal, el Duque, las futuras
Al primero preuiene sacramento,
Que del Jordan labó aun las aguas puras,
Emulo su esplendor del firmamento,
Si piedras no lucientes, luces duras

cons

Construyeron salon, qual ya dio athenas
Qual ya Roma theatro dió asus scenas
Diligençia en saçon tal affectada
o casual concurso mas solemne
De el Rey hiZo Britanno la embaxada,
Y el aplauso que España le previene,
De la vocal eneste Diosa alada,
aunque litoral Calpe, aunque Pyrene
Siempre fragoso, connocó la trompa
A la alta expectaçion de tanta pompa.
Ambicioso oriente se despoja
De las cosas que guarda en si mas bellas
Zeilan, quantas su esphera exhala roxa.
Engasta en el mejor metal çentellas
De sus veneros registró camboja
las que apesar del sol ostentó estrellas
El esplendor, la vanidad, la gala
En el templo, en el coso, y en la sala.
Desmentido altamente del brocado
Viñculo de prolixos lenços ata

El palacio Real con el sagrado,
Templo erección gloriosa de no ingrata
Memoria al Duque, donde abreviado
El Jordan sacro, en Margenes de plata
Dispensó ya el que digno de tiara
De la fe, es nuestra vigilante vara.

Ingenioso poluorista fuego
Luminosos milagros hizo en quanto
Purpureos ojos dando al ayre ciego
Mudas lenguas en fuego llouio tanto,
Que adulada la noche deste fuego
no hechó menos las Joyas de su manto,
Que en la fiesta hicieron subseguente
La gala mas lucida, mas luciente.

Pisó el cenith: y absorto se embaraça,
Rayos dorando el sol, en los doseles,
Que visten, sino vn Phenix, vna plaça,
Cuio plumage piedras son noueles
De Daphnes coronada mil, que abraça,

En

En morbidos cristales, no en laureles
Turbado los deseo, porque celosso
a Jupiter bramar oyó en el cosso.
No en circo, no, propuso el Duque atroces
Juegos, o gladiatorios, o ferales
No ruedas, que hurtaron ya veloces
A las metas, y al polvo las señales;
En plaça si magnifica, feroçes
A lança, a rexon muertos animales
flechando luego en Zephiros de España
Arcos celestes, vna y otra caña.
Apenas confundio la sombra fria
nuestro orizonte, que el salon brillante
Nuevo epiciclo el gran rubi del dia
y de la noche fue el maior diamante.
Por lactea despues segunda via
En orbe de sati y otro sonante,
Astros de plata, que en lucientes gyros
Batieron con alterno pie saphiros

Pro

Prolixa prevencion en breve hora
de disolvio, y el Lucido Topacio,
Que occidental valcon fue dela aurora
Angulo quedo apenas de Palacio.
De quantos la edad marmoles devora
Igual restituyendo al ayre espacio,
Que ambitu ala tierra, mudo exemplo
Al desengaño le fabrica templo.

Solicitado el Olandes Pyrata
De nuestra pas, o desu aroma ardiente,
no solo, no, al Ternate le desata,
Mas su confunda a todo aquel oriente.
Del mar es dela Aurora la mas grata
Quando no la mayor del continente,
Isla Ternate, pompa del Maluco
De este inquirida siempre, y de aquel buco.

Esta pues que de aquel gran mundo ha sido
Universal Emporio desu clavo
Al politico Lampo, al de torcido
Labio y cuello. Tormentoso Cabo.

Do

Domada fue de quien por su apellido
Y por su espada ya dos veces brabo
Mayor será tropheo la memoria
Que el adelantamiento a su Victoria
Gracias no pocas a la Vigilancia
Del Duque atento, cuia diligencia
proxima siempre a la maior distancia
Sombra individua es de su presencia
Veneciana estos dias arrogancia
De vana procedida preeminencia
Al sacro oppuesta celestial clavero
Esgrimio casi el obstinado acero.
O del mar Reyna tu, que eres esposa
Cuios abetos el Leon seguros
Conduce sacro, que te hace vndosa
Civiles coronada de altos muros,
Alcion de la paz ya Religiossa
Los reynos serenaste mas impuros,
O Venecia! Ay de ti; sagrada oy mano
Te niega el cielo, que desquicia v'fano.

Ay

Ay mil veces de ti precipitada
Mas Republica al fin prudente sabes
La que a Pedro le asiste, quanta espada
a sus dos remos es, a sus dos llaves
De vna y de otra lamina dorada
Sus miembros aun no el Fuentes hizo graues
Que señas de virtud dieron plebeya
Las togadas reliquias de Aquileya

Confuso hizo el arsenal armado
Reseña militar, naual registro
De sus fuerças en quanto oyó el senado
Al del Rey Catholico Ministro
Nestor Mancebo en sangre y en estado
Castro excelso, dulçura de Castro.
Este pues variando estylo y vulto
Duro amenaça, persuade culto.

Oración en Venecia rigurosa,
En Lombardia trompas eloquentes
Violencia hicieron judiciosa
Al a mayor corona de prudentes

Adria

Adria, que sorvio vio ambiciossa
Timida aora recusando fuentes
Reducida desiste, humilde cede,
Al quinto Paulo, y a su sancta sede
Jacobo donde al Tamisis el dia
Mucha le esconde sinnuosa vela,
Legitimas reliquias de Maria
sucession adoptada, es de Isauela,
Lo materno que en el Ceniza fria
De nuevos Dogmas, semiviuo cela
A paz con el Catholico lo induce
Affecto, que buenea, sino luce.
Este pues embrion de luz, que incierto
viuir apenas esplendor no sabe
La nunca extincta purpura de Alberto
Alentó pia, fomentó suaue
España a ministerio tanto, experto
Varon delega, cuya mano graue
Alternando instrumentos persuada

o con el caduceo, o con la espada.

El Tasis fue de Acuña esclarecido
y a de Villamediana señor primero
El que a tan alto asumpto le elegido
Suauemente lo trató seuero
El de Sierpes al fin ceño impedido
El fulminante aun en la bayna acero
La paz solicitaron, que Bretaña
Que deberá al glorioso Conde España

Alma paz, que despues establecida
del Velasco, del rayo de la guerra
La tantos años puerta concluida
Abrio al trafago el mar, abrio la tierra.
Iris sancta, que el simbolo ceñida
De la serenidad, a Inglaterra,
A España en nudo las implica blando
De los odios reciprocos ouando.

No menos cerúo rosicler sereno
El pais coronó agradable, donde

En

En varios de Cristal ramos el Rheno
Las sienes al Oceano le escande
El belicoso de la plasa seno
Belgico siempre titulo del Conde
Tronco del nectar fue, que fatigada
Labró la guerra, si la paz, no armada.

A la quietud deste rebelde polo
Asintio el Duque entonçes indulgente
Que por desenlaçarlo vn rato solo
no ya depone Marte el ielmo ardiente
Su arco Cinthia, su Venablo Apolo
arrimado tal vez, tal vez pendiente
a un tronco este, aquella a un ramo fia
exercitados el siguiente dia

not in index

Soneto.

Lugar te da sublime el vulgo ciego
Verde ya pompa de la selua obscura
Bueno sin arte religion impura
Aras te destinó, te hurtó al fuego
Mudo mill veçes yo la deidad niego
no el esplendor a tu materia dura
Idolos a los troncos la escultura
Dioses haçe a los Idolos el ruego
En claras luces mil por tantas de oro
fragrantes bocas, el humor Sabeo
Te aclama illustremente suspendido,
En tus desnudos muros oy ignoro
quantas del grato señas te desseo,
leño alfin con lisonja desmentido.

Decima.

Ò Iuris prudencia qual

Por

por esos todos he visto
con caperucilla vn mito
de Medico y Collegial
peticiones a real
hace de su misma mano
Igual si fuera Olgiano
informaciones a tres
y aun con esto dicen que es
Carissimo en christo hermano.

Otra. 4ª

Doctor barbado cruel,
como si fuera Doctora
cien enfermos a esta hora
se estan muriendo por el:
si el graue mortal papel
donde venenos receta,
no es taco de su escopeta
Poliça es homicida.
Que el banco de la otra vida
al setecno vista acepta

Otra. 5ª

Casado

Casado el otro se halla
con la del cuerpo bellido
De quien perdonado ha sido,
Por ser Don sancho, que calla
Los ojos en la muralla
su Real ve acrecentado
de uno y otro que entra armado
y sale sin alboroço
Por aquel postigo moço
que nunca fuera cerrado.

Otra.

Vn Conde prometedor,
Que Portugal dio a castilla
tal conozca yo su villa,
Como conozco su flor
me remite a vos, señor,
para que me deis en pan,
y en adobo vn florian
suauissimo bocon,

si le visten al capon
Sotana de Mazapan

Letrilla

Ponderemos la experiencia
Lo que es el dinero oy,
Porque yo dosel le doy,
y tarima a su excelencia.
Tomando maior licencia,
Pues el cuño me perdona
Le dare siempre corona
Y mas diffinir no quiero
Que es dinero.
Desvanecido vn pelon
y aun a Titulo Aspirante,
Cera gasta de Levante
mientras en vidra blandon
Tan superflua ostentacion,
Sino presuncion tan necia,
Çera alumbre de Veneçia

ya

Y a mi de Genoua cero,
Que es dinero.

Visitado en su posada
De vna dama fue vn amante
Y al escudero portante
De porte le dio vna espada.
Yo quiero que la colada
sea del Cid campeador,
Armado vuelue mejor
de vn escudo vn escudero,
Que es dinero.

Sulles de seda calçado
Calçones digo vn cençerro
Que ascendio de edad de hierro
A siglo mas que dorado
menos aora tornado
Con terciopelado estruendo
por la calle va diciendo:
oy tratante ayer herrero
Que es dinero.

Pendolista, si enemigos
grangeó su pluma tantos
vno mas omenos quantos
su vella muger amigos,
dexe de inducir testigos,
y Conduzga Infanteria
vendiendo la escrivania,
Que dese con el tintero
Que es dinero.

Otra.

Texido de piernas de araña
su barba vn Collegial,
pensando con ella el tal
governar a toda España
Quando el impulso le engaña
de los cursos, que no tiene,
pisando se a Madrid viene
La barba des de siguença,
Tenga verguença.

Alguno conozco yo,

Que

Que medico se regula
Por la sortija, y la mula
Por el exercicio, no,
Toda su vida salio
a vender de valde peste
nadie le llama, y que a este
El ocio no le convença
Tenga verguença,

El Marido de la bella,
que nos vende por fiel,
vistiendose a quello el,
Que ganó desnuda ella
paciente sus labios sella,
buscandole ella por eso
Entre dos plumas de hueso
vna de oro en rica trença,
Tenga verguença,

La Mayor legalidad
si el preso tiene dinero,
Salvadera haçe el tintero,

Que

Que salua su libertad
Que es mentira la verdad
Al que es litigante pobre
Y aun con tripas de cobre
no halla gato que no vença
Tenga verguença

En tener dos no repara
Doña fulana interes
Que solo de esgrima es
El de guardar la cara,
De si ya tan poco auara
el quatrin, no menos pilla
a Oliveros de Castilla,
que a un hilero de oliuença
Tenga verguença

Quanto oi hijo de Eua
affectando lo galan
se desmiente en un Jordan,
Que ondas de tinta lleua
forma sacando tan nueua
Que lo estrañan por lo suço Roan

Rocin, que parando Rucio
Ouero a correr comiença
Tenga verguença.